

2ej
101



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE ECONOMIA

**EL PROCESO DE RECUPERACION ECONOMICA
DEL JAPON, DESPUES DE LA SEGUNDA
GUERRA MUNDIAL Y SU
TRASCENDENCIA A NIVEL
INTERNACIONAL**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN ECONOMIA**

P R E S E N T A

ADRIANA E. L. MENESES ALVAREZ

FALLA DE GEN

México, D. F. 1989



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE GENERAL

INTRODUCCION

CAPITULO I: RESEÑA HISTORICA DEL JAPON

1. Posición Histórica	12
1.1. Marco histórico	13
2. Formación del Antiguo Estado Japonés	14
2.1. La Corte de Heian y la Influencia Fujiwara	20
2.2. Los Bushi y el Shogunato de Kamakura.....	21
2.3. La Ascensión de las "Sengoku-Daimyo"	26
2.4. Los Primeros Contactos Europeos	26
2.5. Periodo Tokugawa	28
3. Cúspide y Hundimiento del Antiguo Estado Japonés (Aper- tura a Occidente 1853)	33
3.1. Crecimiento Económico y los problemas de la Agri- cultura y el Comercio	35
3.2. La cultura de los "chonin" (comerciantes	37
3.3. La Epoca Tempo (1830-1844)	39
3.4. La Agudización de la crisis con el exterior	40
3.5. Apertura a Occidente	42
4. La Renovación Meiji (1868).....	44
4.1. Creación de un Estado Moderno	48
5. Consolidación Capitalista	49
5.1. Orígenes del Imperialismo Nipón.....	51
5.2. Guerra del Pacífico	54

CAPITULO II: SITUACION DEL JAPON DESPUES DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

1. Repercusiones de la guerra.	57
1.1. Creación de una nueva Constitución	60
2. La Ocupación Norteamericana	62
2.1. Desmilitarización	68
2.2. Democratización	71
2.3. Reforma Agraria	78
2.4. Reforma Educativa	78
3. Formación del Sistema Político Japonés de Posguerra (S P J P)	81
3.1. Los partidos políticos	84

4. El Proceso de Recuperación (1948-1952)	86
4.1. Restablecimiento de sus relaciones diplomáticas ..	89
4.1.1. Constitución de una Fuerza Nacional "Cuerpo de Mantenimiento del Orden público".....	90
4.1.2. Aceptación del Japón en la ONU en 1956	91
4.2. Firma del Tratado de Paz	91
4.2.1. Firma del Tratado de Cooperación y Seguridad Mutuas entre Japón y los EE. UU.	92
4.3. Consolidación del Sistema Político Japonés de Posguerra (SPJP)	93
4.3.1. Las centrales sindicales	97

CAPITULO III: ANALISIS DE LA ESTRATEGIA DE CRECIMIENTO ECONOMICO DEL JAPON DE 1945 A LA DECADA ACTUAL

1. Modelo de Desarrollo	101
1.1. Japón como importador de materias primas, alimentos y petróleo.	106
2. Factores Internos e Externos que contribuyeron al Enorme Crecimiento Económico Nipón.....	107
2.1. Costo social del "Milagro Económico Japonés".....	114
3. Política Económica y Comercial	118
3.1. Banco de Importaciones e Exportaciones del Japón (EXIMBANK)	127
3.1.1. Organización	128
3.1.2. Actividades Financieras	128
3.1.3. Origen de los Recursos	129
3.1.4. Nuevas Funciones del Banco,	129
4. Indices de Crecimiento Económico	130
4.1. Tasas de crecimiento industrial elevadas	135
4.2. Bajas tasas de desempleo.....	142
4.3. Inflación casi nula	146
5. El Impacto de las Dos Crisis Petroleras	148
5.1. El primer "shock" petrolero.....	148
5.2. La Segunda Crisis Petrolera y la Respuesta Nipona	151
5.3. Política Monetaria y Financiera	162

CAPITULO IV: LA TECNICA EMPRESARIAL JAPONESA COMO GRAN CONTRIBUYENTE AL DESARROLLO ECONOMICO DEL JAPON

1. Filosofía de la Técnica Empresarial Japonesa (TEJ)	170
------------------------------------------------------------	-----

2. Selección y Trato al Personal	173
3. Justificación de la Alta Productividad de las em- presas.	177
3.1. Motivación al personal	183
3.2. Círculos de control de calidad	186
4. Toma de Decisiones	188
5. Importancia del Grupo en la Empresa	191
6. Las Relaciones Obrero-Patronales "sui-géneris" (o- rígenes)	194
6.1. Lealtad y respeto a la edad	204
6.2. Política salarial	205
6.3. Sindicato por empresa	207
7. Estructura Dual y concentrada de las Empresas Nipo- nas	208
7.1. La Singular Competitividad japonesa	213
8. Comercialización	216
9. Pacto entre el Estado y el Sector Empresarial	217

CAPITULO V: GUERRA COMERCIAL CON LOS ESTADOS UNIDOS

1. Antecedentes	227
1.1. Subvaluación del yen	229
1.2. Superávit comercial japonés	231
1.2.1. Destino del superávit comercial japo- nés (Bolsa de Valores de Tokio).....	238
1.3. Paradoja entre la Alianza niponorteamericana	243
2. Relaciones Económicas entre EE.UU. y Japón	246
2.1. Inversiones bilaterales	246
3. Presiones Económicas, Políticas y Comerciales ejer- cidas por EE. UU. hacia el país del Sol Naciente ..	251
4. Vinculación Militar niponorteamericana	258
4.1. Influencia de Japón y EE. UU. en el Asia Sud- oriental.	264
4.2. Okinawa un caso especial	272
5. Necesidad del Japón de Replantear su Estrategia Económica, Comercial y Financiera	278
6. Formulación de una Verdadera Política Exterior Japo- nesa de Alcance Mundial y de Contenido más Inde- pendiente	283

CAPITULO VI: PERSPECTIVA DE LAS RELACIONES ECONOMICAS ENTRE JAPON Y MEXICO.

1. Antecedentes de las relaciones bilaterales	293
1.1. Firma del Tratado de Amistad, Comercio y Navegación ..	294
1.2. Inmigración Japonesa a México	295
2. Situación Actual de las Relaciones comerciales	296
2.1. Política comercial de México al Exterior	297
2.2. Intercambio comercial México-Japón	299
2.2.1. Limitantes al intercambio comercial Japón - México	301
3. Inversiones Japonesas en México	303
3.1. Situación Actual de las Empresas Niponas en México ...	309
4. Cooperación Financiera	313
4.1. Lazos Financieros México-Japón	315
4.1.1. Vinculación Privada entre México y Japón	316
4.2. Actividad de los Bancos Japoneses en México	318
4.3. Resumen de los Problemas Financieros entre México y Ja pón	318
4.4. Las relaciones del Eximbank Japonés con México	319
4.5. Estado Actual de la Cooperación Financiera	321
5. Intercambio Científico y Tecnológico México-Japón	321
6. Resumen de la Experiencia Mexicana en las negociaciones pe- troleras con Japón.	323
7. Posibilidades de Ampliación del Intercambio Económico y Cul tural México-Japón	325
7.1. Conveniencias de la ampliación de las relaciones bila terales México-Japón	329
7.2. Areas Concretas para Mejorar la Cooperación	329
7.2.1. Ampliación de la Infraestructura	330
7.2.2. Promoción de Coinversiones	330
7.3. Proyecto Factibles de Realizar en el Corto y Mediano Plazo	333

CAPITULO VIII: CONCLUSIONES GENERALES 343

RECOMENDACIONES

BIBLIOGRAFIA

377

INTRODUCCION

El objetivo fundamental de la presente investigación es presentar un panorama histórico que nos permita detectar los retos que enfrentó el Japón, a partir de su derrota militar de 1945 y la conjugación de los elementos que hicieron posible: primero su recuperación económica y segundo; su sorprendente y enorme crecimiento económico después de la posguerra, acontecimientos que no tienen parangón en la historia económica mundial, considerando que Japón es una nación con escasos recursos naturales como materias primas, energéticos y alimentos.

Sin embargo, en poco menos de un cuarto de siglo, se inició un nuevo capítulo en la historia económica mundial, Japón hacía su presentación como superpotencia industrial, logrando el mayor crecimiento del mundo y sosteniéndose en ese lugar, dejó de ser un Estado campesino y aislado para convertirse en una de las naciones más avanzadas y poderosas del planeta.

Cabe recalcar que las circunstancias que le permitieron a Japón, solucionar sus problemas y necesidades, surgieron con un sentido de la oportunidad histórica pocas veces visto, por tal motivo se le llamó "milagro económico japonés", fenómeno que no tiene precedentes en la historia económica mundial. Aunque también es preciso conocer las causas que lo llevaron a seguir la política exterior extremadamente militar e imperialista, promotora de los dolorosos hechos de 1945, todo esto para no perder la dimensión de continuidad a todo lo largo del presente trabajo.

Puesto que, tan sólo hace más de un siglo que Japón salió de un feudalismo tardío, 200 años después que la mayoría de los países occidentales, y se encaminó hacia la moderna sociedad industrial capitalista. Y a partir de 1868, en un lapso de más o menos 40 años hasta principios de la Primera Guerra Mundial, salió victorioso de sus guerras contra China (1894-1895) y Rusia (1904-1905), anexándose Formosa y Corea, convirtiéndose así en potencia económica asiática y mundial y en un enorme rival para las potencias imperialistas a nivel internacional.

A pesar de ello, en los recientes 30 años, Japón derrotado militarmente, destruido por los bombardeos atómicos y ocupado por vez primera en su historia, por una fuerza extranjera, logró su recuperación económica, situándose como la tercera potencia económica mundial, en términos de su producto nacional bruto (PNB), después de los E. E. U. U. y la URSS, también ha ido creciendo su ingreso nacional y su incidencia y peso en el comercio mundial, y sus productos, generalmente son de una alta calidad y sofisticación tecnológica y uno de los precios más competitivos en el mercado internacional.

No obstante, los prolongados efectos que siguieron a la crisis petrolera de 1973 (que principalmente detuvieron las políticas del rápido crecimiento cambiándolas por las de un crecimiento estabilizado), la economía japonesa ha sido capaz de obtener una balanza de pagos superavitaria con un fuerte crecimiento de las exportaciones, motivo fundamental de la guerra comercial con Estados Unidos, por ser el país que más endeudado está en el mundo alcanzando una cifra récord de déficit de su balanza comercial de 93 mil mi-

Hones de dólares para enero de 1988. Lo que demuestra que la economía japonesa y su impulso a las exportaciones, no sólo continúa disputando mercados en los países desarrollados como los Estados Unidos y Europa Occidental, sino que además es férreo competidor internacional en los países asiáticos, y cada vez tiene mejores expectativas en los mercados del Medio Oriente, África y Latinoamérica.

Estos son solamente algunos hechos y cifras demostrativas de la fortaleza y competitividad de la economía nipona y de por qué se sigue tomando como uno de los fenómenos innegables en la historia económica mundial.

¿Pero cuáles han sido los factores internos y externos que contribuyeron al alto grado y tan rápido crecimiento económico alcanzado por la economía japonesa? ¿Cuáles son las circunstancias que procuraron su sorprendente capacidad de recuperación y competencia? Muchos han tratado de buscar la explicación del éxito económico, tantas veces llamado "milagro económico japonés".

Han sido muchas las investigaciones y textos dedicados a examinar el milagro económico japonés y las transformaciones y desequilibrios a que dicho fenómeno dio lugar. A pesar de esto, el tema aún no ha sido agotado y siguen surgiendo nuevas opciones para justificarlo, aceptando que de este modelo se pueden derivar algunas experiencias y ciertos patrones de desarrollo.

No fue simple decidir que esta investigación girara en torno a este tema tan discutido, polémico y publicitado; a sabiendas de lo difícil que podría ser man

tener la singularidad del mismo. No obstante, la idea de conocer más a fondo uno de los procesos más importantes de la historia económica del Japón y extraer de él algunas experiencias y factores posibles de ser contrastados con otros modelos de desarrollo, fueron el motivo para seguir adelante.

Después de tomada la decisión, surgían 2 problemas: la extensión o período que abarcaría el estudio y la elección del tema específico. Se decidió que aunque el tema se circunscribe al período de posguerra, donde el fenómeno del crecimiento económico alcanza su máxima plenitud, era conveniente adentrarnos a los orígenes del pueblo japonés, el surgimiento de su Estado, el aislamiento que tuvo por más de dos siglos (*sakoku*), hasta llegar al inicio del proceso de modernización, continuando con los procesos militares y expansionistas, con el fin de darnos una idea clara y precisa del proceso global de desarrollo seguido por los japoneses.

Aunque de antemano se sabía, el riesgo que implicaría esta mayor extensión cronológica, pues cada capítulo de este trabajo representa en muchas ocasiones un solo tema de tesis o de un libro, el poder abarcar mayores acontecimientos históricos, nos permitirá una mejor comprensión del tema. Además la bibliografía especializada nos mostró que el dinamismo del desarrollo económico del Japón de posguerra, está muy relacionado con hechos anteriores a su proceso de modernización, como la actitud pionera, promotora y centralizadora del Estado, en cuanto a la orientación y conducción del desarrollo económico industrial, ha sido un rasgo que aparece tanto en el período de pre como de posguerra.

Concluyendo que existen varios elementos que han sido señalados como permanentes del crecimiento económico. Para mayor comprensión en el presente análisis se dividen en factores internos y externos.

Se tomaron en cuenta diferentes puntos de vista al respecto, de distintos autores, tratando de dar la debida importancia a las fuerzas internas y externas que suscitaron el proceso de recuperación económica del Japón de la posguerra, así se decidió poner énfasis en dos elementos internos del crecimiento económico. Así pues, se considera que éste no hubiera sido factible sin la particular técnica empresarial japonesa (TEJ), que es a su vez consecuencia de las particulares relaciones obrero-patronales "sui-générés", que desde el interior de la sociedad, han ayudado a desarrollar y fortalecer el capitalismo japonés.

No obstante, que se afirma que dicha técnica empresarial japonesa (TEJ) no puede ser introducida mecánicamente a otro país, (como han tratado de hacer los norteamericanos), puesto que las relaciones obrero-patronales "sui-générés", tuvieron su origen en las condiciones particulares del desarrollo histórico japonés y están acordes con la especial idiosincracia japonesa. Sin embargo, se considera que existen otros elementos factibles de ser aplicados eficientemente en otras naciones, como son el sistema de mercadeo nipón y su técnica de control total de calidad.

Regresando al tema de la singularidad de las relaciones obrero-patronales, para no abundar aquí demasiado en el tema diremos que mientras por

un lado la sociedad japonesa adopta los sistemas económico-financieros del capitalismo moderno, se mantiene apegada a un sistema tradicional que rige la mayor parte de estas relaciones. Por lo que existe una coexistencia simbiótica entre tradición y modernismo, conformando un particular sistema de relaciones obrero-patronales que han jugado un papel muy importante, tanto en los inicios de la industrialización, como en la consolidación de los objetivos de posguerra.

Otro objetivo importante de ser analizado en este estudio, es lo tocante a la gran contradicción que prevalece entre la economía japonesa frente a los EE.UU., puesto que a partir de la Ocupación Norteamericana, después de su derrota militar los nipones se vieron obligados a supeditarse a los intereses norteamericanos y a destruir su aparato militar y de defensa; convirtiéndose en aliados incondicionales de los EE. UU., frente a los países del sudeste asiático. Pero a partir de la guerra comercial, la cual surge por el enorme superávit acumulado por los japoneses frente a los estadounidenses, los nipones se presentan como enemigos potenciales de los norteamericanos, pues están viendo su país inundado de mercancías provenientes de Japón, por lo que están presionándolo para que "restrinja voluntariamente sus exportaciones" o para que aumente sus gastos de defensa y así desvíe fondos que han sido íntegramente dedicados a la meta del crecimiento económico.

Cómo reaccionarán los japoneses a la constante afrenta tanto por parte de los norteamericanos como de los países miembros de la Comunidad Económica Europea (CEE), que le reprochan haber salido de la miseria a fuerza de Tradición en este caso no es sinónimo de atraso o freno a la modernización,

de trabajo, dedicación y entrega hacia su empleo, así como a sus relaciones industriales (obrero-patronales) consideradas como bastante armoniosas, so todo si se les compara con las de otros países, las primeras son un atentado contra las "buenas costumbres" del mercado mundial.

Al mismo tiempo, se hace un pequeño análisis del motivo por el cual, es un imperativo para Japón el desarrollar una política exterior de acuerdo a su nivel alcanzado en las épocas actuales, como 3a. potencia económica mundial, para dejar de depender tan extremadamente de las decisiones de E. U., tomando el papel que el corresponde en cuanto a política internacional se refiere, y pasar de país subordinado a los intereses norteamericanos a un país autónomo y con decisiones propias.

Como último objetivo de este estudio, se plantea la situación que prevalece en Japón, como exportador neto de recursos energéticos, alimentos y materias primas para poder seguir fomentando sus exportaciones. Así, México se presenta como una alternativa segura y viable para el suministro de petróleo, hidrocarburos, productos semi-elaborados, agrícolas, pesqueros, mineros y metalúrgicos, etc. además de nuestra cercanía con el país más poderoso del mundo, siempre y cuando nos percatemos los mexicanos que el mercado japonés, está considerado como el más difícil del mundo, por estar acostumbrados a productos de óptima calidad, su preferencia por productos nacionales y a ciertas características en cuanto a presentación y estilo.

Nos toca a nosotros erradicar ciertas prácticas que han perdurado a lo

largo de nuestra historia, como son la elaboración de productos de mala calidad, tardanza en los tiempos de entrega, la inconstancia en la fabricación de productos de exportación, la ausencia de conocimientos del proceso de comercialización interna del Japón, etc.

Si no recordamos, nos seguirán pasando la delantera los países de industrialización reciente del Sudeste Asiático (TIGERS DE ASIA), Corea, Taiwán, Singapur y Hong Kong, que actualmente se muestran como los contrincantes más serios del Japón, inclusive algún autor les llama "La Nueva Gota Potencia" o "los nuevos japoneses", los cuales han seguido en lo general el modelo de desarrollo japonés, y han superado en muchos aspectos a los países latinoamericanos, por ejemplo ellos no están tan endeudados.

Sin embargo, es preciso mantener una actitud realista ante las posibilidades que tenemos de penetrar en el mercado japonés, lo cual tampoco nos resolvería todos nuestros problemas actuales, pero sí nos permitiría irnos quitando la dependencia tan extrema que tenemos antes nuestros vecinos del Norte; diversificando nuestras exportaciones y su destino.

La tesis se ha dividido en seis capítulos y una conclusión general. En el primero se da una visión histórica, desde los orígenes del pueblo japonés, su cultura, la expansión militar-imperialista posterior, hasta llegar a los acontecimientos de la Guerra del Pacífico y relatar lo concerniente al nuevo imperialismo nipón, y sus consecuencias fatales que lo llevaron a la derrota militar de 1945.

En el segundo, se menciona la situación del Japón después de la guerra, se describe lo que fue la Ocupación Aliada, prácticamente una empresa norteamericana, con sus principales procesos; desmilitarización, democratización, reforma agraria y educativa, se analiza la formación del Sistema Político Japonés de Posguerra (SPJP), el restablecimiento de sus relaciones diplomáticas, la firma del Tratado de Paz en 1951 que dió término a la Ocupación y por último se habla de lo que fue la reafirmación propiamente dicha del sistema político japonés de posguerra.

En el tercer capítulo, se hace un análisis de la estrategia de crecimiento económico del Japón de 1945 a la década actual, iniciando con el estudio del modelo japonés, basado fundamentalmente en el comercio exterior con capitales japoneses, la situación nipona de país importador de materias primas, energéticos y alimentos. Se comentan los factores internos y externos que procuraron el "milagro económico japonés", el costo social de éste. Se cita la política económica seguida por el gobierno japonés a lo largo del período mencionado. Se resaltan los índices de crecimiento económico alcanzados por Japón, también durante esta etapa y por último se describe el impacto que tuvieron las dos crisis petroleras en la economía japonesa y la política monetaria seguida por ellos.

En el cuarto capítulo, se profundiza en la técnica empresarial japonesa (TEJ), como gran contribuyente del desarrollo económico y también en las particulares obrero-patronales que se presentan en Japón. Se hace una justificación a la elevada productividad empresarial, cómo se motiva al personal,

la política salarial. La forma en que se toman las decisiones en las empresas niponas, la importancia del grupo para la vida social japonesa. La estructura dual y concentrada de las empresas niponas, y por último el pacto existente entre el Estado y el sector empresarial, que les permite planificar su economía a largo plazo.

El capítulo cinco, se refiere a la Guerra Comercial con Estados Unidos, sus antecedentes, la subvaluación del yen, el superávit comercial japonés, la paradoja de la alianza Estados Unidos-Japón, las presiones económico-políticas ejercidas por los Estados Unidos y la CEE hacia Japón. La vinculación militar nipononorteamericana, la influencia de estos dos países en el Asia Suboriental, el caso de Okinawa (base militar norteamericana en territorio japonés a partir de la Ocupación, a continuación se señala la necesidad nipona de definir su estrategia económica, política y financiera y la reformulación de su política exterior que necesariamente debe contener un carácter más independiente de los Estados Unidos.

El último capítulo, trata de dar una perspectiva económica entre México y Japón. Se relatan los inicios de las relaciones bilaterales, la firma del Tratado de Amistad, Comercio y Navegación de 1888, la inmigración nipona a México; la situación actual de las relaciones comerciales, la inversión japonesa, cooperación científica y tecnológica y el resumen de la experiencia mexicana en cuanto a las negociaciones petroleras con Japón; termina este capítulo con las posibilidades de ampliación de estas relaciones.

El último capítulo (siete) corresponde a la presentación de las conclusiones generales y las recomendaciones recogidas a lo largo de esta investigación.

Al final de la tesis se incluirá la bibliografía básica utilizada para la elaboración del trabajo, dividiéndola en obras generales y especializadas, por autores y título y posteriormente se citarán las tesis consultadas, las revistas y periódicos, con sus artículos correspondientes.

CAPÍTULO I

RESEÑA HISTÓRICA DEL JAPÓN

I. Posición histórica.

El conjunto de islas japonesas no produjo ninguna civilización clásica propia que pudiera imponer su estilo a los pueblos circundantes. Los japoneses han vivido dentro de dos grandes tradiciones opuestas (La China y la Occidental), adaptándose incesantemente a ambas y contentando una cierta distinción dentro de cada una de ellas. A partir del siglo XV, hasta mediados del XIX, Japón estuvo inmerso en la zona de civilización China; a partir de 1854, la repentina modernización japonesa lo situaba dentro de la influencia Occidental.

En el Asia Oriental, desde el siglo VIII, Japón ocupaba la 2a. posición como país, sólo detrás de China, en sus logros políticos y culturales. A pesar de haber asimilado muchos elementos de la civilización china como : la escritura, los estilos de gobierno, la arquitectura, los sistemas filosóficos y la religión, los japoneses le imprimieron a dichos elementos su propio estilo cultural.

En acontecer histórico aporta a la humanidad lecciones valiosas, pues en primera instancia, el aislamiento de las islas japonesas contribuyó a crear una historia relativamente homogénea, unificada y autónoma, protegiéndolo de civilizaciones en competencia o de la destrucción periódica de las invasiones extranjeras, tal vez en su período histórico fue relativamente tranquilo.

(1) WHITNEY HALL, John. El Imperio Japonés. Trad.: Marcial Suárez. 7a. edic.; Madrid: Siglo XXI, S. A. de C. V., Editores. 1985, 355 pp. (Historia Universal Siglo XXI, núm. 20), pág. 1

Pero su cultura se ha transformado de una primitiva sociedad tribal anterior al siglo VI, en una sociedad aristocrática desde el siglo VII al XII, luego en una sociedad feudal, hasta llegar a lo que hoy es, una nación moderna.

En segundo plano, a pesar de haber absorbido la cultura china, los japoneses mantuvieron firmes sus valores e instituciones esenciales, a tal grado que ciertas actitudes sociales y determinados modelos de gobierno, son más comparables a los de Europa; su fuerte sentido nacionalista es una cualidad que prevalece hasta la era actual. Hay un punto importante de señalar, en cuanto a la cultura japonesa, los hechos históricos que le han sucedido (cambios estructurales) se han dado lentamente y más por influencia de fuerzas internas que de presiones externas. Su tendencia ha sido remplazar instituciones obsoletas, pero sin destruirlas completamente.

1.1. Marco histórico del Japón.

El Japón está formado por 4 islas mayores Hokkaido, Honshú, Shikoku, y Kyushu y más de una milla de islas pequeñas que conforman el archipiélago japonés. La superficie total es de 377,233 km.² y por su naturaleza altamente montañosa de las islas, sólo es cultivable un 16% de la tierra. Su situación a lo largo de la costa nororiental de Asia lo ha colocado en una posición estratégica.

Históricamente el aislamiento y una fuerte base agrícola (de tipo intensivo, basada fundamentalmente en el cultivo del arroz mediante el riego), fueron las causas principales dentro del marco geográfico del Japón, para

permitir a los japoneses el desarrollo de un alto nivel de vida cultural; en contacto con la influencia continental, pero sin que ésta lo cambie.

Al igual que en toda Asia monzónica, existía una base campesina apoyada sobre sus espaldas, al estrato dominante de familias que actuaban como portadoras de la cultura superior, constituida por terratenientes, guerreros, sacerdotes y funcionarios, a consecuencia de que el comercio o la industria se desarrollaron lentamente, se formó una más autoritaria relación entre la clase dirigente y los productores agrícolas. El gobierno fue despótico, incontrolado por las fuerzas competitivas de la iglesia o del derecho, este gobierno tenía sus bases filosóficas en el confucianismo que concebía a la sociedad como una jerarquía de clases naturalmente ordenada: la minoría dirigente, los agricultores, los artesanos y los comerciantes.

Es también importante señalar que las tres principales islas del Japón en los tiempos históricos estuvieron unificadas, o bien, bajo una autoridad política única; Kyushū, Shikoku y Honshū, en las que surgió el primer Estado japonés, nunca se desarrollaron en regiones separadas, como pasó en las islas británicas. Por otro lado la montañosa topografía permitió la división de la tierra japonesa en numerosas pequeñas localidades que pudieron mantener sus identidades como provincias o como feudos.

2. Formación del Antiguo Estado Japonés

Antecedentes

Algunos historiadores coinciden en que el logro de la unidad política en

el Japón se produjo, probablemente, a finales del siglo III o a comienzos del IV D. de C., cuando entraron en contacto con las culturas "Yayoi" y "Kofun". Los japoneses una vez alcanzado un cierto grado de unidad en su patria, se vieron implicados en los asuntos coreanos.

Desgraciadamente, los lazos entre los informes chinos y los relatos legendarios japoneses son tan débiles que permiten muchas especulaciones, lo que sí hay que recalcar de la historia japonesa es la existencia de héroes de la civilización o divinidades que permanecen en las alturas dirigiendo los destinos del hombre.

(2)

El primer Estado Japonés procedió de un poderoso grupo de familias en Yamato, capitaneadas por el caudillo del Linaje del Sol, a éste se le llamó el Estado Yamato. Los caudillos del Linaje del Sol eran, "Uji" al principio eran jefes de una pequeña hegemonía local y luego, tomaron el poder predominante en el Japón Central, asegurando su influencia por medio de la alianza de los "Uji" vecinos, reuniéndolos en una organización de volumen y fuerza crecientes, los adversarios no fueron eliminados, sino anexados a un equilibrio de poder en el que el caudillo desempeñaba el papel de soberano o pacificador.

(2) WILTNEY HALL, John. Op. cit. p. 23

La sociedad estaba constituida por 3 tipos de grupos: sociedades "Uji" "be" y "yatsuko". "Uji" se interpreta como clan o "grupo de linaje" (amplios grupos de familias, unidas por lazos de sangre, reales o ficticios). "be" eran comunidades de trabajadores agrupadas por el lugar o la ocupación, "yatsuko" eran esclavos asignados a las familias "Uji", quienes eran los únicos que poseían poder político-militar.

La religión primitiva del pueblo japonés, conocida con el nombre de SHINTO, desempeñó también un factor importante para unificar a la comunidad con la estructura de la autoridad, concretamente eslabonaban profundos sentimientos de unidad colectiva.

El sistema "Uji" de organización familiar minoritaria, (soberanía Yamato), en la que un pacificador y sumo sacerdote gobernaba sobre una colección de familias selectas, seguiría siendo característico del estilo político japonés hasta los tiempos modernos.

En el siglo VII cuando Japón absorbió prácticamente la civilización china. El golpe de estado Taika del año 645, muestra el comienzo por centralizar el poder y dar carácter de instituciones a los privilegios de una clase aristocrática recientemente aparecida.

A partir del establecimiento del Estado Yamato en el siglo III, los caudillos o jefes del Linaje del Sol y sus aliados trataron de extender su influencia y consolidar su hegemonía. Ya en el siglo VI Japón era ya un miembro importante de la comunidad de Estados del Asia Oriental, en el siglo V habían estado activos en Corea y adquirieron la colonia de Minama.

Las acciones militares del siglo VI muestran los grandes recursos que tenían los japoneses a su disposición. Se mencionan unos 500 barcos y ejércitos de varias decenas de millones de hombres y además de las hazañas militares se muestra la madurés del Japón como Estado con un nivel cultural más elevado.

La transmisión de la doctrina budista a Yamato, probablemente el año 538, elevó a un alto grado la asimilación de la cultura china a través de Corea y su influencia se acrecentó debido a que el siglo VI fue una época inquietante para Japón, pues surgieron enemistades en el grupo Yamato y se produjeron revueltas tanto en Japón como entre las fuerzas militares japonesas en Corea.

Dicha doctrina, creó grandes controversias políticas y religiosas, si recordamos que las familias Yamato basaban sus situaciones de privilegio en la descendencia de sus antepasados "Euni" (dioses), el budismo era una amenaza, si se afirmaba que Buda tenía poderes superiores a todas las divinidades locales. (3)

En los años 587 los Soga, una facción dividida de los Yamato, derrotaron a otra facción los Monohobe en una batalla y aseguraron la aceptación del budismo, participando en el enriquecimiento de las instituciones budistas, se atribuyó al jefe Yamato la dignidad de "emperador" y de "hijo del cielo".

Las pugnas contra los Soga aumentaron y hubo una gran tendencia a la secesión entre los grandes jefes y en el año nuevo del 646, un grupo anunció un nombre distinto para el año venidero "Taika" (gran cambio) y promulgó una absoluta reorganización del orden político. Abocándose a las enseñanzas chinas, se proponía por la abolición de todas las propiedades privadas de los arrozales y la desaparición de las comunidades "ho".

(3) Ibid., p. 57

Proclamaban los derechos del soberano sobre los recursos agrícolas del país, se exigía una capital imperial permanente, y la administración del país por medio de un sistema de provincias, distritos y aldeas. Se ordenaba un censo de población y la constante distribución de la tierra para el cultivo, después de haber sido clasificada según su calidad. Los impuestos se fijarían sistemáticamente y la clase alta, ocuparía los puestos oficiales y recibiría estipendios según su rango y la posición social.

El golpe de Estado del año 645 y el edicto del 646 reafirmaban el afán de posesión del poder por parte de la "actual" familia imperial japonesa y su deseo de copiar a China. El país no fue transformado de la noche a la mañana y estas reformas se llevaron a cabo lentamente, hasta 686 que se estableció la ciudad imperial de Nara, con una burocracia bien definida.

Las reformas Taika, no tuvieron grandes opositores pertenecientes a los "uji" pues actuaban en última instancia en favor de la totalidad de la clase dirigente permitiendo su transformación en una aristocracia civil sólidamente establecida. Anteriormente el prestigio y la autoridad de las familias "uji" procedían de sus derechos históricos y de sus fuerzas militares privadas, ahora las respaldaba un sistema imperial, con sus leyes y organismos de gobierno y tributación centralizado en la capital, Nara.

A este período se adjudican grandes obras públicas, palacios, oficinas de gobierno, templos, carreteras, obras de riego que mostraron el apogeo de dicha etapa y significaban la concentración del poder en favor de la aris-

toeracia y que pertenecía a ella, esta nueva estructura social duró cinco siglos. Durante esta época lo que antes era el sumo sacerdote del Linaje del Cielo, ahora era el emperador que adaptaba el título de "hijo del cielo" (Tenshi) o "Soberano Celestial" (TENNŌ).

El TENNŌ, ejercería el mandato celestial y de gobierno mediante la virtud y la benevolencia, así los japoneses preservarían la inviolabilidad hereditaria de la casa imperial, se crearon nuevas leyes que reconocían 3 categorías fundamentales: el emperador y su familia inmediata; los súbditos libres (ryōmin), divididos en funcionarios (kamin) y arrendatarios del estado (kōmin), y súbditos no libres (semmin). La casa imperial y los funcionarios que los servían constituían la aristocracia, la cual se subdividía en total en 30 rangos, el gobierno central se constituía principalmente por miembros de la aristocracia cortesana, los rangos tendían a ser hereditarios.

El gobierno local se inició en el centro, con la administración de la capital dividida en distritos de izquierda y de derecha, para extenderse luego a las provincias, que ya en el siglo XIX sumaban 60, éstas eran administradas por gobernadores enviados desde la capital para ocupar los cargos de autoridad provincial, las provincias se dividían en distritos y éstos en aldeas administrativas.

La meta principal del gobierno local recientemente organizado era el de mejorar la eficiencia de la administración de la tierra y aumentar los ingresos del Estado. Los impuestos se recibían en especie. El servicio militar

se consideraba un deber de los súbditos varones, y se exigía en lugar de los impuestos en productos y en prestación personal.

Durante esta época se aceptó al budismo como religión dominante y como poderosa institución, pero éste no desplazó al Shintoísmo. Pronto los monasterios budistas estaban infiltrados en demasiados asuntos políticos y tenían ya una gran influencia en ellos, para defender su independencia política de la familia imperial y sus cortesanos trasladaron la corte de Nara a una nueva capital, en Heian (hoy K^okyō).

2.1. La corte de Heian y la influencia de Fujiwara

Este nuevo gobierno duró casi medio siglo de sólida administración y se basó en los principios del Código Taishō. Esta posición no se alteró durante 3 siglos hasta que se comenzó un replanteamiento del poder, en la que el emperador perdía influencia política en favor de los intereses opuestos de las enormes familias y de los monasterios budistas.

La familia Fujiwara alcanzó una posición de supremacía en la corte. Se sustituía el sistema Taishō de control de la tierra, por una forma de propiedad privada, llamada "shoen" a medida que el control central sobre el país comenzaba a debilitarse, en las provincias empezaba a surgir una aristocracia militar.

Durante 100 años, a partir de 986, cuando los Fujiwara alcanzaron una victoria definitiva sobre las facciones de sus rivales cortesanos, su influencia fue casi despótica y todos los nombramientos se realizaban con su apro-

bación. La descentralización de la autoridad dió origen a un tipo de gobierno familiar, patrimonial, muy parecido al antiguo sistema "uji".

A las tierras de la aristocracia, se les dió la conseción de posesión a perpetuidad, además de darles excenciones fiscales. El propietario asumía la mayor parte de las funciones de gobierno, así como todos los derechos fiscales que en otro tiempo pertenecían al gobierno central. Los propietarios japoneses recibían una parte de la producción de todas las propiedades no la renta de unas tierras o posesiones como sucedía en Europa. Como los productos de las tierras eran acuerdos privados, personales y hereditarios originaron un retorno al patrimonialismo en el gobierno y las relaciones so ciales.

La constante rivalidad por la posesión de los recursos del país por los aristócratas, dieron al país un gobierno estable y sus operaciones provinciales contribuyeron a elevar el nivel de vida cultural y económico de las zonas rurales, incluso las más apartadas. La distinción más notable entre este período y el de Nara, es la independencia cultural, laica y el predominio de las cosas chinas. La nueva cultura de la corte de Heian era tranquila y creativa, se modificó la escritura haciéndolo más accesible y se creó el silabario indígena (Kana).

2.2. Los Bushi y el Shogunato de Kamakura

En la historia del Japón en el siglo XIX se perfilan 2 hechos importantes: 1) La desaparición del monopolio del poder mantenido desde el siglo

VIII por la aristocracia de base cortesana y por los monasterios centrales;

2) La aparición de nuevas instituciones de autoridad política y de control de la tierra, el feudalismo como lo llaman algunos historiadores.

La nobleza pasó a 2o. plano y mantenía una nueva posición, respetada pero pobre, de aislamiento decorativo. Como todo proceso histórico del Japón, el cambio fue lento y ese cambio produjo la aristocracia militar provincial (los "bushi" o "samurai"), los cuales crearon un cuartel militar general con amplios poderes civiles el "shogunato" y aumentaron la confianza entre la relación señor-vasallo para el ejercicio del poder; por lo que se militarizó la administración, primero a escala local y luego en el plano nacional.⁽⁴⁾

Existen algunas controversias con los historiadores, si es factible de usar el término de feudalismo en Japón, pero John Whitney Hall, autor en el que el presente estudio se basa la mayor parte de este capítulo, por la profundización de sus estudios, concluye que la aristocracia militar del siglo XIII, son bastante semejantes a los de Europa feudal.

En el Japón la difusión del feudalismo, se dio a causa de que la sociedad civil dió paso a una aristocracia militar, la cual emergió, de las capas inferiores de la antigua sociedad. A medida que surgía como clase dirigente, tendió a organizarse en grupos vinculados entre sí por pactos personales de armas. La autoridad se ejercía como entre señor-vasallo, el señor solici-taba el leal servicio de sus vasallo, recompensándolo con el sustento gene-

(4) Ibid. p. 68

ralmente en la forma de un feudo.

El poseedor de un feudo, por medio del mando militar, sentaba las bases de un sistema en el que la distinción social y la capacidad de ejercer los poderes públicos coincidía con la posesión de porciones de tierra privadas. Este sistema feudal, no se esparció uniformemente en Japón, ni fue un acto súbito, ni sufrió alguna ruptura brusca con el sistema imperial.

Algunos autores dividen a este proceso en tres:

1. El período Kamakura (1185-1333), este período se caracteriza porque el poder militar y la costumbre feudal permanecieron en equilibrio con la corte de Kiyoto.
2. El período Muromachi (1338-1573) los bushi o samurais se apoderaron del sistema de gobierno imperial y eliminaron la mayor parte de la corte.
3. El período Tokugawa (1603-1867) en el que los "bushi" dominaron interrumpidamente el país, apoyándose cada vez más en instrumentos de gobierno no feudales.

Los "bushi" eran funcionarios comprometidos profesionalmente tanto al servicio militar como a la administración local, no obstante los "bushi" resultaron ser un problema, pues desarrollaron intereses propios y nuevos vínculos de asociación que se enfrentaban con la antigua estructura de poder y particularmente, cuando crearon bandas o partidos con intereses privados que entraban en conflicto con los de la corte. Fue el lazo militar pri-

vado equiparado a la costumbre europea de vasallaje, el que se convirtió en el rasgo clave de un nuevo sistema de autoridad.

La guerra Genpei, entre los Minamoto y los Taira duró de 1180 a 1185, donde se libraron diferentes fuerzas sacadas de todos los rincones de Japón, comprometió a la aristocracia militar en la actividad bélica más general y prolongada que el país hubiera visto nunca. Fijó la nueva posición de los "bushi" en la dirección del país, y condujo a la primera hegemonía militar nacional bajo el mandato de Yoritomo, quien instaló su cuartel general en Kamakura, lejos de Kyoto instaurando el shogunato.

El shogunato de Kamakura se caracterizó, por una delegación de autoridad por parte de la corte, aunque el Shogun se encontraba en posesión de una organización capaz de asumir casi todas las funciones del gobierno local y era más eficaz que la debilitada maquinaria del gobierno, encabezada por la nobleza cortesana. Se creó un sistema de administración feudal, que absorbería después los órganos de gobierno civil que tenían su centro en Kyoto.

Durante este período se equilibraron las influencias política y cultural que existían entre los 2 centros Kyoto y Kamakura. La primera conservaba su prestigio como ciudad de la nobleza de la corte y centro de la alta cultura. Aunque la autoridad civil, iba debilitándose frente al ascendente poder de la aristocracia militar y su poder, el cual se iba desplazando de Kyoto a Kamakura, inclinándose después en el segundo.

Los bushi, aunque aristócratas, llevaban una vida diferente al de la no-

bleza cortesana, se preocupaban de los problemas de la tierra y la espada, su vida estaba implicada en la administración de la tierra, viviendo en ella o cerca de ella. La nobleza cortesana "kuge" al contrario vivía alejada de la tierra, en la capital. Los samurais se imponían a sí mismos duras disciplinas y obligaciones para con su señor.

Al igual que en Europa de la Edad Media, la primera época feudal en el Japón se destacó por un enorme fervor religioso, llamado Zen, que en parte fue una reacción al orden budista establecido, pasó a las nuevas sectas populares y a las órdenes monásticas más antiguas. A pesar de la inestabilidad del orden político durante los siglos XIV y XV, en esa nación se notó un desarrollo cultural y económico, fue durante ese tiempo donde se produjeron las formas artísticas y los valores estéticos, más admirados hasta hoy por los japoneses, asimismo el Japón se afirmaba como gran potencia potencia marítima en el Asia Oriental, basada en una rigurosa expansión económica interna.

La descentralización ocupó un papel esencial en el desarrollo cultural y económico de esos siglos. Aparte en este período de Kamakura, se adaptaron mejores técnicas para el cultivo de la tierra, se ejerció un mejor control sobre los ríos, lo que trajo como consecuencia una duplicación de la producción agrícola; y artesanal, estos excedentes se introdujeron en un mercado más amplio que entonces estaba surgiendo, por tales motivos el dinero comenzó a hacerse indispensable.

Al aumentar el comercio, la difusión del dinero, se cambió la idea de

que la posesión de alguna riqueza, no se ligaba únicamente ya a la tierra, sino que se asociaba al atesoramiento de mercancías o de metales preciosos. Y se formó una clase de mercaderes y comerciantes, aglutinados en algunos centros comerciales importantes, establecidos como base rica, al margen de la sociedad aristocrática. Surgió inevitablemente un estrecho vínculo entre la autoridad feudal y la actividad mercantil.

2.3. La Ascensión de los "Sengokú - DAIMYÓ".

En la ciudad de Kyoto en el año de 1467 estalló una acción militar, la cual terminó con la total destrucción del poder shogunal en el año de 1477. se inició un proceso de descentralización total y marcaron la fase absoluta de la autoridad feudal, acabando con los elementos residuales del sistema imperial, la administración local imperial, se sustituyó por un nuevo tipo de autoridad, el verdadero "daimyó", el Japón estaba haciéndose completamente feudal. Durante esta época predominó el estado de guerra, dado por la necesidad de defender los derechos de la tierra con la fuerza de las armas.

El dominio del verdadero daimyó era realmente, un compuesto de distintos feudos, sobre los cuales el daimyó ejercía el derecho de jefe supremo. La guerra sirvió, para disolver el antiguo orden y para crear las nuevas instituciones de absolutismo local que los daimyó impusieron en sus territorios.

2.4. Los Primeros Contactos Europeos.

El lapso de la historia japonesa comprendida entre los años 1540 hasta 1640 le llaman "el siglo cristiano". El comercio portugués con Japón comenzó en 1545, cuando en 1571 se abrió el importante puerto de Nagasaki. Este factor comercial ayudó a la acumulación de riqueza mediante el comercio. Los occidentales introdujeron al Japón nuevas armas de fuego y una nueva técnica militar, y el cristianismo.

A medida que el país iba unificándose, se angostaron las condiciones de apertura a los comerciantes y misioneros occidentales. El cristianismo se prohibió en 1587 y empezaron las persecuciones en 1597. Y en 1628 las autoridades Tokugawa acabaron con la religión cristiana y con una buena cantidad de vidas. El comercio también tendía a restringirse y se prohibía a los daimyo enriquecerse por medio del comercio. En 1640 Japón adoptaba una estricta política de Aislamiento Nacional. "Sakoku".

Después de 1560 durante los 40 años siguientes, se creó en Japón una fuerza militar muy poderosa, proveniente del centro-este, bajo el mando de 3 genios militares, quienes lograron someter a los daimyo e imponer cierta unidad en el país, fueron: Oda Nobunaga (1534-1582), Toyotomi Hideyoshi (1536-1598) y Tokugawa Ieyasu (1542-1616).

Los 40 años de historia japonesa durante los que Nobunaga e Hideyoshi forjaron la nueva unidad militar, constituyeron tal vez, el más abierto y próspero período que el pueblo japonés haya conocido nunca. En dicha época los comerciantes japoneses atravesaban los mares hasta la India, los daimyo habían lanzado 2 ataques ultramarinos y los comerciantes europeos

y los misioneros circulaban libremente por Osaka y Nagasaki.

Nogunaga e Hideyoshi, eran más enérgicos e inhibidos, hicieron grandes construcciones y vivieron con sorprendente esplendor, crearon las ciudades-castillo propias de los intereses de la nueva clase de soberanos locales. En aquel período se separaron gobierno y religión a sus respectivos lugares. Fue en el tiempo de Ieyasu, que la hegemonía se legitimó firmemente y esto se hizo mediante una nueva autoridad shōgunal que logró mantener la paz durante más de 2 siglos.

2.5. El Período Tokugawa

Tokugawa Ieyasu heredó la unidad del país alcanzada por su predecesores, pero alcanzó una hegemonía más estable, la cual duró más de 250 años después de su muerte. La eliminación del cristianismo y la política de aislamiento seguida por los Tokugawa se consideran intentos deliberados de apartar al Japón de la historia mundial, así es que Japón estuvo cerrado al mundo durante 200 años. Una de las razones principales de esta decisión fue el temor a la formación de una fuerza de oposición que uniera a señores, guerreros, y extranjeros.

Aunque había una pequeña excepción un contacto comercial rígidamente controlado por el "shōgun" con los holandeses, coreanos y chinos en Nagasaki. A pesar del aislamiento, en ese período el país logró un enorme desarrollo cultural e institucional. Obviamente Japón no asumió las concepciones científicas y políticas en las que se basaban los Estados Modernos de Euro

pa. Pero en diversos aspectos lograron los japoneses avanzar óptimamente, mejoraron sus condiciones nacionales y culturales.

De esta forma, el "shogunato" tardío se estableció, finalmente a mediados del siglo XVII. Era una sociedad jerárquica donde la clase guerrera dominaba sobre los comerciantes, los artesanos y, en forma especial, sobre los campesinos.

Una vez superada la guerra civil, el gobierno se dedicó a pacificar el país, controlando la aristocracia militar, los "samurai" sufrieron un cambio, se convirtieron en una "élite" burocrática, la administración que hicieron del país fue organizada y racionalizada. Proclamaron nuevas leyes y definieron la posición de las diversas clases, y aunque eran autoritarias, exigían también a los dirigentes un cierto bienestar para el pueblo. Durante este régimen se siguió la tendencia a la urbanización y la economía, por vez primera se estructuró en una unidad nacional. Además que el interés por la educación se remontó al período Tokugawa.

La facilidad para recibir educación convirtió a los samurai en una clase culta, y la instrucción se facilitó incluso a las clases inferiores. En las ciudades, los comerciantes cada vez más enriquecidos, desarrollaban sus primeras diversiones ociosas, entonces se gesta un "elemento burgués".

El shogunato descansaba sobre una base segura de reglamentaciones y precedentes que garantizaban la autoridad del Shogun sobre el emperador y su corte, sobre los daimyo y sobre las órdenes religiosas. La política de los Tokugawa perseguía por un lado aumentar el prestigio del soberano, pe-

ro tratando de aislarse de los daimyo, es por eso que los Tokugawa trataban al emperador y a su corte, con gran respeto y exigían lo mismo a los daimyo.

Aunque le les daba cierta ayuda a la familia imperial para la reconstrucción de sus palacios, el emperador y su corte estaban controlados y no podían participar libremente en los asuntos del Estado. El Shogun también mantenía un estricto control sobre las tierras y los asuntos de las instituciones religiosas.

El sistema de administración que se llevó fue el "baku-han", como forma de gobierno, notablemente vigoroso y amplio, la administración estaba en manos de la clase "samura". Como comandante en jefe de la clase militar el Shogun poseía ahora plenos poderes para gobernar. El régimen Tokugawa constituye un caso especial de un gobierno civil dominado por una casta militar constitucional.

El Castillo de EDO, servía como cuartel general del shogunato, era la mayor fortaleza del país, EDO se convirtió en el núcleo de la administración shogunal y en el centro de una red nacional de carreteras y de canales navegables que comunicaban con las ciudades-castillo de los daimyo. (Esta ciudad de EDO resurgió de un terremoto en 1923, y las cenizas que dejó la guerra en 1945, para convertirse en la capital de Japón y en el centro político, comercial, cultural y social más importante del país).⁽⁵⁾ Esta antigua ciudad fue fundada en 1590 por el Shogun Ieasu Tokugawa, la cual era una aldea de pescadores.

(5) ROCHA, Alberto. "Tokio: de los escombros a importante centro en la vida del Moderno Japón". El Universal. México, 11 de agosto de 1937. p. 11

(6)

La legislación Tokugawa se fundaba en la premisa de un orden natural. Se suponía que la sociedad por naturaleza formaba una jerarquía de clases. Las leyes se dictaron en un esfuerzo para gobernar según unos grupos de "Status". Concebían un sistema de 4 clases: Los "kuge" samurai, los sacerdotes, los campesinos, los residentes urbanos "chonin", incluidos los artesanos y los comerciantes.

Existieron varios cambios incluso en el terreno espiritual, ahora se prefería el confucianismo, aunque el budismo o shintoísmo no fueron totalmente erradicados. En la práctica la era Tokugawa conjugó estas 3 corrientes, formando una combinación compleja pero muy práctica. Se formaron muchos templos budistas, bajo el pretexto de que cada individuo tenía que estar inscrito en uno, para mostrar que no se había convertido al cristianismo.

El shogunato se apoyaba, en un principio, sobre dos puntos económicos fundamentales. El primero era el sistema de tributos en especie, básicamente en arroz. El segundo era la concentración de las manufacturas y del comercio en las ciudades principales y su control nacional por parte del gobierno del "shogun". Desde el punto de vista económico, la política del aislamiento se presentaba como una especie de comercio exterior fuertemente controlado.

(7)

La agricultura constituía la base productiva de la sociedad. Los principales productores agrícolas eran pequeños campesinos feudales, los que poseían alrededor de una hectárea de tierra, trabajándola con su familia y con la ayuda mutua de los miembros de la comunidad agraria. Casi la to

(7) TANAKA, Michio. Movimientos Campesinos en la Formación del Japón Moderno. México, COLMEX, Fuentes Impresores, S. A., 1976, p.20

talidad del producto de su trabajo, después de apartar para el alimento de la familia, para las semillas y otros usos indispensables, se entregaba al señor en diversas formas de renta feudal.

Establecer y consolidar, un número considerable de campesinos feudales capaces de mantenerse a sí mismos y cumplir con las obligaciones tributarias, era la política agraria fundamental del "shogunato" tardío en la su primera etapa.

En la vida económica también el "shōgun" tuvo una posición predominante en relación con los demás señores. Primero, era obvia la importancia del territorio del "shōgun". Aparte del control sobre el comercio y la industria de mayor trascendencia -concentrados en las principales ciudades tradicionalmente bajo su dominio- tenía el monopolio de la producción de oro y plata; se reservaba el derecho, prácticamente exclusivo de acuñar monedas o emitir billetes de circulación nacional; controlando, además, las principales vías de comunicación y transporte. Ante tales circunstancias, la política económica del gobierno del "shogun" podía influir considerablemente sobre otros dominios, a pesar de no ser absoluta.

En fin que sería difícil imaginar el trayecto seguir por el Japón en caso de no haber adoptado el aislamiento (Sakoku), pero se sabe con certeza que ese acontecimiento aseguró la paz, así el Japón del período Tokugawa, pudo desarrollar como nación, sus instituciones políticas y sus recursos económicos y culturales. A la época de la "ilustración japonesa" en 1770, impulsada por el ambiente de la Ilustración Europea, se manifestó por el

interés japonés en la investigación de los procesos naturales, especialmente en la medicina y la farmacéutica y una reevaluación de la realidad socio-política tendente a analizar los procesos de la historia mundial y de las relaciones internacionales.

(8)

3. Cúspide y Hundimiento del Antiguo Estado Japonés (Apertura a Occidente 1853)

A partir del siglo XIX se empezaron a notar los signos cada vez más abundantes de la opulencia mercantil en contraste con la pobreza y la angustia de los trabajadores del campo y la ciudad. Entonces surgían nuevas tensiones en la sociedad Tokugawa.

Los años 1840 arrastraron el Japón de los Tokugawa al borde de otro período de crisis, donde era generalizada la insolvencia financiera en la cumbre y la pobreza en la base. Se agudizaron los problemas debido a períodos de carestía en el campo, aumentó por lo tanto los disturbios campesinos, a tal grado que un funcionario de 2o. grado Oshio Heihachirō (1792-1837), en ese último año, inició un ataque contra el castillo de Osaka, asombrado de la miseria de los pobres y con el fin de repartir la riqueza entre ellos, fue fácilmente aplacado, pero estos hechos sirvieron para alertar al "bakufu" que se manifestaban situaciones de crisis.

Unido a estos temores había temores, por la presencia de barcos ingleses y americanos en aguas japonesas, despertaron la idea de una intervención extranjera.

(8) LOTHAR, Knauth. Antecedentes históricos de las relaciones Japón-América Latina, p. 17. (Revista: Relaciones Internacionales No. 30, UNAM).

Aparte de la lucha política durante la era Tokugawa cabe señalar que las instituciones japonesas experimentaron un proceso de madurez que tendría efectos fundamentales para el ulterior ascenso del Japón como Estado Moderno. Durante el segundo medio siglo del gobierno Tokugawa, se tuvieron dos líneas de desarrollo fundamentales:

- 1) La aplicación de nuevos principios confucianos a la conducta del gobierno, poniendo en práctica lo que los japoneses llamaron "gobierno por la persuasión moral" (bunji-seiji).
- 2) La creciente tendencia hacia la impersonalidad administrativa y hacia la eficiencia funcional del gobierno, o sea, una tendencia a la burocratización y la legalización.

La idea de gobernar por medio de la persuasión moral, se basaba en dos principios: la promoción de un equilibrio entre la instrucción y preparación militar (bun-bu) en las vidas personales de los samurai y la implantación de un gobierno benévolo (jinsei) en la práctica. De esta forma los samurai estaban obligados a cultivarse aparte de la preparación militar. De hecho, las cuestiones militares paulatinamente se iban relegando a segundo plano.

El aumento de la confianza en la técnicas administrativas burocráticas, fueron consecuencia natural de la proliferación de funciones administrativas y de la debilitación del feudalismo en el seno de la sociedad. Los daimyo se esforzaron por aportar de sus posesiones a sus seguidores samurai y de convertirlos a todos en funcionarios asalariados. En 1800, más del 90% de los "han" pagaban a todos sus seguidores mediante un estipendio, después de

haber abolido el sistema feudal, los samurai se convirtieron en una burocracia asalariada, cada vez más independiente del servicio militar y del administrativo, que tenía su centro en el cuarte general del castillo de su señor.

El estilo japonés en sociedad de "élite", en el que la condición social era hereditaria, no obstante que los nombramientos de algunos cargos podían cambiar dentro de una limitada categoría de "status", se presentaba inadecuada para las necesidades de una burocracia en evolución.

3.1. El Crecimiento Económico y los Problemas de la Agricultura y el Comercio.

Desde que se inició el aislamiento japonés, en el sector económico se dió una profunda lucha entre la agricultura y el comercio y, entre una política económica que restringía el comercio exterior, y la diversificación interna, en el tiempo en que la economía tenía nuevas posibilidades de crecimiento y expansión al exterior.

Ya se presentaba como contradictoria la idea concebida por los administradores Tokugawa del siglo XVI y de la nueva cultura confusiana del siglo XVII en la cual imaginaban una economía basada en la agricultura, con limitado desarrollo del comercio, una sociedad en la que los samurai gobernaban, los campesinos producían y los comerciantes distribuían los productos.

Tal contradicción se profundizó por el desarrollo del comercio y de la producción artesana, bajo el estímulo de los habitantes de las nuevas ciudades, aunque la contradicción esencial se daba porque los samurai, alejados

de la tierra, se transformaron en una clase urbana reunida en la ciudad-castillo del daimyo.

La ineficiencia de una política económica que daba preferencia a la agricultura, descuidando el comercio y la industria no se hizo perceptible al principio, trajo como consecuencia un aservo creciente de técnicas agrícolas, aumentando su eficacia y productividad. Sin embargo, las autoridades se enfrentaron a muchos problemas agrarios, pero el fundamental era el abastecimiento de víveres para la población.

En este sentido, se produjeron muchos levantamientos campesinos que, en ese período ascendieron a unos 1,600 incidentes, la carestía prevalecía a lo largo de Japón y tal vez fue un factor sustancial para que no aumentara en demasía la población en esa época. También se hicieron presentes las diferencias entre campesinos ricos, éste tendía a concentrarse durante el período Tokugawa, en manos de un número reducido de miembros ricos de la sociedad aldeana.

Se habla mucho del período Tokugawa porque durante ese lapso hubo cambios en la vida del Japón, se mejoró en general el nivel de vida de las 4 clases. En la 2a. mitad del siglo XVII se veían viviendas, escuelas, vestidos, alimentos, nuevas diversiones, reflejando así la difusión de la actividad comercial y el desenvolvimiento de una economía dineraria. Aunque los Samurai despreciaban el "modus vivendi" de los comerciantes, pues la tendencia al lujo se consideraba indeseable, los samurai dependían de los comercian-

para una infinidad de servicios.

Así surgió una alianza entre los comerciantes y las autoridades, el "baku fu" reconoció como 10 corporaciones monopolísticas (za) para un artículo o varios como la plata, el cobre, la seda, etc. estas organizaciones servían para estabilizar los precios y asegurar una adecuada distribución teniendo que pagar cuotas de licencia anuales. Se comenzó a comprar el arroz a tftulos de crédito, en donde se verificaba el intercambio, se instalaron almacenes de d aminto, todo esto representa que la economía nacional se estaba unificando, con sus centrales en Edo y Osaka.

La clase samurai se hacía cada vez más dependiente de los agentes financieros: el shogunato, de sus monopolistas, de la circulación monetaria y de sus grandes agentes comerciales, de los cambistas de moneda y de los almacenes de Edo y Osaka. Así, en el siglo XVIII Japón entraba en una fase de economía comercial con base en las ciudades, pues su desarrollo había sido asombroso. Se mejoraron también los transportes y las comunicaciones, por los esfuerzos de las autoridades y de las compañías privadas.

El desarrollo comercial también contribuyó al desenvolvimiento de un sistema de circulación y cambios, existían 4 medios de intercambio: el arroz, el oro, la plata y el cobre, después la escasez de estos, los instó a utilizar el pa, el comercial y se crearon casas de banca y cambio para manejar letras de crédito o transferencia entre las ciudades.

3. 3. La Cultura de los CHONIN (comerciantes).

Fue la población urbana de la época Tokugawa, la conquistadora de los medios y el tiempo libre necesarios para apoyar una cultura de participación de masas, contrastando con la tradición "noble" de las artes y de las letras. Se estaba gestando la creación de una cultura burguesa limitada, por su posición dentro del ambiente social, sin acceso a la política, al margen de toda aspiración a la categoría de noble; como no podían interesarse por el Estado, su cultura se encaminaba a la búsqueda del placer, haciendo hincapié en lo humano, divertido y heróico.

Los "chonin" optaban por lo segundo, porque la política oficial Tokugawa consideraba al comercio y a la industria como ocupaciones subsidiarias y, por ende, se consideraba a los artesanos y comerciantes, como improductivos y superfluos. El tránsito de la economía natural a la monetaria trajo como consecuencia el ascenso de los comerciantes. El aumento de la actividad mercantil en los principales centros urbanos y su extensión al agro, volvió a los comerciantes en prestamistas y financistas que, ayudados de un avanzado sistema de créditos, llegaron a acumular un gran poder económico. (9)

La adopción de una nueva forma de vida, laica y racionalista, que se infiltraba en los "chonin" y en los "samurai", era una innovación sin precedente. La cultura urbana Tokugawa era ya menos estratificada socialmente que en épocas pasadas.

(9) TOLEDO BELTRAN, Daniel. El Sistema de Relaciones Industriales y su Contribución al Desarrollo de Japón. (tesis de maestría) CEAAN, México COLMEX. 1980, 451 pp.

3.3. La Época Tempo (1830-1844) Incremento de la Crisis Interna.

El Japón que adoptó la política de aislamiento en 1600 y el Japón de 1830, eran diametralmente opuestos. La época Tempo (1830-1844), se señala su importancia pues, durante los últimos años del régimen Tokugawa, surgió un sentimiento general de crisis a lo largo del país y marcó a sus dirigentes la necesidad de implantar reformas.

Los samurai eran los más inquietos ante el futuro, como clase, se enfrentaban a las condiciones económicas más pesimistas. Las medidas financieras realizadas por el "bakufu", como la devaluación de la moneda, agudizaron la condición económica de los que recibían estipendios en arroz. De 1819 a 1837 se produjeron 19 devaluaciones.

Las presiones inflacionarias estaban al día y al incremento de precios se unían las grandes dificultades para subsistir de los samurai, puesto que habían sido obligados a ver reducidos "voluntariamente" sus estipendios para ayudar a las finanzas públicas. Al mismo tiempo, la mayor parte de los dominios de los daimyo se hundieron en una maraña de deudas contraídas con las casas filiales comerciales, sin esperanza alguna de invertir aquella tendencia económica.

Como ya se citó anteriormente, los mejor situados económicamente eran los comerciantes y los empresarios de las aldeas, éstos formaban la minoría, frente a una amplia mayoría de campesinos pobres y urbanos quienes vivían en condiciones de subsistencia. Como la economía era eminentemen-

te agraria, los desastres naturales o una mala cosecha, se resentían inmediatamente en contra de las cosechas y fueron dos carestías las que asolaron al Japón Septentrional en 1833 y en 1836 a nivel nacional.

Ya para finalizar el año de 1830 había enormes masas de campesinos abrotando las ciudades, presos de la desesperación estallaron la violencia y los asaltos a los almacenes. Estos hechos no eran de ningún modo revolucionarios, pues no se pugnaba contra el régimen, sino contra el orden establecido, estos estallidos se llevaron a cabo aisladamente. Por tal motivo, se realizaron varias reformas en esa época.

Una de ellas consistió en que Meizumo abolió todos los monopolios, pensaba que ellos mantenían artificialmente los precios y acabando con los monopolios, bajarían inmediatamente, pero se hizo un caos en el mercado, pues la circulación de mercancías era toda una confusión, lo cual hizo subir los precios aún mas.

El fracaso de estas reformas hizo presente la ineptitud del "bakufu" para administrar las finanzas, por lo que en 1840 todo el Japón olía a crisis, pero aún con todo esto en 1844 se descentralizó toda la administración a lo largo de la nación.

3.4. La Agudización de la Crisis con el Exterior.

Fue a partir de 1853, después de varios fracasos de las reformas, cuando el Japón se confrontó con Occidente, los nipones empezaron a modernizarse, asimilando e imitando los sistemas de la Europa Occidental y de Amé

rica del Norte, pero nunca sin perder su identidad.

Los japoneses se dieron cuenta que el cambio tecnológico y el crecimiento industrial eran fundamentales para sobrevivir económicamente, pero tuvieron que realizar profundos cambios en el sistema político para que los ciudadanos los apoyaran. La reacción del pueblo japonés a la influencia occidental fue rápida y precebida, pues se trataba de mantener al mismo tiempo la cohesión nacional en el momento crítico de la transformación del orden político tradicional al moderno, lo que algunos autores llaman la "revolución" política-japonesa. (10)

No obstante, se afirma que no fue en sí una revolución, pues sólo se dio internamente entre el grupo que mantenía el poder, los samurai, permaneciendo sólidos los símbolos de lealtad y los valores políticos. Fue una reacción política controlada desde la cumbre.

En 1853, un nuevo grupo de potencias extranjeras tenían el propósito de derribar el muro de aislamiento japonés, siendo los Estados Unidos los autores principales de la apertura de Japón a Occidente, ya que su interés por el país nipón, se vió acrecentado desde tiempos anteriores, por las razones siguientes:

- 1) Las dificultades concernientes al comercio con China y a la industria de pesca de la ballena;
- 2) Protección a los marineros que hubiesen naufragado.
- 3) La necesidad de abastecimiento.

(10) WHITNEY, Ibíd. Op. cit. p. 226.

- 4) La idea de disponer de puertos para la carga del carbón.
- 5) Tenían la esperanza de entablar relaciones comerciales.

Whitney Hall además señala 2 aspectos: Los Estados Unidos creían en el sentimiento del destino...¹¹ y de que la luz de la civilización y del progreso occidentales, tenía que brillar, al fin, sobre todos los pueblos¹². Y en segundo lugar, la rivalidad creciente entre las potencias occidentales, empujaban a Estados Unidos a actuar en el Pacífico en pro de su "evidente destino"¹³.

3. 5. Apertura a Occidente

Ante la obstinación del Japón por permanecer aislado del resto del mundo, el presidente Filmore ordenó al comandante Matthew C. Perry, en 1852, encabezar una expedición para terminar con el aislamiento japonés. Perry con 4 barcos, ancló frente a Uraga, el día 8 de julio de 1853, exigiendo el derecho de presentar una carta del presidente Filmore al emperador, o sea al Shōgun.

Cuando en Edo se dió a conocer la noticia de la llegada de los americanos, la ciudad se convulsionó, pues mostraba la ineficiencia de las defensas costeras, y la total vulnerabilidad de Edo ante un ataque extranjero y el miedo al hombre mediante un bloqueo. Al interior del Japón, los dirigentes Tokugawa estaban totalmente divididos, respecto a la decisión final, unos pugnaban por abrir sus puertas al exterior, otros por continuar con la política aislacionista o defender por la fuerza sus puertos. Al que le correspondía responder era a Abe Masahiro (1819-1857) jefe de los Consejeros Ancianos, un administrador muy culto y enérgico. Sin tener poder para hacerlo, envió cartas solicitando sus opiniones a todos los daimyo y redactó un informe para la corte im-

(11) Ibid., p. 230

perial.

Harris presionó la suficiente al sucesor de Abe, Ito, para firmar el tratado que permitiera abrir las puertas al Japón. A inicios de 1850, se firmó un acuerdo con 14 puntos, entre los cuales se destacan: a) El intercambio de funcionarios diplomáticos; b) El libre comercio en Kanagawa (Yokohama), Nagasaki, Hyōgo, Niigata, Shimoda y en Hakodate, la residencia de extranjeros en Osaka y en Edo, una tarifa convencional y la extraterritorialidad.

Después de conocer los términos del tratado, surgió una enérgica posición proveniente de todas partes y había controversias internas por la sucesión del Shogun, entonces en 1858, precipitadamente Ii Naosuke (1815-1860) fue nombrado Gran Consejero (shirō) fue el quien firmó el Tratado comercial americano, en meses posteriores se firmaron acuerdos comerciales con cinco naciones, así se ponía fin a 200 años de la política de aislamiento japonés.

Al mismo tiempo, se daban diferentes cambios en la situación política interna del Japón, por 1862 toda la actividad política se trasladó a Kyoto, ya estaba sembrada la semilla para demandar la abolición del "shogunato" y formar un nuevo gobierno bajo las órdenes del emperador, en vez del "shogun". La autoridad política del "shogun", retornaría al emperador, pero el jefe de la casa Tokugawa conservaría sus tierras y seguiría actuando como Primer Ministro.

Yoshinobu aceptó la propuesta y se inició la "renovación imperial en nombre del "shogunato". La cual no fue aceptada ni por conservadores ni por

activistas, quienes el 3 de enero de 1868, entraron al palacio, enfrentándose con los Tokugawa, anunciando una formal devolución de la administración al emperador; el shogunato se abolió, sus tierras se confiscaron y, Yoshinoba bajaba al nivel de daimyo común. Se daba paso a la Renovación Meiji.

4. La Renovación Meiji.

Después del colapso Tokugawa, las reformas Meiji surgían del deseo de desarrollar al país para convertirse en una potencia económica y militar que pudiese protegerse a sí misma de la creciente influencia de los invasores occidentales. De esta forma, las condiciones en que se iniciaba la modernización nipona, eran la unión de dos procesos: la crisis interna de la sociedad feudal precedente y la presión y amenaza de las naciones occidentales. Así se daba un anorme salto de un feudalismo tardío a un sistema capitalista moderno, sin el tránsito, hasta aquí obligado, del período del liberalismo político.

La prontitud con que se tuvo que crear un Estado moderno, que pudiera defenderse del peligro de invasiones, y la necesidad de construir una fuerte base económica, acorde con una nación moderna, trajo una serie de consecuencias. Aunque gracias a las reformas emprendidas se hizo posible la creación de un Estado centralizado y absoluto y el nacimiento de una economía capitalista industrial, bajo el patrocinio y control del Estado, surgieron también limitaciones al proceso de modernización que, además de constituirse en la fuente de futuros conflictos, marcará necesariamente el curso y la naturaleza de las relaciones obrero-patronales que se establecieron.

Por supuesto, la Renovación Meiji, no significó el paso inmediato a la era de la industrialización, sino que el país primero tuvo que pasar por un corto período en el cual la autoridad política fue consolidada, proporcionando así las bases para el desarrollo nacional, este período terminó con las reformas monetarias y fiscales por los alrededores de los años ochenta. Desde entonces, comenzó la fase del crecimiento sostenido de la producción, acompañado de los cambios tecnológicos en la industria y en la estructura económica del país, con esto se inicia el período que muchos llaman la revolución industrial japonesa.

Cuando se inició el reinado del emperador Meiji, existía un vasto interés por la educación y por aprender todo de la cultura occidental y del mundo externo. A partir de iniciado el sistema de educación obligatoria, la alfabetización se desarrolló rápidamente.

Para mayor entendimiento de este importantísimo período para la historia política japonesa, se dividirá en etapas del desarrollo económico, desde principios de la Renovación Meiji (1868) hasta 1931:

1.- 1868 - 1890. Etapa de transición; centralización del poder político, crea-

ción de la base financiera y preparación para el despegue económico.

a. Reformas institucionales; supresión del sistema feudal y reforma del impuesto sobre la tierra. Planeación del nuevo sistema administrativo; reorganización del ejército, armada y policía. Organización de instituciones judiciales, financieras y monetarias; saneamiento de las finanzas públicas. Como ya se señaló anteriormente, instauración

del sistema educativo, postal-telegráfico, ferrocarriles, etc.

- b. Adopción de la ciencia y tecnología e instituciones capitalistas occidentales. (Se mandaron varias misiones al extranjero, con este fin).
- c. El Estado aparecía como principal promotor del desarrollo industrial. El gobierno establecía fábricas modelo, por ejemplo en la industria textil, con el fin de venderlas después a las compañías privadas a un precio inferior. (nótese que desde aquí empieza la gran vinculación entre el gobierno y empresas privadas).
- d. En lo concerniente a la política exterior, la revisión de los tratados desiguales, sólo se concluyeron hasta fines del siglo XIX. En sus relaciones con los países vecinos de Asia, adoptó rápidamente una política colonialista parecida a las potencias occidentales.
- e. En este período los "Zaibatsu" dictaban la economía del país, a cualquier intento de organización de los trabajadores se les llamaba reaccionarios o comunistas, se les exigía permanecer leales, con el espíritu de servir a un solo amo, pero el emperador podía despedir a cualquiera.

Es importante señalar que el concepto del Emperador en la Renovación Meiji, sirve de base al movimiento de unificación del país; asu política interna y externa, al camino de modernización que siguió Japón, y al establecimiento de su identidad, el concepto de emperador abarca así los siguientes términos:

- a. Su carácter divino, b. el proceso de heredar el trono imperial y c. el ejercicio personal de los derechos de soberanía.

La principal idea de la renovación, fue el fortalecimiento del país con el fin de enfrentarse hacia el exterior, a través del siguiente lema: "hacer prosperar al Estado y fortalecer sus fuerzas armadas". En favor de ese lema fueron desposeídos en 1871, los daimyo de sus tierras, la clase "samurai" se desintegró, se proclamaban la igualdad social y la libertad de movimiento individual, se sumaron esfuerzos para orientar al Japón en concordancia con los esquemas occidentales. Los dirigentes fueron principalmente de la clase samurai, no obstante que había campesinos y comerciantes también.

- f. Se llevó a cabo una reforma agraria sin precedente. Se entregaron títulos de posesión a los que pagaban los impuestos en el período Tokugawa, no se dejó ninguna propiedad feudal y se excluían de ello porciones de bosques y de montaña que continuarían en posesión de los daimyo, de instituciones budistas y en unos pocos samurai de alto rango.
- g. El antiguo sistema de las 4 clases fue abolido. En 1870 a los ciudadanos se les permitió utilizar apellidos y se les daba libertad de ocupación y residencia. En 1876 a los "samurai" se les prohibió usar espada, la mayoría de ellos descendió en la escala económica y social, acabaron como jornaleros o mendigos.

Lo que le dió verdadero impulso a las medidas reformistas del período Meiji, fue sin duda su poder militar, que tenía que irse fortaleciendo poco a poco para acabar definitivamente con los Tokugawa y ejercer una plena autoridad a lo largo del país:

4.1. Creación de un Estado Moderno.

1890-1914. Desarrollo inicial de la economía capitalista moderna.

Desde las profundidades del aislamiento nipón, el Japón comenzó su travesía industrial en el último tercio del siglo XIX y alrededor de 1905, el poderío industrial y económico de la nación se había elevado a tal grado, que el pequeño Japón con una población de 30 millones de personas, en la guerra pudo derrotar tanto a China (1894-1895) como a la Rusia Imperial (1904-1905), arribando así a la condición de país imperialista.

La anexión de sus colonias contribuyó acelerando el desarrollo económico por la aceleración de los mercados y seguridad en el abastecimiento de materias primas.

Comienza el proceso de transferencia de empresas estatales a manos de empresarios privados. También la política de estímulos, subsidios y protección a las inversiones en áreas industriales estratégicas.

Se inicia el desarrollo del capitalismo monopolista por el aumento creciente de la diferenciación en la estructura industrial entre el gran complejo económico-industrial "zaibatsu" y la pequeña y mediana industria tradicional.

1914-1931. Llegada de los cambios estructurales.

Al comenzar la primera Guerra Mundial, el Japón ya era la principal potencia militar industrial de Asia. Se dió una rápida expansión de la producción industrial, en particular de las industrias pesadas y químicas. Aumentan las exportaciones y el empleo en el sector moderno, las empresas monopolísticas

incrementaron sus ganancias.

Por otro lado surgía un proceso opuesto a la prosperidad empresarial: inflación y alza repentina de precios, en particular el arroz; aumento de los movimientos campesinos (motines del arroz) y de los trabajadores urbanos.

Recesión económica de posguerra (1920-1930), período de inestabilidad económica, no obstante la alta tasa de crecimiento. Rápida disminución de las reservas monetarias acumuladas durante la guerra. Surgimiento de problemas relacionados con mercados externos y comercio exterior, aprovisionamiento de materias primas. Las dificultades económicas surgidas en el campo, en las pequeñas y medianas empresas, etc. no se resolvieron satisfactoriamente.

Contexto político-social de fines del período: inestabilidad y fracaso del sistema parlamentario; movimientos de masa y radicalización de campesinos y trabajadores urbanos. Profundización del proceso de urbanización e intensificación de la occidentalización, reacción contra dichas tendencias por parte de los sectores tradicionalista-nacionalista.

5. Consolidación Capitalista.

La producción industrial japonesa se incrementa en la primera década del siglo XX, en casi todas las ramas: industria eléctrica, industria del carbón, mecánica, construcción de barcos, etc. Pero predomina fundamentalmente la industria ligera, más o menos hasta la Primera Guerra Mundial.

Después de la guerra ruso-japonesa (1904-1905) cuando Japón pasó de la

fase capitalista de libre competencia a la del capitalismo monopolista de Estado. Los grandes "zaibatsu" como Mitsubishi y Mitsu, lograron concentrar la producción japonesa. Esta fase monopolista, tuvo también características esenciales y peculiares, fue un proceso intenso y rápido vinculado a la agresión externa. Fue una especie de monopolización forzada, en base a una mayor explotación de la clase trabajadora y el campesinado japonés y una agresiva política expansiva. (13)

Esta monopolización de grandes consorcios se expandió en casi todos los sectores de la economía japonesa. Penetraron en la banca, industrias, textil, papel, carbón transportes marítimos y la minera. Esta fase monopolista coincidió con la época Taishō (1912-1928), donde el Estado japonés alcanzó cierto grado de democratización.

No obstante que los "zaibatsu" eran la fuerza dominante al interior de Japón, estaban en desventaja económica por la escasez interna de materias primas y por la debilidad de los mercados, en comparación con las otras corporaciones de las potencias imperialistas.

Sin duda Japón, fue el país que mayor beneficio sacó de la Primera Guerra Mundial; debido a que toda la atención se cifró en Europa, Japón pudo fortalecer su influencia en China, donde después de la guerra aumentó sus exportaciones, también a EE. UU. La guerra aceleró el proceso de industrialización y en mayor grado su industria pesada y con el pretexto de resolver los problemas financieros de posguerra, Japón aumentó la opresión sobre los artesanos, campesinos y trabajadores, así se vigorizaba el capitalismo

(13) LOPEZ VILLAFANA, Víctor, en Relaciones Internacionales No. 30, p. 47

monopolista de posguerra.

En esa época Japón atravesaba por una de sus más difíciles crisis económicas. Su producción descendía y cambiaba el excedente de exportaciones por el de importaciones. De 1920 a 1929 el déficit de su balanza comercial fue de 3 300 millones de yens. Entra en una fase recesiva, la cual dura 3 años y en 1927, vuelve a caer en la crisis.

De 1927-1929 el gobierno para superar la crisis implementa un plan de racionalización de la producción industrial, pues ésta decreció en 42.9% con el cual las pequeñas y medianas empresas se tenían que sujetar al control de las grandes "zaibats". Esta crisis interna del Japón, precedió a la gran crisis del capitalismo mundial de 1929. Los japoneses ahora que estaban incorporados al sistema capitalista, sintieron las consecuencias de esa crisis, la cual agudizó más sus problemas económicos y financieros; añadido a la competencia enorme con los poderes imperialistas occidentales y por las perspectivas de la Revolución China.

5.1. Orígenes del Imperialismo Nipón.

Después de la conquista de Corea en 1910, donde Japón instauró un gobierno en Seoul, el objetivo principal de la expansión territorial nipona fue China, primero Manchuria y luego la parte central y sur. Estas agresiones coincidieron con el auge del movimiento nacionalista de China encabezado por Mao-Tse Tung.

La expansión colonial japonesa comenzó en 1895, cuando Japón resultó vencedor ante China, obteniendo la península de Liaotung, Formosa y Pescado-

res. A partir de ahí, 3 potencias occidentales Alemania, Rusia y Francia se confabularon contra las conquistas territoriales de Japón, pues ellos tenían intereses en China y el Sudeste Asiático.

En 1904 se desataba la guerra entre Japón y la Rusia Zarista, acción muy relacionada con el reparto del mundo, de las potencias imperialistas, pues Japón pensaba construir las bases de su imperio (Manchuria y Corea), donde Rusia ya tenía influencia e intereses bien definidos. Iniciándose entonces la guerra por este motivo. En septiembre de 1905, se firmó el acuerdo dando por primera vez se lograba la victoria de un país asiático sobre un país occidental. Este tratado Portsmouth se firmó en EE. UU. y dió fin a las hostilidades. Dicha victoria donde se reconocían los intereses nipones en Manchuria del Sur y Corea, fue una motivación más para incrementar el militarismo japonés.

Es conveniente recalcar que el problema esencial al que se tuvo que enfrentar Japón, al entrar en las pugnas imperialistas para la conquista de nuevos territorios, es que no había completado aún; todo el ciclo de su desarrollo capitalista (claro está, al estilo de los países capitalistas avanzados al iniciar el siglo XX).

El Japón en esos momentos se debatía ante el futuro; por un lado se le presentaba el problema de la seguridad nacional y su defensa militar y; en segundo término, debido a que se incorporó tardíamente al desarrollo industrial además de su escasez de materias primas, se convirtió en una prioridad, ver la por su estabilidad económica, y su debate consistía en que si seguiría confiando en la cooperación mundial o en la acción directa y en la conquista.

La expansión militar en el exterior y la revolución militar en el interior, en otras palabras la toma del poder político, fue constituyéndose rápidamente en la meta codiciada de los militares japoneses. Pero no sólo los militares alentaban tales propósitos; tal como quedó demostrado en la invasión a China, fue también el resultado directo de las ideas imperialistas que sobre política exterior había alimentado desde hacía basta de tiempo la oligarquía Meiji.

De la evolución y conjunción de los intereses internos y externos, el nuevo liderazgo japonés arribó a la convicción de que la expansión económico-militar hacia los territorios de ultramar era una consecuencia lógica de la industrialización interna. Es más, la conciencia de que la política expansionista era justa y necesaria terminó por llevarlos a una propuesta mucho más ambiciosa, cual fue la creación de una esfera de co-prosperidad de la Gran Asia Oriental, sustentada, paradójicamente, en una alianza anti-colonialista de las naciones asiáticas en contra de los poderes imperialistas de Occidente. Esta suerte de consenso de los sectores dominantes de la sociedad japonesa contribuyó a afirmar la idea de que el Imperio era algo normal y de que el papel hegemónico del Japón en el Asia era una especie de destino manifiesto que se debía encarar sin mayor dilación.

(15)

(15) TOLEDO BELTRAN, Daniel. El Sistema de Relaciones Industriales y su Contribución al Desarrollo de Japón. (tesis de maestría). CEAAN, México COLEMAN, 1980, p.95, Tomo I.

5.2. La Guerra del Pacífico.

La guerra para el pueblo japonés, comenzó en 1931 y terminó en 1945. En esa época debido a que el gobierno trataba de ocultarles el carácter permanente de la guerra, ésta se presentaba como una serie de "incidentes" que se producían como súbitas explosiones sin motivo. Después de la derrota, las fuerzas de Ocupación Norteamericana, bautizaron al conflicto como "Guerra del Pacífico", pero dicho título sólo hace referencia al período de lucha que se extiende entre 1941 y 1945. La guerra comenzó con la invasión de China en 1931 y se prolongó cuando Japón, tuvo que enfrentarse además con E. U., Inglaterra y Holanda. (15)

Existen tres puntos principales que se dan como condicionantes de esta agresión contra China; (al que se le llamó incidente de Manchuria).

- 1) El requerimiento japonés de recursos naturales para abastecer su industria pesada.
- 2) Manchuria sería un buen mercado para las exportaciones japonesas.
- 3) El control de Manchuria permitiría la expansión japonesa a lo largo de toda China.

De este forma Japón tomaba la delantera a los poderes imperialistas en la lucha por el mercado chino, sirviendo a la vez de freno para el avance del socialismo soviético y el propio movimiento revolucionario chino. Japón radicalizaba su política exterior, no se conformaba con que se considerara a Manchuria "zona de influencia", sino quería que fuera su colonia. Esta conquista unió económicamente al poder estatal y los sectores monopolistas de la economía japonesa y ponía como principal objetivo la producción de armamentos,

(15) TSUJIRUMI, Shinsuke. Ideología y Literatura en el Japón Moderno. México: COLMEX, Fuentes Impresores, S. A., 1980, p. 61

promoviendo una economía de tipo militarista orientada hacia la agresión externa.

Aunque existía todavía el gobierno imperial, las organizaciones democráticas y los partidos políticos fueron suprimidos. El fascismo japonés se basaba en la opresión interna de las masas y en la agresión externa. El Estado japonés expresaba más intensamente los intereses de los "zaibatsu" de los militares quienes eran los más activos promotores de la guerra de agresión a China.

Por tal motivo, se profundizaron las contradicciones internas y externas. La situación con los norteamericanos se hacía insostenible, pues estos últimos realizaron una suficiente cantidad de sanciones económicas, que esencialmente fueron restricciones a las exportaciones estadounidenses a Japón, en regiones estratégicas como: hierro, acero, bronce, níquel, etc. Japón sabía que no podría continuar la guerra contra China si no abastecía su industria militar, de materias primas.

La acumulación de estos hechos suscita la Guerra del Pacífico. Ante la imposibilidad japonesa de conquistar plenamente China, el ascenso del movimiento revolucionario chino, sumados a los enfrentamientos niponorteamericanos para resolver esta situación en una forma pacífica. El ataque a Pearl Harbor (principal fuerza naval de E. U.), fue la culminación de 40 años de la ofensiva japonesa hacia los poderes imperialistas occidentales.

Esta guerra del Pacífico se inició con el ataque a Pearl Harbor, culminando con la derrota de los japoneses y su rendición total en agosto de 1945.

Cuando EE. UU. dejó caer la primera bomba atómica en Hiroshima, causan

de 200,000 víctimas, y luego la segunda en Nagasaki el 9 de agosto del mismo año.

Después se anunció la derrota, en la radio por el propio emperador el 15 de agosto. El 2 de septiembre se firmaba el armisticio a bordo del "Missouri", en la bahía de Tokyo. El período que va de 1939 a 1945 fue testigo de un proceso de afirmación derechista donde ideologías como el nacionalismo, el ultranacionalismo, el militarismo, el expansionismo y el fascismo terminaron, por abrumar la vida y el desarrollo político de Japón, sino que lo llevaron a la peor situación de su historia.

CAPITULO: II

SITUACION DEL JAPON DESPUES DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL1. Repercusiones de la Guerra.

Para el Japón fue un doble dolor aceptar la rendición pues no conocía el sabor de una derrota militar, ni había sido ocupado en su territorio. Después de la guerra, el pueblo se encontró en pésimas condiciones físicas y morales, desde el inicio del incidente de Manchuria el 18 de septiembre de 1931 hasta el 15 de agosto de 1945, día de la rendición, Japón vivió en un estado de guerra, o si se prefiere en una cadena de guerras que se prolongaron por largos 14 años.

Desde el inicio de la guerra contra China, los japoneses perdieron 3,1 millones de compatriotas, de ellos 800,000 eran civiles, habían sufrido los ataques incendiarios a sus ciudades y la explosión de 2 bombas atómicas, el 30% de los habitantes habían perdido sus hogares. En el lapso de un año interrumpieron sus comunicaciones marítimas, los transportes terrestres casi se paralizaron.

(16)

Se carecía de lo indispensable y los combustibles fueron presa de enormes especulaciones, la industria redujo a una cuarta parte de su potencial antes de la guerra. El país estaba inmerso en una elevada inflación, donde el yen fue devaluado hasta una centésima parte de lo que valía antes de la guerra. El pueblo se encontraba consternado y desorientado, pues se educó con bases de propaganda bélica y valores ultranacionalistas y ahora se enfrentaba ante la idea de la rendición absoluta.

(16) WHITNEY HALL, Op. cit. p. 322.

Las enfermedades se extendían sin control y el índice de tuberculosis se encontraba alrededor del 22%. A los hospitales les faltaba de todo incluso vendajes, alcohol y desinfectantes.

El dinero era difícil de obtener y los controles estrictos contra la inflación produjeron algunos problemas, porque congelaron gran parte del dinero que había en circulación, las autoridades pusieron límites a la cantidad de dinero que una persona, o una compañía podían retirar del banco. (17)

El 15 de agosto de 1945, el emperador Hirohito hizo un anuncio por radio, esto era un suceso extraordinario; el pueblo japonés nunca había oído la voz del emperador, de hecho, a la gente común no se le permitía ni mirarlo y, cuando viajaba en automóvil o tren, la gente se debía voltear a otro lado.

Su mensaje anunciaba que la guerra había terminado; que el futuro inmediato sería muy duro, dijo que los japoneses podían "facilitar la llegada de una paz grandiosa para todas las generaciones venideras," pero que esto se lograría "soportando lo insoportable y sufriendo lo insufrible". Le pidió al pueblo que uniera todas sus fuerzas para dedicarla a la construcción del futuro". Y solicitó a la nación a "seguir el ritmo del progreso del mundo. (18)

En realidad no fue fácil llevar a cabo la rendición total antes las Fuerzas Aliadas, comandadas por los EE. UU. y el día 2 de septiembre de 1945 se firmaron oficialmente los documentos de rendición a bordo del acorazado norteamericano Missouri, anclado en la bahía de Tokio, comandado por el general Douglas MacArthur, representante de los poderes aliados, (EE. UU., Gran Bretaña, China y la URSS.),

(17) MORITA, Akio. *Made in Japan*. Tr.: Daniel Yagolkowski. México: Lasse Press Mexicana, S. A., 1987. p. 62

(18) *Ibid.* p. 43

La situación económica: La pérdida de la guerra le costó a Japón no sólo lo que había gastado en ella (incluida la guerra con China), que se estima en unos 147, 900 millones de yens, (precios promedio 1937-45), sino que también una destrucción de su potencial económico equivalente a unos 4, 244, 600 millones de yens, es decir el 26% de la riqueza de la nación de ese tiempo. Su territorio se vio reducido del nivel máximo alcanzado en la preguerra, a un 42% lo que significó una aguda restricción de materias primas y recursos alimenticios indispensables. En enero de 1946, la producción industrial sumaba sólo el 18.3% y la actividad industrial (minería, manufactura y servicios) llegaba al 32.5% de los niveles de preguerra (1932-38). Sumado a esto la desmovilización y repatriación de alrededor de 6.2 millones de japoneses, entre civiles y militares (1945-1949) que demandaban alimentación y trabajo urgentemente, se concluye que la situación general en los primeros ⁽¹⁹⁾ momentos de la Ocupación era sumamente crítica y adversa.

La tarea inmediata fue proporcionar alimentos, vestidos y viviendas a la población y, el gobierno, después de un breve período, se dedicó a controlar los precios, la distribución de materiales estratégicos y escasos y se racionaron los alimentos. Se tomó la decisión de importar materias primas y alimentos de EE. UU., resolviendo en un principio el problema, después se incrementó la dependencia.

Esta era la situación en el esquema material, pero en lo psicológico no era mejor. No hay que olvidar que el pueblo japonés fue educado bajo una ideología ultranacionalista y militarista, al inicio de la guerra les tocó

(19) TOLEDO BELTRAN, Daniel. Op. cit. p. 140.

vir grandes éxitos militares, ahora el pueblo japonés, era un pueblo derrotado y ocupado por vez primera en su historia. Los dirigentes de la Ocupación eran aquellos a quienes quiso aniquilar y humillar en Pearl Harbor, el 7 de diciembre de 1941.

Particularmente, las ciudades de Nagasaki e Hiroshima eran lugares aterradores, sólo se veía desolación y devastación, cadáveres, huesos, ennegrecidas construcciones y casas destruídas, en el ambiente se percibía el hedor y ruido. La gente no conseguía ni los artículos de primera necesidad, incluso el arroz. La nación japonesa estaba en bancarrota, millones de almas luchaban por mantenerse en un nivel de subsistencia básica.

Sin embargo, la reconstrucción japonesa se fundó no en una memoria con sentimiento, sino en una memoria proyectiva, recuerda el pasado, pero no lo ha petrificado en su ideología, tal parece que lo que no logró en la guerra, lo está haciendo en el campo económico.

1.1. Creación de una Nueva Constitución.

En 1947, se creó una nueva Constitución la cual enmendaba hasta cierto punto la del Período Meiji, esta nueva Constitución reestructura completamente la política del Estado japonés, tratando de crear una forma de gobierno representativa, en la que la soberanía residía en el pueblo. El emperador era ahora un "símbolo del Estado y de la unidad del pueblo, en quien reside el poder soberano.

Establecía un gabinete, responsable ante el electorado, probablemente el

(20) AKIZUKI, Tatsufichiro. Nagasaki Encuentro con el Desastre II. México: FCE, 1987, p. 129

(21) WHITNEY, HALL. Op. cit. p. 325

que le diera el derecho al voto a todos los hombres y mujeres de veinte años o más, fue uno de sus puntos importantes; hacía electivas las 2 cámaras de la Dieta. Creaba un poder judicial independiente, los altos cargos de la administración local, incluso los gobernadores de las prefecturas, eran electivos. Descentralizaba el sistema policiaco. Se garantizaban los derechos humanos. Y el artículo Noveno, incluía la cláusula con la cual se renunciaba a la guerra, excepto en caso de autodefensa.

Se pueden señalar tres rasgos fundamentales de la nueva Constitución japonesa:

- a) Una peculiar disminución de la posición política del Em
- b) La adopción de las formas parlamentarias y
- c) La renuncia definitiva a la guerra.

El emperador tomaría una posición honorífica y accesoria en el mecanismo constitucional, conservando algún poder que sólo puede ejercer, bajo la opinión y aprobación del Gabinete. Nada tiene que ver ya con el derecho divino. Lo importante para el pueblo japonés, es que a pesar de como señala el artículo primero; el Emperador debe sus funciones a "la voluntad del pueblo". . . , lo esencial es que éste continúa representando, el principal símbolo del Estado y de la unidad del pueblo.

Se quiso introducir al Japón un régimen parlamentario de tipo británico, se previeron los mecanismos clásicos de dicho régimen: la responsabilidad política del ministerio ante el Parlamento y el derecho de disolución.

La nueva constitución adopta el bicameralismo; La Dieta japonesa com-

prendería así dos Cámaras, una Cámara de Representantes y una Cámara de Consejeros, elegidos ambos por sufragio universal. Sólo la Cámara de Representantes (Cámara Baja) pone en juego la responsabilidad ministerial, por tal motivo, puede ser disuelta. Debe ser ella quien apruebe en primer término el presupuesto nacional y la que tiene la última palabra en materia legislativa.

Como una innovación a la historia japonesa, expresamente en el artículo Noveno antes mencionado se renuncia definitivamente a la guerra. Estipulando que el "pueblo japonés renuncia a la guerra, en tanto que derecho soberano de la nación, o a la amenaza, o al uso de la fuerza como medio de resolver los conflictos internacionales. Ese mismo artículo para prever lo anterior " no se mantendrán nunca fuerzas terrestres, navales y aéreas u otro potencial de guerra. El derecho de beligerancia del Estado no será reconocido. (22)

2. LA OCUPACION NORTEAMERICANA

En este inciso se analizará el papel que jugó la Ocupación Aliada, haciendo una remembranza de las reformas que pusieron en práctica y los efectos más importantes que éstas produjeron, tanto al interior de la sociedad nipona como en el contexto internacional.

Por cuestiones prácticas y con el fin de dar un marco de referencia general dividiremos este período en cuatro etapas, las cuales nos permitirán darnos una idea más clara del énfasis que se dió en determinado momento a las políticas de ocupación, obviamente estas fases en la realidad no se delimi-

taron estrictamente, pues en varios ocasiones éstas se dieron al mismo tiempo. Estas fases fueron: la desmilitarización, democratización, la reforma agraria y la reforma educativa.

Se habla de la Ocupación Norteamericana, porque aunque fue una ocupación aliada, porque ésta se realizó en los aspectos fundamentales, bajo la vigilancia y control de los Estados Unidos, nombrando como comandante supremo de los Poderes Aliados (SCAP), al general MacArthur. La función de los demás aliados fue exclusivamente consultiva.

Después de la guerra con Japón, ... EE. UU. tuvo que instalar su régimen de Ocupación sin haber preparado un programa político unificado y sin el número necesario del personal especializado. ^{"(23)} El general MacArthur se instaló en Tokio, (este general pertenecía al partido republicano, muy próximo a la derecha) y sus colaboradores eran también gente muy conservadora.

La política que se siguió en la Ocupación no fue lineal, sino que cambió varias veces, con sus consecuentes contradicciones. Tuvo como fin principal convertir a Japón en un gigantesco mercado cautivo de las exportaciones norteamericanas, tomándose las siguientes medidas:

- 1) Se hizo un drástico esfuerzo para aislar a Japón de Asia y unirlo más con el mundo occidental, dominado por EE. UU.
- 2) La moneda japonesa no era convertible.
- 3) No se permitía a los japoneses durante los primeros años de Ocupa-

(23) HALLIDAY Jon, MC CORMACK Gavan. El Nuevo Imperialismo Japonés. Tr.: Ma. Dolores Ruiz de Elvira Zubizarreta. México: Edit. Siglo XXI. Editores, S. A. , 1975, p. 2

ción, viajar al extranjero.

4) EE. UU. cubrió casi las dos terceras partes de las importaciones japonesas, y en cambio sólo tomó menos de la cuarta parte de sus exportaciones.

A nivel político el general MacArthur, impuso una Constitución inspirada en la norteamericana que subrayó principalmente la soberanía del pueblo japonés en detrimento del status del emperador, como ya se dijo anteriormente, los acuerdos internacionales despojaron a Japón de los territorios que obtuvieron por la fuerza y pasaron a ser colonias de EE. UU.

Algunos autores occidentales, propagan la idea de que la Ocupación terminó con la hegemonía de las "zaibatsu", (grandes consorcios industriales), pero esto es falso. Si bien los hombres de negocios oficialmente fueron inhabilitados, seguían controlando las empresas por medio de otras personas de su confianza.

La guerra de Corea y más tarde la de Vietnam aceleraron el desarrollo del capitalismo japonés, pero no los únicos, Norteamérica trató de contribuir a este proceso para protegerse contra el socialismo asiático, el de China, Corea y del propio Japón. La presencia de maquinaria norteamericana, desde aviones de combate hasta material de oficina, jugaron un papel esencial para condicionar a la industria japonesa hacia una cooperación con el capitalismo norteamericano.

Una característica primordial del capitalismo japonés de posguerra fue la destrucción de las barreras que había entre un "zaibatsu" de otro. Al prin-

Inicio de la Ocupación, los norteamericanos ensayaron un programa anti monopolio, supuestamente destinado a la obtención de los gigantes carteles y las compañías de valores. Aunque en la práctica no se atacó la esencia de los "zaibatsu", los bancos, base de sus operaciones y sus créditos. En la segunda fase de la Ocupación, estos consorcios no sólo se recuperaron, sino que salieron fortalecidos.

(24)

La Ocupación duró hasta 1951, aunque en 1948 la línea de la Ocupación cambió, el SCAP, lentamente le fue dejando a los japoneses la toma de decisiones. Debido a que las contradicciones entre EE. UU., Rusia y China se agigantaron, se vió al Japón como un aliado en Asia. Es por ese motivo que se comenzaron a dejar de lado algunas reformas como la desmilitarización y se crearon nuevos intereses estratégicos, con la guerra de Corea, el Japón se convertiría en una base importante para las fuerzas aliadas, entonces se frenaron las restricciones económicas y sociales.

(25)

En 1950 se autorizaba al Japón a crear una "reserva de policía nacional", que en 1960, se convertiría en una "fuerza de Defensa Nacional", de 200,000 hombres equipada con tanques, aviones y unidades navales.

Los años de la Ocupación que pasó Japón, tuvieron una organización política, muy cercana a una democracia real y activa. Esta política desde esos tiempos, mantiene un equilibrio más o menos estable entre 2 partidos. Aunque el gobierno sigue actuando para preservar los intereses de los más importantes grupos económicos, los cuales forman una coalición con el Partido Liberal-Democrático.

(24) HATFIELD, Jón. Op. cit. p. 5

(25) WHITNEY, Hal. Op. cit. p. 326

do Liberal-Democrático.

Al iniciarse la Ocupación la política que se siguió fue muy liberal, desen-
carceló a los presos políticos del tiempo de guerra, y se estimuló la libertad
de reuniones políticas. En junio de 1947 a marzo de 1948, subió al poder el
Primer Ministro Katayama Tetsu, del Partido Socialista, pero el partido
conservador obtuvo otra vez el poder con el primer ministro Yoshida y des-
de entonces nadie los ha relevado.

A pesar de que los socialistas se opusieron terminantemente a la Firma de
Tratado de Defensa Mutua entre EE. UU. y Japón, no contaban con el sufi-
ciente apoyo, pues siempre son la minoría. No obstante, que algunos intelec-
tuales universitarios y periodistas están en contra del partido conservador,
mantienen un cierto miedo al radicalismo tanto hacia la derecha o hacia la
izquierda. (26)

La primera orden que recibieron los japoneses después de la Ocupación fue
que todos debían quemar sus documentos importantes. Los periódicos a su vez
quemaban sus archivos fotográficos, algunas compañías se deshacían de sus
registros. También corrían rumores de que a los civiles se les podría arres-
tar. (27)

Las autoridades de Ocupación de inmediato se hicieron cargo de las radio-
emisoras, informaban a los nipones de cómo vivían los norteamericanos, el in-
glés se podía volver a enseñar en las escuelas y a emplear en las transmisio-
nes, después de haber estado prohibido durante los años de la guerra.

(26) Ibid. p. 330.
(27) MORITA, Akio. Op. cit. p. 49

Conviene esclarecer que durante el período de Ocupación Norteamericana, ensayaron reformas que no se habían atrevido a realizar en su propio territorio. Pudiendo afirmarse que pocas sociedades han llevado a cabo procesos de revisión, transformación en sus objetivos institucionales en un período tan corto como la sociedad japonesa de posguerra. (28)

Habría que decir que, aparte de algunas sanciones previsibles, propias de toda derrota y ocupación militar, no ocurrieron incidentes demasiado importantes entre las fuerzas de ocupación aliada y la población japonesa. Debido a la actitud, el temperamento y la resignación con el que la población nipona tomó su derrota y aceptó sus consecuencias, y la forma que revistió la Ocupación norteamericana, contribuyeron a desarrollar una relación poco conflictiva.

Aun antes de la rendición total del Japón, Los Estados Unidos habían decidido tomar esa rendición bajo su control, cosa que el general Douglas MacArthur, se dedicó a cumplir. Así los lineamientos básicos fueron determinados primero por el gobierno norteamericano y luego aprobados por la Comisión del Lejano Oriente, cuya significación fue puramente nominal. Lo que se pretendía era asegurar que Japón no volviera a convertirse en una amenaza para los EE. UU., tal como se reflejó en la Carta de las Naciones Unidas.

(28) TOLEDO BELTRAN, Daniel. El Japón de la Posguerra. Entre la Dependencia y la Autonomía. México: UNAM, Coordinación de Humanidades, 1986, p. 3

2.1. Desmilitarización.

Esta fase se caracteriza por la implantación de medidas encaminadas a liquidar el imperialismo japonés, el cual no fuera a resultar más adelante una amenaza para los Estados Unidos, debía ser "desarmado y desmilitarizado" completamente. La autoridad de los militares y la influencia del militarismo serían totalmente eliminados de su vida política, económica y social. Por otro lado, "las instituciones que hayan expresado el espíritu del militarismo y la agresión serán vigorosamente suprimidas."⁽²⁹⁾

Las fuerzas armadas fueron totalmente desmanteladas, se destruyeron bases, arsenales, industrias bélicas y todo tipo de material de guerra; se desmovilizó a unos 8 millones de efectivos militares y se enjuició a los criminales de guerra. Hubo un juicio el más famoso realizado en Tokio, entre marzo de 1946 y diciembre de 1948, contra la alta jerarquía militar y civil, siguiendo el perfil de Nuremberg.

Posteriormente, 7 dirigentes fueron sentenciados a morir colgados, incluidos dos ex-primer ministros; 16 fueron condenados a perpetuidad y dos murieron durante el juicio. Aparte unas 1, 300 organizaciones fueron disueltas y unos 200, 000 colaboracionistas se destituyeron de sus cargos, con la prohibición expresa de participar en importantes cargos públicos y privados. Finalmente, el Japón debería hacerse cargo de los daños causados a los países asiáticos por sus agresiones militares a través de las llamadas "reparaciones de guerra".

(29) Ibid. p. 9

Sin embargo, la guerra de Corea tuvo una gran repercusión para la modelación del desarrollo industrial de Posguerra. Cuando comenzó la Ocupación a pesar de la confiscación de la industria militar japonesa, ésta se encontraba intacta a principios de 1951, y se dedicó a cubrir los pedidos norteamericanos para la guerra contra Corea.
(30)

El número de fuerzas militares autorizado se fue incrementando paulatinamente de 75 000 en 1950, ascendió a 152 110 en 1954; y a 214 182 en 1956; (esto en tierra exclusivamente, hasta la fecha han crecido enormemente en número, aparte los de marina y aire).

Las fuerzas militares japonesas fueron dirigidas en su totalidad por veteranos de anteriores guerras de agresión. Aunque oficialmente las fuerzas armadas fueron disueltas, sobrevivieron dos importantes grupos de militares japoneses: un servicio de información, bajo el mando del teniente coronel Arisue-Seizo, ex-jefe del Servicio Secreto Militar del Estado Mayor y un grupo encabezado por el coronel Hahori Takushiro, ex-secretario del Primer Ministro Tojo y Jefe de la Primera Sección de la División de Operaciones del Estado Mayor.

Cuando en 1950 los Estados Unidos le declararon la guerra a Corea, Mac Arthur autorizó la formación de una "Reserva Nacional de Policía" de 75 000 hombres, destinada a velar por la seguridad militar del Japón, en base a la partida de tropas norteamericanas de Ocupación con destino a Corea. Incluso permitió el envío de ex-soldados japoneses a Corea que conocieran el terreno.

Antes que la Ocupación terminara, Estados Unidos había reconocido que cometió un error en el terreno militar. La "guerra fría", China comunista y la misma guerra en la península de Corea, hicieron cambiar los supuestos sobre los que Estados Unidos había regido su política de Ocupación. Por tales motivos a finales de 1947, los norteamericanos decidieron cambiar de política, y realizaron lo que se conoce con el nombre de "reverse course".

Esta política contradictoria tuvo un efecto divisivo en la sociedad japonesa. La primera etapa de la ocupación fortaleció a grupos progresistas que servirían de contrapeso a las organizaciones y sectores conservadores japoneses. El movimiento obrero y los partidos de izquierda se convirtieron en defensores de las reformas liberales de la ocupación y de su documento más significativo; la Constitución japonesa de 1946. La segunda etapa se caracterizó por el énfasis conservador de las políticas, el control del movimiento obrero, la concentración de fuerzas en la recuperación económica y la remilitarización de Japón.

Sin embargo, cabe recalcar que el militarismo fue, en gran medida, extirpado de la sociedad, no tanto a través de las purgas de políticos o maestros, sino de la revisión de libros de texto, descentralización de la educación, modificación de los cursos, etc. El efecto de esta política fue que convirtió a las escuelas y a los maestros en una fuerza poderosa contra el rearme en lugar de ser el principal apoyo del militarismo, del fervor ultranacionalista y del patriotismo exacerbado.

no, para prestar sus servicios junto con las Naciones Unidas.

En el momento en que se estableció la soberanía la "Reserva de Policía", se transformó en Fuerza de Seguridad y se formó otra vez oficialmente una marina y se sentaron las bases para la creación de una fuerza aérea.

Aunque los aliados no dudaron en la aplicación de medidas para erradicar el facismo y destruir el potencial bélico japonés, el predominio de la política norteamericana dentro del SCAP comenzó a hacerse sentir en la implementación de medidas específicas como la aplicación de las purgas, los juicios de guerra, directrices administrativas internas y sobretodo, en el tratamiento que se le volvió a dar al emperador, quien nunca estuvo en la silla de los acusados. Todo ello, formó discrepancias en los demás poderes aliados y entre los mismos norteamericanos sobre el carácter y conducción de la Ocupación, más tarde esas divergencias cobraron importancia. (31)

2.2. Democratización.

A rasgos generales podría decirse que este proyecto estuvo encaminado a impulsar medidas específicas de democratización de la estructura política, social y económica, cuya concreción fue la redacción de la nueva Constitución, una reforma educacional, el desarrollo y el estímulo al movimiento sindical, una reforma agraria y la disolución de los grandes consorcios económicos, "Zaibatsu", todas estas medidas unidas a la desmilitarización, permitirían convertir al Japón de una sociedad autoritaria en una democracia liberal, bajo la dirección de las democracias occidentales.

Más adelante se hablará de la reforma agraria y la educativa.

(31) TOLEDO BELTRAN, Daniel. El Sistema de Relaciones Industriales y su Contribución al Desarrollo Económico de Japón. p. 129.

Respecto al trato que debía dársele al pueblo japonés durante la Ocupación, se señalaba la necesidad de que se le estimulara para desarrollar "el deseo de la libertad individual y el respeto por los derechos humanos fundamentales, especialmente la libertad de culto, reunión, expresión y prensa." Además de alentársele vigorosamente para crear "organizaciones democráticas y representativas". A fin de cuenta, el pueblo japonés se le presentaba la oportunidad de promover por sí mismo una economía que le permitiera solventar las necesidades de la población en tiempos de paz.

(32)

El SCAP llegó a la conclusión de que debería de conservar la institución imperial, como requisito para mantener estable a la sociedad japonesa, esta medida conmovió al pueblo japonés, favoreciendo a la unidad y contribuyendo a la aceptación del sistema democrático.

Después se ordenó la disolución de los "zaibatsu", cuyas prácticas y estructuras perfilaron el marco económico adecuado para la acción militarista-imperialista. Entre 1946 y 1947 "se disolvieron" los cuatro más grandes: Mitsui, Mitsubishi, Sumitomo y Yasuda, aunque sabemos que esta medida no terminó completamente con ellos, no fue radical, pues a la larga estos consorcios florecieron fuertemente.

También el SCAP derogó leyes e instituciones represivas, liberó a los prisioneros políticos, restableció las libertades de pensamiento, religión, reunión, organización y expresión. Los partidos políticos pudieron volver a participar en la vida política del país,

La nueva Constitución redactada en inglés y luego en japonés, brindaba la igualdad de derechos a la mujer y a las minorías, establecía las bases para el divorcio y las leyes de matrimonio, y los derechos de las personas; se depone a la nobleza y se abole el sistema de rangos que esta tenía. (33)

Los norteamericanos hicieron que fuera virtualmente imposible -durante la Ocupación- despedir gente; alentaron la sindicalización de los trabajadores, enormes contingentes de trabajadores se afiliaron a los sindicatos, reconocieron personalidad civil, y promover contratos colectivos de trabajo.

Gracias a esto, el movimiento sindical se desarrolló rápidamente, manifestándose en huelgas frecuentes y masivas. Las autoridades americanas que promovieron este movimiento no tardaron en reprimirlo, así el 31 de diciembre de 1947 MacArthur prohibía definitivamente una huelga general. Aun con este giro en la política obrera, los sindicatos siguieron aumentando y se formaron dos grandes confederaciones.

1. Congreso Nacional de los Sindicatos Industriales. (Sanbetsu)
2. Confederación General de los Sindicatos Japoneses (Solomei)

Con el fin de asegurar esta nueva vida política y sindical, en la nueva constitución japonesa, se añadió un artículo entero a los "derechos y deberes del pueblo", que garantizara para el futuro el ejercicio de las nuevas libertades. (34)

Una de las principales razones que impulsaron a la disolución de los "zai-batsu", fue que estos monopolios industriales y bancarios, ejercían un gran control sobre la mayor parte de la industria y el comercio japonés. Estable-

(33) MORITA, Akio, Op. cit. p. 152

(34) BLANCO, Lucien. Op. cit. p. 243

cieron vínculos "para y con" la maquinaria militar del Japón, antes de la guerra, apoyando su fase expansionista. (35)

Para consumar este proyecto se tomaron las siguientes medidas:

- a) Limitación de las empresas de grandes y conectadas con los "zaibatsu".
- b) Disolución de las compañías por acciones.
- c) Eliminación del excesivo poder económico.
- d) Introducción de una ley antimonopólica.

Este programa se debía llevar a cabo con alguna pena a los líderes que ocuparon posiciones relevantes en el campo económico. Además la Comisión de Liquidación de Compañías Matrices desmembró quince de las "zaibatsu" cuyos activos se congelaron, y al último, se transfirieron las participaciones accionarias de 83 compañías matrices. A otras 4,500 se les declaró "empresas restringidas", no se les permitió poseer acciones en ninguna de las otras compañías del antiguo grupo. (36)

Como referencia, recordéase que en el Japón de preguerra un pequeño grupo de gigantes compañías controlaban toda la economía del país. Las cuatro más grandes de estos grupos tenían tanto como el 25% del capital liberado de toda la nación, además tenían el control de 300 compañías, poder político. Pero en muchas ocasiones cuando los "zaibatsu" apoyaban a los militares y éstos se convertían en políticos, al asumir el control del gobierno, los guardianes militares daban órdenes a las "zaibatsu" y éstas a su vez, se veían cautivas del sistema que debían estar controlando.

(35) TOLEDO BEITRAN, Daniel. El Japón de la Posguerra. P. 134.

(36) MORITA, Akio. Op. cit. p. 153.

Hubo otro tipo de acciones contra selectos hombres de negocios, así como de renombrados funcionarios vinculados a los "zaibatsu" familiares, que entraban dentro de las categorías depuestas por las autoridades de Ocupación y que debían ser removidos de "cualquier posición en los servicios públicos". Hasta mayo de 1948, unas 1 973 personas habían sido penadas por sus vínculos económicos, que provenían de otras 245 compañías. (37)

Al mismo tiempo para finalizar estas reformas económicas se decretó la ley antimonopolio el 14 de abril de 1947 y la "Ley de eliminación de la excesiva concentración del poder económico" el día 9 de diciembre del mismo año. Su fin era determinar el tamaño que debían tener las nuevas empresas japonesas, pues la gran mayoría se sobrepasaban, en activos y volumen operacional, a los criterios que se consideraron como concentración excesiva.

Sin duda alguna, la implementación de dichas reformas económicas, muy especialmente la ley antimonopolios y la de desconcentración, fueron las que se enfrentaron a las mayores resistencias de parte del gobierno y sectores económicos interesados, en realidad esta oposición fue una de las más efectivas.

Al aprobarse nuevas leyes que comprendían algunos beneficios jubilatorios, la eliminación de los conglomerados económicos "zaibatsu", la transferencia de la unidad social básica de la "familia" al "individuo", etc. el pueblo japonés tenía la posibilidad de mejorar su estilo de vida, por vez primera.

Pues recuérdese que antes de este período, prevalecía la pobreza en el campo y las ciudades, para la clase baja antes de la guerra, la vida era sólo

(37) TOLEDO BELTRAN, Daniel. El sistema de relaciones industriales y su Contribución al Desarrollo Económico de Japón. p. 137

un ejercicio de supervivencia, durante la Ocupación se incorporaron a la clase media un número considerable de personas, y en la actualidad esta clase asciende a más del 90%.

También es cierto, que la recuperación económica de posguerra del Japón volvió rica a mucha gente, pero no existen riquezas como las de los terratenientes de Gran Bretaña o de Europa, incluso podría afirmarse que no existen en Japón familias con enormes posesiones y riquezas incommensurables; los impuestos confiscatorios sobre la herencia, destruyeron la opulencia personal, según estas leyes, habría que pagar el 85% de impuestos por los ingresos percibidos. Durante este período se dictaron nuevas leyes bancarias y controles, pues la inflación era elevadísima; se remontaba al 150% en 1947.

Para sentar las raíces de un desarrollo democrático se abolió el shintoísmo de Estado, se suprimió el apoyo a los santuarios shintoístas y se acabó con los cursos de "moral" basada en el shinto. El emperador fue requerido en la radio para negar su divinidad.

2. 3. Reforma Agraria.

Otra reforma democrática muy importante, perdurable y efectiva fue la Reforma Agraria. Puesto que la estructura agraria tradicional fue uno de los grandes factores que soportaron el conservadurismo, ultranacionalismo y autoritarismo militarista, el SCAP y las nuevas autoridades japonesas, Shi-dehara y Yoshida, impulsaron un programa de Reforma Agraria.

El 21 de octubre de 1946 se promulgó la Ley de Reforma Agraria por la

cual desaparecían los terratenientes y sus propiedades se repartieron entre casi cinco millones de campesinos. En 1952, más de 2 millones de hectáreas cambiaron de dueño y el 90% de las tierras eran poseídas por quienes las cultivaban. Así la agricultura japonesa de posguerra sentaba sus bases en los pequeños productores.

A los terratenientes sólo se les permitió conservar su casa y los bosques y en consecuencia, algunas de las personas más ricas del Japón actual son las que, en ese momento tenían mucha tierra boscosa, la cual no quedaba incluida dentro de la reforma agraria. Durante la expropiación se pagaba un gran impuesto a la riqueza que antes se poseía.

Sin embargo, tal reforma contenía implícitamente una contradicción; ir en contra de los fundamentos de ese capitalismo liberal que se implantaba, en ese tiempo en la industria. Si la regla de oro del capitalismo era la libre disposición de la propiedad privada ¿cómo prohibirla ahora en materia agrícola?

Además de esto existían otras contradicciones: Los objetivos que previeron los americanos en el Japón y los medios para obtenerlos; entre las nuevas concepciones políticas liberales y las estructuras profundamente conservadoras del Japón tradicional, entre sus deseos de alentar una vida política nacional y su voluntad de apaciguar las ideas comunistas, etc.

Aun con todas estas controversias que se suscitaron, ésta es quizás una de las medidas que han permanecido, pues tuvo el tino de reducir las tensiones

en el campo a niveles desconocidos hasta esos momentos y transformar al Japón en un país de propietarios agrarios.

2.4. La Reforma Educativa

No podía pasarse por alto la revisión de los métodos educativos de preguerra si se querían alcanzar los objetivos de hacer al Japón un país realmente democrático. Para lo cual se implementó la transformación de estos métodos educativos, para que la enseñanza fuera concebida en función de las necesidades de cada cual, erradicar de la escuela y las universidades todo espíritu totalitario y militarista.

Antes de la guerra, los libros que se usaban en las escuelas y los institutos japoneses eran elegidos por el Estado, sin tomar en cuenta la personalidad de los alumnos; el nuevo sistema en la época de posguerra al contrario; trataba de tomar en cuenta el carácter de cada alumno y de su medio social. Aunque los maestros que impartían estas clases habían sido educados en la forma tradicional, se hicieron circular notas muy precisas y estrictas en cuanto al objetivo de la educación sin el carácter militar. (38)

El 31 de diciembre de 1945 por decisión del SCAP (Supreme Command of the Allied Powers), se erradicaba la enseñanza de la moral en todos los lugares de enseñanza de Japón. 15 días antes se prohibió la enseñanza religiosa oficial.

En esta etapa de reformas el encargado de revisar los libros de texto fue el Ministerio de Educación, diciendo que ésta se haría en forma temporal (38) LUCIEN, Blanco. Op. cit. p. 241

hasta que dicha labor se pudiera trasladar a juntas educativas electivas. Empero, el Ministerio de Educación ha continuado con esta labor que ha sido inclusivo hasta regresiva, eliminando poco a poco los elementos democráticos, pacifistas y científicos.

En 1963, se aprobó la distribución gratuita por parte del Estado de los libros de texto para primaria y secundaria y desde 1966 se aprobó la Ley sobre el Control Estatal de los Libros de Texto, solamente pueden ser publicados los libros aprobados por una Comisión especial de Revisión de los Libros de Texto oficial.

Es bien sabido el papel esencial que juegan la educación y la política educativa y sobre todo después de una guerra, en un primer momento les sirvió para presentar una fachada de paz y democracia ante el mundo, en la que tenía que basarse el Estado japonés.

Si se quería tomar parte en la lucha imperialista y contrarrevolucionaria, las fuerzas japonesas de oposición debían ser absorbidas o suprimidas, se veía como imprescindible condicionar a las futuras generaciones por medio de la cultura. Era necesario acrecentar la fuerza de la ideología represiva y reaccionaria.

Desde hace mucho tiempo se está llevando a cabo un intento por dar marcha atrás a las libertades consideradas por la Ley Fundamental de Educación de 1947, para imponer un estricto control sobre el contenido de los materiales de enseñanza en las escuelas, especialmente en historia.

(39)

(39) WHITNEY, Haliday. Op. cit. p. 252

Consecuentemente, una vez que se democratizó y desmilitarizó al Japón, se pasó a la fase de implementar las mencionadas reformas sociales profundas. Para tal fin se impulsó la Reforma Educativa, que liberaba la educación del estrecho control del Estado y la colocaba bajo la vigilancia de la sociedad civil; la emancipación de la mujer, otorgándole derecho a voto e igualdad en el trabajo (aunque fuera formalmente), y el desarrollo del movimiento sindical, garantizando el derecho a sindicalizarse y reconociéndose por vez primera en Japón el derecho a la organización colectiva y a la huelga.

La educación secundaria desde esa Reforma, es obligatoria, y el 94% de los que de ella salen pasan al ciclo secundario superior, y el 37% de los graduados de este ciclo pasan a la facultad. El alto nivel de educación del Japón explica, por qué un obrero, o un jefe del gremio local, puede ascender hasta convertirse en presidente de una gran empresa.

Antes de la guerra, la educación japonesa se dedicaba a adquirir destreza en la lectura, la escritura y el manejo del ábaco. Pero al terminar la guerra, después de la llegada de los norteamericanos, éstos opinaron que las comunicaciones verbales y el entrenamiento audiovisual eran muy importantes, y el ministerio japonés de Educación siguió esta orientación. A la vez, se descentralizó el sistema educativo, implementando un sistema escolar en períodos de 6, 3, 3 y 4 años, que terminaba en un programa preuniversitario de cultura general. Se crearon asociaciones de padres y profesores, se debilitó el régimen autoritario de los salones de clase y se crearon nuevas universidades en las prefecturas.

3. FORMACION DEL SISTEMA POLITICO JAPONES DE POSGUERRA.

El análisis del sistema político japonés de posguerra, nos ayudará a caracterizar el "modus vivendi" de los japoneses contemporáneos, de 1945 a la fecha. Los elementos políticos que conforman a este sistema japonés son:

La democracia representativa al estilo occidental (en particular el norteamericano). Sustentada en el parlamento y el multipartidismo, cuya manera de gobernar es una monarquía constitucional hereditaria, la cual conserva la división de poderes, pero determina, la supremacía de la Dieta o Parlamento, que elige el Primer Ministro. (40) El sistema político japonés de posguerra (SEIP), se contruyó a partir de una estrecha relación y alianza con los EE. UU. lo cual ha traído para Japón sus pros y contras, tema que se ampliará más adelante.

Para citar un caso, Japón ha concentrado su política exterior en mantener buenas relaciones con todos los países, sin importar cuál sea su sistema político, debido a que Japón para mantener su ritmo actual de crecimiento industrial, necesita obtener un suministro de materias primas constante y seguro, pero ya que se encuentra muy vinculado con los norteamericanos, estos constantemente obligan a Japón a subordinarse a los intereses norteamericanos olvidando los suyos propios.

Habiendo terminado con el militarismo e impulsado las reformas anteriormente descritas, sólo faltaba terminar con esta fase democratizadora, promoviendo en el Japón un nuevo régimen político, (por eso se elaboró la nueva Constitución). La cual se promulgó el 3 de noviembre de 1946 y empezó a operar el 3 de mayo de 1947.

(40) TOLEDO BELTRAN, Daniel. El Japón de la Posguerra, p. 7

No obstante, después de tres años de Ocupación, la democratización se detuvo. Las medidas encaminadas a disolver y democratizar las instituciones económicas, como fue el caso de la ley antimonopolios, se abandonaron, al igual que el programa de las reparaciones de guerra.

Fue muy evidente que, a partir de 1948 este proceso y el programa de reformas no fueron ya las preocupaciones esenciales de los norteamericanos, la causa de este viraje fue que las condiciones internacionales cambiaron sobremanera, como la ola creciente del nuevo poderío militar e ideológico del sistema socialista y la nueva situación interna del Japón se mostraba inconveniente para los intereses estratégicos norteamericanos, no fue muy difícil dar marcha atrás a las nuevas reformas, brotaron algunas regulaciones y limitaciones para reprimir los movimientos sociales que se empeñaban en la profundización y concreción de esas reformas. Al mismo tiempo, algunos antiguos colaboradores militares se reivindicaron.

Las nuevas condiciones internacionales como: el deterioro de las relaciones ruso-norteamericanas y el reciente triunfo de los revolucionarios chinos, amenazaban a EE. UU. con dejarlo sin un aliado en el Lejano Oriente, en ese momento veían al Japón como un aliado estratégico, dándole más importancia a la posición del país como una base militar que a aquellos relacionados con los experimentos políticos tendientes a democratizar la sociedad japonesa. Esta nueva tendencia se consagró finalmente con el triunfo de la revolución china en 1949 y se fortificó con el inicio de la Guerra de Corea en 1950, hechos que convirtieron a Japón en un aliado vital para las fuerzas norteamericanas en

el área.

Así la recuperación económica del Japón pasaba a primer plano, para convertirse en asiduo defensor contra la amenaza de guerra de los países totalitarios en el Asia Sudoriental. La guerra Erfa hacía su aparición en dicha región. De esta forma se sumaban al SMIP nuevos elementos, su alianza incondicional con los EE. UU., su marcado anticomunismo y el énfasis en la recuperación económica como objetivo nacional prioritario.

A nivel interno, las reformas democráticas y la situación económica imperante, motivaron la efervescencia social. La actividad obrera-sindical alcanzó dimensiones nunca vistas en Japón, se implementó la participación de enormes sectores sociales y se acrecentó la acción de los partidos políticos de izquierda, el socialista y el comunista, cobrando inusitada fuerza a partir de 1946. Estas manifestaciones se originaron por la situación económica tan crítica que imperaba en esos momentos el pueblo japonés.

En muchos de los casos se optó por la huelga para presionar por las demandas sociales. De tal forma que el 10. de febrero de 1947 se llamó a huelga general, convocatoria que hicieron 13 federaciones, que representaban a más de 12 millones y medio de sindicalizados, la mayoría eran burócratas. El Primer Ministro Yoshida Hamaba a los trabajadores insensibles ante la crisis que asotaba al país, éstos no le hicieron caso y siguieron con los preparativos de la huelga. Por tal motivo Mac Arthur intervino para evitar lo que algunos sectores llamaron, "presunta rebelión socialista". Así la huelga fue suspendida. Y el gobierno japonés y el SCAP mostraron que nun-

ca permitirían el completo desarrollo del movimiento sindical.

A este período, el maestro Daniel Toledo Beltrán, le llama "curso inverso", y se dió en la política, en la economía y en el movimiento laboral. Fue dar marcha atrás en las reformas democráticas implantadas por las fuerzas aliadas, cuando se fueron haciendo evidentes las contradicciones y la falta de un proyecto político definido y acabado.

A raíz de este hecho se reformó la Ley de los Servicios Públicos Nacionales, privando a los trabajadores del derecho de huelga y a las negociaciones colectivas a todos los empleados públicos. Surgieron entonces la restricción y el control del movimiento sindical unidos a un singular sistema de relaciones industriales, los cuales formaron otro de los elementos característicos del SPJP.

3.1. Los Partidos Políticos.

En relación al proceso propiamente dicho, existen dos situaciones que podrían ejemplificar la situación que reinaba en dicha época. Durante las elecciones de abril de 1947, el Partido Socialista Japonés promovió a 143 de las 400 representantes elegidos, frente a 131 del Partido Liberal y 126 del Partido Democrático. Así se conformaron el primer y último gobierno socialista en la historia del Japón, con Tetsu Katagaya como Primer Ministro. Puesto que era gobierno de coalición se vió presionado por la derecha y por la izquierda, aunado a las condiciones internacionales desfavorables, se vió obligado a claudicar a menos de un año de haber sido elegido.

Consecuentemente, el Partido Comunista de 5 representantes y un 4% de los votos en las elecciones de 1947 evolucionó a 35 representantes y a casi un 10% de los votos en las elecciones generales de 1949. Con un respaldo de casi 3 millones entre militantes y simpatizantes, los comunistas se convertían también en una fuerza intolerable para los nuevos planes del SCAP. A raíz de la campaña de movilización y agitación desencadenada por los comunistas para hacer frente a la crítica situación interna, MacArthur y el gobierno japonés impulsaron la llamada "purga roja", así se expulsaron a más de 20 000 comunistas, o sospechosos de serlo, del sector público y privado, de los sindicatos y de las actividades políticas acusándolos de promover grandes alteraciones del orden público y a las libertades civiles. Cuando empezó la guerra de Corea, la represión aumentó, se prohibieron las ediciones comunistas, se detuvo a los principales dirigentes y a otros se les prohibió ejercer públicamente una actividad política.

Paralelamente a la represión, el SCAP y las autoridades japonesas rehabilitaron a elementos conservadores y antiguos colaboradores como medio para dar un mayor impulso definitivo a la rehabilitación económica del país, ratificando internamente el pensamiento anticomunista del SPIP.

En síntesis, la idea primera de la Ocupación Norteamericana fue la democratización del país, erradicando el facismo de antes de la guerra, pero una vez iniciada la Guerra Fría, se vió precisado a retroceder en las reformas democráticas y delimitar al Japón como un aliado seguro y confiable para sus intereses geopolíticos en Asia Sudoriental. A Japón no le quedó más remedio que asumir el papel de aliado incondicional e iniciar su recuperación económica

através de la vía capitalista y diseñar sobre esta base su modelo de desarrollo de la posguerra.

Aunque no se acabó por consumar la democratización total del país, sí se logró sacar algún efecto positivo en el sistema político y social, permitiendo ampliar la participación de grandes sectores sociales. Aun con todas sus limitaciones, la democracia contribuyó a la transformación de la sociedad japonesa, sobre todo si se le compara con la etapa fascista anterior en donde no podía ni pensarse en una reforma agraria, educativa o social.

4. EL PROCESO DE RECUPERACION ECONOMICA (1948- 1952)

Al hablar de la recuperación económica de la posguerra no podemos basarnos en los indicadores económicos-sociales que señalan que por 1950 se tenían niveles correspondientes al 60% de los logrados en la preguerra, no obstante, si se consideran algunos aspectos cualitativos, tendremos que reconocer algunos aspectos importantes en el interior de la sociedad japonesa durante el corto período de la Ocupación. Pero esta recuperación que se logró tiene como antecedentes la no totalización de la completa democratización del país y su marcha atrás.

El proceso de recuperación de la guerra, unió tres factores:

- 1) La desaparición del Estado Japonés y su sistema social, aunque la fuerza de Ocupación quisieron conservar la estructura esencial de la forma de gobierno japonesa y de cambiar, pero no destruir la posición del emperador.
- 2) El pueblo japonés conservó su sentido de disciplina social y política.

3) A pesar de que fueron derrotados y ocupados, mantuvieron una actitud política ante la Ocupación.

En 1949, el gobierno americano daba fin al programa de reparaciones de guerra. Lo importante ahora era equilibrar el presupuesto del Estado, cobrar los impuestos, desarrollar la producción industrial favoreciendo la concentración de empresas, estabilizar los salarios y controlar los precios.

Para que se lograran estas medidas, se tenía que sanear el presupuesto, reduciendo los efectivos y ejerciendo una política de despidos. Ante dichas medidas, en las elecciones de abril de 1949 se produjo un ascenso comunista, los cuales desencadenaron una campaña de agitación que provocó una violenta reacción de MacArthur. Ya se mencionó anteriormente, todos estos procesos de represión que vivieron los partidos de izquierda y sus adeptos.

Se comprobaba que el desmantelamiento de los "zaibatsu", había satisfecho una exigencia de justicia y democracia, pero esta medida golpeó duramente la economía japonesa, era preciso entonces revitalizar la economía, con dirigentes que tuvieran una experiencia reconocida. En este contexto la burocracia gubernamental no cambió enormemente; los grupos financieros, vislumbraron las condiciones para recuperarse y reconcentrarse bajo formas más actuales y eficaces como la coordinación bancaria; y la vieja guardia política, vocera tradicional de los anteriores, ahora como liberales y conservadores, mantienen su antigua maquinaria de poder político. Al poder y a las acciones de este triunvirato hay que añadir la ayuda y el apoyo incondicional de los EE. UU. La reconstrucción económica del país se realizará

(42)

conforme a los intereses de otros sectores.

Una vez que se terminó con la oposición de los partidos políticos a fines de los cuarenta, el SPCP ya estaba organizado fundamentalmente, era un aliado incondicional de los norteamericanos, preponderó la importancia de las corrientes conservadoras; que bajo el disfraz de liberales volvían a controlar la escena política japonesa. Gracias al control y a las restricciones ejercidas en la legislación laboral, se moderaron las aspiraciones de las grandes centrales sindicales. Así, garantizando el control de los acontecimientos internos el SCAP fue dejando lentamente la facultad de decidir en manos de las autoridades japonesas. Se iniciaba entonces el proceso de recuperación económica del país. El Primer Ministro Yoshida, se afanó en este objetivo, a través de la aplicación del austero y estricto programa económico recomendado por el banquero de Chicago Joseph Dodge, el cual se llamó "plan Dodge". (43)

-Descenso de la espiral inflacionaria-

Con este programa se consiguió hacer descender la espiral inflacionaria, principal problema de la economía japonesa en esos momentos, por otra parte, en 1950 la reconstrucción de las ciudades ya casi finalizaba y por 1951, la producción industrial ya alcanzaba niveles equivalentes al 60% de aquellos logrados antes de la guerra. Paralelamente al estallamiento de la Guerra de Corea en junio de 1950, Japón se convertía en una base norteamericana, lo que constituía un poderoso estímulo para la reactivación de la vida económica del país.

Durante este período, Japón atrajo bastante las inversiones extranjeras.

(42) TOLEDO BELTRAN Daniel. El Sistema de R^{pl}. Inds. p. 153

(43) TOLEDO BELTRAN, Daniel. El Japón de la Posguerra. p. 15

En 1950 el Gobierno Japonés reguló la "Ley de Inversiones Extranjeras" y aunque tenía muchas dificultades para obtener divisas, garantizó la remesa de los dividendos a las inversiones extranjeras introducidas al Japón, con el propósito de estimular la entrada de capital extranjero, necesario para la recuperación y desarrollo de la economía japonesa.

Consecuentemente, la recuperación de Japón, tanto al interior como a nivel internacional, se debe considerar dentro del contexto de la Guerra Fría y los términos del Tratado de Seguridad celebrado con los EE. UU. Esa última condición le permitió al Japón ser utilizado como una enorme base militar norteamericana en la Guerra de Corea, lo cual le permitió expandir sus inversiones y exportaciones, y por otro lado, al quedar bajo la protección militar de esa nación, le significaba un ahorro considerable en el sector de gastos de defensa.

4.1. Restablecimiento de sus Relaciones Diplomáticas.

Basándose en esos elementos de la recuperación económica y el recrudescimiento de la Guerra Fría, el Primer Ministro Yoshida vio la oportunidad de plantear un acuerdo de paz con los países miembros de la ONU, que en realidad pondría fin a la Ocupación, obteniendo la independencia del país. Los norteamericanos percatándose de que los japoneses desde el punto de vista legal, no podían formar un nuevo ejército, propusieron ayudar a la defensa del país manteniendo bases en él.

El Secretario de Estado John Foster Dulles, se proponía la extensión de la Guerra de Corea y presionaba al Japón su rearme inmediato. Yoshida so-

portó las presiones norteamericanas, apegándose a la Nueva Constitución que los mismos estadounidenses les impusieron, señalando que la renilitarización desviaría al Japón de su principal objetivo que en ese momento era la recuperación económica.

4. 1. 1. Constitución de una Fuerza Nacional "Cuerpo de Mantenimiento del Orden Público".

Por fin llegaron a un acuerdo: los EE. UU. estaban obligados a garantizar la seguridad nacional del Japón, por medio de bases militares en su territorio y el Japón aceptaba la constitución de una fuerza nacional, que primero denominó Cuerpo de Mantenimiento del Orden Público y después Fuerzas Armadas de Autodefensa que, en la realidad son las fuerzas armadas propiamente dichas, se abría entonces, el camino para negociar un acuerdo de paz. Esta formación de las fuerzas de autodefensa, se consiguió sin demasiadas manifestaciones de violencia. La esencia de la discusión vendría después.

El ejército se encontraba distribuido a lo largo y ancho del Japón, hasta hace relativamente poco tiempo, con el objetivo fundamental de prevenir un levantamiento nacional. "Las fuerzas de autodefensa", las de tierra particularmente, fueron equipadas, desplegadas y entrenadas para mantener la seguridad interna. La represión doméstica, "seguridad", era la misión particular de la denominada Reserva Nacional de Policía durante la Guerra de Corea. La cual era el último recurso con que contaba el Gobierno, ante una confrontación con la oposición antiparlamentaria.

4. 1. 2. Aceptación del Japón en la ONU

A Japón se le volvió a aceptar en la ONU en diciembre de 1956, lo cual lo reconciliaba con la comunidad internacional y se insertaba de lleno en el orden capitalista mundial, permitiéndole el acceso a los mercados suministradores de materias primas, en el momento preciso, cuando hay excesiva oferta de ellas y cuando tiene uno de los precios más bajos de la historia. Desde entonces, el Japón inicia la etapa de un éxito económico sin parangón, en la historia económica contemporánea, la era del rápido crecimiento económico lo que muchos mencionan como: el "milagro económico japonés".

4. 2. Firma del Tratado de Paz.

El Tratado de Paz se firmó en San Francisco, el 8 de septiembre de 1951, con el aval de EE. UU., Japón inició al fin su reconciliación con una parte de la comunidad internacional, pues el Tratado sólo se concluyó con algunos de los ex enemigos de Japón, la URSS y sus aliados, la República Popular China no firmaron el acuerdo. Por lo que Japón ya tomaba partido en el conflicto ESTE-OESTE.

Antes de la firma del Tratado de Paz, MacArthur es remplazado como Supremo Comandante del SCAP y Japón es invitado a enviar representantes a la firma del Tratado de San Francisco.

En este Tratado 48 naciones firman un Tratado de Paz con Japón (se niegan la URSS, Checo-losvaquia y Polonia). Esta es la reconciliación del Occidente capitalista bajo la promoción norteamericana.

4.2. 1. Firma del Tratado de Cooperación y Seguridad Mutuas entre Japón y los Estados Unidos.

Una vez firmado el Tratado de Paz, de inmediato los EE. UU. y Japón firmaron el Tratado de Cooperación y Seguridad Mutuas, por medio del cual Japón "solicitaba" la permanencia de tropas estadounidenses en su territorio, para defenderse de algún ataque extranjero, y los norteamericanos mostraron estar convencidos de que Japón paulatinamente se haría cargo de su propia defensa, pero siempre evitando el rearme que pudiera transformarlo en una amenaza ofensiva.

El tratado de Paz entró en vigencia el 28 de abril de 1952, consecuentemente fue disuelto el SCAP, y así Japón obtenía oficialmente su independencia, después de 6 años y 8 meses de haber permanecido ocupado por las Fuerzas Aliadas y las EE. UU.

Aunque hubo un aparente triunfo al exterior por la política seguida por Yoshida, internamente en la sociedad japonesa, existieron sectores que manifestaron su alegría para hacer que Japón retornara al ámbito internacional, pero hubo otros sectores que se opusieron definitivamente a la firma del Tratado, sentían claramente que Japón se arrodillaba completamente a los intereses norteamericanos y vislumbraban que la permanencia de 260,000 soldados estadounidenses estaban distribuidos en 2824 bases militares en territorio japonés, no era más que la extensión de la Ocupación y la perpetuación de la dependencia japonesa de los EE. UU. De repente, afloró el sentimiento nacionalista y fueron tan enormes las manifestaciones antiyanquis que tuvieron que ser reprimidas violentamente, provocando la caída de Yoshida el 25 de noviembre de 1954. Y después en 1960, cayó Nobusoke Kishi, con

motivo de la revisión del Tratado de Seguridad.

Al pueblo japonés no le parecía la concesión de la extraterritorialidad norteamericana en tierras japonesas, permitiéndole mantener "temporalmente" en el Japón sus fuerzas armadas, las cuales serían llamadas "fuerzas de seguridad", con la extraterritorialidad en sus bases militares, les daban absoluta libertad de desplazamiento y privilegio de jurisdicción.

Después de la firma del Tratado en el período de 1952 a 1968, posterior a la Ocupación norteamericana, se apresuraba el de independencia, cuanto toda la coyuntura exterior favorecía a Japón, para que volviera a encontrar su estabilidad y comenzara su enorme ascenso económico.

4.3. Consolidación del Sistema Político Japonés de Posguerra.

(Experiencia de la Estabilidad)

Una vez adquirida su independencia, el Japón presentó 3 rasgos fundamentales:

- 1) Un subrayado conservadurismo político.
- 2) Un éxito económico inusitado.
- 3) Una política exterior de lógica rigurosa.

La estabilidad del elemento político japonés, es efecto de la permanencia en el poder desde hace más de quince años de gente conservadora, el papel estabilizador de los partidos de oposición y la moderación de las grandes centrales sindicales.

Al hablar de dirigentes conservadores indudablemente hacemos referencia a la derecha conservadora de 1952 a 1968, los gabinetes que se sucedían en el poder no modificaron la línea general política. Fieles a la línea americana.

Por supuesto que sí existían disidencias en el partido que presidía Yoshida, pero no fue hasta octubre de 1955, después de que el Partido Socialista reune sus facciones de derecha e izquierda, cuando los conservadores deciden fundar, bajo la autoridad de un comité de cuatro miembros (Hatoyama, Ogata, Miki y Ono), el Partido Liberal-Demócrata. Con estas dos fusiones nace el bipartidismo japonés de la posguerra. Desde ese momento, la vida política en Japón se sentaba entre dos grandes partidos que existen todavía hoy: El Partido Liberal Demócrata y el Partido Socialista. Estos dos grandes partidos eclipsaron como los dos polos de atracción del cuerpo electoral.

(45)

Desde 1958 se manifestó la supremacía del Partido Liberal Demócrata, quien al principio obtenía más o menos el 50% más que los socialistas, paulatinamente fue ganando más y más partidarios, hasta que en 1968 más o menos 10 años después obtenía victorias casi aplastantes.

Entonces el bipartidismo japonés se presentó, como un sistema político peculiar, enfrentando a un partido conservador dominante y un partido socialista mantenido por la estabilidad del cuerpo electoral en una oposición permanente.

Se pueden mencionar algunos motivos de por qué ha triunfado el conservadurismo en Japón:

1) Por la estructura misma de la sociedad japonesa, acostumbrada totalmente a las jerarquías, en relaciones bien definidas de superior a inferior, con una conciencia de deberes y derechos personales, en una tradición monárquica ininterrumpida, lo cual tiende a un comportamiento conservador y se inclina al mantenimiento del orden establecido.

(45) LUCIEN, Blanco. Op. cit. p. 253

2) El Propio mecanismo electoral. El escrutinio uninominal, con una bien definida representación del campo, favorece a las personalidades locales, implantadas por tradición en las regiones rurales y en su mayor parte conservadoras.

3) Los medios económicos, detentados por un oligarquía conservadora, compran la estabilidad subvencionando ampliamente al partido liberal-demócrata y a sus miembros.

La victoria de ese partido ininterrumpidamente reafirma, la solidez de los dos pilares tradicionales del Japón: el patronato y el mundo rural. El poderoso Keidanren, club de los dirigentes de las grandes firmas, organizado a instancia de las autoridades de la SCAP, dió al partido Liberal-Demócrata subsidios, hombres de los más brillantes y una investidura moral.

Frente a un fuerte partido liberal-demócrata apoyado por los grupos financieros, la oposición se manifiesta en orden disperso. A pesar de ser el segundo en importancia, el Partido Socialista no ha conseguido ganar, después de más de 25 años, una sola elección general en Japón.

Este partido formado principalmente por empleados de oficina, funcionarios e intelectuales, ha sufrido por sus propias divisiones internas, que los han escindido en socialistas de izquierda y socialistas de derecha, no pudo evitar que en 1951, se produjera una situación de ruptura. Este hecho se veía agravado por una abierta rivalidad entre las dos grandes centrales sindicales, la "Sohyo" apoyada por los socialistas de derecha. Fuese hasta 1955 que el partido se volvió a unificar. No obstante, que elementos de derecha lo abandonaron para fundar el partido socialista democrático.

(46)

El papel del partido socialista ha sido el de un poderoso organizador en la vida política japonesa; constituyéndose en el mayor obstáculo a una vuelta al conservadurismo más retrógrado, pudiendo adoptar una Constitución menos liberal, devolver al Emperador una situación política más importante y revocar el artículo 90., que impide el rearme. (47)

El caso del partido comunista japonés es diferente, después de las enérgicas represiones de que fue objeto en el período de MacArthur, volvió a aparecer en 1964, defendiendo las ideas que comparten los demás partidos de oposición, a saber:

- 1) Hostilidad al Tratado de Seguridad nipoestadounidense.
- 2) Necesidad del mantenimiento de la Constitución.
- 3) Restablecimiento de las relaciones con los países comunistas.

Este partido en diciembre de 1964 rompe sus relaciones con Moscú y se pasa oficialmente al campo de la China popular, del que se separa también en octubre de 1966, adoptando una línea independiente de Pekín en su X Congreso, contaba con 300,000 afiliados en esa época.

Aparte de estos dos partidos de izquierda y el liberal-demócrata se forma uno de centro el (Koomcideo) expresión política de la "Soka Gakkai" (grupo religioso que basa su éxito en una mística nacionalista extrema, que da a los fieles una impresión de fuerza, es un grupo moderado que en general tiene su fuerza en la simplicidad de su doctrina y en su organización.

Parece necesario mencionar, entre los partidos de oposición a los diversos grupúsculos de extrema derecha que han florecido en la vida política japo

nesa. Totalmente desacreditados, desaparecieron después de la guerra, pero podrían reaparecer cuando Japón tuviera que meterse a fondo en la lucha anti-comunista o si se produjeran algunas crisis económicas internas.

4.3.1. Las Centrales Sindicales.

Existen en Japón dos grandes centrales sindicales: La Sōhyō y la Dōmei. La primera es apoyada por la facción de izquierda del Partido socialista y la segunda por la facción de derecha del mismo partido. La "Sohyo" recluta esencialmente a sus afiliados en el sector público (enseñanza, ferrocarriles nacionales, correos y telecomunicaciones, etc.), y en la metalurgia, la "Domei" en los textiles, la energía, la química, las minas, etc.).

Se caería en un error si juzgamos el papel que juegan estas centrales sindicales como calificamos a las federaciones sindicales de Occidente, porque ahí no existe el empleo vitalicio, el sistema de ascensos y aumentos salariales por antigüedad, etc. El sindicalismo japonés forma, parte esencial de la empresa, en un marco paternalista. Por eso y por otras razones, hay un número reducido de huelgas.

Sin alarde y sin el afán de afán de justificar la posición de las centrales obreras japonesas y su extrema colaboración con los patronos por la mayor prosperidad de las firmas y por la mayor prosperidad del propio Japón, han permitido la enorme expansión económica de esa nación.

Tal pareciera que con todos los acontecimientos antes citados, el SPJP se tambalearía, pero paradójicamente se consolidó y se estabilizó el cuerpo político. A partir de 1952, el Japón ha sido gobernado por una derecha conservadora, cuyos elementos se sucederán en el poder con gran frecuencia, claro

está que sin alterar su línea política en lo esencial, ni alterar demasiado su base electoral. A este fenómeno tan especial, han contribuido notablemente, los partidos de oposición que más bien han jugado un papel estabilizador, en especial el partido socialista y la moderación de las grandes centrales sindicales. (48)

Cabe citar un hecho importante dentro de la historia política de la posguerra, la creación del Partido Liberal democrático, que se originó de la fusión del Partido Democrático y del Partido Liberal, en noviembre de 1955, lo cual respondía a la fusión de diversas facciones de izquierda poco antes. Ambas fusiones dan como resultado el llamado bipartidismo japonés de posguerra, pero sin alternancia en el poder, e entonces es a partir de 1955, que la vida política del Japón se regirá por la lucha entre dos grandes partidos que hasta la fecha hoy existen; un partido conservador dominante -El Partido Liberal Democrático- que ha permanecido en el poder desde 1955. Y un Partido Socialista, no muy unido, en permanente oposición.

Circa a su alrededor otros partidos menores, el Partido "Komeito", del centro, y el partido comunista, considerado el más radical dentro de la vida política del Japón. Aún así, he predominado la estabilidad y el gobierno hasta cierto punto, de un único partido, el Liberal Democrático.

Para resumir, podría explicarse la consolidación del SPJP, internamente tanto a nivel internacional, si se habla del aprovechamiento de las condiciones creadas por la Guerra Fría y luego, por la aceptación del Tratado de Seguridad con los Estados Unidos, De estas condiciones Japón supo sacar ventajas,

(48) TOLEDO BELTRAN, Daniel. Las Relaciones Industriales y su Contribución al Desarrollo Económico de Japón. p. 17

pues junto con la Guerra de Corea, le permitieron activar y expandir las inversiones en el sector industrial, y asimilando la ayuda militar brindada por los Estados Unidos, lo cual le ayudó a ahorrar lo suficiente para canalizar ese dinero hacia las metas del crecimiento económico.

En Japón es la burocracia y no el "liberazgo político", lo que realmente hace que el Japón funcione; la mayor parte de la legislación que ingresa al parlamento nipón proviene de la burocracia no de los jefes políticos del PLD. Frecuentemente, esos líderes están muy ocupados luchando entre sí por el poder, como para dedicar algunos momentos a resolver problemas complejos, de los que se encarga la burocracia.

En realidad esta burocracia es muy profesional, pues representa lo más prestigiado de los egresados de las universidades, se le puede clasificar como espléndidos tecnócratas, porque conocen muy bien el funcionamiento interno de sus ministerios, pero no saben mucho acerca de otros asuntos, como los negocios.

(49)

No obstante, es muy difícil introducir cambios en la burocracia japonesa, debido generalmente a causas políticas, satisfacer a una de las facciones del partido -los ministerios subordinados al Primer Ministro quienes vienen y van; entonces es la burocracia dedicada a trabajar y mantener el "status quo". Consecuentemente muchas de las órdenes que vienen de arriba son sometidas a consideración, analizadas y discutidas a muerte hasta que se nombre otro ministro.

Sin embargo, la burocracia japonesa es un tanto miope en su visión del

mundo, ya que mantienen muy poco contacto con la realidad, son bastante elitistas, en especial los viceministros que son los burócratas clave.

Si bien es cierto, que la Ocupación Norteamericana fue muy dolorosa para Japón, pues los Estados Unidos adquirieron una ventaja poderosa frente a sus otros competidores, la industria japonesa tuvo un auge inusitado al tener que cooperar con el capital norteamericano. Situación que se mantuvo durante algún tiempo, pero que al final de cuentas el mayor provecho lo sacó el Japón.

CAPITULO III

ANALISIS DE LA ESTRATEGIA DE CRECIMIENTO ECONOMICO DEL JAPON DE 1945 A LA DECADA ACTUAL

Modelo de Desarrollo.

En el instante en que el imperialismo norteamericano diseña los proyectos nacionales e internacionales, después de la Ocupación aliada de posguerra, el Japón, ocupado y dependiente, no tenía otra alternativa más que la de adoptar la "rehabilitación de la vía capitalista", (50) bajo la cual lograría su recuperación económica y diseñaría su modelo de desarrollo de posguerra.

Esta reconstrucción económica se llevaría a cabo de acuerdo a los intereses de tres sectores:

- 1) La burocracia gubernamental.
- 2) Los grupos financieros (la oligarquía).
- 3) El viejo aparato político, vocero tradicional de los nuevos liberales y conservadores.

Aunque para esas fechas existía también un contexto legal más amplio, que permitía la aglutinación de un sector de oposición con la participación de comunistas, socialistas, movimiento estudiantil, organización sindical, grupos de ciudadanos progresistas, etc.

La rehabilitación del Japón, se da en el marco de la Guerra Fría y la aceptación de los términos del Tratado de Seguridad celebrado en EE. UU. Dicha situación resultó ventajosa para Japón, pues fue utilizado como enorme base americana en la guerra de Corea, expandiendo así sus inversiones y exportaciones, por otro lado, quedó bajo la protección militar de ese país,

(50) TOLEDO BELTRAN, Daniel. Las Relaciones Industriales y su Contribución al Desarrollo Económico del Japón, p. 152

significándose un ahorro considerable en gastos de defensa.

Durante los siete años que duró la Ocupación las relaciones entre la empresa privada y el gobierno (finalizaron siendo nuevamente estrechas, por lo que la política gubernamental se realiza en función del modo corporativista, aunque es el aparato gubernamental el que determina las medidas de política económica internas y externas a seguir, una vez que ambos se ponen completamente de acuerdo, proceden a la ejecución inmediata.

El enorme y creciente esfuerzo que en materia de inversiones demandaba el desarrollo industrial, durante la posguerra, la revolución en el consumo, la importación de materias primas y tecnología y la extraordinaria expansión del comercio exterior, como parte fundamental de la dinámica que se impuso a la economía japonesa, a partir de 1955, fue llevada a cabo principalmente con capitales japoneses, con la idea de asegurar la independencia económica del país. Tal idea la expresaban la mayor parte de los planes económicos de los Líderes del SEIP, con la lógica de los renovadores Meiji del pasado. "fortalecer económicamente al país y después buscar una mayor autodeterminación en otros terrenos". (51)

Si se hiciera una visión retrospectiva de la historia del Japón, se descubrirían elementos que en algún momento dado podrían haber ido en contra de su desarrollo; pero ese país superó de alguna manera esas limitaciones, acelerando su ritmo de desarrollo y colocándose en el segundo lugar de las potencias capitalistas.

Así, Japón llegó tarde al capitalismo y se desarrolló por la vía capitalista

(51) TOLEDO BELTRAN, Daniel. El Japón de la Posguerra. p. 231

de manera acelerada, tenía que brincar la brecha que lo separaba de países más adelantados que él, dentro de este sistema, como Francia, El Reino Unido, EE. UU., etc.

Para conseguirlo, ... "Japón siguió un modelo de desarrollo en que se combinan los esfuerzos del Estado Japonés y del Sector Privado. Fue tan rápido el desarrollo capitalista de Japón, que puede decirse que ese país saltó de una etapa: la del capitalismo de libre concurrencia, pues pasó abruptamente al capitalismo monopolista y a los inicios de un claro capitalismo monopolista de Estado... , caracterizado por la singular vinculación con las grandes empresas, "zaibatsu", que trabajaban en conjunto para impulsar el desarrollo del país.

En un lapso menor de 30 años, Japón logró alcanzar no sólo el nivel de desarrollo económico de los países centrales, sino incluso rebasar a varios de ellos y colocarse como una de las piezas clave de la dinámica económica. Más inversión y crecimiento, mayor ahorro que consumo personal, mejor especialización internacional, menor desempleo, son sólo algunos rasgos del milagro económico japonés, sinónimo de innovación y adaptación permanentes.

Este intenso proceso de crecimiento y despliegue de su capacidad económica se logró en dos etapas bien definidas: la primera, de 1952 a 1970, basada principalmente en la demanda de inversión interna, y la segunda, de 1971 a la fecha, basada en la demanda de exportaciones.

Los rasgos generales que aparecen en esas dos etapas, son:

- 1) La organización económica que ha permitido una distribución priori-

(52) CECENA GAMEZ, José Luis. Relaciones Internacionales. No. 30. p. 119. (Subrayado del autor de la tesis).

taria de los recursos financieros en favor de los sectores productivos. Esto se ha logrado gracias a la eficaz articulación entre la industria, los intermediarios financieros y el Estado, que ha permitido a su planta productiva desarrollar una gran capacidad de absorción y adaptación a los cambios de la dinámica internacional.

Además de esto, cuenta con una estructura económica que la mayoría de los autores especializados llaman dual, y de la que profundizaré más adelante. Ya que por un lado se encuentra los grandes grupos económicos que articulan en su seno todas las actividades: bancos, aseguradoras, industrias, transportes y comercio internacionales. Así como los grandes consorcios -Mitsui, Mitsubishi, Sumitomo, Fuji, Sanwa y Dai Ichi Kangyo- controlando alrededor de 180 empresas, 45% de los capitales de las sociedades en Japón y 35% de los activos financieros. Por otro lado el complemento de estos consorcios económicos es un conjunto de pequeñas y medianas empresas contratistas y subcontratistas de partes, que constituyen la médula de la industria japonesa. (53)

Además de la reconocida flexibilidad y capacidad de la economía japonesa, para adaptarse a las situaciones cambiantes, después de la primera crisis petrolera por los años de 1973, se incrementó la preocupación por las demandas del mercado interno, elemento indispensable para sostener el ritmo de crecimiento de sus industrias básicas; pero sobre todo se fue dando un ajuste paulatino en la estructura industrial, cambiando aquellas industrias cuyo desarrollo depende de un alto consumo energético y materias primas que utilizan además una enorme cantidad de mano de obra, a las de alta tecnología y

(53) GUTIERREZ PEREZ, Antonio. "Japón: restructuración interna e internacionalización de la economía en los ochenta." El Día, miércoles 11 de mayo de 1988, p. 22

y conocimientos, en las cuales la competencia mundial es menor. Por otro lado, está el fuerte y decidido estímulo al incremento de las exportaciones, que adecuadas a las nuevas condiciones impuestas al comercio exterior, resultaron ser el verdadero motor que impulsó a la economía japonesa a salir del fondo de la recesión.

La conjunción de todas estas medidas garantizó la ya conocida competitividad del modelo económico japonés, con los países industrializados y también con los semi-industrializados. Practicando el sistema económico libre, pero con un cierto grado de proteccionismo y el temor a la dependencia externa. Autonomía y dependencia, expansión y proteccionismo, se constituyeron en la simbiosis indisolubles en torno a las cuales se ha forjado el proyecto nacional japonés.

Cabe recalcar que la base del rapidísimo crecimiento económico del Japón en la época de la posguerra, (el mayor del mundo capitalista), ha sido un alto grado de acumulación de capital y de inversión. La proporción del PNB destinada a la inversión de capital era de un 31% en 1965, de un 35% en 1970 y de 39% para 1975. Una participación extremadamente alta se dirigió a la industria pesada, lo que permitió seguirse expandiendo en el futuro. (54)

Solamente en la década actual, aumentó su exportación de capitales, en comparación con otros países avanzados. Y ha restringido en cambio, como ninguna otra nación, la penetración de capital extranjero.

(54) HALLIDAY, John. Op. cit. p. 280

1.1. Japón como importador de materias primas, alimentos y petróleo.

Llama mucho la atención que Japón, con un territorio de 377 800 kilómetros cuadrados, de los cuales menos de una sexta parte es cultivable y en donde escasean tanto las materias primas y los energéticos, su industria ha ya alcanzado tan alto grado de desarrollo.

Sabemos que Japón carece de petróleo, en 1978 importaba el 98,7% del mineral de hierro utilizado en su industria; 92% del cobre; 78% del plomo; 63% del zinc; 100% de la bauxita para producir aluminio, 98% del estaño y 100% del níquel. Y para alimentarse dependen de más de un 50% de la importación de alimentos y cereales.

(55)

Japón cuenta en la actualidad con reservas petroleras de veinte días, al igual que las materias primas industriales. Se contaba con petróleo para 45 días frente al promedio de 60 días que mantienen la mayoría de las economías capitalistas avanzadas. Esta marcada dependencia en las importaciones ha propiciado el desarrollo de una industria naval de gran capacidad y la posesión de una numerosa flota mercante, una creciente tendencia hacia la inversión a largo plazo en la actual extracción de estos recursos naturales.

A raíz de su derrota en la 2a. Guerra Mundial, Japón dependía completamente de la flota mercante extranjera (especialmente de la de EE. UU.), ya en 1971 Japón se convirtió en el más importante constructor de barcos del mundo, produciendo cerca de 12 mil toneladas brutas, casi la mitad del total construido por el mundo capitalista. Su flota es en la actualidad la segun-

da del mundo. Y esto ha sido de gran utilidad para Japón, pues la extendida utilización de barcos de gran tamaño para carga de minerales y petróleo, permite que Japón exporte más de la mitad de su producción naval, incluso controla la industria naval en algunos países como Brasil, Perú, Taiwán, Australia, Turquía, Grecia y Singapur.

El consenso entre los industriales japoneses es que, si se quiere sobrevivir, una compañía nipona tiene que exportar productos, el Japón carente de recursos naturales, a no ser por la energía de su pueblo, no tiene alternativa.

Siendo Japón el país más altamente deficitario en alimentos, pues es un importador neto, a fines de los años setenta registró un déficit de más de 8 mil millones de dólares en dicho rubro, convirtiéndose en el comprador más fuerte de cereales en el mundo, importando el 96% del trigo que consume, el 91% de cebada, el 100% del maíz, y en sorgo y soya la cifra se aproxima a un 97%. Contrapesó el superávit comercial que tenía y tiene con respecto a EE. UU. comprándole cereales, frutas de temporada, jugos enlatados y en general comestibles.

Pero para Japón no existen abastecedores confiables de materias primas, sobre todo de alimentos, pues estos proceden en su mayoría del propio EE. UU. Canadá y Australia, por ello promovió el desarrollo de una industria naval de gran capacidad y una enorme flota mercante y busca continuamente la inversión a largo plazo en la extracción de recursos naturales y la obtención de materias primas.

2. Factores Internos y Externos que Contribuyeron al Enorme Crecimiento

Económico Nipón, comúnmente llamado "Milagro Económico Japonés"

"Es probable que la fuerza de la cultura japonesa provenga de su espíritu comunitario, fermentado naturalmente en el transcurso de más de mil años." (56)

Hay una cierta creencia de que el éxito económico del Japón, fue un fenómeno que tuvo sus causas únicamente en la época de posguerra. Pero debemos recordar, que desde el inicio de este siglo, el Japón es ya una potencia asiática mundial, y que si bien hay algunos elementos que son propios de la posguerra, otros forman parte de un pasado histórico más distante, como la etapa de la Renovación Meiji a partir de 1868, época en la cual Japón inicia la modernización de su industria y de su economía bajo la inspiración del capitalismo occidental.

Por cuestiones de una mejor comprensión, los factores que contribuyeron al auge económico japonés posterior a 1945, se dividieron en internos y externos, bajo el entendido de que estos, en diversas circunstancias se presentaron conjuntamente y tuvieron una participación mayoritaria, pero el resultado fue que los hechos concretos y particulares que se dieron en la economía y sociedad japonesa, originaron el llamado "milagro económico japonés", o "círculo virtuoso de la economía japonesa", como lo llama el maestro, Daniel Toledo Beltrán.

F A C T O R E S I N T E R N O S

- 1) Un Estado promotor que invirtió en áreas básicas, impulsó la inversión privada a través de concesiones de tierras, contratos, proyección hacia

(56) TSURUMI, Shunsuke. Ideología y Literatura en el Japón Moderno. México: COLMEX, Fuentes Impresores, S. A. p. 3

el exterior, financiamiento, venta de empresas estatales. Esto permitió que se crearan grandes empresas y que se diera un proceso de concentración muy acelerado, que impidió una etapa de libre concurrencia. (57) Se formó un bloque integrado por los "zaibatsu" y el gobierno.

Se habla básicamente de un Estado promotor, ligado a las grandes concentraciones económicas, los "zaibatsu", como Mitsubishi, Mitsui, Sumitomo, etc., las cuales están formadas a su vez por grandes empresas comerciales, industriales, bancarias y de servicios, conformando un todo.

2) Como ya se citó anteriormente, un desarrollo basado fundamentalmente en capital japonés proporcionando un desarrollo más independiente y más veloz.

3) Un esfuerzo competitivo constante, puesto que los japoneses son excelentes comerciantes e industriales. Constantemente andan en busca de novedades y cuando lanzan al mercado algún producto, éste es aceptado casi inmediatamente; inclusive se anticipan a los gustos de los consumidores, participando en formar esos gustos, este gran esfuerzo competitivo es paralelo a precios bajos.

4) Una creciente y constante promoción de sus inversiones en el exterior. Aunque existen diferencias radicales entre las inversiones japonesas y las estadounidenses, alemanas, o francesas o británicas, pues Japón se ha inclinado más por la colvversión, no porque sean muy generosos, sino que han sido condicionados históricamente, al encontrarse con terrenos ya ocupados, teniendo la necesidad de penetrar en ellos y expandirse, con diferentes re -

glas del juego, en áreas donde los monopolios de otros países, todavía tienen alguna huella, con una política de este tipo, las conversiones en el exterior han sido un factor contribuyente a la expansión y el fortalecimiento de la economía interna del Japón.

5) La reconocida abundancia de mano de obra, su bajo costo y su alto nivel educativo, la cual continúa demostrando su valía en el campo de las empresas activas; en la recuperación de los efectos de la guerra, el bajo costo de esa mano de obra con educación fue una ventaja creciente para la industria nipona que tenía un nivel tecnológico bajo. Ahora que la demanda industrial exige una alta tecnología, el Japón cuenta con una fuerza de trabajo con el nivel de educación más alto en el mundo.

6) Aunado a lo anterior, se agregan la tradicional laboriosidad y disciplina social de la clase trabajadora.

7) El sistema de relaciones obrero-patronales tan singulares, (sobre el cual se profundiza en el siguiente capítulo).

8) La sobriedad de la sociedad japonesa y su marcada tendencia al ahorro, puesto que más del 30% de sus ingresos familiares se reservan al ahorro.

9) La excelente capacidad japonesa, para "tomar prestadas tecnologías", adaptarlas a sus necesidades y superarlas en todos sentidos, incluyendo la magnífica gestión empresarial, paralela a un celo nacionalista muy marcado.

10) La gran estrategia comercial del Estado japonés y su ya tradicional protección a la industria y el comercio exterior.

11) El increíble manejo de una técnica de mercadeo a nivel interno y exter-

no permitiendo a las empresas hacer programas a largo plazo.

12) Una idiosincracia bien definida por una historia, una cultura y un ambiente muy diferente al de Occidente.

13) Una sociedad más o menos homogénea, que acepta una marcada jerarquización, pero a la vez ofrece a casi todos, la posibilidad de llegar a los puestos más altos sin que se tenga en cuenta su nacimiento u origen, la sociedad está formada por casi el 90% de clase media.

14) son expertos en hacer análisis minuciosos de las ideas de los demás y tratar de superarlas, sin perder su propia identidad.

15) la gran lealtad y disposición al trabajo, es un elemento generalizado con que cuentan la mayoría de las empresas, pues todos los miembros consideran a la firma como su "propia familia".

16) Al ser un pueblo altamente culto, tienen una conciencia bastante poderosa respecto al control natal, la mayoría de los matrimonios tienen uno o dos hijos, lo cual constituye un factor de estímulo y expansión.

17) Al mismo tiempo, los capitalistas tienen una fe inquebrantable en su país, por lo que siempre invierten en él y no dependen en ese sentido demasiado del exterior y aunque los extranjeros también invierten en el Japón su dinero, casi siempre se queda en los bancos, pues son los bancos quienes prestan a las empresas a corto plazo o mediano y no los extranjeros, por temor a que éstos controlen las sociedades por la vía de las participaciones.

FACTORES EXTERNOS

1) El ahorro considerable en gastos militares, durante el período de O-

cupación, recursos que pudo canalizar hacia las metas del crecimiento económico. Inclusive ahora los gastos de defensa de Japón comparados con otros países desarrollados, éstos tienen una participación bastante baja en comparación con su PNB (0.79% en 1970 y 0.90% en 1980).

Así mismo, si se comparan internacionalmente las tasas de inversión y ahorro son bastante altas. Durante un largo período se logró incrementar el ahorro personal. Y por otro lado, los préstamos otorgados por los bancos del país permitieron sostener el rápido crecimiento de la inversión privada. Los "sobreprestamos" provenientes del Banco de Japón principalmente, lograron la inversión de grandes cantidades de capital en planta y equipo, más allá del límite de la acumulación interna de las empresas. (58)

Por otro lado, hasta la mitad de 1981, la tasa de cambio ha variado entre 210 y 220 yens por dólar americano. Hasta el "shock Nixon", en 1971, la paridad se había mantenido en 360 yens por dólar americano, considerando la paridad de compra o precio relativo de los precios entre EE. UU. y Japón, se deduce que la moneda japonesa estaba considerablemente subvaluada, lo que parecía estimular fuertemente las exportaciones.

2) Los beneficios directos generados por la Guerra de Corea y Vietnam.

Que como ya se mencionó repetidas veces, Japón se transformó en aliado de la potencia económica más importante del planeta, quien por la guerra fría se vio obligado a desviar recursos del sector civil al militar, por ende descuidó la competencia externa e interna. En cambio Japón utilizó los recursos del sector privado a la producción y a la competencia.

(58) WIONCZEL, Miguel. Op. cit. p. 156

Por último es necesario señalar que el rápido crecimiento de la economía japonesa en los años de la posguerra ayudó para formar un ambiente altamente competitivo, y para que sus estructuras industrial y de exportaciones se diversificaran y se transformaran. Ya se citó el ejemplo del incremento que sufrió la participación de maquinaria en el total de las exportaciones.

A la vez hubo una coexistencia casi perfecta de factores casi contradictorios, como el apoyo gubernamental, a la industria por un lado, y un marcado sentido de competencia, por otro, respaldaron la alta tasa de crecimiento económico en la posguerra. Citemos un ejemplo: la inversión interna contra las exportaciones, y las grandes empresas (intensivas en capital) contra las pequeñas (intensivas en trabajo).

Como podrá notarse, el llamado "milagro económico japonés", realmente no tuvo nada de milagroso, sino que fue el resultado de la aglutinación de elementos específicos, únicos y oportunos, en una combinación muy singular, que permitió la recuperación y crecimiento económico del Japón después de la Guerra, ciertamente que fue muy importante el impacto de las políticas de Ocupación y sus repercusiones posteriores como la "occidentalización" aparente de las tradiciones japonesas; pues en verdad continúa siendo una sociedad muy japonesa y asiática, o sea, donde prevalecen relaciones sociales tradicionales, la acumulación capitalista a través del ahorro y de los bajos salarios, el abundante abastecimiento de fuerza de trabajo, la estructura dual de la economía y un patrón tradicional rigiendo las relaciones obrero patronales.

De esta forma se plasmaron los elementos fundamentales que para diversos autores doctos en este tema, hicieron posible el rápido crecimiento económico de posguerra y cada quien según su punto de vista personal, le da un énfasis particular a determinado elemento. Pero la realidad nos muestra que dicho crecimiento económico fue el resultado de la acción combinada de condiciones internas, y la concurrencia de factores y condiciones externas de las que ya se habló anteriormente.

Existen actualmente muchas tesis en cuanto a la clave del éxito económico japonés, pero en este trabajo se pretende demostrar que la administración empresarial japonesa, en particular, y las relaciones obrero-patronales "sui-géneris", han jugado un papel fundamental y principalísimo en el crecimiento económico japonés de posguerra, por lo que en el siguiente capítulo profundizamos más en estos temas.

2.1. Costo Social del Milagro Japonés.

Paralelos a los espectaculares éxitos de la industrialización japonesa, se desarrolló el problema del "kogai" o contaminación ambiental. A continuación se dan algunos datos:

La contaminación producida por una mina de cobre a fines del siglo XIX, la contaminación por mercurio producida por la compañía Chisco en Minamata e igualmente en Niigata en 1956.

Enfermedad que cobró varias víctimas que comenzaron con una agonía dolorosa y terminaron con un desenlace fatal, además de las malformacio-

nes con que los niños nacían, debido al daño producido en el cerebro del feto, a causa del mercurio en los alimentos del mar consumidos por la madre durante el embarazo, por esta misma razón, existió un alto porcentaje de niños con algún retraso mental.

Todos estos ejemplos deben ser tomados muy en serio, para no cometer los mismo errores, sobre todo en nuestro país donde los niveles de contaminación ya rebasan los mínimos permitidos para los seres humanos. Pues no contamos con una auténtica política que frene la explotación irracional de nuestros recursos naturales.

La enfermedad "itai-itai" producida por contaminación por cadmio; el problema de las fábricas de papel en la ciudad de Fudyi, el asma de los habitantes de "Yokkaichi", debido a la contaminación por desechos de varias fábricas y el envenenamiento de los ríos y del mar por los residuos y desechos industriales y el constante peligro de las plantas atómicas.

El que Japón alcanzara cuantitativa y cualitativamente a las potencias occidentales más avanzadas, en lo económico, político y cultural, trajo consigo también un costo social bastante alto: la destrucción ecológica; la enajenación en la educación, el etnocentrismo mezclado por el culto por lo occidental, y el desprecio hacia el resto del mundo occidental.

Por otro lado, la más alta densidad del mundo estimada en términos del PNB de un país por unidad de terreno: ha agudizado algunos problemas; contaminación del aire, el agua y el ambiente ecológico en ge-

(60)

neral.

A mediados de la década de los setenta, la economía japonesa entró en la era llamada de "desarrollo estabilizador", donde la sociedad japonesa logró alcanzar un nivel de vida alto, en términos de ingreso per-cápita, y la distribución del ingreso era relativamente equitativa. Por los años de 1976, el promedio de vida para el hombre era de 72 años, y para la mujer, de 77. por otro lado; el nivel educativo de la población era de los más altos en el mundo.

No obstante esos datos sumamente alentadores, ... "la opinión pública se vió sacudida por el problema del suicidio, la violencia escolar y hogareña y los actos delictuosos entre los menores." (61)

El estudio que realiza la investigadora Michiko Tanaka, nos señala que a pesar de que en Japón no existe la tasa de suicidios más alta del mundo, inclusive en el pasado era mayor, el análisis de los motivos del suicidio, sobre todo en personas jóvenes o menores, nos podría ayudar a reflexionar sobre la sociedad japonesa contemporánea y su modelo de desarrollo.

Según estadísticas de la Organización Mundial de la Salud, Japón tuvo en 1973 un promedio de 17.3 suicidios por cada cien mil habitantes, mientras que Hungría alcanzaba el máximo de 33.9 y México el mínimo de 0.7. La característica particular del tipo japonés es la alta incidencia de suicidios en los grupos de 15 a 24 años y de más de 55.

Se pensaba que la prosperidad material disminuiría la tasa de suicidios.

(60) TANAKA, Michiko. Rel. Int. no. 30. p. 66

(61) TANAKA, Michiko. Japón el Saldo de la Socialización para el Exito. p. 45, en Japón después del Milagro. COLMEX.

Pero entre 1966 y 1976, la tasa de suicidios de menores entre 5 y 14 años se duplicó. En 1977 se registró la mayor tasa de menores en el grupo de 18 años, y de un total de 99 casos, 73 fueron hombres. Posiblemente porque a los 18 años los jóvenes tienen ante ellos la mayor crisis de su vida, nada menos que pensar en seguir estudiando o comenzar a trabajar.

Podría argumentarse que eso les sucede a todos los jóvenes del mundo, pero no hay que olvidar que en la sociedad japonesa el grado de escolaridad determina el estatus económico, el social especialmente, según por lo que se ⁽⁶²⁾ opte, se podrá participar o no en la "carrera del éxito". Los que deciden seguir estudiando deben presentar un difícil examen de admisión en alguna institución superior, los cuales están clasificadas por categorías, y generalmente, el camino que seguirá la vida de un individuo, (según la mentalidad japonesa), estará dado por la categoría de la universidad donde se ha estudiado. El sólo pensar en ese examen de admisión crea una gran tensión a los jóvenes.

La competencia impregna una gran parte de la vida de los japoneses, ahora desde edades muy tempranas, después de asistir a sus horarios escolares normales, asisten a cursos particulares en las tardes para complementar esa educación, tienen poco o casi nada de tiempo de convivir entre ellos, tener vacaciones o alguna diversión, se pasan sacrificando su vida en aras del futuro.

La minoría que no puede realizar estos cursos por falta de recursos, se va viendo relegada y marginada de la sociedad por su supuesta inferioridad intelectual. Este sistema de exámenes crea una sensación tan opresiva y sin

(62) Ibidem.

salida para los jóvenes estudiantes, que varios autores lo califican como "el sistema fascista de evaluación relativa".

Nadie podría discutir sobre los grandes logros del modelo de desarrollo japonés, pero también hay que señalar como en estos casos, los aspectos negativos que el pueblo japonés ha tenido que afrontar como los señalados anteriormente, aparte de los bajos niveles de bienestar y seguridad social, en el porcentaje del PIB; el profundo contraste entre los altos niveles de capitalización exhibidos por las grandes empresas y el exiguo ingreso "per cápita" de los trabajadores, el abandono de la infraestructura urbana y los servicios públicos y el creciente aumento del costo de la vida.

3. POLÍTICA ECONOMICA Y COMERCIAL.

En materia de política económica al finalizar la guerra, el objetivo fundamental fue la recuperación de los efectos inmediatos de la guerra, lo que, una vez evaluados los recursos y las facilidades industriales salvadas de la destrucción y factibles de poner en movimiento (sin olvidar que el programa de reparaciones de guerra implicó el desmantelamiento de gran parte de la capacidad industrial y por otro lado el enorme potencial industrial-militar careció de uso inmediato), llevo, en diciembre de 1946 a la adopción de un plan de producción prioritaria sustentado en la expansión de la producción del carbón (del cual disponía Japón) hierro y acero, los cuales, de ahí en adelante debían tener preferencia en la obtención de materias primas y financiamiento.

Como el financiamiento era otro problema, frente a la limitación de recursos financieros privados, el financiamiento estatal vino una vez más en auxilio de la economía japonesa. Su gestión se basó en la ayuda financiera - interamericana, bajo el concepto de fondos equivalentes a la ayuda de EE. UU., invirtió, en septiembre de 1945 hasta abril de 1952, alrededor de dos billones de dólares. La reconstrucción del Banco de Finanzas fue inicialmente encargado de captar y asignar los recursos y ayuda financiera a las áreas económicas preferenciales a una muy baja tasa de interés.

El aumento de la producción del carbón alcanzó, a casi 30 millones de toneladas en 1947, permitiendo romper el círculo vicioso del estancamiento de la producción del hierro y acero, facilitando además la reanudación de la producción de fertilizantes, cemento, la producción de energía eléctrica, el mejoramiento de los ferrocarriles y comunicaciones. Por 1948 la producción en general fue cobrando fuerzas, aunque el crecimiento industrial todavía llegaba a sólo el 40% de la cifra registrada en 1937.

En 1950, el Gobierno japonés reguló la "Ley de Inversiones Extranjeras" y aunque tenía muchas dificultades para obtener divisas, garantizó la remesa de los dividendos a las inversiones extranjeras introducidas al Japón, con el propósito de estimular la entrada de capital extranjero, necesario para la recuperación y desarrollo de la economía japonesa. Como efecto de lo anterior, la industria y la economía del Japón alcanzaron un notable desarrollo, y en 1955 y 1970 hubo altísimas tasas de crecimiento, esa etapa se conoce como la "recuperación milagrosa del Japón".

Durante los años cincuenta, el gobierno japonés adoptó una política de expansionismo industrial como parte de su campaña para fomentar el crecimiento económico. Las industrias de maquinaria y equipo pesado fueron identificadas como sectores que debían recibir una porción significativa del capital disponible, pues se consideraba que la expansión iba unida al desarrollo de las industrias de más alta tecnología y de uso intensivo del capital. También se necesitaban fondos para reparar y reemplazar las fábricas y la infraestructura básica destruidas durante la guerra.

Una vez seleccionadas las industrias básicas para protegerlas de la competencia externa, al tiempo que la importación de materias primas y tecnología extranjera quedaba libre de impuestos, los bancos comerciales proporcionaban el 60 % del capital requerido, el 25% se obtuvo de utilidades no distribuidas y depreciación de los activos; y apenas entre un 10% y un 12% se derivó de la emisión de bonos y acciones.

Gracias a la importancia de los préstamos bancarios, las compañías japonesas más grandes comenzaron a agruparse alrededor de ciertos bancos principales; entre 1955 y 1962, estos bancos canalizaron más del 75% de sus préstamos totales hacia estas firmas más grandes. Esta política de crédito preferencial hizo que distintos grupos de firmas industrialmente diversificadas se reuniesen alrededor de un núcleo representado por un determinado banco.

Los grupos más poderosos se aglutinaron alrededor de cuatro bancos: el

Banco Fuji, el Mitsubishi, el Mitsui y el Sumitomo. Al no tener que depender de fondos obtenidos a través de accionistas, como ocurría en Occidente, las firmas japonesas podían dejar de lado la importancia de la rentabilidad a cor
to plazo. (65)

En el caso concreto de Japón se dió una dualidad en las metas del desarrollo económico, es decir que se adoptaron simultáneamente la industrialización hacia afuera a través de una fuerte promoción a las exportaciones, y también se decidió aumentar el proceso de sustitución de importaciones principalmente por la importación de tecnología y por la restricción a la competencia extranjera en el mercado interno. La habilidad para manipular esta estructura dual evitó que el país pudiera crecer en base a una sola orientación, perjudicando a la otra.

Una vez superadas las etapas de 1945 a 1950 o recuperación de los efectos de la guerra y la de 1951 a 1955 o etapa de la racionalización y preparación de las condiciones iniciales para el rápido crecimiento económico. Etapas donde la economía completó su proceso de recuperación de la guerra, retomó su capacidad productiva, sobre en muchos casos lo niveles de productividad de la época de preguerra, y se abrió paso a los mercados internacionales, se vislumbraba la era del rápido crecimiento económico.

El cual se sitúa por los años de 1956-61, caracterizado por una revolución tecnológica y de revolución en el consumo, el cual puede dividirse en (66)

las siguientes etapas generales:

(65) ROFFLER, Philip. La Nueva Competencia. Edit. Norma, S. A. 1987, p. 38

(66) TOLEDO BELTRAN, Daniel. Las Relaciones Industriales y su Contribución al Desarrollo Económico del Japón. p. 222

- a) Importación de tecnologías.
- b) Revolución en el consumo.
- c) El boom de la inversión.

Entre 1956-59 se produjo una innovación tecnológica sin precedentes que incluyó la importación de grandes y eficientes equipos para la producción de acero, industria automotriz y refinamiento de petróleo y se introdujeron tecnologías para nuevas áreas industriales como textiles sintéticos, petroquímica e industria electrónica, todo lo cual concluyó en un aumento de las inversiones y de la productividad en proporciones que Japón nunca antes había experimentado.

Los progresos experimentados por la agricultura determinaron un aumento en el ingreso de los campesinos en general, al mismo tiempo las nuevas condiciones en el trabajo y las actividades de los sindicatos promovieron también un aumento de los ingresos de la clase trabajadora, situaciones tales que condujeron a un fuerte aumento en la demanda de bienes durables y de consumo.

Como causa y efecto de las innovaciones tecnológicas y la revolución en el consumo, sumado a la fuerza de las exportaciones, la economía experimentó una fuerte expansión, una de cuyas razones fue el aumento de las inversiones. La activación de estos tres factores redundaron en un nivel de crecimiento hasta ese momento inédito en la historia económica de Japón.

A pesar de tan enorme prosperidad, se fueron revelando un número creciente de fallas en la estructura económica, por lo que el gabinete de Ikeda Hayato formuló el "Plan para la Duplicación del Ingreso Nacional", se tra-

taba de realizar un cambio de la política económica en relación a aquella centrada en la reconstrucción e iniciar un nuevo tipo de desarrollo, poniéndose como objetivo fundamental la duplicación del PNB durante la década de los sesentas y asegurar una tasa de crecimiento anual del 7% sobre la base de inversiones en infraestructura, desarrollo de los recursos humanos y la erradicación de los desequilibrios en la economía. (67)

No obstante, en 1961 Japón entraba a una etapa de recesión, cuya expresión fue una balanza de pagos negativa, agotamiento de las reservas de divisas y sobreproducción industrial. Entonces se aplicó una política de restricción monetaria que retardara la actividad productiva y se implementaron medidas de control del crédito pero no dieron resultados muy positivos y, con algunas excepciones como la industria automotriz y petroquímica, el resto dió signos de sobreproducción.

Entonces se expresó la necesidad urgente de cambiar los patrones del crecimiento económico a un tipo de modelo que pusiera mayor énfasis en el mejoramiento de las condiciones sociales. Sin embargo, desde que la alta tasa de crecimiento continuó aumentando y, cuando las exportaciones sobrepasaron el nivel de los 10,000 millones de dólares, fue muy difícil resistir las presiones mundiales que demandaban la liberalización del comercio y de las transacciones de capital. Para lograr dicha liberalización del comercio el gobierno japonés tomó un camino lento y planeado para que las empresas pudieran prepararse, realizando esfuerzos para aumentar su productividad, lograr mayor capacidad de competencia y colocarse a la par con las tenden-

(67) Ibidem.

(68)

cias y regulaciones del capitalismo internacional.

No obstante, que en la década de los setentas aún existía la necesidad de mantener importaciones de materias primas y tecnología lo que provocaba una balanza de pagos deficitaria. A finales de la década, la situación daba un giro radical, tendencia que prevalece en la actualidad y que es el origen de la disputa con los EE. UU.; el superávit comercial. Poco a poco las exportaciones excedieron a las importaciones, lo que facilitó a las empresas japonesas la obtención de divisas para invertir en el extranjero.

(69)

El incremento de la inversión japonesa fuera de sus fronteras se vio influido por la escasez de sus trabajadores, por el aumento de los salarios y por la tendencia a cambiar industrias más intensivas en capital como la siderúrgica, la construcción naval y los productos químicos.

En esa época, los mercados favorables a la inversión japonesa se concentraban en los países asiáticos donde la mano de obra era la más baratas (ahora lo es la de América Latina), y en donde se inició un proceso de industrialización orientado a la exportación. De repente, las plantas textiles japonesas, de aparatos eléctricos y de procesamiento de alimentos estaban en casi todo el mundo.

Los japoneses decidieron a principios de los setenta construir una industria electrónica que fuera la base del desarrollo futuro del país, casi el 80% del trabajo de investigación y del dinero nipón se dedica al campo de la electrónica. Trabajando en comunidad las empresas electrónicas han desarrollado innumerables innovaciones y en la actualidad existe una dura competencia por

(68) Ibidem.

(69) GOMEZ DIAZ, Consuelo. El Exito Japonés, Curso Obligado para en EU para Empresarios. El financiero. México, viernes 8 de mayo de 1987. p. 32

(70)

la conquista de los mercados.

Sin el afán de parecer repetitiva, debe de considerarse que una de las partes fundamentales de la política económica realizada durante la posguerra, fue la política científica y tecnológica que se llevó a cabo, la cual se vinculó estrechamente con las decisiones económicas de dichas épocas, que propiciaron una súbita expansión de las industrias manufactureras; la política económica fue efectiva por las estrategias pragmáticas y eficiencia de la ciencia y la tecnología.

Si analizamos el camino recorrido por la política científica y tecnológica de la posguerra, debemos realizar dos aspectos:

- 1) La importación y adaptación de las ciencias y tecnologías extranjeras, de los países más industrializados de Occidente, que operan con base en un alto consumo energético foráneo y,
- 2) La dirección de esta política científica y tecnológica encaminada al desarrollo de las manufacturas.

De esta manera, se impulsaron investigaciones en diferentes áreas con el objeto de explorar y aprovechar los recursos naturales, como los energéticos para evitar la grave dependencia con el exterior, el gobierno japonés fomentó el desarrollo de la ciencia y la tecnología propias para aprovechar las materias primas.

Desde esas fechas se ha obviado la necesidad de generar tecnologías propias, por lo que se ha forzado y estimulado la investigación y el desarrollo.

(70) GAUL, Richard. et. al. El Milagro Japonés. México, Edit. Planeta, 1983, p.134

(71) SUGIURA, Yoko. Relaciones. Int. No. 30. p. 104.

No obstante que el alto grado de crecimiento económica del Japón se llevó a cabo con el fuerte apoyo de las tecnologías importadas, pues la generación de tecnologías propias requiere de un proceso largo y los costos son muy extensos para obtener resultados positivos a corto plazo.

Asimismo, el desarrollo científico y tecnológico no ha sido equilibrado, pues las industrias manufactureras han gozado de una situación privilegiada, esto se debió a la importancia que se le dió después de la posguerra a maximizar el crecimiento económico. En la década de los setenta al finalizar el período de rápido crecimiento, la economía japonesa se orientó hacia una etapa de crecimiento estable.

Cabe destacar que debido a la preferencia que se dió a la investigación y el desarrollo, para promover el crecimiento económico del Japón de la posguerra, se aceleraron los procesos negativos para el bienestar social; las industrias manufactureras crecieron en forma desmedida durante el período de alto crecimiento económico, sin importar los efectos negativos posteriores, como son las enfermedades, malestares y muertes causadas por la contaminación y destrucción ambiental, así como por problemas de la concentración y sobre-población urbana. Fue a partir de estos sucesos, cuando se tomó conciencia de la importancia de meditar acerca de los efectos negativos para el bienestar social. Y se mejoró considerablemente el ambiente y las medidas de seguridad que deben guardar las industrias, a fin de evitar el deterioro ambiental y los malestares sociales.

En resumen, fue de suma importancia el papel que jugó la "tecnología pres

tada', en la temprana fase de desarrollo de la industria japonesa durante la posguerra, pues a pesar de haber iniciado con tecnología extranjera, cada industria se preocupó por promover sus propias innovaciones tecnológicas. El caso más concreto de este suceso, se presenta en la industria electrónica. (72)

3.1. Banco de Importaciones y Exportaciones del Japón (Eximbank).

El Banco de Exportaciones de Japón se fundó el 28 de diciembre de 1950, como una institución financiera del Gobierno con el objeto principal de proporcionar créditos a los proveedores de los exportadores japoneses. Durante la posguerra, el soporte fundamental de la política económica para reconstruir la economía ha sido el desarrollo de las industrias química y pesada. Aparte de esta función en 1952 se le asignó al Banco la función de financiar importaciones (recursos naturales) y su nombre cambió a Banco de Exportaciones e Importaciones de Japón (Eximbank). (73)

Se incarta en este trabajo al Eximbank, debido a que ha sido una herramienta esencial para la consecución de la política económica seguida por el Gobierno Japonés desde la posguerra hasta la fecha, donde además ha ampliado sus actividades, abarcando: financiamiento, créditos para inversiones en el extranjero, los refinanciamientos, las garantías, los créditos para importación de manufacturas y los créditos directos condicionados a gobiernos y bancos extranjeros, etc.

Puesto que en la década de los sesenta, el gobierno orientó su política económica a lograr un suministro más estable y a largo plazo de recursos energé

(72) WIONCZEK, Miguel. Las Relaciones Económicas entre México, y Japón. Influencia del Desarrollo Petrolero Mexicano. México: COLMEX, 1982, p. 155

(73) BRADFORD, Colín. MONETA Carlos J. Loc. cit. p. 487

ticos, se hizo necesario que el banco intensificara gradualmente sus servicios de financiamiento a las inversiones y a las importaciones, lo que ha confirmado que la institución intensifique y diversifique año con año sus actividades.

Hacia fines de marzo de 1985 el capital del banco era de 1, 300 millones de yenes (4, 000 millones de dólares norteamericanos) y sus préstamos sin amortizar ascendían a poco más de seis billones destinados a tales créditos, provienen de préstamos otorgados mediante la emisión de bonos en el extranjero y las amortizaciones. (74)

3.1.1. Organización.

El consejo del banco está formado por un presidente, un vicepresidente, cinco directores ejecutivos y un auditor. Aparte de la casa matriz en Tokio, el banco cuenta con una oficina en Osaka y quince representaciones en el extranjero (hay una en México).

3.1.2. Actividades Financieras.

A fines de los sesenta proporcionó créditos a los proveedores de los exportadores, en su mayoría de buques y maquinaria pesada. De la década de los cincuenta a los setenta el financiamiento naviero ascendió a 48% del total de los créditos a la exportación, que constituyeron la principal actividad del banco. Este enorme financiamiento condujo a un extraordinario crecimiento en la construcción de buques japoneses. Para contar con un suministro estable de energéticos y otros recursos especiales, la participación del financiamiento para importar recursos naturales ha crecido considerablemente.

Desde mediados de 1965 hasta los setenta hubo un período de expansión de los créditos para inversión de internacionalización de las empresas japonesas. (74) Ibid.

Es muy factible que el banco contribuyó al crecimiento económico del país mediante la promoción de exportaciones, proporcionando la información necesaria y los fondos de operación como el primer paso, después de la segunda guerra Mundial posteriormente, con financiamiento para importar recursos naturales y después financiando las inversiones en el extranjero.

3.1.3.

ORIGEN DE LOS RECURSOS

- Capital; Todo ha sido suscrito por el Gobierno Japonés
- Préstamos del Gobierno Japonés
- Otros; Recursos internos generados por las actividades del banco, amortización de préstamos y reservas internas. Emisión de bonos, casi todos en divisas.

La principal derrama de créditos se da de la siguiente forma:

- 1) Créditos a los exportadores japoneses.
- 2) Préstamos directos (importadores extranjeros; gobierno o instituciones financieras).
- 3) Créditos para importar dirigidos a las corporaciones japonesas e importadores de bienes.
- 4) Créditos de inversión directa en el extranjero a fin de cuentas se traduciría en un aumento de las importaciones japonesas.
- 5) Otros créditos incluyen fondos para proyectos de explotación de recursos naturales.

3.1.4. Nuevas Funciones del Banco.

Cooperación internacional mediante la concesión de créditos de ex -

portación, en conjunto con instituciones financieras internacionales, para el desarrollo, los recursos se canalizan para la promoción del sector industrial más productivo del país receptor. El Banco coopera en proyectos conjuntos de las compañías de ingeniería y los constructores de plantas de los países industrializados que se llevan a cabo en los países en desarrollo.

4. INDICES DE CRECIMIENTO ECONOMICO

Pasando a otro tema, muy trascendente como el crecimiento económico de un país, podemos señalar que en la década de los cincuenta, el Japón logró la tasa promedio de crecimiento anual de 9.6% la cual subió a un promedio de 11% para los sesenta (significaba más del doble de los niveles de preguerra que fue de 4.6% entre 1926-1939) y su ingreso nacional decreció a una tasa promedio de 8.65% entre 1953-1961, aumentando a 9.59% entre 1961-1971. Por otro lado, su incidencia y peso en el comercio mundial subió de 3.2% en 1950 a cerca del 7% en 1970. Actualmente sus productos son además de excelente calidad y sofisticación tecnológica, alcanzan uno de los precios más bajo en el mercado internacional.

Para darnos una idea más o menos exacta de lo que representan las cifras de crecimiento económico de posguerra, expresadas en términos de ingreso anual nacional, podemos citar que: de 183 dólares per cápita en 1953 pasó a 3,500 dólares 25 años después, marcó un récord no alcanzado por ninguna otra potencia capitalista. Sin embargo, ocupa el XVI en lo que respecta al ingreso per cápita.

(75) TOLEDO BELFRAN, Daniel. El Sistema de Relaciones Industriales y su Contribución al Desarrollo Económico del Japón. p. 21

(76) Ibid.

El PIB de Japón aumentó hasta llegar en la década de los setenta a ser el más alto después de los Estados Unidos, con 694 billones de dólares en 1977, equivalentes al 37% del PIB de los EE. UU.. El capital de Japón en moneda extranjera alcanzaba un 3.7% de las reservas totales del mundo no comunista a fines de 1968. Los E. U. encabezaban la lista mientras que en ese año Japón se colocaba en séptimo lugar. A fines de 1978 la participación de Japón había crecido al 9.1%, obteniendo el segundo lugar después de Alemania Federal. En contraste Estados Unidos, se desplazó al quinto lugar. Las reservas norteamericanas descendieron en esa década, de un equivalente al 20.2% de las reservas totales del mundo capitalista a un 5.2%.

(77)

Es difícil precisar si Japón es la segunda o tercera potencia económica internacional. En términos globales de PNB, las diferencias con la URSS son poco significativas. En relación a la producción y diversificación industrial Japón ocupa un rango superior al de la URSS, aunque no puedan compararse sus industrias militares. En 1986, Alemania Federal, fue la primera potencia exportadora del mundo con 243,300 millones de dólares, Estados Unidos ocupó el segundo puesto con 217,200 y Japón llegó a tercero con 210,800 millones de dólares.

(78)

Tal situación, con la devaluación del dólar, contribuyó al aumento del comercio mundial, el cual creció, según el FMI el 10% en 1986. Los Estados Unidos siguió como líder de importaciones compró mercancías al extranjero por 387 mil millones de dólares.

(77) TAKABATAKE, Michitosi. et. al. Japón Después del Milagro. México, COLIMEX, p. 7

(78) "La URSS desplazada como Superpotencia por Japón". Ovaciones. 2a. edición. México, miércoles 25 de noviembre de 1987. p. 7

Ya para 1970-71, las inversiones anuales fueron aproximadamente de 900 millones, en 1972 ascendieron a 2,300 millones y en 1974, a 3,400 millones de dólares. Estos dos últimos años se consideran la "época de oro" de las inversiones japonesas, las cuales comienzan a descender en 1974, por la primera crisis del petróleo. Y a partir de 1978, se empezaron a incrementar sus inversiones. (79)

De igual forma, los resultados del desempeño económico del Japón en 1987, son alentadores; El crecimiento de la economía en su conjunto fue de 4% como resultado en gran medida del incremento de la demanda interna de 4.5%, destacando en particular su comportamiento en el tercer trimestre del año, que fue de una tasa de 8.7% anualizado. (80)

Además del sano desarrollo de su economía, la tasa de ahorro personal aumentó en el Japón hasta el nivel de 34% de 1975 a principios de los ochenta, mientras que la tasa de ahorro en los E. U. disminuyó durante el mismo período hasta menos del 4%. Asimismo, la investigación y el desarrollo (los gastos del Japón en relación con el PNB aumentaron de 1.4% en 1961 a 2.3% en 1979, mientras que los Estados Unidos disminuyeron de 2.7 a 2.5%), lo cual ha contribuido al rápido crecimiento de la productividad japonesa. La productividad aumentó 42% entre 1975 y 1980, mucho más que en otros países industrializados importantes.

A partir de 1960, la productividad creció a un intenso ritmo del 10% y reflejó un mejoramiento constante del sector manufacturero, con un aumen

(79) NUREKI, Taiji. Relaciones Internacionales No. 30. p. 130

(80) GUTIERREZ PEREZ, Antonio. Loc. cit. p. 24

to promedio de 9.3% al año durante el período 1975-1980, los cambios en la productividad del Japón, junto con los índices de precios y salarios durante el período comprendido entre 1970 y 1981 indican sin lugar a dudas que la productividad laboral aumentó más rápidamente que la tasa del salario real, incrementando así el superávit para inversiones de capital. (81)

Según el Banco de Tokio, Japón para 1988 registrará un nivel de crecimiento de 3.5% superior al 3.3% para 1987, el cual será producido por un aumento en el consumo y de la inversión pública. Mientras que otros países desarrollados como Gran Bretaña, Francia e Italia sufrirán un descenso en sus índices de crecimiento y los Estados Unidos según el Banco tendrá un crecimiento de 2.6% este año (1987), pero se reducirá a 1.5% el año próximo debido a un descenso en la demanda interna, especialmente el consumo individual, ocasionado por la caída de la bolsa. (82)

El Banco Mitsubishi también hizo sus predicciones y supuso que si el precio del petróleo, fuera de 19 dólares y el nivel de cambio de la moneda japonesa sea de 130 yenes por dólar, el banco calcula que la demanda interna estimulará el crecimiento económico interno de 5%, en tanto que las importaciones bajarán 1.5%. El aumento del valor del yen frente al dólar será la causa de la disminución de las exportaciones. El estudio del banco considera que el superávit comercial japonés será este año de 91 mil millones de dólares, y en 1988 disminuirá a 72 mil millones.

(81) KOTTLER, Philip. Op. cit. p. 12

(82) "Bajará el Crecimiento en 1988". El Financiero.

4.1. Tasas de Crecimiento Industrial Elevadas.

Después de la confusión que reinó durante los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial la economía japonesa logró recuperarse rápidamente de su ritmo de crecimiento sumamente bajo. Como repetidas veces hemos mencionado, en la actualidad Japón no sólo ha sobrepasado el nivel económico de otras naciones industrializadas, sino que se convirtió en una amenaza para varias industrias de las naciones occidentales.

Para reafirmar lo anterior, señalaremos que el PNB real, el producto industrial y las exportaciones de Japón crecieron más rápido en relación con otros países. En 1965-1973, antes de la crisis del petróleo, la tasa promedio de crecimiento del producto interno bruto real fue de 10.6% y de 12.5% de la producción industrial y la minería. Esto hace evidente que el crecimiento fue alto, comparado con el que tuvieron las otras naciones durante este mismo período. (83)

Más o menos por el año de 1980, el producto de la industria siderúrgica y automotriz alcanzó niveles casi iguales a los de Estados Unidos. Estos renglones se volvieron "simbólicos" o mercancías "típicas" de la industria manufacturera en Japón. La razón estriba en que estos rubros fueron muy poco significativos en los mercados mundiales y sus precios de exportación en comparación eran más altos. En estas fechas se encuentran en la situación más ventajosa a nivel mundial. Un punto que debe tomarse en cuenta, es que la población de Estados Unidos es más o menos el doble de la japonesa lo que equivaldría a decir que Japón ha sido capaz de producir, per cápita, el doble de lo que produce Estados Unidos, en ambas ramas.

(83) WRONCZEK, Miguel. Op. cit. p. 151

De ese hecho se desprende que debe haber aumentado la demanda interna de estos dos productos, al igual que la externa, de otra forma no se hubiera podido absorber toda la producción. En 1980, Japón dependió de sus exportaciones de acero y automóviles en un 31,3% y en un 56,1% respectivamente. El incremento de estas exportaciones es el que le ha permitido a Japón lograr un producto per cápita que duplica al de Estados Unidos.

De todas las industrias manufactureras, el acero es considerado como la más básica y con gran intensidad de capital, la automotriz en cambio requiere de un proceso sofisticado y de trabajo continuo y conjunto, donde se utiliza una gran cantidad de mano de obra. Esta última industria utiliza un gran número de subcontratistas afiliados como si fuera industrias anexas.

Si estas industrias tuvieron un desarrollo tan enorme en la economía japonesa de la posguerra quiere decir que hubo un desarrollo más o menos paralelo tanto de una industria intensiva en capital como de una industria que utiliza intensivamente la mano de obra, (pequeñas y medianas).

En el desarrollo industrial que se dió en la Posguerra, las industrias intensivas en capital como la del acero y la petroquímica obtuvieron un avance significativo, al mismo tiempo se desarrollaron las industrias intensivas en trabajo como la automovilística, la electrónica, etc. Las mencionadas industrias básicas y de transformación impulsaron su importancia debido a que lograron un proceso gradual de interacción y evolución por medio de:

- 1) Una expansión de la demanda interna.
- 2) Una expansión de las exportaciones y

3) La penetración en países a través de inversiones directas.

Aunque en el corto y el mediano plazo no fueron parejos los grados de avance de estas industrias, podría decirse que en el largo plazo fue significativo que ambas industrias se desarrollaron paralelamente.

La industria pesada del Japón, que se había derrumbado en 1945, fue restaurada a un elevado nivel a partir del comienzo de la guerra de Corea: 7,000,000 de toneladas de acero en 1952 (la mayor producción anterior fue de 7,800,000 de toneladas en 1943, actualmente la producción sigue creciendo, superando las cifras de 9,700,000 toneladas en 1955 y de 16,000,000 en 1959. (84)

Sin embargo, sabemos que se obtuvieron ciertas ventajas como resultado del reacomodamiento interno de la estructura industrial japonesa a fines de 1981, en favor de aquellas ramas productivas en donde el costo de la energía tiene menor incidencia sobre los precios de producción. Como consecuencia, las inversiones directas del Japón en el extranjero, tradicionalmente en el sector comercial, comenzaron a centrarse en las ramas industriales de otros países, y, dentro de éstas, en sectores intensivos en energía (producción de metales ferrosos) o de alto grado de contaminación (industrias químicas). Tal situación, significó para Japón una desaceleración de la producción interna de materiales básicos y la obtención de ventajas sustantivas en los mercados mundiales de máquinas-herramientas, de productos electrónicos y de equipos computarizados. Esta reasignación de recursos produjo importantes ahorros de capital para los empresarios japoneses, no sólo en términos de combustibles, sino también en gastos para la protección del

(84) WIONCZEK, Miguel. Op. cit. p. 94

(85)

ambiente, con los consiguientes efectos sobre la tasa de ganancia.

Aparte de la contracción del déficit público, el consumo doméstico creció débilmente por la desaceleración en el alza de los salarios y el aumento de los impuestos personales, que globalmente, frenaron el crecimiento del ingreso disponible. El elevado esfuerzo de inversión correspondió a las corporaciones japonesas para reacomodar la estructura industrial, estuvo contrapesado por la menor inversión en equipo de las firmas pequeñas y medianas que trabajan para el mercado interno (y a las que corresponde el 50% de la inversión total).

Consecuentemente, el crecimiento real de Japón en el año fiscal de 1981 (abril de 1981 a marzo de 1982), que fue de 2.6% estuvo liderado por el sector externo. Las mejoras en la productividad japonesa registradas en los últimos años, ocurrieron principalmente en el sector manufacturero, la cual se incrementó más rápidamente que la productividad global (PNB dividido por ocupación total). (Para comprobar lo citado en este párrafo, se anexa las gráficas 1-13, las cuales además presentan un conjunto de indicadores económicos del Japón muy representativos).

Los costos unitarios de la mano de obra en el sector manufacturero japonés bajaron de 1976 a 1979. Este fenómeno de la productividad con tendencia al alza, y costos unitarios a la baja, se produjo sólo en el rubro de las manufacturas, ya que la producción industrial en el sector servicios permaneció estancada; la red de distribución comercial, ocupa más trabajadores en Japón que en Europa Occidental y los Estados Unidos. (Ver gráficas 14-1 y cuadro No. 1) Del apéndice No.

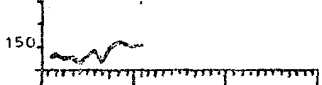
GRAFICAS 1 A LA 13

JAPON: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

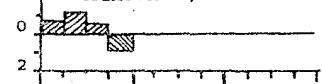
Actividad Económica y empleo

Demanda

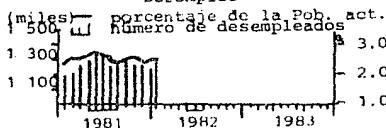
170 Producción industrial (1975=100)



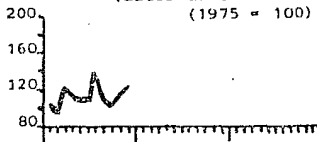
PNB (porcentaje de cambio trimestral, en volumen)



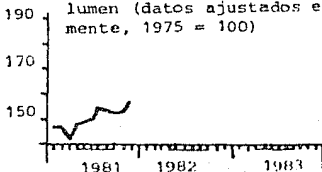
Desempleo



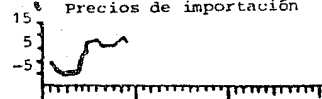
Ventas al menudeo, en volumen (datos desestacionalizados, (1975 = 100))



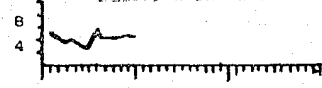
Ventas de bienes de capital, en volumen (datos ajustados estacionalmente, 1975 = 100)



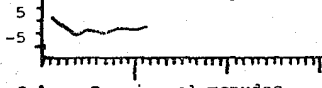
Costos y salarios* Precios de importación



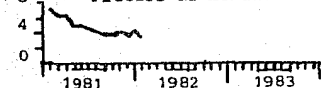
Salarios industriales



Precios al mayoreo

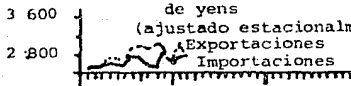


Precios al menudeo

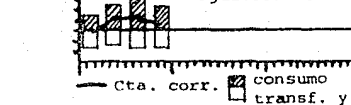


Sector Externo

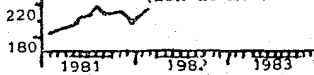
Comercio exterior Fob-Cif, en miles de mill. de yens (ajustado estacionalmente)



Balanza en cuenta corriente, en miles de millones de yens, (cifras trimestrales ajustadas estacionalmente)



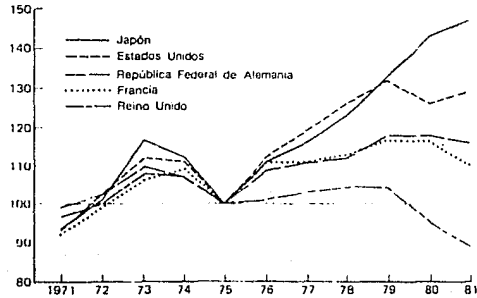
Tipo de cambio del dólar en Tokio (fin de mes)



*Datos mensuales

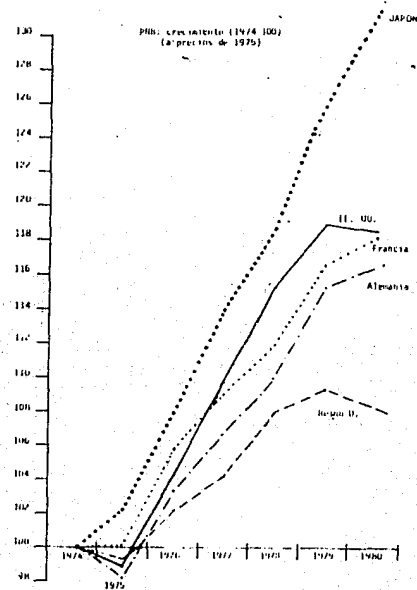
FUENTE: Conjoncture, Paribas, abril de 1982.

Indices de producción de la Industria manufacturera de los países seleccionados (1975 = 100)



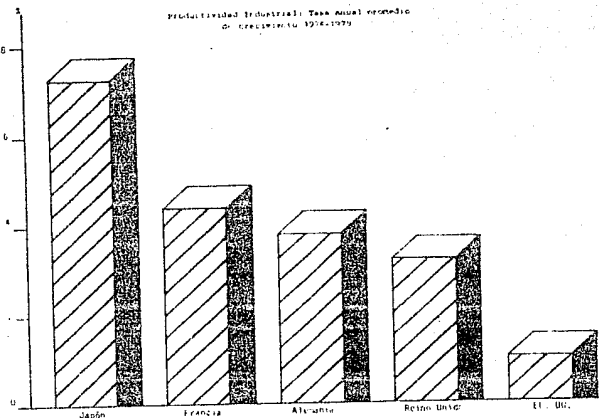
Fuente: O.N.U., Monthly Bulletin of Statistics.

GRAFICA No. 14



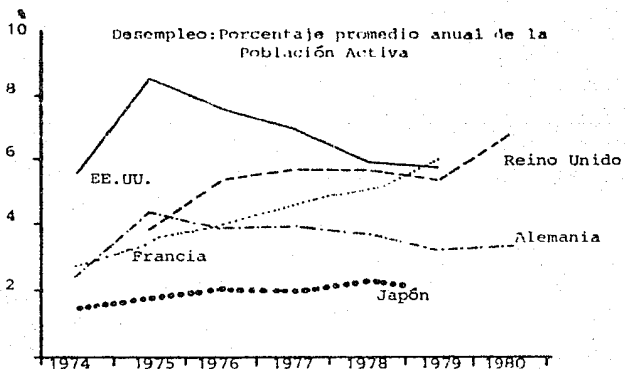
FUENTE: FMI, Estadísticas Financieras Internacionales, enero de 1982.

GRAFICA No. 15



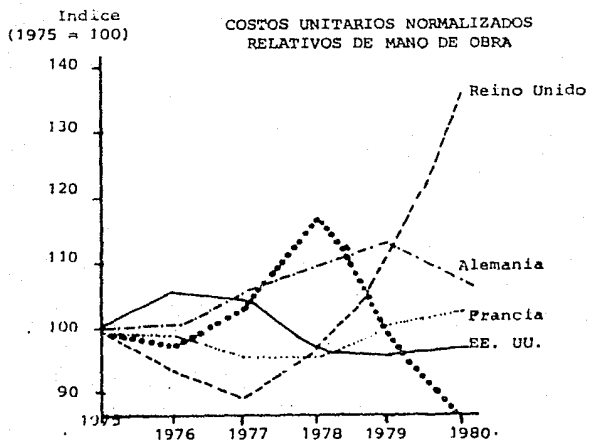
Fuente: OED Economic Surveys; France, May de 1980, p. 80

GRAFICA No. 16



Fuente: OED Economic Surveys; varios años y países.

GRAFICA No. 17



FUENTE: FMI, Estadísticas Financieras Internacionales,
marzo de 1982, p. 45

CUADRO NO. 1

JAPON: PRODUCTIVIDAD Y COSTOS UNITARIOS DE LA MANO DE OBRA (% cambio anual)				
	1976	1977	1978	1979
Productividad				
Global	5.5	4.0	4.7	4.6
Manufacturas	13.5	5.0	5.8	9.2
Costos Unitarios				
Global	6.7	5.8	1.3	2.4
Manufacturas	1.1	3.4	-2.6	-1.6

FUENTE: OECD Economic Survey: Japan, julio de 1980, p. 22

de negociaciones salariales, produjo en 1982 aumentos de entre 6.5% y 7% para los 12.5 millones de trabajadores sindicalizados de ese país. Con un INFLACION ANUAL de 4%, para ese mismo año, los salarios reales aumentaron entre 3.5% y 4% una cifra bastante mejor que las que se registraron en los más importantes países industrializados. (86) El DESEMPLEO para ese mismo año siguió siendo reducido y estable, pues el mismo sólo afecta al 2.2% de la población activa.

Ya en 1987, la producción industrial aumentó 6% al igual que las ventas al mayoreo. (87)

4.2. Bajas Tasas de Desempleo.

Aunque ya se citaron en el inciso anterior algunos datos concernientes al desempleo, trataremos de dar una visión más amplia al respecto.

La recesión de 1974-1975 generó grandes contingentes de desempleados en los cinco países más industrializados del Occidente, en Japón se observó una trayectoria relativamente horizontal en el desempleo cuyo índice nunca sobrepasó el 2%.

El caso japonés es muy singular si se le compara con los otros países avanzados, durante la década de los sesenta, y principios de lo setenta, Japón sufrió una escasez de mano de obra, y el desempleo en ese tiempo era de 1.2%. En el sector manufacturero el empleo bajó de 14 430 000 trabajadores en 1973 a 13 260 000 en 1978, debido principalmente a las innovaciones tecnológicas implantadas por este sector punta de las exportaciones japonesas. Pero, la

(86) CIDE, ECONOMIA INTERNACIONAL, p. 67.

(87) GUTIERREZ. PEREZ, Antonio. Loc. cit. p. 24

disminución de la ocupación en el área manufacturera fue compensada por la mayor demanda de mano de obra en las ramas de servicios y comercio; donde la productividad se ha estancado en años recientes.

La distribución del empleo en el Japón es diferente a la de sus principales socios comerciales, así el desempleo es superior para los grupos envejecidos o de mayores de 55 años, la desocupación en cambio en los países occidentales industrializados pesa sobre los trabajadores que tienen una edad entre 17 y 25 años. Esto se da a consecuencia del sistema laboral tan particular que prevalece en Japón, el cual implica el trabajo de por vida, (en las grandes empresas) e indica obligatoriamente la edad de jubilación a los 55 años de edad.

Debido a que las pensiones se cobran hasta transcurridos cinco años, se encuentran enormes contingentes de obreros entre los 55 y 60 años de edad, en busca de empleo. Precisamente en consideración a este desequilibrio, el gobierno puso en marcha en 1978 un sistema de subsidios, para el Fondo de Estabilidad del Empleo, con el fin de fomentar la educación en la población comprendida entre 45 y 60 años de edad. En Japón, sobretodo en las grandes empresas, que son las que pueden ofrecer a sus trabajadores mejores condiciones de salarios, éstos son considerados como costos fijos, pues no pueden ser despedidos de las compañías, aún en momentos difíciles. (En el siguiente capítulo se hablará más detalladamente de las relaciones laborales y el efecto del empleo vitalicio en la economía).

Desde la iniciación de la etapa del crecimiento económico acelerado hasta la época posterior a la crisis petrolera, en 1974, el nivel de desempleo fue

DE 500 mil a 700 mil personas, o sea, el 1.1% al 1.4%. En 1978 el número total de personas desempleadas alcanzó a un millón 27 mil, o sea el 2.6% de la fuerza total de trabajadores.

Desde 1985, el yen se ha revaluado frente al dólar casi en un 100%. A consecuencia de esto, las exportaciones japonesas se han encarecido creando serios problemas a la industria japonesa. El PNB japonés creció en 1986 en 2.5%, la tasa más baja desde la crisis energética de los setenta. El nivel de desempleo es actualmente el más elevado desde más de treinta años. Si las quiebras industriales no han sido mayores, la razón principal es que el crédito sigue siendo relativamente barato y abundante. típicamente, el gobierno japonés tiene el problema latente de seguir revaluando el yen sin afectar pesadamente las posibilidades exportadoras de su planta productiva. (88)

Por otra parte, en la lista de los primeros treinta bancos fuera de los norteamericanos la baja relación de empleados por bancos en el caso japonés - que, además es, el país de la OCDE con menor tasa de desempleo y mayor eficiencia. En los bancos más importantes del Japón no existe ninguno con más de 21 mil empleados. El octavo banco japonés, el Mitsui Bank, (con 140 mil 127 millones de dólares de activos) no tiene nada más que 787 trabajadores. (89)

El profundo cambio estructural que obliga gradualmente a la economía japonesa, hasta hace poco motorizada por la exportación de manufacturas, a depender más del crecimiento de la demanda interna, afectará los empleos de

(88) PIPITONE, Ugo. "Japón, E. U. y los demás". La Jornada. lunes 6 de abril de 1987. p. 18.

(89) "La Urss desplazada como Superpotencia Económica". Ovaciones. p. 7

millones de personas, tendrán que buscar ocupación en las industrias de servicios para 1993. Informó el Ministerio del Trabajo, en su memoria anual oficial distribuida hoy, que aproximadamente el 11% de los trabajadores del sector - fabril, o sea 2.2 millones de personas, tendrán que buscar ocupación en las industrias de servicios para el citado año.

"El ajuste estructural de la economía nipona tendrá serios efectos sobre el empleo doméstico," manifestó a los periodistas un portavoz del ministerio. (90) Consignó el informe que las crecientes inversiones japonesas en ultramar para erigir fábricas en el extranjero y obviar así los recargos aduaneros y las cuotas de importación aplicados por países con fuerte déficit comercial en To kyo, implican una paralela reducción de las nuevas fábricas en Japón y la consiguiente merma de aproximadamente 450 mil empleos en los próximos diez años.

El documento exhorta al gobierno a adoptar las medidas necesarias para asegurar una transición sin sobresaltos en la distribución de la fuerza laboral. Mientras tanto Estados Unidos sigue presionando a Japón para que su economía dependa más de la demanda interna y pueda así absorber más importaciones y reducir las exportaciones.

El sustancial crecimiento de la revalorización del yen, frente al dólar desde octubre de 1985 ha reducido los ingresos por exportaciones de los fabricantes japoneses, al encarecer sus productos en los mercados internacionales. Esta revalorización del yen, ha llevado el desempleo a niveles récord, especialmente en el sector exportador, destacó el vocero. Así, el índice de

(90)

"El Ajuste Estructural Japonés, Arago de Cese para 2.2 millones de Obreros". El Financiero. México, 8 de julio de 1987, p. 30

desocupación en Japón llegó en mayo de 1987 a 3.2% y al terminar el año bajó a 2.7%.

(91)

Las inversiones directas niponas en ultramar crecieron razón de 14% anual en el próximo decenio al considerar las principales corporaciones que es más barato producir en el exterior, señaló el informe. Un portavoz del ministerio del Japón aparte de aseverar lo anterior, dijo que habrá muchos menos trabajadores en las industria manufacturera orientada hacia la exportación, mientras que se registrará al mismo tiempo un incremento de la demanda de mano de obra en las industrias de servicios.

(92)

Apunta el estudio que Japón también debe mejorar la calidad de la vida de los trabajadores, especialmente en lo que respecta a vivienda, entretenimiento e ingresos. En general, los japoneses trabajan más horas por semana, tienen menos días feriados y viven en casas más pequeñas que muchos de sus contrapartes europeos y estadounidenses.

4.3. Inflación Casi Nula.

Desde 1984, el incremento anual de los precios al consumidor en el Japón nunca ha rebasado el 3%, y en 1986 prácticamente quedó en cero. La enorme fuerza de la economía japonesa permite que se concentre una gran liquidez en su mercado, sin que ello signifique una presión adicional al incremento de los precios. Cabe citar que a partir de 1983 hasta abril de 1987, los precios al consumidor en el Japón se han incrementado sólo 9.3%, prácticamente una cifra similar a la que se presenta en México en un sólo mes.

(91) GUTIERREZ PEREZ, Antonio. Loc. cit. p. 24

(92) "El Ajuste Estructural Japonés." El Financiero. p. 30

El bajo nivel de inflación y la abundante liquidez permiten que las tasas nominales del mercado japonés sean de las más bajas del mundo. La tasa a tres meses de 3.89% al año y la tasa "overnight" es de 3.50%.

(93)

El índice de precios al consumidor aumentó sólo 0.6% en el período de dos años y medio que va desde abril de 1985 a agosto de 1987. Pero los economistas señalaron que los precios podrían reflejar un incremento anual de uno por ciento para diciembre y de 2% hacia mediados de 1988.

La valorización del yen, ahora 40% más alta frente al dólar que hace dos años, mantuvo los precios contenidos. Pero los precios al por mayor están en alza y pronto se traducirán en precios al menudeo más elevados, dijeron algunos importantes economistas.

Por otro lado, especialistas en asuntos financieros señalaron que el Banco Central ha modificado su política anterior crediticia benigna asumiendo una actitud más neutral y permitido que aumenten las tasas denominadas en yenes a corto plazo. La tasa básica para préstamos del Banco Central a las principales instituciones financieras es de 2.5% y está en vigencia desde febrero de este año. Algunos economistas afirman que el Banco de Japón está dispuesto a elevar las tasas de interés, pero tiene las manos atadas por el momento debido a que cualquier incremento sustancial impulsaría aún más arriba el valor del yen.

Y aunque parezca increíble y para envidia de muchos países la inflación fue menor al uno por ciento anual, al concluir el año de 1987. Las ganancias manufactureras crecieron 40%, las de los principales bancos japoneses, des

(93) QUINTANA, Enrique. "Posición Destacada de Japón en la Cumbre de Industrializados". El Financiero. México, martes 9 de junio de 1987. p. 30

pués del pago de impuestos, aumentaron cerca de 25% y el comercio de valores en la bolsa de Tokio rompió todas las marcas, no obstante, pertenecer a las tres grandes, la que tuvo la menor caída durante el "crack" bursátil de octubre.⁽⁹⁴⁾

5. EL IMPACTO DE LAS DOS CRISIS PETROLERAS EN LA DÉCADA DE LOS SETENTA, EN LA ECONOMÍA JAPONESA.

5.1. El Primer Shock Petrolero.

La primera crisis petrolera surgió a causa de la cuarta guerra del Medio Oriente. En octubre de 1973, la Organización de los Países Arabes Exportadores de Petróleo (OPEP) suspendió sus exportaciones de petróleo a Israel y los EE. UU. y cesó el abastecimiento a la mayoría de las empresas petroleras internacionales de origen estadounidense.

Esto trajo consigo serias repercusiones en los países industrializados más avanzados, incluyendo a Japón. Al mismo tiempo la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) cuadruplicó el precio del petróleo crudo. Por su parte, los principales países industrializados resolvieron tomar medidas para hacer frente a la crisis petrolera. Y formaron la Agencia Internacional de Energía (AIE), una organización para la colaboración internacional de los países consumidores de petróleo.

Japón fue el país al que le pegó más el embargo petrolero, debido a que prácticamente, como ya se señaló en este mismo capítulo, la totalidad de sus suministros provienen del exterior. Antes del estallido de la crisis petrolera

(94) GUTIERREZ PEREZ, Antonio. Loc. cit. p. 24

de octubre de 1973, en Japón reinaba el fenómeno de "compras de pánico" que se evidenció con la "continua escasez de bienes".

La crisis petrolera amenazaba la posibilidad de agravar la tendencia inflacionaria. Ante esto, el gobierno promovió una "dirección administrativa", tendiente a limitar voluntariamente el consumo energético. Otra medida que se tomó a partir de diciembre de 1973 fue la de rebajar un 10% el consumo de petróleo y de energía eléctrica en el sector industrial. Asimismo el gobierno promulgó la Ley de Ajuste de Oferta y Demanda de Petróleo y la Ley Nacional de Medidas de Emergencia para estabilizar la subsistencia, estas leyes se conocen como las "leyes gemelas del petróleo".

(95)

En ese tiempo, cerca del 80% del consumo de petróleo se realizaba a través de la importación de las grandes compañías petroleras y de otras menores, quienes notificaron a Japón su decisión de suspenderle el abastecimiento, pues ya no estaban recibiendo suministros de crudo de los países petroleros. Dada esta situación el gobierno japonés, basándose en las "leyes gemelas del petróleo", decidieron bajar a un 20% el consumo de petróleo y energía eléctrica. Además el gobierno prohibió las señales de neon y anuncios eléctricos y restringió la circulación de automóviles particulares sábados y domingos.

Pero a fines de 1973 la OPAEP consideró a Japón como "país amigo" y lo borraron de la lista de naciones a las que se le prohibía suministrar petróleo. Para 1974, el gobierno japonés había logrado reducir su consumo de energía en un 20% a un 15%. A medida que se logró la paz en Medio Oriente y se reins

tauró el suministro de crudo, en el Japón se fueron levantando también las medidas que controlaban el consumo energético.

El choque petrolero como se le conoce en Japón, sumió a la economía japonesa en la recesión más aguda desde la Segunda Guerra Mundial. El índice de la producción industrial, minera y manufacturera decreció en 21,4% cifra que nunca fue alcanzada en otras recesiones anteriores. (96)

Este "choque petrolero" situó a la economía japonesa en una fuerte espiral inflacionaria. El índice general de precios se afectó directamente por los elevados incrementos del precio del petróleo crudo, que aumentó 37% en febrero de 1974 en comparación con el mismo mes del año anterior. El índice fue recuenciendo a medida que disminuyó progresivamente el impacto de la inflación, las reducciones fueron al 20% en octubre de 1974, 10% en diciembre, y a 4,9% en marzo de 1975.

También el índice general de precios al consumidor tuvo una elevación significativa, comparado con el mismo mes del año anterior, de enero a marzo de 1974 creció en 24,5%, entre abril y junio 23,9%, entre julio y septiembre 24,8% y 24,6% entre octubre y diciembre, ya en enero y marzo de 1975 bajó a 15,1%. Esta primera crisis petrolera agravó de manera excepcional la recesión de la economía japonesa y la inflación "(también llamada Stagflación)". (97)

(96) WIONCZIEK, Migucl. Op. cit. p. 170.

(97) Idem.

5.2. LA SEGUNDA CRISIS PETROLERA Y LA RESPUESTA NIPONA

En diciembre de 1978, Irán bloqueó totalmente las exportaciones de petróleo. Las importaciones japonesas provenientes de Irán cayeron a 12.9% del total de las importaciones de petróleo en 1978. Otra vez el gobierno japonés se vió obligado a tomar medidas de emergencia. En enero de 1979, estas medidas fueron dirigidas fundamentalmente a los organismos gubernamentales.

Las medidas consistieron en limitar a 20°C la temperatura de la calefacción en invierno, reducción de lámparas en los corredores y escaleras y disminución de la operación de elevadores en un 20%. Se le pidió a la industria nipona que ahorrara energía, también se les solicitó a las familias se abstuvieran voluntariamente de usar sus automóviles.

A nivel internacional, el Consejo de la Agencia Internacional de Energía fijó como meta una reducción del consumo de petróleo de 5% para marzo de 1979. El 10 de octubre de 1979, se promulgó la ley para racionalizar el uso de la energía, Ley de Ahorro de Energía. Bajo esta ley se obligaba a los productores de refrigeradores y aire acondicionado introducir cambios en los equipos que permitieran un ahorro de energía de un 20% en los refrigeradores; 17% en el aire acondicionado para uso doméstico y 15% en los destinados al comercio. Comparados con el año anterior. Esta ley también incluía normas para mejorar el consumo de combustible por pasajero transportado, según el tipo de vehículos.

En la reunión general de la OPEP, en Caracas, Venezuela en diciembre de 1979, en la cual no se llegó a un acuerdo con respecto a la unificación de precios, el gobierno japonés decidió ahorrar un 2% más de energía, de

5, 000, 000 a 6, 000, 000 kl. de petróleo. Bajando a 18c la calefacción, la abstención voluntaria de ver televisión después de media noche, de utilizar señales de neon y de respetar el límite de velocidad fijado en los automóviles.

Debido a esta serie de medidas de ahorro de energía, a la recesión económica y a los esfuerzos del sector público gubernamental y privado, se cumplió con el objetivo de ahorrar un 5% de energía (5, 000, 000 kl).

Puede afirmarse que en el período 1973-1978, se redujo la demanda total de energía, se disminuyó el consumo energético de la industria minera y manufacturera debido a la recesión, a los efectos de ahorro de energía y a una reducción en el consumo (principalmente de petróleo pesado).

En cambio en ese mismo período 1973-1978 en Japón la oferta de energía primaria se incrementó al ritmo anual de 0.1%. Se deduce que la oferta energética primaria ha permanecido estancada. Las causas esenciales son: Japón estimuló el crecimiento de la generación nucleoelectrónica, que utiliza grandes cantidades de Uranio, del cual Japón depende en mayor parte de las importaciones.

Pero además también tiene que importar petróleo, gas natural y carbón, pues cuenta con una incipiente oferta primaria de estos energéticos, por lo que se ve que está destinado estructuralmente a depender de la energía importada. Aunque el petróleo constituye el grueso de las importaciones.

En términos numéricos, no hubo diferencia significativa en la oferta y demanda de energía en Japón entre 1973 y 1978. En términos de origen de

las importaciones de petróleo se registró una disminución en la participación Iranfa, por eso se puede explicar que en la segunda crisis petrolera se pudo solucionar hasta cierto grado, fácilmente. Esta segunda crisis, se caracterizó porque la oferta estaba más o menos balanceada en términos cuantitativos, pero el balance se logró con precios muy elevados.

A raíz de la primera crisis petrolera, la política energética se encaminó a incrementar la oferta de energía de origen nacional con un alza en la generación electromuclear y en lo que respecta a la energía importada, compensar la crisis energética diversificando las fuentes de abastecimiento e incrementar la importación de GNL.

En 1979 se hizo una "proyección primaria", cuyo objetivo fue equilibrar la oferta y demanda de energía, el ahorro de energéticos en el futuro y ajustar la oferta energética reduciendo la producción nucleoelectrónica, energía semiconductora. Se toman en cuenta, por primera vez en la proyección, la energía solar y otros tipos de energía como la geotermia, energía de viento y mareas. La proyección se realizó para 1985, 1990 y 1995, participan el sector gubernamental y el no gubernamental, aunque las mayores expectativas para sustituir el petróleo crudo descansan en la energía nuclear y en el carbón. (El consumo de este último, está influido por las industrias eléctrica y siderúrgica). En la industria del acero, se realizan esfuerzos para utilizar el coque como única fuente de combustible en lugar de agregar petróleo en los hornos.

(98) WIONCZEK, Miguel. Op. cit. p. 176

No obstante, las dificultades económicas en Japón estaban ya presentes antes de la crisis petrolera. La desmonetarización del oro (el Shock Nixon), fue un duro golpe para las ilusiones japonesas generadas por la prosperidad creciente de los años sesenta, las cuales indujeron a que se gastara más de la cuenta.

El aumento de los precios del petróleo, fue un elemento más para agravar esta crisis ya manifiesta, este aumento seguramente fortaleció la tendencia a la recesión en las economías de los países desarrollados, pero no se puede aducir que es la única causante de la persistencia de estas tendencias en la actualidad.

El caso de Japón, al menos en sus productos de exportación, ha tenido antes y después de la "crisis" ventajas competitivas importantes (y probablemente crecientes) sobre los otros países desarrollados, pues desde la elevación de los precios del petróleo, trabajaba con mayores niveles de eficiencia y de productividad, y si los demás productos de otros países no lograron avances al respecto durante la crisis de energéticos, el Japón que tenía ventajas iniciales, las tuvo también después del reajuste de los precios a nivel internacional. La crisis del petróleo iniciada en 1973, podría pensarse que más que una crisis, fue un ajuste coyuntural de los precios internacionales.

Puesto que la mencionada crisis energética no cambió la capacidad competitiva de los países desarrollados, más bien marcó aun más las diferencias ya existentes anteriormente agravándose más en Europa Occidental y en los Estados Unidos, e hizo más obvias las ventajas que disfruta el Japón frente

a sus principales competidores.

(99) ROMERO CASTILLA, Alfredo. Loc. cit. p. 88

(100) Idem.

El impetuoso desarrollo de la economía japonesa muestra la flexibilidad para recuperarse de la crisis y ajustar su economía a las nuevas condiciones del capitalismo mundial.

Hay que tomar en cuenta que Japón es un importador neto de petróleo y ha fundado gran parte de su bienestar económico en la exportación masiva de productos, situación bajo la cual podemos afirmar que la crisis petrolera de 1973, ha influido más en Japón que en cualquier otro país capitalista. Después de su período respectivo de ajuste la economía japonesa recobró su vitalidad, gracias a que bajaron los precios de las materias, incluyendo el petróleo y la seguridad en el suministro de crudo, así se garantizó su crecimiento industrial entre 1950 y 1960. Debido a los constantes peligros en el Medio Oriente la política de Japón ha sido la de tratar de diversificar las fuentes de suministro.

En este contexto, Japón ha desarrollado una especie de política de "trato especial" con China y México, países con gran potencial energético y no ligados a la política de la OPEP, para no depender tanto de la mediación de las grandes corporaciones petroleras.

Resumiendo, podría afirmarse que aunque Japón fue uno de los países más afectados por la crisis del petróleo de 1973, su respuesta para superar la fue una de las más vigorosas y repercutió en la remodelación de la estrategia del desarrollo japonés. Pero el éxito no podría ser comprendido si no se toman en cuenta las buenas relaciones que existen entre las grandes empresas y el Estado, el carácter "sui géneris" de las relaciones obrero-patro

nales, el papel que desempeña en la ideología nacional la escasez de recursos naturales y la organización empresarial entre los más importantes.

Después de la crisis del petróleo de 1973, Japón no se subordinó a las políticas de las grandes corporaciones petroleras, sino que adaptó una política de mayor independencia en la negociación del abastecimiento de petróleo, que además de incluir a los países exportadores de la OPEP, incluía la diversificación en las fuentes de aprovisionamiento con otros países fuera de ese organismo. Ya se señaló la nueva cooperación económica dirigida a China y a México. Todo esto ha colocado a Japón en una nueva situación internacional, caracterizada por una mayor independencia de sus intereses en el contacto de los países desarrollados, y por un incremento de sus relaciones directas con los países del Tercer Mundo.

Por otro lado, respecto al impacto después del primer "shock petrolero" en los salarios reales y la inflación, los cuales tendieron a elevarse y donde los niveles de inflación llegaron casi a dos dígitos, repercutieron en saldos negativos de la balanza en cuenta corriente. En cuanto al segundo shock petrolero, los salarios moderaron su crecimiento, permitiendo la transferencia real de recursos a los países productores de petróleo sin sacrificio en los niveles de ganancia, y limitando el efecto inflacionario interno. En este "segundo Shock", el Japón implementó políticas de ingresos fiscales en un contexto de crecimiento interno que los otros países centrales emprendieron recientemente en la fase recesiva de sus ciclos comerciales.

El Japón consiguió en las ofensivas salariales de las primaveras 1980 y

1981 que las remuneraciones crecieran en promedio (7% y 7.7% respectivamente) por debajo de la productividad de los 12 meses precedentes (12% y 9.2% en cada caso). El presupuesto público evolucionó siguiendo las recomendaciones más cautelosas, sin perder de vista los indicadores favorables de la actividad económica. Los gastos se contrajeron, los impuestos personales aumentaron, y el déficit disminuyó de 5.9% del PIB en 1980 a 4.7% en 1981.

El impacto inflacionario producido por el primer "shock" petrolero sobre los salarios, en Japón hicieron que las retribuciones mensuales aumentaran 18.1% en 1975. Aunque los japoneses lograron estabilizar posteriormente la tasa anual de aumentos salariales alrededor de 6% entre 1979 y 1980. Según cifras del FMI, los sueldos reales en Japón (retribución monetaria menos el precio al consumidor), subieron 11.2% en el período 1975-1980. No obstante, que en el último año citado se registró una disminución en los salarios reales, pues el segundo "shock" petrolero afectó a los trabajadores mucho más que el primero (que pesó más fuertemente sobre las utilidades). (101)

No cabe duda que la época de los setenta representó una dura prueba para la sociedad japonesa, debido a que cambiaron las circunstancias tanto internas como externas y probaron su fortaleza y estabilidad, que tuvo 15 ó 20 años de continuo éxito.

En el sector externo, el llamado orden económico internacional de posguerra, del que Japón recibió paradójicamente un mayor provecho que otros países industrializados, entró en un proceso de disturbio, de crisis y rece-

sión prolongada. Al mismo tiempo, los países desarrollados se veían desafiados por los países en desarrollo, en especial, los exportadores de materias primas. El arma utilizada para presionar fue el boicot en algunos suministros estratégicos, en particular el petróleo.

Tal vez, lo que mostró la vulnerabilidad del modelo japonés después de la guerra, fue el famoso Oil Shock, del cual ya se ha hablado bastante, y el cual puso fin a la fase del rápido crecimiento económico, aunque este no fue el único factor que influyó a la economía japonesa, cuestionando diversos aspectos estructurales en la industria, estrategia comercial y por ende a la política exterior seguida hasta entonces.

Pese a las dificultades producidas por la crisis petrolera, Japón fue el País industrializado que más pronto se recuperó y pudo ajustar su economía a las nuevas condiciones del capitalismo mundial. En los años siguientes logró tasas de crecimiento cercanas al 6% anual, muy altas en comparación con el de otras economías de países desarrollados aunque no rebasaron las tasas obtenidas en la época del "milagro". Entonces Japón, tuvo que dejar atrás la época del rápido crecimiento y pasó a la era del crecimiento estabilizador que (102) aunque no fue espectacular, sí resultaba estable.

El PIB japonés mantuvo un incremento ininterrumpido en un promedio de 10% anual a partir de los cincuenta hasta 1973. Ya que en 1974, esta tasa descendió (0.5%), cifra negativa que aparecería por primera vez durante las dos últimas décadas en el proceso de desarrollo económico del Japón de la

de la posguerra. La tasa promedio anual del PNB en el período 1969-1973 fue de 9.74%, la cifra correspondiente a los siguientes cinco años entre 1974 -1978, tan sólo alcanzó el 3.68%.

En la época de los cincuenta, tanto Japón como otros países desarrollados obtuvieron un flujo constante de petróleo de los yacimientos del Medio Oriente. Antes de que se formara la OPEP (década de los sesenta), estos países consumidores de petróleo, lo obtenían a la "fabulosa" cantidad de 2 dls/crudo. Además en los cincuenta y sesenta, los precios de varios metales y otras materias primas se mantuvieron estables y bajas, así pues; esta tendencia larga y continuada en los precios de las materias primas y el abasto constante por las empresas internacionales, son algunos factores externos que le permitieron a Japón el levantamiento de una gran industria pesada y química.

Esta situación cambió drásticamente en el otoño de 1973, a raíz de un fuerte aumento en el precio del crudo, teniendo un gran impacto en las economías importadoras de petróleo y en especial a la economía japonesa, que cubre el 74% de sus necesidades primarias de energía, con suministros provenientes del exterior.

Sería ilusorio pensar que la crisis petrolera, fue el único elemento que contribuyó a la crisis económica mundial, ya que antes se avisaban apuros para esta, cuando el sistema monetario internacional que se estableció en Bretton Woods, en agosto de 1971, El Presidente Nixon liquidó de manera unilateral la libre convertibilidad del dólar en oro.

Con el fin de enfrentar la situación de "kyoran bukka" o inflación galopante, se promovió el ahorro hasta la primavera de 1975. Se contuvo la inflación, pero el costo fue una recesión prolongada, la más extensa y grave que la economía japonesa haya sufrido desde la posguerra. Se formó una situación en la economía japonesa en cadena: inflación, recesión y balanza de pagos deficitaria.

Otra de las consecuencias de la crisis petrolera y la recesión, fue que las ganancias de las grandes empresas, vieron reducidas sus ganancias. Su ingreso por concepto de ventas que en 1973 era de 4%, en el año de 1975 bajó a 1%, pero se dieron otras ttes causas para el descenso de dichas tasas de ingreso de las ventas:

- 1) Las empresas estaban acostumbradas a trabajar al máximo, por el auge alcanzado antes de la crisis petrolera.
- 2) Durante ese periodo, las tasas de interés incrementaron los costos financieros de las empresas.
- 3) El aumento de los salarios indujo los precios hacia arriba, los cuales se incrementaron en un 30%, a causa de la demanda de los trabajadores, para compensar un poco el alza de los costos de la vida.

Dentro de amplias posibilidades, la política económica japonesa optó por aplicar el "guenryo kei" (rebaja del salario de los empleados), en un esfuerzo por adaptarse a un crecimiento económico indefinido. Esta reducción de salarios, fue dentro de los límites permitidos, por el sistema de empleo vitalicio. Se adoptaron las siguientes medidas:

- 1) Restricción del incremento de los salarios, para lo cual contaron con el apoyo de los sindicatos.
- 2) Ya no se reemplazarían a los jubilados.
- 3) Se extenderían los períodos de vacaciones, para evitar el exceso de trabajadores, dentro de la compañía o en las empresas filiales.
- 4) permuta de los trabajadores varones, por mujeres cuya percepción salarial era más baja.

Además para reducir los costos, se vendió el capital ocioso, y la reducción del interés relativo a las obligaciones de pago al exterior.

Todas estas medidas a su vez generaron los siguientes problemas:

- a) Incremento en la tasa de desempleo.
- b) Estancamiento de las inversiones privadas para la construcción de nuevas plantas y equipos, lo cual prolongaba la recesión.
- c) Descenso de las ganancias obtenidas por las compañías. Se tradujo en una reducción en la percepción de impuestos para el gobierno y por tanto en una mayor dependencia del presupuesto del Estado, con un consecuente déficit financiero (o sea la emisión acumulativa de bonos del gobierno).

Por lo que, en 1975, el gobierno cambió la dirección de su política de frenar la inflación por la de estimular la actividad económica, fundamentalmente por medio de la expansión del gasto público en obras de interés general. Se estimuló enormemente hacia el aumento de las exportaciones. Y éste fue el motor que impulsó a Japón a salir de la recesión.

Ya en 1977, la economía japonesa se recobraba por el crecimiento sostenido de las exportaciones y fue su objetivo ir incrementando paulatinamente su

ritmo de crecimiento, en 1978 ya aparecían indicios de recuperación en las inversiones privadas, y las ganancias de las compañías empezaron a elevarse, no obstante que la tasa de expansión económica no fue muy elevada. Todo esto, debido a, la baja de las tasas de interés, la reducción de los costos de importación de las materias primas por la revaluación del yen y la moderación en los aumentos salariales.

2) Los precios al mayoreo y menudeo se mantuvieron constantes.

3) Existió un pequeño descenso, pero constante, en la tasa de desempleo a lo largo de ese año.

Pero la aparición de otra crisis energética en 1979, por la revolución iraní, aunque Japón había entrado en un proceso de ajuste, el nuevo incremento de los precios por barril de crudo, propiciaba la inflación, pero tal pareciera que Japón estaba hasta cierto punto preparado para problemas internos y externos y el reajuste fue menos difícil. Pero con estas crisis energéticas se daba fin a la era del rápido crecimiento económico. Actualmente con los precios tan bajos del petróleo y de las materias primas, aunado a otras condiciones específicas de Japón, éste ha podido seguir manteniendo un crecimiento sostenido que lo ha situado en el segundo lugar de las potencias capitalistas del planeta.

5.3. Política Monetaria y Financiera.

Durante más de treinta años en la política bancaria y monetaria se ha dado prioridad a la inversión sobre el consumo, y a la empresa sobre el individuo. El Gobierno alentó una política de bajas tasas de interés, aunque po-

sitivas en términos reales, fortaleciendo la rentabilidad empresarial y el flujo interno de fondos de las unidades productivas. En la segunda mitad de los sesenta se dió un primer impulso, muy pequeño, a la liberación de las tasas de interés, al desarrollo de las transacciones de corto plazo y a la creación de nuevos instrumentos monetarios, en particular de los certificados de depósito, instrumento creado en Estados Unidos desde los sesenta.

El acuerdo de 1983 con Estados Unidos sirvió para abrir el mercado financiero japonés a instituciones extranjeras, y para liberar el mercado interno de capitales, pues en particular facilitó el acceso a instrumentos tales como los bonos emitidos en yenes en Japón (bonos samurai, mercado inaugurado en 1970) o en el exterior (bonos euroyen), el financiamiento en yenes para los bancos japoneses (certificados de depósitos) y la adquisición de bonos, acciones y depósitos denominados en moneda extranjera para japoneses (mercado Shogun, que ya empezó a funcionar en 1985).⁽¹⁰³⁾

Por otro lado la consolidación de la Bolsa de Valores de Tokio como una de las tres principales plazas del mundo es uno de los resultados más evidentes de la liberación del mercado financiero japonés, que constituye hoy una de las piezas clave de la actual tendencia a la integración de los mercados de capitales, esto es, a su articulación como un sólo mercado de funcionamiento continuo. La bolsa japonesa ha tenido un ritmo de crecimiento impresionante anual de 1970 a 1985: 18.3%, frente a 14.5% de Londres y 8.8% de Nueva York. El intercambio comercial en los mercados internacionales de valores en 1986, de acuerdo con Salomon Brothers, fue de 200,000 mi-

(103) GUTIERREZ PÉREZ, Antonio. Loc. cit. p. 22

Bilones de dólares en Nueva York, 186,000 en Tokio y 91,000 en Londres.

Para situarnos adecuadamente mencionaremos que, "Japón cuenta con un sistema financiero con un alto grado de concentración y especialización".⁽¹⁰⁴⁾ Ya que por un lado encontramos los llamados bancos comerciales, 13 "City Bank" y 63 bancos regionales que en 1982 controlaban 46% de los activos del sistema bancario. Su principal función es el financiamiento a corto plazo del sector industrial. Existen otras diez instituciones que conceden préstamos de largo plazo (siete son Trusts bancarios y tres son bancos de crédito a largo plazo). Su tarea fundamental es proveer fondos para el financiamiento de la inversión. El complemento de este corazón del sistema bancario japonés son las pequeñas instituciones financieras (cerca de 1,000, 67 bancos mutualistas, 456 asociaciones de crédito y 448 cooperativas de crédito), las instituciones financieras de agricultura y pesca (alrededor de 6,000), las cajas postales de ahorro controladas por el gobierno y las instituciones financieras de éste.

Por otro lado se encuentran los bancos de inversión, ya que Japón cuenta con una ley semejante a la estadounidense Glass-Steagall; el artículo 65 de su Ley de Valores separa tajantemente los bancos comerciales de los que realizan funciones de corretaje y suscripción de valores. Con esto, se nota que el sistema financiero japonés se estructura por regulaciones que separan el financiamiento de corto y largo plazos, la naturaleza de las actividades y funciones de cada institución, y el tipo de activos y pasivos para cada uno de ellos. Además, se encuentra sujeto a un extenso control gubernamental.

(104) Idem.

En segundo término, el sistema financiero japonés se desarrolló de la posguerra hasta los ochenta prácticamente cerrado frente al exterior. En 1982, y ya como resultado de un primer impulso a la liberación, existían 72 ramas de bancos extranjeros que poseían menos de 2% de los activos del sistema bancario. (105)

Por cierto que la creciente competitividad de la economía japonesa reflejada en sus recientes superávits comerciales, la permanente y alta tasa de ahorro de familias y empresas, así como la liberación y diversificación de sus mercados financieros a partir de 1984, están en la base del marcado proceso de internacionalización financiera del Japón y de la fortaleza de su moneda. La articulación de estos tres fenómenos lo ha llevado a convertirse en el más importante acreedor del mundo, es decir, en la principal potencia financiera del área capitalista. (Se puede apreciar mejor en el cuadro siguiente, No. 2).

CUADRO NO. 2

Japón: activos y pasivos en el extranjero
(Miles de millones de dólares)

	Total Activo	Total Pasivo	Saldo
1981	209.3	198.3	11.0
1982	227.3	203.0	24.3
1983	272.0	234.7	37.3
1984	341.2	266.9	74.3
1985	437.7	307.9	129.8
1986	727.3	546.9	180.4

Fuente: **The Banker**, enero de 1987.

Ultimamente el Banco Central de Japón ha realizado gigantescas operaciones de mercado abierto adquiriendo miles de millones de dólares con el objetivo de evitar la caída ulterior del dólar frente al yen. No obstante el tamaño inusitado de estas operaciones, el dólar ha seguido perdiendo valor frente al yen cayendo a niveles equiparables a 1945 cuando terminó la Segunda Guerra Mundial.

Por otra parte, las empresas japonesas han invadido el planeta y ahora su poderosa industria bancaria está estableciéndose en el corazón de EE. UU., la región del centro, base de tradicionales corporaciones industriales. Tal pareciera que estos bancos le están siguiendo los pasos a sus compatriotas industriales e inversionistas, pero el volumen de negocios con no japoneses es 5 ó 6 veces mayor que el que se hacen con firmas japonesas.

La extrema aceleración y expansión de los mercados financieros de Tokio y la mejor posición de los bancos japoneses en cuanto a crédito han alentado a las firmas estadounidenses a abrir sus cuentas con los banqueros nipones. Los bancos de Nueva York continúan dominando una gran parte del negocio de prestar a importantes corporaciones de la región. Pero los bancos japoneses han incrementado su papel en EE. UU., participando en importantes ofrecimientos de financiamientos patrimoniales por grandes bancos estadounidenses que desean compartir el riesgo involucrado en los enormes préstamos a las corporaciones.

(105) PIPITONE, Ugo. Loc. cit. p. 3

(106) "Ahora la Banca Japonesa se Abre Camino en el Centro de E. U.", El Financiero, México, lunes 30 de noviembre de 1987. p. 90

Su penetración a la región central estadounidense se está realizando en momentos en que los bancos japoneses parecen haber llegado al punto de saturación. En Nueva York, donde hasta los pequeños bancos nipones han instalado sucursales, por supuesto, prestar dinero a firmas japonesas sigue siendo una parte importante de la cartera de operaciones de los bancos nipones en la región central de EE. UU.

Varios de los bancos ubicados en mercado estadounidense están tratando de elevar sus márgenes de ganancias, según funcionarios de dichas instituciones. Tal posición se ha acrecentado debido a la reducción de las utilidades en los préstamos comerciales, y a los progresos en las nuevas reglas de adecuación de capitales, en Estados Unidos, Japón y Gran Bretaña, que apuntan hacia un control más estrecho del riesgo de los activos, agregaron los bancos nipones.

Existen otros factores que han influido para que los bancos japoneses se concentren más en las ganancias. Uno de ellos es que junto con sus competidores estadounidenses, enfrentan bajos beneficios en muchos de sus negocios, a causa de que las compañías transnacionales norteamericanas tienen acceso a recursos baratos por medio de sus propios instrumentos financieros. Un funcionario bancario con sede en Nueva York, dijo que los grandes bancos de Europa y EE. UU. han reducido sus tasas de interés en tratos grandes, algunas veces en contra de los bancos japoneses.

(107)

En los últimos dos años, el dólar ha descendido en casi 60% frente a la moneda nipona, el martes 10 de noviembre de 1987 se cotizó a 133.80 yens.

(107) Idem.

El ex-ministro Nakasone, sostuvo que la actual crisis monetario y bursátil es el resultado de la economía mundial. En gran parte erosionada por el déficit presupuestal norteamericano, dada la incertidumbre de que éste proyecte sobre la economía mundial signos negativos. Por otra parte, el derrumbe del dólar americano acrecentó la inestabilidad de los mercados bursátiles y de divisas.

(108)

Es imprescindible señalar que, el mercado de Tokio es ya el más grande del mundo, y los que invierten en él se guían por las poderosas cosas de corretaje bursátil. Las agencias de bolsa dominan una proporción tan grande del mercado que las acciones preferidas por ella suben. El Presidente del Banco de Tokio, Yasuke Kashiwagi, aseguró que es casi imposible manipular el mercado de Tokio, en donde existe una mayor concentración de poder de compra y de intermediación bursátil que en otros centros.

(109)

Instituciones como los fondos de jubilaciones, compañías de seguros de vida, bancos y agencias bursátiles, poseen casi el 50% de las acciones del mercado de Tokio. Nomura Securities, es la mayor agencia bursátil del Japón que por sí sola, puede comercializar hasta el 10% del total de acciones, indicaron analistas.

Este tema será ampliado en el capítulo quinto, concerniente a un posible destino del superávit comercial japonés.

(108) "Desmienten Rumores de Manipulación de la Bolsa de Tokio." El Financiero. México; viernes 13 de noviembre de 1987.

(109) "Problema Mundial; Motiva Bajas en Bolsas y Desplome del Dólar". El Financiero, sábado, 28 de noviembre de 1987.

CAPITULO IV

LA TECNICA EMPRESARIAL JAPONESA COMO GRAN CONTRIBUYENTE AL
DESARROLLO ECONOMICO DEL JAPON

Tal como se señaló anteriormente, se dedica un capítulo específico al análisis de la técnica empresarial japonesa (TEJ), con la idea de demostrar que esta herramienta, ha sido un factor clave para conseguir el enorme crecimiento económico que tuvo el Japón después de la Segunda Guerra Mundial.

Sin pasar por alto que la TEJ, es solamente la expresión particular de todo un sistema de relaciones obrero-patronales (o relaciones industriales como le llaman otros autores), "sui-géneris", que sin las cuales la técnica empresarial nipona, no tendría ningún valor, a nuestro parecer. Se hace esta aclaración, porque desde hace algún tiempo se ha "puesto de moda" en los Estados Unidos y Europa el estudio y difusión de la TEJ, y los elementos que podrían ser aplicados en dichas naciones. Tal es el caso de la "Teoría Z", entre otras.

Otro de los objetivos de este trabajo ha sido el de probar que la TEJ, tal como la conciben los occidentales, no puede ser trasplantada de un país a otro, y menos en el caso de los Estados Unidos, quien no obstante ser la primera potencia capitalista, tiene características casi opuestas a las de la economía japonesa; sobre todo en lo que respecta a relaciones obrero-patronales. Pues no reúne los tres factores indispensables para que se practique satisfactoriamente la TEJ, y como son: 1) El empleo vitalicio, 2) Salario por antigüedad y 3) Sindicato por empresa.

Inclusive la TEJ no es completamente aplicada en las compañías o empresas japonesas situadas fuera del mismo Japón, aunque sí llevan políticas de acuerdo con la matriz. Puesto que se enfrentan a problemas que no existen dentro de Japón, ya que en ese país cuentan con una clase trabajadora sumamente homogénea, culta y "dócil", en cambio en otros países los empleados no tienen estas mismas características. Bien es sabido por nosotros que ellas cambian de una empresa a otra, sin importar quién les dió la capacitación. Los sindicatos no tienen los mismos intereses que la empresa como en Japón, por lo tanto, ocurren enfrentamientos constantes entre empresa y trabajadores.

Así es que, a lo largo de este capítulo, trataremos de profundizar más en la particular manera en que manejan los negocios los empresarios nipones, los cuales no determinan por sí solos las políticas a seguir por sus empresas, sino que se ciben a la política económica que dicta el Estado, tomando en cuenta en primer término los intereses primordiales que de su país. Ha llamado mucho la atención esta vinculación o pacto entre el Estado y el sector empresarial, y por eso le llaman Japan Inc. Relación que tampoco se presenta en ninguna otra nación.

I. FILOSOFIA DE LA TECNICA EMPRESARIAL JAPONESA (TEJ)

La función primordial de la TEJ es la toma de decisiones, y eso significa el conocimiento profesional de la tecnología, la necesidad de prever la división futura, o las tendencias de la tecnología. Por lo que un directivo debe de tener amplios conocimientos generales que cubran el propio campo

de actividad de ese directivo, también se deben tener claro esta, conocimientos y experiencia, -una percepción del negocio que trasciende los datos y las cifras-, o sea cierta capacidad intuitiva.

(110)

Una de las ventajas principales que el sistema japonés de administración empresarial tiene sobre el norteamericano, o en general el occidental, es el sentido de filosofía empresarial, si un directivo nuevo se hace cargo de la empresa, no puede llegar a alterar esta filosofía. Por ejemplo: en el Japón, una actitud que se consideraría negativa: cerrar fábricas, despedir empleados y alterar el curso de la empresa, cuando se produce una caída en la actividad comercial, si se hiciera tal vez resultaría favorable para el estado de cuentas de esa empresa al cierre del ejercicio, pero destruiría el espíritu de la empresa. Y en el caso de una reactivación de la actividad comercial ¿En dónde conseguiría la compañía trabajadores bien experimentados que produzcan con óptima calidad y que elaboren con eficiencia y lealtad a la empresa.

La filosofía de la TEJ, está formada por las siguientes tres premisas básicas:

1) No creer que porque se está arriba puede uno ordenar cualquier cosa, se debe ser muy claro en las decisiones y en lo que se desea se lleve a cabo, y asumir plena responsabilidad por ello.

2) Es inútil reprender subordinados y buscar gente para culparla por los problemas que hayan surgido, lo correcto, según la manera japonesa de pen

sar, es recurrir a los adicientes que uno comparte con los demás, para alcanzar algo que será ventajoso para ellos y para uno.

3) Todo mundo quiere alcanzar el éxito. Al tratar con empleados se descubre que quien maneja una empresa necesita cultivar los rasgos de la paciencia y la comprensión.

Los japoneses conciben que la gestión empresarial incluye meterse a las factorías, salir a la calle y platicar con los clientes y empleados. El aspecto más significativo de la TETJ es cómo consiguen que todo el mundo esté alerta, buscando aportaciones para hacer mejor las cosas y procurando, mediante la acumulación pequeñas aportaciones, mayores éxitos a la organización. En ese sentido, no han abandonado las relaciones humanas a cambio de la eficacia impersonal. Cuidan muy escrupulosamente a los recursos humanos, desde su ingreso hasta su retiro y utilizan adecuadamente el consenso para llevar a cabo iniciativas sin provocar traumas, lo que para los occidentales suena imposible. (111)

El mecanismo básico de control de las empresas japonesas está englobado en una filosofía de la administración (teoría intrínseca de la firma), describe los objetivos y los procedimientos examinados a su consecución. Dichos objetivos representan los valores de los dueños, los empleados, los clientes y las autoridades gubernamentales. (112)

(111) GAUL, Richard. *Op. cit.* p. 293

(112) OUCHI, William. Teoría Z. Cómo Pueden las Empresas Hacer Frente al Desafío Japonés. Edil. Addison-Wester Iberoamericana, 1986, p. 63

2. SELECCION Y TRATO DE PERSONAL

Es necesario recalcar que en Japón se le da demasiada importancia al nombre de la universidad a la que se asistió, pues los contratantes de las empresas niponas consideran que el destino de una empresa reposa, en manos de los empleados más jóvenes del plantel.

Cada año ingresan a las compañías egresados de las facultades de distintas universidades. El año lectivo japonés termina en marzo y las empresas contratan a los empleados durante el último semestre de estudios, por lo que, antes de que terminen las clases, los estudiantes saben a que compañía irán y ocupan su nuevo empleo en abril. A los empresarios japoneses no les importa pagarles a los empleados por aprender su trabajo, al principio son un peso y una carga para la empresa, pero se les acondicionará a ella, paulatinamente irá recogiendo los beneficios correspondientes.

Es lógico que frente a la idea de permanecer vinculado "a lo largo de toda su vida" a una misma empresa, el aspirante al empleo se esfuerce por elegir la empresa adecuada, tanto por su prestigio como por las condiciones del trabajo, y se lance a una competencia espectacular frente a sus "rivales" de generación para lograr tal objetivo. Por su parte, para el patrón es esencial seleccionar lo mejor posible a sus nuevos empleados "futuros miembros de la gran familia", para lo cual no sólo toma en cuenta su habilidad y potencialidad como trabajadores o empleados, sino también su personalidad, carácter, inclinación política y, en muchos casos, los antecedentes familiares.

(113)

Con el fin de asegurar la identificación y lealtad hacia la compañía los reclutadores acuden de preferencia a los recién graduados de las escuelas secundarias superiores y universidades, en busca de trabajadores jóvenes que no hayan tenido contacto previo con algún tipo de trabajo en otras industrias, con lo que los empleadores no sólo aseguran que los trabajadores inicien su vida laboral en la compañía, sino que también, aparte de pagar más bajos salarios como son los de nuevo ingreso, moldean y capacitan a los individuos de acuerdo a los intereses y necesidades de la empresa.

Aunque pareciera una tanto exagerado para nosotros los occidentales la manera en que un joven japonés es tradicionalmente la siguiente: lo hace con una gran modestia, tratando de aparentar que sabe mucho menos y que está menos capacitado de lo que en realidad está, acostumbra decir que se considera poco digno de trabajar en una empresa tan famosa e importante. En caso de que los japoneses soliciten empleo a empresas extranjeras, a éstas les costará mucho trabajo, discernir entre esta falsa modestia y lo que en realidad vale el solicitante.

(114)

Cuando un graduado se une a una compañía y empieza su carrera, sabe que será promovido al nivel administrativo en alrededor de 15 años de permanencia dentro de la empresa. Una vez contratada la persona conservará su empleo hasta los cincuenta y cinco años y no será despedida a no ser que incurriera en un delito importante. Dicha persona, una vez empleada, no podrá ser contratada o menos considerada por otra compañía. Y aunque no existe ninguna ley que lo prohíba, es una norma de "sentido común" que siguen todas

las empresas niponas.

Hay otro camino que se sigue para la selección de personal, la concurrencia a agencias especializadas, que controlan la vida privada y profesional (estudiantil) de los solicitantes, mediante cierta cantidad ofrecen un estudio exhaustivo de las cualidades y defectos del aspirante. En ocasiones se presentan en la casa del estudiante, se pide visitar su cuarto, argumentando que es por el bien del "provenir profesional de su hijo" y se añaden a los informes, (115) si el chico se considera limpio, ordenado, etc.

Para ingresar a las empresas, los estudiantes saben de antemano que no importa lo que ellos hayan estudiado, su formación profesional auténtica la conseguirán en la empresa donde se ingrese. Los empresarios sólo conceden cargos con posibilidad de hacer carrera y conseguir ascensos a los hombres. Tampoco la empresa se preocupa si el rendimiento de sus aspirantes durante el período de estudios fue óptimo, saben que si logró pasar el examen de ingreso a la universidad no es un tonto. Al incorporarse al equipo puede trabajar en grupo, lo demás que necesite saber, lo aprenderá en la empresa. Otra cosa muy rara en Japón, es la ESPECIALIZACION, y lo más común es un cambio de tipo de trabajo y de un cargo dentro de la misma empresa, que llegará precedido de un entrenamiento para un determinado empleo.

En Japón quien ocupa un puesto directivo de confianza y lo deshonra, se enfrenta a la dura crítica de la sociedad, la cual es muy cerrada, a esa persona se le impide seguir perjudicando a otra compañía, Si en algún sector de la compañía hay una falla, un acto ilícito o abuso de confianza con los -

con los consumidores, es el propio presidente quien renuncia, para aceptar la responsabilidad de ello, en 1985, el presidente de la Japan Air Lines (JAL) renunció después de que un JAL 747 se estrellara en agosto del mismo año y murieran 520 personas.

Se goza de una virtual paz laboral en Japón a causa de varios elementos que se irán desarrollando a lo largo del capítulo; pero además porque el sector directivo no emplea la mano de obra como herramienta y trata de estar consciente de las preocupaciones del trato laboral y muchas veces, el taller donde laboran las manufacturas es más confortable que el mismo hogar de los obreros. Las empresas japonesas tratan de dar a sus empleados las mejores instalaciones para trabajar, pero no tienen las oficinas privadas exquisitas e impresionantes que sus homónimos norteamericanos poseen, más bien no se le da importancia a esos detalles.

(116)

Antes de proseguir, se desea puntualizar que no se está postulando a la TEJ como la idónea y justa manera de manejar a los empleados, sino que la misma dinámica del capitalismo japonés movilizó todo lo que estaba a su alcance y le era útil para asegurar el éxito de su empresa y hubo en realidad pocas o muy insignificantes presiones para distraer mayores recursos hacia sus usos económicos poco productivos, como lo fueron los servicios públicos y programas colectivos de bienestar y seguridad social.

Así es que la anterior, junto con el sistema de relaciones obrero-patronales "sui-géneris", fueron la base de apoyo del SPJP, sirviendo a los propósitos para los que fue acondicionado: contribuir incondicionalmente las metas del crecimiento económico, transformadas en el imperativo nacional.

3. JUSTIFICACION DE LA ALTA PRODUCTIVIDAD DE LAS EMPRESAS

Cabría en este caso, presentar un panorama histórico a partir de la posguerra, para conocer cuáles fueron los elementos que produjeron una tasa importante de la productividad en el sector industrial; sobre todo en el período 1953-1967 y después mantuvo un ritmo satisfactorio. Para ser un poco más explicativos se presente el siguiente cuadro No. 3

CUADRO NO. 3

RELACION ENTRE SALARIOS Y PRODUCTIVIDAD EN EL SECTOR INDUSTRIAL ENTRE 1953-1967		
(Porcentaje de aumento, en promedio, de la tasa anual acumulativa)		
	1953-1960	1960-1967
Sueldos y Salarios	4.7	9.9
Producción Industrial	14.7	12.6

Fuente: Adaptado de datos del Fondo Monetario Internacional 1953-60, cit. por. Toledo Beltran, Daniel. El Sistema de Relaciones Industriales y su Contribución al Desarrollo Económico de Japón.

En términos reales significa que, mientras el índice de salarios en términos reales fue en 1967 de un 173% con respecto al año base de 1955 (1955= 100%), o sea, una tasa acumulativa anual de aumento del 4.7%, el índice de la productividad alcanzó en el mismo período el 229% esto significa, una tasa anual de aumento del 7.2% en las empresas con más de 30 personas empleadas. (117) Otras fuentes señalan que, en promedio, entre 1955-68 los sueldos y salarios aumentaron en un promedio anual acumulativo del 9.1% y la produc

(117) HOSONO, Akio. "El Fomento de las Exportaciones en el Japón y la Aplicación de esa Experiencia a América Latina" Publicado en el Boletín Económico de América Latina. VOL. XV, No. 1, 1970. p.19-21.

(118)
ción industrial fue de un 15%.

No obstante, lo que queda definido es que la capitalización empresarial se produce en gran medida por la diferencia o brecha existente entre el ritmo de aumento de la productividad y el de los sueldos y salarios, lo que se traduce en una considerable apropiación de las ganancias por parte de la empresa, en relación a lo recibido por los trabajadores.

Por otra parte, la gran capacidad japonesa para absorber métodos tecnológicos modernos, adaptarlos a las condiciones del país y mejorarlos, le permitió adicionalmente, acrecentar la productividad hacia niveles muy superiores a los exhibidos por el resto de las potencias industriales, tal como queda demostrado en el siguiente cuadro estadístico:

Cuadro No. 4

CONTRIBUCION DEL PROGRESO TECNOLOGICO AL AUMENTO DE LA PRODUCTIVIDAD (Tasa anual acumulativa)				
	JAPON (1955-66)	EE. UU. (1955-64)	REINO UNIDO (1955-64)	ALEMANIA OCCIDENTAL (1955-64)
Aumento de la productividad de la mano de obra	9.4	3.5	2.9	5.6
a) Contribución del aumento de capital por obreros.	5.2	1.6	1.3	3.5
b) Contribución del progreso tecnológico	4.1	2.0	1.6	2.2

Fuente: Oficina de Planificación Económica, Economic Survey of Japan 1966-67 Cit. en el Fomento de las Exportaciones en el Japón...
Op. cit. p. 23

El aumento de la productividad fue tal alto en Japón que no sólo permitió aumentar bastante los sueldo y salarios, dió un considerable margen a las empresas para incrementar sus utilidades y su ahorro bruto, sino que también permitió la fabricación de productos a bajo costo, con lo que se favoreció la competitividad internacional, adicionando así un nuevo margen de ganancias a las empresas, las que serán reinvertidas en proporción elevada y creciente.

Por último, se debe señalar que el aumento de la productividad no fue un fenómeno que se dió en la misma proporción en todo el sector industrial, sino que seguirá existiendo una marcada diferencia entre los enormes complejos industriales y aquellas pequeñas y medianas empresas que laboran con métodos más o menos tradicionales. Ciertamente Japón no es el único país que tiene un mercado dual de trabajo, la mayoría de los países industrializados lo tiene, pero las diferencias por tamaño de las empresas son mayores en Japón.

Las estrategias seguidas por las grandes empresas, que son las que cuentan con la capacidad suficiente para llevar a cabo programas para elevar constantemente su productividad son las que se citan en este inciso; puesto que - como se dijo anteriormente las empresas pequeñas y medianas no pueden aventurarse a tratar de competir con los grandes consorcios industriales, ni siquiera en lo referente a capacitación o mejores condiciones para sus trabajadores.

Estas enormes empresas se lanzan de lleno a programas de adiestra-miento general, sin importar que la compañía gaste enormes sumas de dinero y recursos para capacitar a la fuerza de trabajo, los mecanismos del empleo

vitalicio y el salario por antigüedad aseguran la retribución de la inversión, pues la antigüedad de un trabajador no es transferible a otra empresa. En general, el entrenamiento que se les da sólo puede ser utilizado en las propias empresas que lo otorgaron y en caso de que fuera un adiestramiento de tipo general, donde podría darse el caso de una mayor movilidad inter-empresa, el riesgo de pérdida de la inversión, se ve aminorado por la inamovilidad en el empleo. Es por eso que gastan lo que sea necesario, incluso en enviando a sus empleados al extranjero (Estados Unidos, y Europa principalmente) sin ningún temor.

(119)

La idea de enviar al extranjero a sus jóvenes empleados y obreros, les sirve para habituarse a las diferentes técnicas que emplean los occidentales, otros idiomas, o derecho comercial, y estos viajes aparte de servirles para allegarse conocimientos técnicos nuevos, les ayudan a conseguir contactos personales, que más tarde les ayudarán para los negocios, cuando pasen de ser estudiantes a ejecutivos o directores.

En las empresas niponas no se sabe por anticipado cómo se desarrollará la carrera de los empleados, ya que se prepara a todos para todo y no se crean casi especialistas; la estrecha relación del trabajador con su empresa, los constantes esfuerzos por conseguir productos de excelente calidad, son las fuentes más importantes de las que se nutren las empresas niponas para conseguir la fuerza necesaria para luchar competitivamente en los mercados de exportación.

La media de ausentismo laboral en las empresas japonesas es del 4%,

pues "ningún miembro del equipo" quiere que otro haga su trabajo por él. Casi todos los japoneses piensan, que si le va bien a la empresa les irá bien a ellos. Lo mismo sucede con las vacaciones, oficialmente cuentan con 10 ó 20 días al año, pero nunca toman más de 2 ó 3, para no molestar a sus compañeros dejándoles responsabilidades que no les corresponden. O simplemente porque los ven mal si toman más vacaciones, hay que tomar en cuenta que en Japón las presiones sociales son muy fuertes y existen supuestos que aunque no sean legales, existen y se sobreentienden entre ellos; toda esta serie de tradiciones han contribuido a perpetuar el tipo de relaciones obrero-patronales tan singulares en el Japón, y las cuales hacen aparecer que los empleados japoneses están perfectamente enclavados en dicho sistema.

Una gran productividad como la que existe en el Japón, obviamente debe acompañarse de buenos sueldos, pero eso no significa que los empresarios japoneses tengan derecho a derrochar el dinero en enormes sobresueldos para los directivos o para otras frivolidades, sino que debe compartir su destino con el de los trabajadores. En realidad un sueldo de un ejecutivo es 7 ó 8 veces más alto que el de un trabajador de nuevo ingreso, así en Japón no existen altas jerarquías que ganen cifras multimillonarias y las empresas no dan a sus directivos, certificados de acciones, consecuentemente, la brecha psicológica y la real, entre los empleados es menor que en otros países.

En Japón, los directivos no tienen casi movilidad a diferencia de sus homólogos estadounidenses -los cuales en promedio trabajan en tres compa-

(120) GAUL, Richard. Op. cit. p. 71

(121) MORITA, Akio. Op. cit. p. 176

3.1. Motivación al Personal

Los japoneses ven a los individuos como personas que tienen necesidades económicas, sociales, psicológicas y espirituales. Los directivos japoneses prácticamente se sienten obligados a cuidar de este aspecto global de la persona, además creen que sólo cuando las necesidades del individuo están bien satisfechas, ellos quedan más plenamente disponibles para el trabajo productivo. (122)

(Idea que comparte ampliamente el autor del presente trabajo).

Pero ¿qué es lo que los motiva a renunciar a sus vacaciones y evitar el riesgo de las huelgas? Considerando desertores a los que se dan de baja por enfermedad. Se habla de que los principales estímulos que reciben los empleados japoneses, son el buen trato humano, la participación de los trabajadores en la administración de las empresas, el principio de consenso en todas las decisiones y la capacidad de los ejecutivos japoneses de motivar a sus colaboradores.

Uno de los rasgos que consideran importantes es la relación entre los directores y trabajadores, para el éxito de una empresa. Piensan que si predomina la desconfianza y la enemistad, ninguna compañía podrá prosperar. A los directores de las grandes empresas se les describe como personas de edad, amables, sencillos, modestos, cultos y leídos. Generalmente no hablan de cifras pues no las conocen bien, más bien se ocupan de los asuntos humanos, de la "filosofía empresarial". Lo que se aprecia más de los directivos, más que el talento, es saber despertar en sus colaboradores la motivación suficiente para que se sientan satisfechos de servir a la em-

(122) PASCALÉ, Richard. Op. cit. P. 120

petados de ella.

No se les da oficina privada a los ejecutivos, ni siquiera al jefe de la fábrica. El plantel gerencial comparte con los empleados las instalaciones de la empresa. En los talleres o industrias, antes de entrar a laborar se dan quince minutos de ejercicios matutinos para que los empleados empiecen bien activos y despiertos.

(124)

Se tiene el principio básico de respetar y alentar la capacidad de cada empleado, la persona adecuada en el puesto adecuado, siempre tratando de extraer lo mejor de una persona, en la que se cree y se le alienta para desarrollar todas sus capacidades. Otra norma impuesta por las corporaciones es que los altos directivos mantengan un contacto más o menos estrecho con los empleados, tratar de conocer a cada una de las personas que laboran para la empresa, claro está que es difícil para los altos funcionarios, pero los jefes directos fomentan un cierto tipo de acercamiento o visitas a las instalaciones de la compañía y no se sientan todo el día en su sitio, detras de un escritorio.

En ese país, los trabajadores debido a que tienen jornadas más largas por autoimposición, desarrollan una atmósfera de automotivación y son los empleados jóvenes los que dan una verdadera fuerza a esa atmósfera. Muchas veces se presionan entre sí, por ejemplo en las llegadas tarde, murmuran de alguien cuando se retrasa, pues es algo raro en las oficinas niponas. Dos o tres minutos, es ya un retardo para ellos. Los funcionarios al notar que la actividad normal de una empresa la desempeñan los empleados jóvenes,

trabajadores y la calidad del producto. Aunque este concepto viene de Occidente, en donde subrayan que la calidad depende en gran medida de que los trabajadores de la base también desempeñan un papel importante para incrementar la calidad del producto y la productividad.

(125)

La idea fundamental es que no es posible lograr el control de calidad en toda la compañía sin la participación de los obreros. Para esto, se organizan grupos pequeños de supervisores y obreros (llamados círculos de calidad) - cuyo objetivo es participar, discutir y buscar también los medios para reducir los costos y mejorar el servicio a los clientes.

... "el control de calidad significa, en términos amplios, el control de la administración misma."

(126)

Pero el control total de calidad (CTC) según los japoneses podría definirse como un sistema eficaz para unir los esfuerzos en materia de desarrollo por los diversos grupos en una organización, de modo que sea posible producir bienes y servicios a los niveles más económicos y que sean adecuados con la plena satisfacción de los clientes. El CTC exige la participación de todas las divisiones, incluyendo las de mercadeo, diseño, manufactura, inspección y despachos.

El Control Total de Calidad al estilo japonés, sencillamente significa que todo individuo en cada división de la empresa deberá estudiar, practicar y participar en el control de calidad. Entonces las empresas optan por educar a cada miembro de la división y dejar que cada persona aplique y promueva

(125) Kotler, Philip. Op. cit. p. 46

(126) ISHIKAWA, Kaoru. ¿Qué es el Control Total de Calidad? Norma, S. A. 1986, p. 84

(127)

y promueva el control de calidad.

4. TOMA DE DECISIONES.

En las compañías de gran importancia existe por lo general, una cultura organizacional que proviene cuando los empleados tienen una amplia gama de experiencias comunes. Ya que los directivos japoneses han pasado por las mismas funciones, pueden referirse a un sinnúmero de acciones compartidas; este denominador común les proporciona una forma abreviada de comunicación. De esta forma, la cultura común crea un ambiente de coordinación que facilita considerablemente el proceso de toma de decisiones y la planeación de asuntos específicos.

(128)

El proceso de toma de decisiones por consenso, ha sido el distintivo general de las firmas niponas. Es un proceso colectivo, donde las preferencias individuales dan paso a un consenso general, este enfoque multilateral da lugar a decisiones más creativas y resultados más favorables que una posición unilateral. En el Japón, nadie tiene la responsabilidad individual de un área en particular, sino que un grupo o equipo de empleados asumen la responsabilidad conjunta de una serie de tareas.

Para comprender la estructura de las empresas niponas y las funciones de cada una de ellas, es importante conocer la vigencia que tiene el principio de consenso para la toma de decisiones del tipo que sean. Casi por naturaleza el japonés está en contra de todo tipo de controversias, discusiones, confrontaciones y acuerdos mayoritarios que pueden resultar agobiantes o discriminatorios para cualquier minoría.

(127) Idem.

(128) OUCHI, William. Op. cit. p. 55

Aunque la empresa japonesa es claramente jerárquica en su estructura, la toma de decisiones es un procedimiento que, al menos formalmente, hace participar a todos los cuadros humanos comprometidos en la operación de la empresa, cualquiera sea su nivel. Lo relevante aquí es la idea del "consenso general", mediante el cual se pretende que todos estén de acuerdo sobre las medidas o plan a aplicar.

(129)

De acuerdo a lo estudiado por el Maestro Daniel Toledo Beltrán, el consenso se ritualiza a través de dos procedimientos típicamente japoneses: el Ringi y el Matomari. El primero se refiere a la manera de buscar el consenso, que va desde la base hasta la cumbre de la jerarquía administrativa de la empresa.

El procedimiento Ringi se realiza más o menos de la siguiente forma: los empleados jóvenes y de mediana edad siempre se muestran dispuestos a canalizar su ímpetu para la acción; más que el hecho de llevar a cabo las responsabilidades específicas que les son asignadas, sienten que su responsabilidad consiste también en preparar decisiones y buscar el consenso para ellas; así, se reúnen para discutir alguna cuestión sobre la que juzquen es preciso tomar alguna decisión. Después de llegar a un acuerdo realizan un escrito donde proponen alguna solución. La proposición irá en seguida a otros departamentos del mismo nivel donde se discute, se corrige y afina; luego pasará a los niveles administrativos superiores donde se discutirá con otros sectores que pudieran ser afectados por dicha proposición y se perfeccionan aún más. Se realizarán muchos esfuerzos (sin perder contacto con la base) lo que a veces significa muchas reuniones para resolver las diferencias y

aproximarse al consenso. La aprobación por parte de las más altas jerarquías de la empresa seguirá el mismo curso. Puestos todos de acuerdo, la decisión se toma y se pasa a la ejecución inmediata.

Obviamente este procedimiento es lento y conlleva gran cantidad de tiempo administrativo, este ha sido uno de los motivos por los que se critica más a Japón, pero una vez que la decisión ha sido tomada, se lleva a cabo con gran rapidez y se cuenta con el apoyo de todos los elementos de la empresa; pues to que dicha decisión no representa la opinión de un sólo individuo, sino la de todo el grupo.

El procedimiento Matomari, se da mas o menos en estos términos; un conjunto de dirigentes de una empresa (o de secretarios de Estado o funcionarios) se reúne para discutir un problema importante; cada uno de ellos revela su pensamiento con cuidado de no lastimar a nadie y buscando expresar sólo parte de sus ideas. La discusión, en el caso de que haya controversia, se lleva adelante con una lentitud extrema y cortesía; todos intentan ceder en los puntos no esenciales y ajustar sus opiniones a las de otros. En caso de que no se logre el consenso general se vota y se procede a una junta posterior, (Durante el lapso de receso, se tienen juntas informales). Aunque la indecisión se prolongue, no se toma una decisión, sino hasta que se logra el consenso general. (130)

Cuando algo sale mal, nadie se preocupa por buscar la culpable o a los culpables, si es sólo una persona quien cometió el error, todos se esfuerzan en repararlo. Este proceso de toma de decisiones les parece aburrido a los

nor teamericanos o europeos y a veces les altero los nervios, acostumbrados a recibir órdenes desde arriba claras y precisas.

Es muy probable que la forma en que hemos descrito la toma de decisiones en Japón resulte un poco idealizada, puesto que en la práctica, los acontecimientos no son regidos tan uniformemente; pero analizados de manera global está es la manera generalizada de llegar al consenso en la toma de decisiones. Lo que se trata es de subrayar las diferencias entre los conceptos de administración occidental y la japonesa. En la primera, la administración está a cargo de un sólo hombre o de un equipo pequeño, y en Japón todos forman parte de ella.

5. IMPORTANCIA DEL GRUPO EN LA EMPRESA.

De acuerdo a nuestra manera de pensar, es de primordial importancia que en la sociedad nipona, el japonés como individuo, no cuenta, el grupo lo es todo. En la familia, en la empresa, en la ciudad, cada miembro no sólo tiene su lugar determinado en la jerarquía, sino que su tarea está claramente limitada. Todos reciben el calor de hogar que les corresponde. Quien no se acomoda armónicamente, es rechazado rotundamente, hasta el punto en que termina por ponerse en su sitio o queda desplazado de la sociedad. "El objetivo de la educación japonesa no es el autodesarrollo, sino la autolimitación. Al individuo no se le pide espontaneidad, sino autocontrol. La inteligencia tampoco es un factor relevante a la hora de juzgar al miembro de un grupo". . . "La experiencia merece más consideración que el talento".

(131)

La conciencia del grupo de los japoneses establece una separación entre los que están "dentro" y los que quedan "fuera", entre "nosotros" y los "demás" - Todo el sistema japonés de normas sociales se basa en esa diferenciación, que regula el trato de los japoneses entre ellos. El que no pertenece al grupo, o no está integrado a él, no merece la menor consideración. El sistema de obligaciones y deberes recíprocos no tolera la presencia de extraños.

Para los nipones el trabajo es vida. Son muchos los hombres (sino es que la mayoría), se encuentran más agusto en la oficina que en su propia casa. Tal vez es la diferencia más fuerte entre los occidentales y los japoneses, pues los últimos se dedican a trabajar y vivir en grupo y supeditan su individualidad al servicio del grupo. Lo que menos desean es llamar la atención dentro del grupo, prefieren pasar desapercibidos.

Existen otros nombres para el "grupo de trabajo", el equipo, el departamento, la división, etc. cuando se trata de una industria o empresa, que es nuestro caso. Esta forma de agrupación llega a constituir una relación interpersonal ampliamente integrada y funcional, en una combinación de individuos con diferentes atributos en una única entidad; el grupo, como no se conoce en Occidente. Este grupo/comunidad siempre tendrá prioridad sobre el individuo. Por lo tanto, en casi todas las actividades japonesas, estos se consideran miembros de un grupo, por lo que sus deseos y satisfacciones se orientan y se confunden con los deseos y satisfacciones del mismo.

(132) TOLEDO BELTRAN, Daniel. El Sistema de Relaciones Industriales y su Contribución al Desarrollo Económico del Japón. p. 365

La falta de homogeneidad en el grupo, que tal en otra sociedad pudiera conducir a estructuras clasistas, en este caso es suplida por la organización vertical interna que, aparte de mantener la unidad, supone una serie de obligaciones recíprocas entre aquellos que están en el nivel superior de la pirámide y los que están en la base.

El grupo de trabajo es la piedra angular de la edificación de las empresas japonesas. Debido a esto los japoneses son muy sensibles a las interacciones y relaciones en conjunto y se preocupan mucho por su buen funcionamiento. Los japoneses identifican en las relaciones de trabajo problemas y preocupaciones como: la confianza mutua, el compartir las cosas, el interés común hacia la empresa, etc. El grupo japonés de trabajo impone un reparto de funciones no siempre bien delimitadas, las cuales son revisadas frecuentemente. (133)

Los japoneses además mantienen una ventaja cultural primordial en la competencia comercial frente a Occidente, pues los enormes problemas que suscitan en cualquier cultura: la división del trabajo, la jerarquización y las necesidades organizacionales, puntos que se resuelven más positivamente en aquellas sociedades, donde se valora más la interdependencia como una meta, la colaboración frente a la competitividad, etc. Estos disminuyen considerablemente, cuando se ha alcanzado la interdependencia.

Tal pareciera que todos los empleados japoneses están perfectamente integrados a la noción de grupo, pero muchas veces no es así, lo que pasa es que no tienen otra opción. Si un trabajador estuviera insatisfecho con su tra-

trabajo o empresa y decidiera retirarse, aparte de representar una pérdida económica fuerte, aparecería una "presión social", que lo empujaría a adaptarse a las normas del grupo, y esa renuncia o rechazo, sería tanto como oponerse al grupo, revelando según la forma de pensar japonesa, la incapacidad del individuo para ubicarse dentro de la comunidad de trabajo. Es por tal motivo, de gran importancia la elección de la compañía con la que se colaborará.

6. LAS RELACIONES OBRERO-PATRONALES "SUI - GENERIS". (Orígenes)

A lo largo de la presente investigación, se ha subrayado reiteradamente la relevancia de las relaciones obrero-patronales para el crecimiento económico del Japón, puesto que éstas han sido capaces de perpetuar un sistema que ha sido compatible con el éxito económico del país y hasta cierto punto favorables para los actores del sistema de relaciones industriales u obrero-patronales. En cuyo caso, ha habido una marcada tendencia a preservar relaciones de tipo tradicional.

Las actuales relaciones obrero-patronales, tienen sus antecedentes en la década de los sesenta, debido al proceso de alienación y deshumanización de los trabajadores que avanzaba rápidamente durante esos años, el movimiento laboral establecido prescribía a los trabajadores a solicitar aumentos de sueldo púcticos. Además los sindicatos se integraron cada vez más en la estructura supervisora de la compañía, convirtiéndose en socios del capital y cooperando con la iniciativa privada en el intento japonés de competir en los mercados internacionales.

La acción en el sector industrial en dicha década, se centró en las "negociaciones de primavera" o Shunto, a través de las cuales se fijaban anualmente las bases o los aumentos salariales mínimos, recurriendo o no a una breve huelga, o bien a esporádicas actuaciones políticas; manifestaciones, huelgas parciales, contra el Tratado de Seguridad con los Estados Unidos, y las condiciones en las que se devolvió Okinawa, etc.

(134)

Sobre esta base, los fundamentos en los que se apoyaron las relaciones obrero-patronales que operan actualmente fueron:

- a) Muchísimos trabajadores japoneses no pertenecían a sindicato alguno, en particular los "blue-collar".
- b) Los sindicatos que se organizaron, fueron en base a las empresas y no a los oficios, que por diversos métodos trataron de frenar la libre movilidad laboral, reforzar el sentimiento de lealtad hacia la empresa y debilitar la solidaridad entre los trabajadores.
- c) El movimiento laboral se conformó con la ayuda de diferentes federaciones, que mantenían entre ellas, ideas políticas contrarias.

Existen en la actualidad dos federaciones sindicales fuertes, son "Sohyo", el Consejo General de Sindicatos y "Domei", también de alcance nacional. "Sohyo" es la federación más grande, tiene gran peso en las empresas públicas, como: Ferrocarriles nacionales, telégrafos y empleados postales, es una especie de Frente Popular, su peso político se divide entre los partidos comunistas y socialista y ya que su conciencia de clase está muy debilitada su posición es cada vez más inocua, defendiendo efímeramente la paz, la democracia, la constitución, etc.

La otra gran organización es "Domest", la cual se fundó en 1964, bajo el auspicio de sindicatos norteamericanos, su actuación ha sido minoritaria y a la derecha del movimiento laboral. A partir de 1970, estas dos federaciones se han puesto de acuerdo en diversos puntos, hasta han actuado conjuntamente en reuniones políticas.

Más o menos por 1965, apareció un grupo radical en contra de estos sindicatos tradicionalistas, llamado "Hansen", o Comité Juvenil contra la Guerra. Sus objetivos eran:

1) Rechazar a los líderes sindicales en vista de su timidez y burocratización, que se manifestaron en su fracaso para poner en marcha la prevista huelga general de 1964.

2) Total rechazo a la complicidad de estos líderes con el imperialismo norteamericano.

Este grupo estuvo en contra de la participación nipona en la guerra de Vietnam y a la vez pugnaba, porque se normalizaran las relaciones entre Japón y Corea del Sur. Sus métodos han sido la acción directa: como huelgas ilegales en la industria y actividades callejeras en relación con temas políticos de más alcance y en particular son opositores permanentes del imperialismo norteamericano.

La ayuda que han prestado los sindicatos tradicionales al imperialismo japonés, ha sido innapreciable, puesto que están incondicionalmente a favor de los empresarios, su lema ha sido: "no solicitar cantidades irracionales, pedir cantidades aceptables". Ellos se han basado en la teoría de la produc-

(136)

tividad conocida como la "filosofía del amor." Esta campaña recalca el anticuado de la lucha de clases y la necesidad de cooperación por parte de to dos, sus principios básicos eran:

- 1) Amplia seguridad en el empleo.
- 2) Cooperación y consultas entre los trabajadores y la dirección.
- 3) Una distribución justa de los resultados.

Estos sindicatos tradicionales lucharon fuertemente contra los sindicatos reformistas que estaban contra la teoría de la productividad y a la vez, no se sentían unidos a la dirección de las empresas. Los funcionarios sindicales pertenecían a los rangos medios y alto.

Los japoneses, después de la Segunda Guerra Mundial, tomaron prestados los métodos del mundo empresarial norteamericano y después los adoptaron a su propio estilo. Actualmente, los japoneses en casi todas las ramas son más productivos que los norteamericanos, este éxito se le atribuye a la pues ta en práctica de la técnica empresarial japonesa pero ésta no tendría esos fabulosos resultados, sino existieran este tipo de relaciones industriales u obrero-patronales, tan particulares.

Durante la Ocupación, fueron despedidos muchos directivos de primer nivel y pasaron a ocupar estos cargos de empleados de segundo y tercer nivel, ingenieros y técnicos que realmente trabajaban y que tenían ideas nuevas. Esto ayudó a revitalizar las compañías y facilitó que muchas personas iniciaran nuevas empresas, dicha purga dió el control de las compañías a directivos más jóvenes y más activos y con más preparación técnica.

(136) Ibid.

Desde el punto de vista jurídico, las leyes volvieron difícil y costoso el despedido de personal, por eso surgió el concepto de empleo vitalicio, pero después esta idea no fue tan mala, ya que los obreros tenían extrema urgencia por trabajar y las empresas deseaban empleados leales. Por lo que pugnaron porque las empresas niponas se transformaran en algunos aspectos, en organizaciones de seguridad social.

(137)

En este trabajo se usa el término de relaciones obrero-patronales o relaciones industriales, a las que se entablan entre los trabajadores, Estado y empresa. Cabría señalar que la sociedad japonesa de preguerra, no desarrolló elementos necesarios para que el movimiento sindical se introdujera en la conciencia de la clase trabajadora y se manejase como herramienta efectiva de las relaciones obrero-patronales, incluso, en lo general, no pudo subsistir como forma básica de organización.

(138)

El paternalismo en las relaciones empleador-empleado surge en el momento que, a cambio de la obligación y lealtad del empleado, el empleador retribuye proporcionando seguridad y trabajo extensivo. Este es el origen de las relaciones paternalistas.

Una vez aclaradas las circunstancias que dieron origen a las relaciones obrero-patronales actuales; pasaremos a revisar sus características; o premisas básicas; El trabajador tiene un empleo asegurado de por vida, incremento automático de salario según la edad y el tiempo trabajado en la empresa y obteniendo la planta se le garantiza la pertenencia a un sindicato de la empresa, hasta su retiro. Después de haber sido reclutado y entrenado por

(137) HALLIDAY, John. Op. cit. p. 157(138) TOLEDO BELTRAN, Daniel. El Sistema de Relaciones... p. 64

la empresa, usará toda su habilidad en el momento, en el lugar y en la forma como la empresa lo decida.

Desde que se instituyó este sistema, sólo beneficia a una minoría selecta de empleados regulares de la compañía, discriminando prácticamente a trabajadores temporales (hombres mujeres) o trabajadores fuera de la empresa (proporcionados generalmente por empresas subcontratantes) y los trabajadores estacionales.

La manera en que se dieron las condiciones económicas, políticas y sindicales en el mercado de trabajo de posguerra, y estas relaciones industriales "sui-génecris", hicieron de este sistema un arma muy eficiente para el patrón, facilitándole el crecimiento económico de acuerdo al diseño de Estado y los empresarios, protegiendo y facilitando la gestión del capital.

Si analizamos profundamente el sistema de relaciones obrero-patronales en la época de la posguerra y los elementos claves que la conformaron, sacamos la conclusión que no hay razón alguna para considerar el auge de la economía japonesa en la década de los sesenta como un milagro, sino que reconoceremos el conducto tan importante que fueron dichas relaciones, unidas a otros factores únicos y oportunos, que impulsaron notoriamente hacia arriba a la tan oprimida economía nipona.

Partiremos del hecho que, utilizando y explotando ciertas instituciones y prácticas tradicionales de la sociedad japonesa se llegó al rápido crecimiento económico. Es decir, mientras la sociedad japonesa, adoptó los elementos

más avanzados del desarrollo científico y tecnológico, asimiló los equipos y técnicos industriales de Occidente, puso en práctica y perfeccionó los procesos productivos; del otro lado, se apegó a un sistema tradicional que rige la generalidad de las relaciones obrero-patronales. (139) Esta simultaneidad en tre tradición y modernización, como ya se dijo anteriormente, conformaron un sistema de relaciones obrero-patronales que han jugado un papel muy importante tanto en los inicios del proceso de industrialización, como en la consolidación de los objetivos de la recuperación económica.

Más concretamente, se podrían distinguir cuatro componentes básicos de estas relaciones obrero-patronales; el sistema de empleo de por vida, el sistema de salarios por antigüedad, el sindicato por empresa y un conjunto de normas predominantes en las empresas, de las que se ya se han hablado en los incisos precedentes.

Este sistema asegura al trabajador, el empleo por el resto de su vida, el incremento automático de su salario y defensa sindical desde el momento en que ingresa a la compañía como empleado definitivo, hasta que se retira, generalmente a los cincuenta y cinco años de edad.

Decididamente después de la posguerra la crisis económica y un mercado de trabajo con excedentes de mano de obra disponible, ponderaron la idea de la seguridad en el empleo en uno de los más poderosos incentivos dentro de las aspiraciones de la clase trabajadora de Posguerra. Así las empresas obtuvieron la máxima cooperación por parte de los trabajadores para la accep

(139) TOLEDO BELTRAN, Daniel. El Sistema de Relaciones... p. 113

tación del sistema, y afianzar la expansión operativa de aquéllas. Era la época propicia para exaltar la idea de la lealtad a la compañía, sentimiento acorde con la tradición japonesa y coincidente con los objetivos de la expansión de las empresas.

Su perfilaba una visión de la empresa como la "gran familia", de la "armonía laboral" y de la indestructibilidad del grupo de trabajo", fueron factores que coadyuvaron a las empresas a crear un ambiente laboral tan favorable para ellas. Mediante el cual el trabajador que permanece en la misma empresa durante toda su vida, debe subordinarse y buscar la cooperación de todos sus compañeros para llevar a cabo los fines dictados por la empresa, y que se vuelven también suyos.

Para el logro de estos objetivos es necesario la "armonía" entre obrero-patron, entre sindicato y empresa y entre individuo-grupo de trabajo. En consecuencia, es poco frecuente que surjan relaciones de trabajo conflictivas o encaminadas a acciones huelguísticas. De esto se asume el carácter "armónico" y conciliador que prevalece en la relación entre sindicato y empresa, situación que conduce a que el trabajador desarrolle una poderosa identificación con su empresa y su propio grupo de trabajadores y a no tener interés. Con aquello que sucede lejos de su lugar de trabajo o con la suerte de otros compañeros que no pertenezcan al mismo sindicato.

Cuando las empresas adquirieron nuevas tecnologías, no tuvieron problemas para su implantación, ni para realizar los ajustes administrativos conducentes. Debido a que la determinación de salario se da en función de la antigüedad y no del puesto o función, así es que un cambio en el puesto o -

función no origina conflictos, ni daña los intereses de los trabajadores. Por lo tanto, como la seguridad en el empleo y el nivel de salarios, no se vió amenazada, no existía razón para que los trabajadores se resistieran a los cambios tecnológicos y la racionalización administrativa, gracias a esto la empresa japonesa desarrolló con gran libertad, con respeto a otras y pudo desplegar y emplear su fuerza de trabajo sin el temor a problemas acerca de la diferenciación ocupacional.

(140)

Otra preocupación que no tienen los empleados regulares, es la de las promociones a puestos inmediatos, las cuales se dan en función de la edad y del tiempo de permanencia en dicha unidad productiva. Una vez alcanzada la edad de retiro obligatorio, el empleado recibe una cantidad total de dinero por tal concepto y puede optar por ser contratado como trabajador temporal en alguna empresa subsidiaria a la anterior, en tal caso, recibiría un sueldo bastante inferior al percibido anteriormente. Desde el punto de vista empresa y Estado, cuando juega el papel de patrón, el adoptar este sistema contribuyó a la estabilidad del empleo y a la conformación de una fuerza de trabajo bastante dócil.

Anteriormente este sistema de relaciones obrero-patronales, recibía constantes críticas por parte de otras naciones industrializadas, pues parecía inconsistente, el empleo de por vida y el sistema de salarios que lo acompaña, pues obligaba a las empresas a mantener casi inalterables las nóminas de pagos, aún en períodos de recesión económica.

No obstante, el "boom" económico de Posguerra, evidencia lo contrario

y muestra que en vez de representar un obstáculo al progreso económico de Japón, ha contribuido a fomentarlo. Actualmente no sólo han dejado de criticarlo, sino están tratando de imitarlos y la técnica empresarial japonesa es ya un curso obligado para empresarios estadounidenses.

La situación de casi no variación en la nómina, ha podido prevalecer, gracias a que las empresas mantienen un porcentaje muy alto de empleo temporal, lo que permite que en épocas difíciles se hagan los ajustes necesarios, la flexibilidad es alcanzada por la reducción de los subcontratos, por la reducción del promedio anual de admisiones, por la no recontractación de los trabajadores temporales, por la disminución de las horas extras y por último, mediante una subutilización de la fuerza de trabajo disponible. (141)

Ante condiciones económicas adversas, las grandes empresas han estado dispuestas a recargar sus costos de producción antes que recurrir al despido de mano de obra. En el caso de auge como fue la situación que prevaleció en la década de los sesenta, para reunir toda la mano de obra disponible, se recurrió al aumento del empleo temporal y parcial.

En contra de las ventajas que ofrece el llamado "cruce fertilizador" que acompaña a la movilidad del trabajo en las empresas occidentales, en las compañías niponas se encuentra el empleo vitalicio que permite el entrenamiento dentro de la empresa. Aunque la empresa se obliga a gastar una gran cantidad de dinero y recursos para capacitar a la fuerza de trabajo, los mecanismos del empleo vitalicio y el salario por antigüedad aseguran una buena retribución de la inversión, puesto que la antigüedad de un trabajador no es transferible de

una empresa a otra.

No cabe duda que estas relaciones obrero-patronales tan peculiares facilitaron la realización y consumación de las metas japonesas por alcanzar una economía poderosa y se pudieron concretar los objetivos de la economía nacional y los intereses del sector empresarial, la gran funcionalidad y adaptabilidad de la fuerza de trabajo, hicieron que la política del máximo esfuerzo para el logro de la productividad, tuviera pleno éxito en la década de los sesenta.

En suma, puede afirmarse que dicho sistema permitió controlar la fuerza de trabajo y la puso al servicio del crecimiento económico del país, formó y aseguró una relación más o menos armoniosa entre capital y trabajo, facilitó la flexibilidad frente a los cambios tecnológicos y administrativos, impulsó la correspondencia entre productividad y salarios, lo que ayudó a la existencia y explotación de un gran contingente de mano de obra industrial. Entonces nos enfrentamos a una manera pragmática, típicamente capitalista de causar un sistema el cual no tuvo nada de "mágico" o "milagroso", como se le atribuyó durante largo tiempo.

6.1. Lealtad y respeto a la edad.

La lealtad a la firma nipona se debe a la conjunción de normas sociales tradicionales seguidas por la empresa, a la difusión de la "gran familia", a la "armonía" laboral y a la indestructibilidad del grupo de trabajo. (142)

Y al respeto que se tiene por los años laborados por un trabajador en di-

cha empresa. Un aspecto importante del carácter vitalicio de las relaciones laborales, es el de permitir disponer de una plantilla de directivos templados y puestos a prueba a lo largo de veinte o treinta años de servicios, en quienes se puede confiar para perpetuar las tradiciones de la empresa. "La lealtad al grupo es el atributo personal más respetado, algo así como la integridad personal en Occidente."⁽¹⁴³⁾

6.2. Política Salarial.

Con el fin de remarcar lo relatado con anterioridad se señala que, lo habitual en el Japón, es que se den aumentos salariales todos los años, a medida que los empleados adquieran más edad y más experiencia en la compañía, si a una persona se le diera un aumento salarial elevado, no podría la empresa seguir dándole aumentos anuales en forma indefinida, en un momento dado, el salario de este empleado tendría que nivelarse, y sería factible que la persona se desaliente. Por lo que los incrementos salariales son casi iguales para todos los empleados, así conservan a la gente bien motivada. Esta es una característica típicamente japonesa.

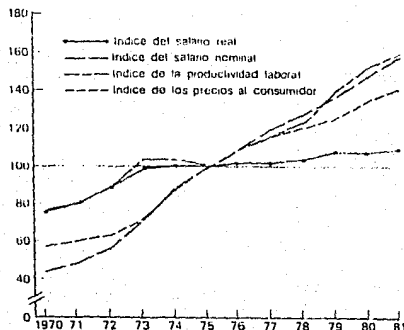
Por otro lado, toda firma importante en el Japón paga a todos sus empleados una compensación a través de una bonificación que se da generalmente cada seis meses. Esta bonificación ascienda a cinco o seis meses de sueldo, la cantidad no depende del desempeño individual, sino únicamente del rendimiento de la empresa. Este método de compensación traslada, en cierta forma, los riesgos empresariales del negocio, al transferirlos de los accionistas a los empleados. En un buen año los empleados reciben una gratifica

ción mayor a la esperada y tienden a ahorrar una buena parte de ésta.

En comparación con otros países industrializados, los sueldos de los directivos son bajos, y casi no existen diferencias entre obreros y empleados. Por supuesto que hay una marcada jerarquización en cuanto a que se trabaje para una empresa de renombre y una empresa pequeña, o se provenga de una importante universidad a una que apenas si se conoce. Pero todas estas circunstancias no han impedido que se haya incrementado tan feacientemente la productividad por encima de los salarios reales, como podrá apreciarse en la gráfica siguiente No. 18

GRAFICA NO. 18

Cambios en los salarios y la productividad laboral en el Japón, Industria manufacturera (1975 = 100)



Fuente: Oficina de estadística, despacho del Primer Ministro, *Statistical Handbook of Japan*, 1982.

6. 3. Sindicato por Empresa.

En Japón, debido a que los sindicatos ejercen un papel reducido y limitado, hace que la dirección de las empresas privadas sólo tenga que relacionarse con el representante sindical de su propia empresa y éste tiene tanto interés como la dirección, de que la empresa tenga éxito comercial, y así asegurar para siempre su puesto de trabajo.

El destino y los objetivos de los sindicatos y sus dirigentes están completamente unidos a la empresa. Los sindicatos no representan ideas políticas, lo único que intentan es defender sus intereses a mediano plazo. Por eso les llaman sindicatos por empresa.

Al mismo tiempo, estos sindicatos tratan de no exigir muchas demandas en cuanto a incremento salarial y gratificaciones o primas se refiere, por - que no pierden de vista la competencia con otras firmas tanto nacionales como extranjeras, ya que no quieren que su empresa pierda mercados a causa de costes excesivamente elevados, por concepto de sueldos y salarios.

Con todo lo señalado anteriormente no es sorprendente, que la relación sindicato-empresa, aparezca a extraños y propios con un carácter "armonioso". De tal forma que el establecimiento de relaciones laborales tan particulares, se articularon perfectamente con la atomización sindical, conduciendo a los trabajadores a identificarse plenamente con su empresa, y ser indiferentes con lo que sucede más allá de su propio lugar de trabajo, o con los compañeros que no pertenecen a su mismo sindicato.

Pero tal parece que esta ausencia de conflictos, no durará por demasia

do tiempo, puesto que la edad de retiro a los cincuenta y cinco años tiende a aumentar porque la edad promedio de los japoneses se incrementó de los sesenta y cinco a los setenta y tres años de edad, ésto a los jóvenes les perjudica sustancialmente, puesto que tendrían que esperar más tiempo para llegar a ser funcionarios de la empresa.

Por otra parte, todos estos jóvenes ya no presentan la misma disponibilidad en el trabajo, que sus antecesores, y conceden más importancia al tiempo libre y las diversiones, estos puntos de vista a las compañías no les empiezan a gustar, porque venían mercedados los beneficios con los que han contado a lo largo de dos décadas o más.

7. ESTRUCTURA DUAL Y CONCENTRADA DE LAS EMPRESAS NIPONAS.

Ya que se ha hablado de ciertas condiciones existentes entre empresas enormes; pequeñas y medianas, justo es hablar de la dualidad que existe en la economía japonesa en su sector industrial y hasta comercial.

La relación entre satélites y grandes empresas en el Japón constituye un monopolio bilateral, en el cual las primeras tienen solamente un cliente para su producto y las segundas un único proveedor para cada uno de sus insumos. Los monopolios bilaterales se traducen en una mayor productividad, pues, paulatinamente, cada una de las partes aprende a coordinarse armoniosamente con la otra. Todas las compañías que forman una estrecha red dependen de los bancos aliados para obtener su financiamiento.

(144)

xistencia de la pequeña y mediana empresa, junto al gran complejo económico industrial, de ahí que cuando se desca hacer el análisis del surgimiento de las relaciones industriales, se nota que las condiciones del trabajo son contras tantes según se trate de uno u otro sector, lo que consiguientemente repercu- te en el establecimiento de las relaciones obrero-patronales y en las relacio- nes industriales como un todo. (145)

Esta coexistencia de la pequeña y mediana empresa, con la enorme em- presa, fue una relación de complementación entre ambas. Mientras la peque- ña y mediana empresa absorvían los excedentes de mano de obra, por el otro la gran empresa absorvería la alta tecnología que le implementaría la innova- ción en el campo de la producción industrial. Dándole a la pequeña y media- na empresas, al final un papel de empresas subcontratantes y subordinadas.

Desde un principio las grandes empresas contaron con ventajas funda- mentales, como los privilegios, subsidios y protección del gobierno, mer- mándoles los peligros de la bancarrota, en contraposición con las pequeñas empresas que estaban completamente desprotegidas.

La concentración de las empresas japonesas es una medida sin parangón en Occidente, para formar superconsorcios ligados en secreto que alcanzan un poder difícilmente cuantificable. Estos grupos empresariales conceden to da la ayuda imaginable para la conquista de mercados extranjeros y para que puedan protegerse contra la competencia extranjera que intente llevar a cabo una contraofensiva en el Lejano Oriente.

Esta estructura dual, debido a su gran diferenciación interna, pues por un lado se encuentran los grandes grupos económicos que articulan en su seno todas las actividades: bancos, aseguradoras, industrias, transportes y comercio internacionales. Así como los grandes consorcios (Mitsui, Mitsubishi, Sumitomo, Fuji, etc.) controlan alrededor de 180 empresas, 45% de los capitales de las sociedades en Japón y 35% de los activos financieros. Por otro lado el complemento de estos consorcios económicos es un conjunto de pequeñas y medianas industrias subcontratistas y de partes, que constituyen la trama vital del tejido industrial japonés.

(146)

Este carácter dual de la estructura económica se refleja bien en que 4.3% de las empresas controlan más de 60% de la producción (véase cuadro No. 5) sino también el mercado de trabajo, ya que el salario en las industrias medianas es en promedio 15% inferior al de los grandes consorcios y 40% en el caso de las pequeñas.

C U A D R O N O 5

JAPON: COMPARACION ENTRE LAS GRANDES Y PEQUEÑAS EMPRESAS
INDUSTRIAS 1976

Tamaño de la Empresa	Porcentaje de empresas	Porcentaje de empleados	Participación en la producción
20-299 empleados	95.7	49.6	33.6
300 o más	4.3	50.4	66.4
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: Censo de establecimientos industriales. Servicio de Investigación y de Estadísticas del Ministerio Internacional y de la Industria, 1976.
Tomado de Laurent Schwab, Le Japon, SFIELD, Le Sycomore, París, 1984.

Así como existe una estructura dualista en el tipo de empresas, también la hay en la contratación del trabajo y por lo tanto en el sueldo. Junto a la plantilla de empleados de base, la mayor parte de las industrias contratan a trabajadores eventuales, con contratos de trabajo cortos, así como a un amplio círculo de empresas que los auxilian con materias primas. Entre estos trabajadores eventuales se encuentran las mujeres que duran dos o tres años y luego se retiran para casarse.

Alguien que comienza su carrera en una compañía satélite o subcontratista se enfrenta a una perspectiva menos prometedora. Este sistema ha llevado a una abierta estratificación de las compañías para trabajar, la estratificación entre las compañías se ha visto acompañada de una estratificación entre las instituciones educativas.

Usualmente, las pequeñas y medianas empresas no pueden obtener los permisos necesarios para importar la materia prima que las grandes organizaciones utilizan para sus procesos de fabricación y por tal motivo, funcionan como proveedores de éstas últimas. Las firmas importantes les ceden los contratos de los servicios más susceptibles a fluctuaciones y como consecuencia, en algún período de recesión, estas pequeñas y medianas empresas se reducirán notablemente o dejarán de dedicarse a ese negocio.

Volviendo al tema de los trabajadores eventuales, teniendo en cuenta el sistema japonés de sueldos por antigüedad, en los que se considera el tiempo de servicio, empleando a las mujeres dos o tres años, las empresas no tienen enormes gastos, debido a este cambio rápido de personal femenino, su coste

medio laboral es bastante reducido.

Las empresas pequeñas y medianas subcontratistas o auxiliares de las grandes, que suministran ciertos materiales concretos o piezas terminadas forman parte de esta estructura dualista. Los empleados que trabajan para ellas, deben conformarse con un sueldo más bajo del que pagan las grandes industrias, y por regla general, no cuentan con un puesto de larga duración. Y apenas si tienen oportunidad de salir de ese sector menos privilegiado de la economía.

Junto a la refinada técnica de producción, los suministros auxiliares, muy baratos, procedentes de empresas subsidiarias, contribuyen también a que las grandes industrias japonesas puedan, ofrecer sus productos en los mercados mundiales en condiciones de precio mucho más ventajosas que sus competidores de países en los cuales no existen estas diferencias salariales.

Antes de terminar este inciso, se debe significar el hecho de que no todos los trabajadores japoneses gozan de las ventajas de la organización empresarial, las cuales son disfrutadas por una minoría, los componentes de las plantillas fijas de las empresas importantes, especialmente las de exportación. En cambio, los trabajadores eventuales, que son contratados de acuerdo a las exigencias coyunturales de estas grandes compañías, también están excluidos de dichos beneficios, pues sus empresas no pueden pagar ni atender tan bien a sus empleados, ni cuentan tampoco con sistemas de producción tan racionalizados.

Por lo tanto, sigue habiendo una pregunta que sigue sin poder responderse, por cuánto tiempo los japoneses en su conjunto, se seguirán llamando de "clase media", ¿cuándo se producirá un enfrentamiento entre los trabajadores de las grandes empresas "aristocracia", con los de las pequeñas y medianas empresas "plebe", parece que esta estructura dualista de la sociedad y economía nipona, no podrá mantenerse por largo tiempo. Para que la situación social permanezca estable es necesario que el país conserve una exportación favorable como hasta ahora y floreciente, además de un suministro adecuado de energía y materias primas. Pero ya conocemos las presiones que está ejerciendo E. U. y los países de la CEE, para frenar las exportaciones japonesas. Por lo que Japón se enfrenta a un nuevo reto importante, y la decisión o decisiones que tome para resolverlo, tendrán consecuencias a nivel internacional.

7.1. La Singular Competitividad Japonesa.

Para el mundo entero y para los japoneses la competencia es algo primordial, si no existiera no les haría muy bien en el mundo de los negocios. Una de las causas más importantes del dinamismo japonés es la competencia. Existe en ese país la tendencia a aumentar la competitividad entre empresas que en un principio desarrollaron juntas tecnologías básicas, apoyadas por el Estado y después lucharon entre ellas por obtener al cliente y venderle sus respectivos productos. Fue en esa lucha donde se definieron los diversos papeles que juegan ahora las empresas, como filiales o matriciz, o simplemente como proveedoras.

Se habla mucho de que en los grandes consorcios habita entre ellos una COMPETENCIA MONSTRUOSA en el mercado nacional, pero es esta dura competencia a nivel interno, la que permite se logren ganar los mercados a nivel internacional, esto perfila al exterior la idea de que existe una estrategia común, y lo que ocurre en realidad es que una empresa reacciona con la máxima rapidez posible porque va siguiendo los pasos de la otra, si alguna se adelanta, la siguen de inmediato todas las demás de su ramo.

A nivel mundial adquieren muy rápido la delantera porque los nipones ponen sus inversiones con miras a largo plazo, a diferencia de los europeos y estadounidenses que quieren ver resultados en el corto plazo. La colaboración no impide en Japón la competencia, es falso hablar de los "japoneses" como si formaran un frente unitario, puesto que en la realidad numerosas empresas se enfrentan unas a otras, pero cuando entra a la lucha un competidor de otro país, los "hermanos" se unen entre sí. Japón es tal vez, el país al que más le importan las normas de lealtad extrema hacia ellos, aunque los productos de calidad japonesa para consumo eran virtualmente desconocidos antes de la guerra.

Tal pareciera que a los japoneses les agrada competir, no sólo en los negocios, sino también en la vida. Los competidores japoneses son feroces y existe una competencia tal, que el consumidor tiene una variedad extensa de productos de óptima calidad para escoger, además de que le ofrecen después de la venta, garantía o servicio por más de un año; por eso el consumidor japonés es el más exigente a nivel mundial.

(147) GAUL, Richard. Op. cit. p.117

Para las compañías niponas, es más importante tener un lugar en el mercado que obtener rentabilidad inmediata. Si la adquisición de una nueva maquinaria costosa disminuye los beneficios a corto plazo, pero asegura que se obtendrá un buen lugar en el mercado, se optará por realizar la inversión en en futuro a largo plazo de la empresa.

El modo en que los productores aseguran un lugar en el mercado, es presentar al consumidor mercancías de excelente calidad y en una variedad tal, que no se sabe por cuál decidirse y algo muy importante a bajo precio. Pero los japoneses se preocupan por estudiar los gustos específicos de los consumidores de diferentes países, examinan los productos de más éxito, su diseño, construcción, y por último ellos diseñan innovaciones a esos productos y acaban por adueñarse de los mercados, es por eso que los acusan de "invasores".

Un motivo por el cual sus productos deben de pasar por un control de calidad muy estricto es que: los consumidores japoneses son muy exigentes, - después de realizar una compra solicitan el servicio de los productos que - adquirieron, así todavía se realizan visitas a domicilio pues muchas mercancías son entregadas así, además de que tendrán que llevar una excelente presentación.

La competitividad japonesa se apoya en su capacidad para organizar y por qué no decirlo, manipular a los seres humanos, de tal forma que produzcan oportunidades y resultados, y no puntos muertos, estancamiento, burocracia, ni fricciones desgastantes. Tal es la competencia entre las grandes

empresas japonesas que para obtener un lugar importante en el mercado, cuando aumentan los volúmenes de producción y esto origina una reducción en los costos, éstos se trasladan al consumidor mediante la rebaja al precio. (148)

8. COMERCIALIZACION

Las compañías comercializadoras generales (CCG) del Japón representan una de las organizaciones comerciales más raras del mundo. En su calidad principal de contratistas generales, las "sogo shosha" (CCG) desempeñan una función vital como coordinadoras del comercio mundial y del desarrollo comercial. Las compañías comercializadoras también han contribuido en forma significativa a crear sociedades con muchas compañías no japonesas para numerosos proyectos de gran importancia en el mundo entero, aunque su esfuerzo principal está dirigido a estructurar proyectos con socios japoneses. (149)

En 1980, las nueve CCG más grandes manejaron un número casi infinito de productos, desde frijol de soya hasta aeronavez. Su actividad representó el 48.7% de las exportaciones totales y el 46% de las importaciones totales del Japón. En ese mismo año, estas nueve compañías alcanzaron una cifra de rotación de productos equivalente a 300 mil millones de dólares. Estas CCG coordinan proyectos tanto para los países capitalistas como con los del bloque comunista. En vista de la dimensión de su volumen de negocios, han desarrollado ampliamente distintos canales de distribución y bodegaje, y procedimientos de mercadeo tanto para los mercados de exportación

(148) PASCALÉ, Richard. Op. cit. p. 35

(149) KOTLER, Philip. Op. cit. p. 36

como para las importaciones.

Otra de las funciones esenciales que realizan estas compañías comercializadoras es brindar a los fabricantes japoneses información actualizada y exacta que de otra forma no podrían obtener. Ofrecen información detallada con respecto a control de inventarios, planeación de la producción, inversiones de capital, suministro de materias primas y demanda del país y diferencias en los precios. Las firmas japonesas pueden servirse de esta información para desarrollar estrategias globales detalladas.

Aunque las CCG no son instituciones financieras en el sentido estricto, cumplen una función financiera importante en ciertas industrias. En su calidad de intermediarias financieras entre los bancos y los fabricantes nacionales, las "sogo shosha" pueden conseguir para sus clientes préstamos y garantías de préstamos a corto plazo. Esta relación estrecha con la banca permite a las compañías comercializadoras generales ofrecer paquetes financieros por miles de millones de dólares para desarrollo de recursos, proyectos industriales y negocios de intercambio.

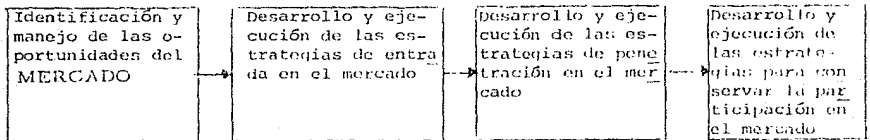
Es muy probable que el mayor servicio que prestan las compañías comercializadoras a los fabricantes es el de absorber los riesgos. Gracias a su amplia experiencia en los mercados internacionales, las compañías comercializadoras generales pueden actuar con más confianza cuando se producen alteraciones significativas en alguna industria o nación. Por lo tanto, las compañías comercializadoras han sido una institución clave para el rápido desarrollo económico del Japón.

(150)

nómico del Japón.

A continuación se presenta el proceso de mercadeo que utilizan los japoneses, el cual a nuestro parecer es factible de ser utilizado por otros países.

PROCESO ESTRATEGICO DE MERCADERO DE LOS JAPONESES



FUENTE: Philip Kotler, La Nueva Competencia, 1987.

9. PACTO ENTRE EL ESTADO Y EL SECTOR EMPRESARIAL.

Una de las características esenciales en las que Japón fundó su desarrollo económico, fue la íntima conexión entre los grupos financieros y el gobierno, el cual para la toma de decisiones se basaba en sus componentes naturales como la burocracia estatal, los partidos políticos en el poder, los "zaibatsu" y los militares. Todas eran los detentadores del poder en el momento de establecer las relaciones industriales.

Ahora esta enorme vinculación se da entre el gobierno y los "Keretsu", grupos financieros que sustituyeron a los "zaibatsu", "disueltos" durante la administración estadounidense de 1946-1952.

Es innegable que tanto el gobierno como el sector empresarial se han sabido anticipar a ciertos procesos, en especial a los movimientos de trabajadores y han llegado antes a la toma de decisiones y al establecimiento de las reglas del juego, lo que, invariablemente, les ha fructificado en una posición muy ventajosa.

La determinación de hacer del rápido crecimiento económico de posguerra una tarea nacional y patriótica, le ayudó al SPJP a ejercer un gran control sobre las fuerzas productivas y muy en especial, sobre los trabajadores. En consecuencia, lo que se ha llamado la gran combinación del poder gobierno-empresas y sectores políticos oficialistas, no encontró mayores obstáculos para la realización de sus proyectos, transformados a su vez, en objetivos prioritarios de la nación.

Se considera que en Japón tienen los mismos objetivos tanto el gobierno como la economía privada y son: el mantenimiento de la buena salud económica del Japón y el progreso de los intereses nacionales. Ambos, gobierno y economía privada se consideran colaboradores.

El gobierno no repara en decidirse, en cualquier aspecto, en favor de la industria nipona, siempre concede toda la ayuda necesaria para poder montar una fábrica que esté en condiciones de competir ventajosamente con alguna compañía extranjera. Esta colaboración entre Estado y empresa privada se da por las siguientes razones:

- 1) La administración gubernamental, considera como suya la tarea de

hacer avanzar a la industria en vez de ponerle trabas legales que la paralicen y reducir al mínimo sus gravámenes. No existen pugnas generalmente entre los altos directivos y funcionarios gubernamentales, ni entre dirección empresarial y sindicatos.

2) Sólo una élite intelectual, los mejores licenciados y doctores de las más prestigiadas universidades, entran al servicio del Estado y su administración. El ministerio de Comercio Exterior e Industria, así como el de Finanzas, pueden elegir a los óptimos individuos.

3) Debido a que el Japón se encuentra en la posición de tener que importar una enorme cantidad de insumos, energéticos y materias primas, le afecta sobremedida cualquier problema político, económico y social que surja entre los países que le suministren dichos artículos. Todo esto aunado a que no forma parte de un bloque común, fuerte y poderoso, como es el caso de EE. UU. Hace que los políticos y los altos ejecutivos empresariales mantengan una vinculación extrema, puesto que muchas ocasiones tienen que luchar sólo frente a cualquier alteración económica a nivel mundial.

Para dar un ejemplo más concreto se citará la situación que se da en Corea del Sur: El dinero de los contribuyentes japoneses es facilitado "gratis" al Gobierno de Corea del Sur, el cual debe emplearlo en comprar productos de grandes compañías niponas, entonces éstas son las que reciben los beneficios. En vez de subvencionar directamente a esos grandes consorcios, lo que no agradaría nada a las contribuyentes niponas, el gobierno opta por seguir dando "ayuda" a otros países, los cuales devuelven posteriormente el

(153)

dinero a las áreas del capital monopolístico.

El altísimo grado de acumulación de capital alcanzado por Japón se logró debido a la supervisión inmediata del gobierno y la explotación privada, unión que no tiene comparación en ningún otro país capitalista avanzado. Cálculos oficiales citar que más del 90% de la actividad se dedica a vigilar los negocios.

(154)

Es tal el apoyo que brinda el Estado al sector empresarial que en las llamadas industrias del "ocaso", éstas reciben préstamos bancarios a bajo costo, que las ayudan a retirarse de un campo y volver a entrenar a sus empleados en otro. Estas industrias luchan para no declinar a medida que van perdiendo importancia en el mercado interno y tratan de diversificarse en otros campos.

Por otro lado, cuando hay una industria en decadencia, el Estado la protege mientras se le elimina, una vez que se le quitó de circulación y cuando los trabajadores recibieron nuevo entrenamiento y trabajan en otros sitios, no hay necesidad de mantener y proteger a la industria muerta, o a sus empleados. Hay miles de comisiones estatales para regular, proteger, juzgar y controlar entidades y actividades que no existen más. Pero ya no protegen industrias que otros pueden manejar y controlar con más eficacia, exceptúan do los sectores agrícolas.

(155)

Para entender mejor este pacto, explicaremos a "grosso modo" el procedimiento que emplea el Estado para ayudar a la industria: El gobierno iden

(153) HALLIDAY, John. Op. cit. p. 185

(154) Ibid. p. 205.

(155) MORITA, Akio. Op. cit. p. 304

tifica primero a una industria que considera de vital importancia para el bienestar económico del país. Luego emprende una evaluación a fondo de las necesidades de dicha industria y de las estrategias requeridas. El Banco de Desarrollo del Japón suministra los fondos y se otorgan licencias para la importación de tecnologías nuevas. Se establecen los programas acelerados de depreciación de las inversiones, incentivos tributarios, desarrollo de infraestructuras y, por último, orientación administrativa, con el fin de regular y coordinar a las distintas firmas que componen la industria. Otro paso consiste en desarrollar barreras comerciales directas e indirectas para proteger a la industria nacional.

(156)

Se desea recalcar que en Japón, El Estado es tan fuerte como el sector privado, y el resurgimiento de este país como el segundo poder económico del planeta se debe en gran parte a la cooperación muy estrecha entre el Estado y los intereses privados. Es por eso que en todas partes los llaman "Japan Inc!" "Solamente los ignorantes de la realidad pueden sostener que este país esté manejado por sus grandes consorcios industriales, comerciales y financieros. El centro del poder en Japón está en manos del Ministerio de Finanzas, el MITI (el Ministerio de Comercio Exterior) y el Banco Central, quienes negocian todas las medidas de política económica interna y externa con el sector privado, cuya posición es escuchada pero no necesariamente seguida."

(157)

Una vez que el gobierno japonés adopta medidas en consulta con el sector privado, éste último las sigue sin reservas. En tales condiciones, no

(156) KOTLER, Philip. Op. cit. p. 35

(157) WIONCZEK, Miguel S. "Las Economías Asiáticas de la Cuenca del Pacífico". El Financiero. México: jueves 22 de febrero de 1988.

hay duda alguna que es el Estado -y no los intereses privados- quien actúa como el rector de la sociedad japonesa y no como el servidor de los intereses de grupos particulares.

El papel rector del gobierno japonés asegura de manera fiel la estrategia de desarrollo a largo plazo, se encarga de la división del trabajo entre distintos sectores productivos y garantiza la continuidad de las políticas económicas externas. Si la participación activa del gobierno en las grandes decisiones económicas y sociales, el objeto de las críticas violentas de parte de Estados Unidos y diferentes países industrializados de Europa, libre cambistas hacia afuera y proteccionistas hacia adentro, el resurgimiento de la socie-dad económica nipona, tecnológicamente avanzada no se hubiera logrado nunca, pues este progreso tecnológico hubiera perdido su ímpetu y su capacidad innovadora.

Si a todo esta gran vinculación Estado-Sector Empresarial le aunamos el particular estilo administrativo y la forma organizacional, los cuales son un sólo aspecto, de ese enorme mecanismo que es la organización de una sociedad. El objetivo final será entender en qué forma se pueden coordinar la estructura de la sociedad y la administración de las organizaciones. Es muy difícil trasladar una forma de organización de un país a otro, porque se tienen diferentes ideas respecto al trabajo, no se pueden cambiar los valores nacionales drásticamente, aun cuando estos necesiten una actualización.

Tan están conscientes de ese hecho los japoneses, que cuando establecen alguna empresa fuera de su país, no la organizan íntegramente según la for-

ma nipona, sino tratan de adoptar su estilo administrativo al país correspondiente. A continuación se citan las diferencias más relevantes entre las organizaciones japonesas y las estadounidenses, por las cuales es poco factible de poderse aplicar la TEJ a la sociedad norteamericana.

DIFERENCIAS ENTRE LAS ORGANIZACIONES JAPONESAS

VS. LAS NORTEAMERICANAS

(JAPONESAS)

- 1) Empleo vitalicio
- 2) Proceso lento de evaluación y promoción
- 3) Carreras no especializadas
- 4) Mecanismos implícitos de control.
- 5) Proceso colectivo de toma de decisiones.
- 6) Responsabilidad colectiva.
- 7) Interés grupal.

(NORTEAMERICANAS)

- 1) Empleo a corto plazo.
- 2) Proceso rápido de evaluación y promoción.
- 3) Carreras especializadas.
- 4) Mecanismo explícito de control.
- 5) Proceso individual de toma de decisiones.
- 6) Responsabilidad individual.
- 7) Interés individual.

Para la mentalidad norteamericana bastante individualista, el tener que subordinar las preferencias individuales al bienestar del grupo y saber que las necesidades personales nunca se antepondrán sobre los intereses de los demás, va en contra de la forma de pensar y vivir de estos individuos.

C A P I T U L O V

GUERRA COMERCIAL CON ESTADOS UNIDOS

La década de los ochenta se nos presenta como una etapa de enormes cambios en la economía mundial, situándose en un marco de conflicto y enfrentamiento entre los diversos Estados, notamos que lo que está en juego son las redefiniciones de la hegemonía mundial, de la división internacional del trabajo y de los polos de poder y sus zonas de influencia. Este proceso incluye una multiplicidad de agentes y escenarios de confrontación.

De esos elementos destacan, por un lado, el que se da entre los países industriales, caracterizado por la incapacidad de coordinar sus políticas macroeconómicas y por el riesgo permanente de fragmentación y ruptura del mercado mundial.

En este contexto de transición y conflicto, de integración y fraccionamiento de la economía mundial, resulta interesante analizar los cambios y transformaciones de los actores fundamentales de esta trama: Japón y los Estados Unidos.

La extrema reordenación de las relaciones económicas, entre los países desarrollados expresa, entre otros fenómenos, la adecuación de las estructuras internacionales al nuevo papel de la economía japonesa en el mercado mundial. Este proceso se nota, por un lado, en la amenaza permanente de una guerra comercial prolongada y encubierta que enmarca las sanciones comerciales impuestas en abril de 1987 por Estados Unidos a 19 productos electrónicos japoneses, el conflicto suscitado por la venta de tecnología militar a la URSS por la compañía Toshiba y el aumento de aranceles para algunas

mercancías niponas.

Por otro lado, profundamente vinculada a la guerra comercial, ha surgido la llamada "guerra monetaria": la inestabilidad de los mercados cambiarios que ha promovido la revaluación de más del 80% del yen y de las principales monedas europeas frente al dólar desde febrero de 1985. Dicho fenómeno, que empieza a permanecer en la dinámica de la economía mundial, ha despertado el temor sobre las expectativas del mundo occidental, que se pueden describir con dos palabras: inflación y recesión. (158)

Este proceso no solamente silta y guía la nueva posición de Japón en las relaciones internacionales, sino que a su vez implica necesariamente una modificación radical del comportamiento y de las estructuras económicas de dicho país para adaptarse a su nuevo papel. Esta transformación indispensable de sus prácticas económicas, políticas y sociales, es lo que algunos autores han llamado el desafío japonés más importante desde la Renovación Meiji (1868). (159) Así pues se le presenta el momento a Japón, de realizar un cambio histórico de sus políticas tradicionales de la administración económica y del modo de vida de la nación. Sin dicha transformación no podrá haber mayor desarrollo para el país. Igualmente surge un nuevo reto a su capacidad de adaptación a la dinámica de la economía mundial.

Ante tales circunstancias, es a lo largo de los ochenta, cuando reconocemos un recrudecimiento de la disputa económica entre los Estados Unidos y Japón.

(158) GUTIERREZ PEREZ, Antonio. Loc. cit. p. 22

(159) idem.

I. ANTECEDENTES

Las interconexiones y pugnas entre los países ya mencionados (Japón y los Estados Unidos), comenzaron a vibrar desde los años setenta, el polo de la economía mundial ha sido en realidad la mancuerna Estados Unidos-Japón, enlazada por relaciones de rivalidad y a la vez, de complementariedad. Gran parte de la política económica Reaganiana puede explicarse en esta nueva lógica; Japón ha penetrado en el centro económico de Estados Unidos desde el financiamiento al déficit presupuestal, con un tercio de los títulos emitidos por el Tesoro; pasando por las inversiones y coinversiones productivas, hasta la adopción del patrón japonés en las organizaciones. Pero hay sectores que Reagan quiere preservar: la hegemonía monetario-financiera; patentes tecnológicas, especialmente en la economía de los servicios; y, obviamente, quiere romper con la marcada asimetría en las relaciones comerciales pues mientras el déficit estadounidense se ubica en 170 mil millones de dólares, Japón exhibe un superávit de 93 mil millones de dólares. La devaluación competitiva de la divisa estadounidense, según el secretario Baker, podrá hacer que baje en 10 mil millones de dólares el colosal déficit y el anuncio de una guerra comercial contra Japón, que muy al estilo Reaganiano es definida como una medida para "evitar" la guerra, alimentó la devaluación del dólar.

No obstante, si se genera una expectativa favorable a los intereses comerciales estadounidenses, surgen problemas en la esfera del déficit presupuestal, pues una disminución en la riqueza japonesa provocará una contrac-

(160) MICHELLY, Jórdy. "El Consenso del Límite de Japón". La Jornada, México, lunes 6 de abril de 1987, p. 21.

ción de su generosa expansión de capitales, lo cual sólo podría ser contrarrestado a través de una elevación de la tasa de interés, con todas las consecuencias funestas que ello acarrearía.

Japón se acerca a otro ajuste que recortará empleos en sectores como el carbón, la siderurgia y la construcción naval, relocalizará en el exterior parte de sus industrias del complejo electrónico, aplicará una política expansiva de gasto público, esperando re Lanzar su mercado interno y aliviar así la creciente presión sobre los sectores exportadores. Así, podrá complacer las demandas de los socios que se quejan de la escasa apertura japonesa a los productos de Occidente. El modelo japonés, tal pareciera que llegó al límite.

Por otro lado, durante la década de los ochenta en los Estados Unidos se han promovido una serie de ofensivas contra Japón, debido al desequilibrio de la balanza bilateral de intercambio comercial entre este país y Japón, acusando al Japón de enviar a los EE. UU. un torrente de mercancías, lo que forzaba a que los norteamericanos fueran despedidos, algunos fabricantes se quejaron de no poder afrontar la competencia y porque el mercado japonés estaba cerrado a sus productos.

El Japón continúa luchando por resolver los problemas asociados por su propio proteccionismo y está liberalizando algunos sectores de su economía, exceptuando el sector agrícola, que se considera estratégico en todos los países, que mantienen barreras comerciales en dicha área, incluyendo a E. U.

(161) MICHELY, Jordy. Loc. cit. 21.

(162) MORITA, Akio. Op. cit. p. 299

Es casi obvio que dos naciones como Estados Unidos y Japón, que com - parten más de 8 mil millones de dólares de comercio y que, en conjunto re - presentan más del 30% de los bienes y servicios del mundo, tengan muchos problemas, debido al tamaño y la diversidad de ese comercio.

Otro motivo que causa polémica en las relaciones comerciales japonesas, las estadounidenses y de la CEE, es que estos últimos piensan que su idea de cómo funciona el comercio mundial y los sistemas monetarios ha de ser uni - versal, particularmente en el mundo de los negocios. Ahora Estados Unidos producen el 22.4% del PNB del mundo, y el Japón el 10.1%.

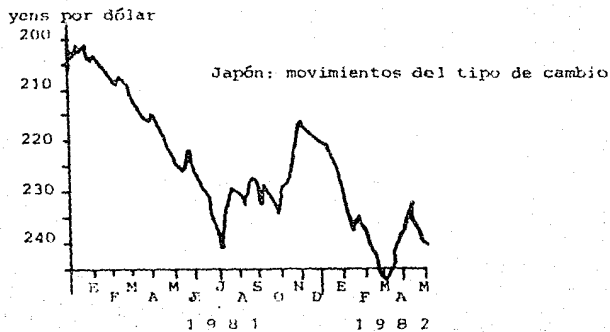
1.1 Subvaluación del Yen.

La subvaluación del yen se dió desde la reforma monetaria de 1949 a 1971 -un dólar por 360 yens en 1949, que significaba una subvaluación de 60% con relación al dólar y 35% frente a las monedas europeas- fue un factor suma - mente eficaz para penetrar en los mercados extranjeros, a lo que contribuyó también la elevada tasa de crecimiento de su productividad industrial. (163)

La política monetaria expansiva y la restricción presupuestaria de 1981 citada en el capítulo anterior, estuvo en oposición con la política monetaria restrictiva y la expansión de los déficits públicos en Estados Unidos, hicie - ron surgir las contradicciones sobre las políticas económicas del Japón y de los otros países centrales, en especial las de EE. UU. Claramente se nota que esa contradicción debe ser entendida en relación con la subvaluación del yen y la sobrevaluación del dólar. Las diferencias en las tasas de interés se

ampliaron en momentos que el Japón desarrollaba, a fines de 1980, una revisión de sus controles de cambio para liberar los movimientos internacionales de capital. La cuenta de capital japonesa fue negativa en 1981 y responsable de la subvaluación del yen. (VER GRAFICA SIGUIENTE, NO. 19)

GRAFICA NO. 19



Fuente: Quarterly Review, Federal Reserve Bank of New York, primavera de 1982, The Economist, varios números.

Cabe enfatizar que a finales de 1980, el tipo de cambio real efectivo del yen estaba ligeramente devaluado a consecuencia del impacto del segundo aumento de los precios del petróleo, sobre la moneda japonesa. La depreciación tan elevada que la posterior recuperación no fue compensatoria, así, las

exportaciones japonesas contaron también con ventajas monetarias, aumentando su valor con la apreciación del dólar en 1981, tomando en cuenta las variaciones internacionales de productividad y salarios, se estimaba a fines de 1981 que el yen estaba subvaluado en 10%, aproximadamente. (164)

Empero los objetivos de la revalorización del yen seguirán generando enfrentamiento políticos internacionales. Se deduce que un descenso en las tasas de interés estadounidenses y en Europa podrían contribuir parcialmente a esa apreciación. El acomodamiento demorado de Japón a la situación recesiva internacional explica las vacilaciones del gobierno por adoptar pasos más definitivos en la dirección de la apreciación del yen.

Desde finales de 1985, el dólar venía disminuyendo de valor frente al yen. Conforme el "super-dólar" se iba despojando de su disfraz, la supereconomía japonesa se acercaba también a una imagen más modesta y en Occidente comenzó a reconocerse el límite del Gigante. Ha sido Reagan quien ha decidido calentar el lado antagónico de las relaciones entre Estados Unidos y Japón, empujando así a la economía japonesa - y a las relaciones políticas dentro de ese país-, a un destino que muchos le suponían ajeno, la crisis. Con las medidas proteccionistas en contra de los semiconductores japoneses, aplicando tarifas por 300 millones de dólares, Reagan aceleró la caída de la moneda estadounidense en los mercados cambiarios y tan sólo la intervención del Banco Central japonés evitó un colapso. (165)

1.2. Superávit Comercial.

(164) CIDE, Mapa Económico Internacional. Loc. cit. p. 50

(165) MICHELY, Jorjy. Loc. cit. p. 21

A lo largo de este trabajo se ha citado repetidamente que el origen del conflicto comercial Japón-Estados Unidos, ha sido el enorme superávit comercial en favor de los nipones, situándolos como primeros acreedores mundiales por un monto aproximado de 180 mil millones de dólares en 1986, apoyado por sus crecientes superávits comerciales (92 700 millones de dólares en 1986 y cerca de 96 mil millones en 1987).

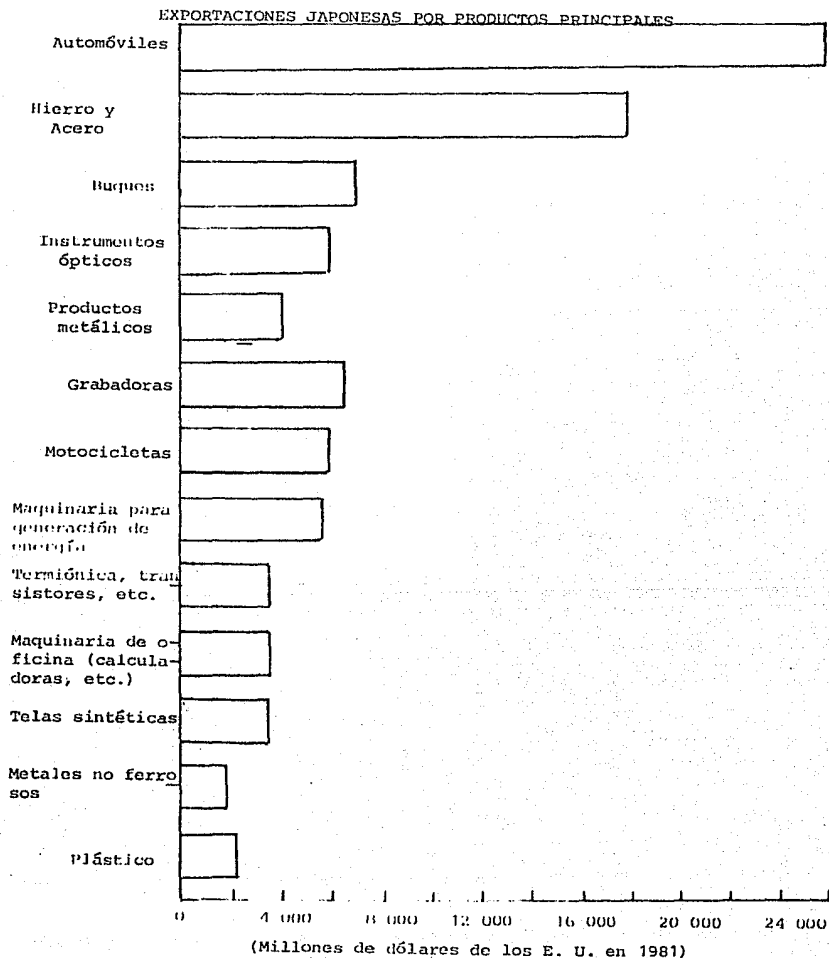
A esta situación deben agregarse su predominio industrial y tecnológico y la reciente internacionalización monetaria y bancaria, que parece indicar que Japón está tomando la delantera, como potencia financiera en esta década (los ochenta).

Además de que Japón depende más del comercio internacional que Estados Unidos, es muy diferente la estructura que conforma las exportaciones por parte de ambos países. En 1970 un 72% de las exportaciones japonesas a EE. UU. eran productos de la industria pesada y química; un 24% fueron productos de la industria ligera y sólo un 4% fueron materias primas. De las exportaciones norteamericanas al Japón en igual año, un 58% eran productos alimenticios y materias primas, un 70% productos químicos y un 25% maquinaria, instrumental, etc. En 1971 Japón obtuvo un amplio superávit comercial en relación con Estados Unidos -más de 2, 000 millones de dólares que eran aproximadamente un 30% del superávit comercial japonés correspondiente a ese año.

Para darnos una idea más específica de la situación que prevaleció al iniciarse los ochenta en cuanto a las Exportaciones niponas a los diferentes

pañes y áreas, y los grupos de productos y productos principales, se presentan a continuación en los siguientes diagramas (Nos. 1 y 2) y en el cuadro No. 6

DIÁGRAMA NO. 1



FUENTE: The Japan of Today (Japón: Ministerio de Relaciones Exteriores, 1982)

CUADRO No. 6

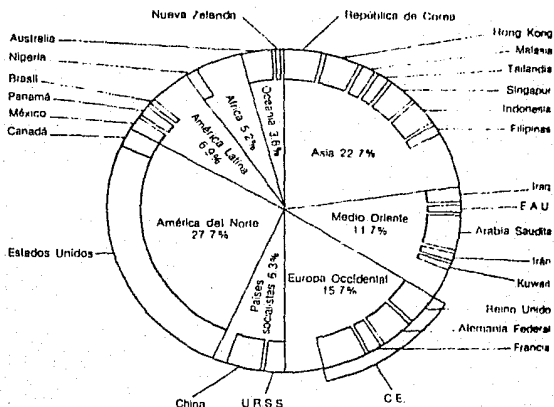
EXPORTACIONES JAPONESAS POR GRUPO DE PRODUCTOS, 1981

	PORCENTAJE
Maquinaria	65.9
Metales y productos metálicos	14.8
Fibras y productos textiles	4.7
Productos químicos	4.4
Productos minerales no metálicos	1.4
Productos alimenticios	1.1
Otros	7.6

FUENTE: Oficina de estadística, despacho del Primer Ministro, Statistical Handbook of Japan, 1982.

DIAGRAMA No. 2

Exportaciones por áreas y países



Fuente: Japón: Ministerio de Relaciones Exteriores, *The Japan of Today*, 1982

El superávit comercial del primer semestre a finales de 1986 (abril-septiembre), llegó a 45, 000 millones de dólares, mucho mayor que el de 1985, al llegar casi a los 90 000 millones de dólares, dado que la conformación del mismo ha influido la reducción de las importaciones y la baja de los precios del petróleo y de otros muchos productos no manufacturados.

El enorme déficit comercial de los EE. UU. en los últimos años ha ocasionado un cambio en la dirección geográfica del comercio. Las pautas de exportación de Japón se han visto afectadas por las conmociones y desequilibrios de estos últimos años. La participación de EE. UU. en las exportaciones japonesas ha aumentado en 9 puntos porcentuales.

"Quizás el único aspecto positivo de la apreciación del dólar para los países centrales, es la variación positiva de sus cuentas comerciales con los Estados Unidos"⁽¹⁶⁷⁾. El déficit en la balanza comercial de productos manufacturados de este país ha traído como contrapartida, un superávit para otros países, especialmente Japón y la República Federal Alemana.

Sin embargo, de las consecuencias negativas que tuvo la apreciación del dólar fue:

1) El alza de la tasa de interés en EE. UU., aumentó el nivel de las tasas de los países europeos (Japón pudo sustraerse a esa tendencia porque optó por aceptar la depreciación del yen).

Posteriormente, los niveles de cotización del dólar, una vez que la apreciación se detuvo en el segundo semestre de 1981, impidió que los países europeos y Japón sacasen un provecho antiinflacionario de la desaceleración de

(168) CIDE. Mapa Económico Internacional. Rev. cit. p. 482

los precios en Estados Unidos y de la disminución de los precios internacionales del petróleo.

El formidable comportamiento de la cuenta comercial de Japón en 1981 le permitió convertir los números rojos en cuenta corriente de 1980 en positivos, a pesar de su déficit permanente en la cuenta de servicios. Por cierto, estos efectos resultaron no sólo de la mayor competitividad para las exportaciones japonesas -evolución de la productividad y los salarios- sino de otros factores monetarios reales. (169)

El Superávit comercial japonés de bienes industriales en 1981, fue bastante considerable, exportó la cantidad de 145 billones de dólares e importó únicamente 30 billones. Las fricciones comerciales de hoy, son similares de las de 1977-78 con la diferencia que entonces el contexto internacional fue de crecimiento y actualmente es recesivo. Tales fricciones, se superaron cuando Japón apreció su moneda en 30% entre el comienzo de 1977 y octubre de 1978 (sobre una base real efectiva) y adaptó otras medidas complementarias: programa de emergencia de importaciones, facilidades para el acceso a su mercado de productos del exterior, y elevación del déficit público.

Japón es sin duda en la actualidad, el principal acreedor mundial y la nación con el superávit comercial más grande. Pese a que la economía norteamericana sigue siendo la de mayor tamaño; la japonesa, ya la ha superado en lo que se refiere a su poder financiero y comercial. En base a datos del Banco de Pago Internacionales, los créditos que los bancos japoneses han con

cedido al exterior hasta el tercer trimestre de 1986 ascienden a más de un millón de dólares, cifra superior en casi un 70% a la otorgada por bancos no norteamericanos. A finales del año pasado, uno de cada tres dólares concedidos como crédito en el mercado financiero provenía de bancos japoneses. La abundancia de recursos de divisas en la economía japonesa es producto del gran superávit comercial que se ha registrado en los últimos años. (170)

En el año de 1986, la balanza comercial japonesa tuvo un saldo positivo de 92 mil 300 millones de dólares, y se estima que en 1987 el saldo positivo será de 85 mil millones, por lo menos. Entre 1981 y 1987 el ingreso contó con una entrada neta de divisas por concepto de cuenta comercial de 327 mil millones de dólares. Dicho incremento explica la posición privilegiada que Japón ha mantenido como acreedor internacional.

Probablemente en 1988 habrá una baja continua de las exportaciones japonesas en términos reales de aproximadamente 1.1% en comparación con 1987, debido principalmente a la reducción de las exportaciones hacia Estados Unidos por la aguda alza del tipo de cambio del yen. (171)

Sin embargo, el incremento de las importaciones alimentarias por el giro del yen, se vieron reflejadas en la disminución del superávit comercial nipón, que cayó en enero de 1988 en más de 1,200 millones de dólares a 3 mil 72 millones, dijo el Ministerio de Finanzas. Las estadísticas preliminares muestran que las exportaciones japonesas subieron 15.8% en enero respecto al año pasado, a 17,269 millones de dólares, y las importaciones salta

(170) QUINTANA, Enrique. "Posición Destacada de Japón en la Cumbre de Industrializados". El Financiero. México: martes 9 de junio de 1987, p. 30

(171) OJEDA LAJUD, Olga. "Prevé Japón Invertir en la Construcción de un Oleoducto que Iría del Golfo al Pacífico". El Financiero. 9 de feb/88 p. 49

(172).

ron 33.9% a 14,197 millones.

El Ministerio de Finanzas indicó que el desequilibrio comercial con Estados Unidos se contrajo en enero a dos mil 969 millones de dólares de 4 mil 910 millones un mes atrás. Las exportaciones niponas a Estados Unidos ganaron un 4.2% respecto al año pasado, a 5 mil 832 millones de dólares, y las importaciones avanzaron 23.4% a 2 mil 863 millones.

1.2.1. Destino del Superávit Comercial Japonés (La Bolsa de Valores)

Otra de las expresiones del gran flujo de liquidez dirigido hacia el mercado japonés es el "boom" producido en su bolsa de valores, y que la ha convertido ya en la más grande del mundo. Parte de los recursos que los japoneses han acumulado como producto de su superávit comercial no ha sido otorgado como créditos al extranjero, sino que ha permanecido en la economía japonesa y se ha canalizado hacia su mercado de valores.

Dicho porcentaje fue creciendo de manera gradual, hasta que, al término de 1985, el mercado japonés era ya equivalente al 46% del mercado estadounidense. El gran salto se produjo en los años de 1986 y 1987. En 1986 el tamaño del mercado de valores de Japón casi se duplicó y en el primer trimestre del año pasado (1987), el mercado japonés -por primera ocasión- resultó mayor al de EE. UU., al manejar recursos por casi 3 millones de dólares.

En los primeros cuatro meses del presente año, el índice del mercado japonés se elevó en 51% medido en dólares. La bolsa japonesa es la que más so-

(172) "Disminuyó más de 200 millones de dólares el superávit de Japón". El Financiero. México, martes 16 de febrero de 1988. p. 39.

(173) QUINTANA, Enrique. Loc. cit. p. 30

brevaluadas tiene sus acciones, pues éstas se venden en el mercado a un precio 5.12 veces mayor a su valor en libros. Esto es resultado de la abundante demanda de título que prueba la extraordinaria liquidez del mercado financiero japonés. (174)

En 1986, el superávit comercial japonés de 86 mil millones de dólares generó un éxodo de 132 mil millones de dólares hacia activos foráneos. Sin embargo, los japoneses tienen problemas para administrar sus enormes caudales de dinero. Los superávits de hoy eran déficits hace sólo cinco años, pues existe una disparidad entre la liquidez y la cantidad de administradores capaces de dirigir carteras de inversión.

El dinero disponible casi seguramente aumentará. La acelerada liberación de los mercados financieros de Japón permite que las instituciones financieras inviertan más de sus activos en ultramar. En Tokio todo es superlativo, el mercado bursátil es el mayor del planeta, los comerciantes en Tokio estiman su mercado cambiario como el de mayor magnitud en el mundo, superando el volumen de 90 mil millones de dólares diarios que mueve su similar en Londres. (175)

Las opiniones alteradas sobre la importancia del mercado de Tokio pueden atribuirse principalmente a las grandes sumas de dinero, amasado con el enorme superávit comercial japonés, que los inversionistas de ese país empezaron a trasladar a los mercados extranjeros desde 1986.

La inversión japonesa en el mercado de valores estadounidense, creció

(174) QUINTANA, Enrique. Loc. cit. p. 30

(175) "Japón Invertirá este año 150 MIL MDD en Europa, temen arrase con los mercados". El Financiero. México: viernes 24 de julio de 1987, p. 28

de alrededor de 281 millones de dólares en 1985, a 3 mil 290 millones de dólares en 1986, según datos del Departamento del Tesoro de Estados Unidos, y algunos expertos esperan un considerable aumento de esas inversiones durante 1987.

Por otro parte, el importante papel que actualmente juega la inversión de Japón en el mercado de bonos de EE. UU., es otro de los factores clave que vincula los mercados de Tokio y de Nueva York. Hasta hace apenas unos años, los japoneses eran proveedores marginales de capitales en los mercados mundiales, y ahora las preocupaciones se centran en torno al posible efecto del cese de recursos japoneses a otros mercados.

(176)

Los vínculos siempre han estado presentes, pero la marcada baja en los precios de los valores japoneses en junio y julio de 1987 han propiciado que los observadores de los efectos de Tokio en Wall Street se porten muy nerviosos. La idea es que el mercado de Tokio es más fácil que Wall Street, la preocupación que mostraban algunos analistas, por los altos promedios de ganancias ofrecidos por los valores de Tokio, muy sobrevaluados en relación con los estándares de los países Occidentales, resultó real, ya que la severa corrección que hubo en Tokio desató una corrección enorme en los otros mercados, ya que los japoneses vendieron sus valores en el extranjero para cubrir las pérdidas en su propia casa.

Si bien el actual derrumbre de las bolsas de valores en todo el mundo ha tenido como centro de atención lo ocurrido en Wall Street, no puede pasarse por alto que el mercado de valores de Tokio es el más importante. En

(176) "La Bolsa de Tokio, Nuevo Catalizador para Wall Street, Fuerte Dependencia". El Financiero. México; martes 11 de agosto de 1987, p. 34

julio de ese año, el valor del mercado de Tokio llegó a los 3 millones de dólares, el de Wall Street fue de sólo 2.2, no obstante en Nueva York cotizan en mil 250 empresas y en Tokio sólo lo hacen 1,500.

En todos los medios bursátiles internacionales, antes del "lunes negro" del 19 de octubre de 1987, se hablaba de una probable crisis internacional, a causa de la problemática financiera y económica en escala internacional coexistiendo con un incremento de los mercados de valores que marcaban el récord en todos ellos.

Aunque el fenómeno alcista, no fue exclusivo de este año. En los países industrializados, los mercados de valores tuvieron tendencias alcistas más o menos continuas desde 1980. Por ejem. Wall Street creció 281%, Londres 501%, Francfort 272%. El Caso de Tokio es especial, tomando en cuenta el efecto de la revaluación del yen, su incremento entre 1980 y septiembre de 1987 fue de 601%, medido en dólares. (177)

Uno de los factores clave en el "boom" del mercado japonés fue el superávit de su balanza comercial. Al tener excedentes de divisas, estas debían canalizarse a algún mercado financiero. Una de las principales alternativas fue la Bolsa de Valores de Tokio. Otro factor importante fue el aumento de valor de los bienes raíces, que se triplicó en los últimos tres años y aumentó casi 100% en los primeros trimestres de 1987. Las excedentes de efectivo captados en este mercado también fueron canalizados a la bolsa. El índice Nikkei (equivalente al Dow Jones o al Índice de la Bolsa Mexicana de Valores),

(177) VACA, Alejandro, QUINTANA, Enrique. "La Bolsa de Tokio, Única Salida del Superávit Japonés, 601% Incremento Bursátil en 7 años". El Financiero, México, viernes 30 de octubre de 1987, p. 42

parecía "irreal", antes del desplome era de más de los 26 mil puntos.

Dos elementos más que empujaron al mercado hacia arriba fueron la baja de las tasas de interés y la atracción de inversionistas extranjeros hacia Japón. La inversión extranjera se estima en 200 mil millones de dólares.

El superávit comercial japonés creció tanto, que no se podían absorber todos los recursos que se generaban y esto empezó a propiciar la exportación de capitales japoneses en gran escala. En 1980, la salida de capitales nipones por concepto de inversión y préstamos fue de 12 mil millones de dólares y en 1986 fue ya de 180 mil millones. Las perspectivas de su economía mostraron cierta incertidumbre, en la medida que la constante revaluación del yen frente al dólar hizo perder competitividad a sus exportaciones, y se enfrentaron a nuevos problemas como el proteccionismo Estadounidense y la competencia de países como Corea del Sur y Taiwán.

Antes de la caída en los mercados de Tokio diversas compañías empezaron a padecer como resultado de la revaluación del yen, en lugar de invertir sus recursos en planta y equipo, especular en la bolsa de valores, en bienes raíces y en los mercados cambiarios y financieros. Debido a que los mercados bursátiles operan con base a ciclos: períodos de alza, baja, consolidación, etc. Son diversos los factores que se acumulan para propiciar una baja entre ellos; pérdidas de las empresas, leyes proteccionistas en EE. UU.; aumentos en tasas de interés, etc.

La pérdida implícita en la baja del mercado de Tokio es ya cercana al -

medio billón de dólares, algo equivalente a la deuda externa de América Latina. Si llegara a caer a más del 50% la pérdida sería de un billón 500 mil millones de dólares y Japón dejaría de invertir en el exterior y quizá se viera en la necesidad de vender sus actuales inversiones.

Esto significaría una catástrofe para el mercado estadounidense pues se estima que Japón financie el 25% de la deuda externa de EE. UU. que es la mayor del mundo. De tal forma, que al tratar de recuperar su liquidez ubicada en los mercados internacionales, los japoneses podrían provocar un desplome en los mercados de bonos públicos y privados estadounidenses. Por lo tanto, se se precipitara una caída considerable en la bolsa de Tokio, ello podría ser el detonador de un auténtico desastre en el mercado financiero mundial.

1. 3. PARADOJA ENTRE LA ALIANZA NIPON-NORTEAMERICANA

A pesar de que los Estados Unidos sostienen con Japón un serio conflicto comercial, no puede negarse que ese país continúa como el principal aliado de EE. UU. en la región asiática, en materia de seguridad, ya que hasta ahora no existe otro país que lo sustituya.

En cuestión política, es donde se presenta una importante paradoja entre los países de la zona, pues mientras EE. UU., Japón y los demás países asiáticos de reciente industrialización (NICS de Asia) son rivales en lo comercial, requieren de mantener estrechas relaciones en lo militar, debido a la presencia importante, como polo de poder representado por la Unión So-

(179)

viética e incluso China.

No es fácil adoptar una posición extrema ante la cuestión de las relaciones nipoamericanas. Sabemos que sus vínculos político-militares son más estrechos que los que Estados Unidos tienen con cualquiera de sus aliados europeos. Hasta el invierno de 1971-72 Japón no contaba con una política exterior independiente. El Tratado de Seguridad concede a los Estados Unidos el derecho de veto sobre las decisiones japonesas. Japón está dependiendo fuertemente del dólar. Ni siquiera son comparables sus inversiones bilaterales; sin embargo, en términos comerciales Japón es el más duro competidor capitalista de E.E. UU., desde 1945.

(180)

Pero la relación que mantienen ambos países, reviste un carácter singular. Ninguno de los dos se fija plenamente uno de otro. Bien es sabido que Japón apenas si está incluido en los actuales debates sobre el imperialismo y tampoco se le toma en cuenta en los textos clásicos sobre dicho tema. Dentro del Japón solamente se habla sobre el capitalismo japonés y el capitalismo norteamericano. También se subraya que el militarismo nipón está completamente subordinado a los intereses norteamericanos.

Sin embargo, a raíz de su enorme competitividad en lo económico reflejado en sus recientes superávits comerciales, la constante tasa de ahorro de familias y empresas, al igual que la liberación y diversificación de sus mercados financieros a partir de 1984, han estado forjando el proceso de internacionalización financiera de Japón y fortalecido su moneda. La conjugación

(179) AGUILAR, Martha. "Cuenca del Pacífico; Iniciativa Económica Nipona de 1965". El Financiero. México: lunes 23 de noviembre de 1987. p. 52

(180) HALLIDAY, John. Op. cit. p. 276.

de estos tres factores le han permitido convertirse en el más importante acreedor del mundo, o sea, la principal potencia financiera del área capitalista, como reiteradas ocasiones se ha repetido a lo largo del presente trabajo.

Existe también controversia con respecto a la tecnología, Japón paga más por concepto de importación de tecnología de lo que recibe. Aún así, se ha visto ampliamente beneficiado con la "tecnología prestada" o la compra de procedimientos "know-how" pues obtuvo planes originales a precios irrisorios y luego los perfeccionó, cuidando después mantener el control estricto sobre ellos.

La relación niponorteamericana, ha incluido aparte de los elementos antes señalados, una contradicción basado en el hecho de la propia y enorme expansión japonesa, la cual podría debilitar o acabar su autosuficiencia económica. Debido a que este país, depende de sus exportaciones para poder importar bienes esenciales para su economía, como materias primas, alimentos, etc., ante dicha situación todavía es muy débil respecto a los Estados Unidos y Europa (algunos países).

El pueblo japonés en la actualidad sigue luchando contra la alianza entre el gobierno representado por el Partido Demócrata Liberal y el imperialismo norteamericano, pero aún les falta largo camino por recorrer. Dichas luchas han tenido como núcleo central el tema de Okinawa, (punto de contradicción y unión con los EE. UU.) y el Tratado de Seguridad. No obstante, los vínculos económicos y militares que unen a estos dos países, el pueblo nipón, ha sido capaz de evitar que ni uno sólo de los presidentes norteamericanos vi-

(181)
siten Japón desde la Segunda Guerra Mundial.

La relación que en entrelaza a los Estados y Japón, podría describirse como la que combina, en forma única la cooperación y la contradicción, y desafortunadamente aunque se estén agudizando las contradicciones tanto económicas como políticas entre ellos, sus vínculos militares son muy estrechos y por lo tanto, el desarrollo militar nipón está subordinado a la maquinaria militar norteamericana.

Y no cabe duda que el superávit comercial japonés, representa la más fuerte paradoja de la alianza nipoamericana, el éxito económico-comercial ha constituido la fuente principal de sus actuales conflictos. Este enorme desequilibrio desencadenó fuertes fricciones entre ambos países, -la guerra comercial-, a tal punto de llevar a Washington a una reconsideración de las relaciones con los hijos del Sol Naciente y a modificar su actitud amistosa frente a Japón, su aliado incondicional, por la vía de las presiones económicas y políticas.

2. RELACIONES ECONOMICAS ENTRE JAPON Y ESTADOS UNIDOS

2.1. Inversiones Bilaterales.

Resto que el capitalismo norteamericano está buscando aumentar los actuales y reducidos márgenes de beneficio que obtiene, y ya que Japón sigue siendo la economía de más rápido crecimiento a nivel mundial, se considera casi natural que el capital norteamericano tenga como propósito penetrar en

(181) HALLIDAY, John. Op. cit. p. 186.

(182) TOLEDO BELTRAN, Daniel. El Japón de la Posguerra. p. 21

esa nación. Aunque Japón hasta hace poco tiempo mantenía muy estrictos controles sobre el capital extranjero que entraba en el país. Para darnos una ligera idea de esta situación en el sector automovilístico, la participación extranjera máxima permitida en el total era de 35% y en otras industrias el máximo era de un 50%.

Algunas restricciones sobre la repatriación de capital contribuyeron a que inversionistas extranjeros se mantuvieran alejados de Japón, con la excepción del sector petrolero. Es decir que la línea defensiva esencial del Japón, en su afán de salvaguardar su autonomía, se basó en las restricciones sobre la inversión extranjera, aunque los norteamericanos se encargaron de ir las eliminando, en el enfrentamiento capitalista que estaba teniendo lugar a escala mundial.

El único capital verdaderamente apreciable en Japón, es el norteamericano. En 1970, las inversiones extranjeras en Japón se elevaban a 2 444 922 millones de yenes (unos 7,000 millones de dólares), en los que EE. UU. participaba entre el 60 y el 70% del total. Las operaciones comerciales norteamericanas en Japón está financiadas en su mayoría por bancos de EE. UU. con sede en aquel país.

En base a cifras oficiales niponas, las empresas estadounidenses se elevaban a 477, un 61.5% de las 776 empresas extranjeras que operaban en Japón en 1970. En la mayor parte de los sectores económicos los intereses extranjeros controlan apenas un 5% del mercado, con algunas excepciones, como la industria del petróleo, en la cual el capital extranjero controla bas

tante más de la mitad del mercado japonés y el capital no norteamericano es realmente insignificante.

Antes de 1964, Tokio permitió la apertura de empresas foráneas que tuvieran como base de operación el yen. Las que se aprovecharon de esa medida fueron la IBM, la Coca Cola, la Pepsi Cola y la United Fruit. Hoy en cambio otras empresas norteamericanas que están decayendo en importancia como en los sectores del aluminio, del automóvil, etc. Existe una asociación muy particular entre los Estados y Japón se ha dado en el campo militar y en el carácter técnico. La inversión norteamericana en el Japón, era casi diez veces mayor que la inversión japonesa en los Estados Unidos.

Sin embargo, en el transcurso de la década de los ochenta se ha destacado una pauta triangular de comercio e inversiones entre Japón y EE. UU. y la CEE de características definidas. Los intercambios comerciales y de inversiones entre Japón y la CEE son relativamente bajos, situándose en 10% o menos del total de exportaciones e inversiones. En cambio, el comercio entre Japón y EE. UU. crece rápidamente (con un marcado signo desfavorable para los Estados Unidos), al igual que la participación de las inversiones japonesas en los EE. UU. y las de ese país en Japón.

(183)

En esta década ya es apreciable el número de compañías niponas que están operando en la fabricación de automóviles, camiones, piezas para coches, instrumentos musicales, máquinas-herramienta, dispositivos electrónicos, receptores de televisión, salsa soya, etc. todas estas empresas están

contribuyendo a que se reduzcan las importaciones niponas, se creen fuentes de trabajo, se realice un intercambio tecnológico y se desarrollen redes de servicio.

Cifras de 1985 demuestran que, entre las exportaciones japonesas a EE. UU., 19 mil millones de dólares, - alrededor de un tercio de las exportaciones- totales del Japón a los Estados Unidos, representan el envío de equipo originario de compañías filiales norteamericanas, equipo que se fabricó en Japón y al que se le puso la marca de esas compañías, también de piezas. Igualmente muchas empresas de países pertenecientes a la CEE mantienen vínculos con Japón, al ser éste el fabricante original de sus equipos, -esos embarques también se contabilizan en las cifras de importación del Japón-.

De acuerdo con el Instituto Económico Japonés, con sede en Washington bajo el auspicio del Gobierno de Tokio, la inversión en 1983 era cuatro veces mayor al nivel registrado en 1975. Desde la mitad de la década de los setenta, las compañías han incrementado sus inversiones extranjeras. De 53 mil 100 millones de dólares en 1981, la inversión japonesa ha crecido a 106 mil millones de dólares hasta el treinta y uno de marzo de 1987.

Un tercio de la inversión total, 33 mil 400 millones de dólares se encuentra en los EE. UU. En 1986, las corporaciones japonesa ingresaron 10 mil 600 millones de dólares a EE. UU., el doble de la inversión del año anterior. Algunas compañías niponas descubrieron que, gracias a la caída del dólar frente al yen, la exportación a Japón de productos fabricados en plantas dentro de EE. UU., pueden aportarles ganancias, según una nota del Periódico New York Times.

(184) MORITA; Akio. Op. cit. p. 209

(185) IBID. p.291

(186) "Compañías Niponas en EU exportan sus productos ... a Japón". El Financiero. México, lunes 3 de agosto de 1987. p. 41

Las exportaciones de las compañías niponas situadas en los Estados Unidos, muestran la estrategia de dichas empresas, para tratar de establecer una producción global. Al tomar sus primeros pasos para convertirse en auténticas empresas multinacionales. Aunque esta decisión de exportar a Japón productos elaborados en EE. UU., se enfrenta a las preferencias de los consumidores nipones acostumbrados a la última calidad de los productos que compran, convencerlos de que las compañías norteamericanas pueden también elaborar productos de buena calidad, este convencimiento les costará bastante tiempo.

Para darnos una idea más precisa de cómo fue la situación comercial entre las cinco más importantes potencias del mundo capitalista en 1986, se presenta a continuación el Cuadro No. 7

C U A D R O N O. 7

Valor y Volumen del Comercio Exterior de los Principales Países Industriales, 1986
(Variaciones Porcentuales)

País	Exportaciones		Importaciones	
	Valor	volumen	Valor	volumen
Estados Unidos	2.0	1.9	7.0	10.5
Japón	19.0	-2.4	-2.2	12.7
RFA	32.3	0.9	20.6	5.7
Francia	22.9	---	20.0	---
Reino Unido	5.7	-9.7	18.8	1.4

Fuente: Boletín del FMI, 13 de abril de 1987.

(187) "Compañías Niponas en EU exportaron sus Productos a Japón", El Financiero. México, lunes 3 de agosto de 1987, p. 41

3. PRESIONES ECONOMICAS, POLITICAS Y COMERCIALES EJERCIDAS POR ESTADOS UNIDOS HACIA EL PAIS DEL SOL NACIENTE.

Podemos clasificar las principales restricciones ejercidas contra Japón por parte de Estados Unidos en:

- 1) Medidas para restringir la entrada de importaciones japonesas en los Estados Unidos.
- 2) Medidas para incrementar la penetración norteamericana en el Japón.

La integración de Japón en las filas de las organizaciones de los países industrializados trajo consigo fuertes presiones contra las barreras proteccionistas en las transacciones internacionales del país. Estas presiones se hicieron intensas en el momento en que Japón alcanzaba el status del país acreedor.

Los Estados Unidos han presionado a Japón por medio del FMI, el Banco Mundial, la Organización de Cooperación Económica y Desarrollo (OCED), el GATT, etc. organismos que controla, no tan sólo directamente, sino utilizando instrumentos económicos y diplomáticos. (188)

El papel que han Jugado los EE. UU. contra Japón, es el de destruir sus barreras proteccionistas. O sea, Japón surge como gran potencia gracias al tipo de alianza que mantenía con el país más fuerte y activo del Occidente, pero al mismo tiempo ese mismo proceso, de enorme contenido político, va mostrando y agudizando las contradicciones económicas implícitas en la propia alianza, en la cual Japón aprovecha la dependencia para llevar a cabo un elevado desarrollo, mientras que el papel político global de los EE. UU. actúa en detrimento de su propia economía.

(188) MONZON BARATA, Pedro. El Shock de E. U. sobre Japón en el Contexto de las Relaciones Nipo-norteamericanas de la Posguerra. (Tesis de Maestría). CEAAN. El Colegio de México, México, 1975. p. 35

Una de las medidas que más resonaron fueron las impuestas por la administración Nixon a los textiles. Nixon restringió las importaciones textiles procedentes de los principales países de Asia Sudoriental; con duración de cinco años a Hong Kong, Taiwán y Corea del Sur y de tres años al Japón, fijando incrementos constantes, según el tipo de productos, a base de pequeñas cantidades anuales. Por el lado japonés la industria textil que detenta un considerable poder económico (aún cuando esta industria está en decadencia), no pudo hacer nada para que se cambiáran los términos del acuerdo. Y el Gobierno de Sato no pudo impedir que fueran despedidos una 300, 000 personas, no obstante que el gobierno destinó a esa industria una apreciable suma para ayuda de emergencia.

Existen otros productos de mayor importancia económica para los Estados Unidos; el acero, el hierro, los automóviles, los receptores de televisión, los "chips", etc. para citar algunos. Los norteamericanos desarrollaron un verdadero arsenal de represalias; desde esquemas crediticios especiales para productores nacionales hasta reducciones en los impuestos, tarifas, cuotas e inclusive amenazaron con emplear la Ley de Comercio con el enemigo para rechazar productos nipones.

Como resultado de ello, los japoneses se vieron obligados a imponer "restricciones voluntarias" a las exportaciones de acero y otras. Sin embargo, los norteamericanos insistieron en la sobretasa del 10% y finalmente con la revaluación forzada del yen.

Los Estados Unidos no tenían como único fin ver reducidas las importacio

(189) HALLIDAY, John. Op. cit. p. 263

(190) Ibid., p. 264

nes de origen japonés, sino también aumentar las exportaciones e inversiones hacia el Japón. La actual disputa económica entre ambos países ha sido denominada "guerra comercial", la cual también incluye una guerra de inversiones.

Por fin la administración japonesa admitió la subvaluación del yen y el gobierno insistió en la restricción voluntaria de las exportaciones, y por continuas presiones de EE. UU., aumento en 1981 la importancia de sus gastos de defensa. Estas medidas, al igual que las importaciones de emergencia, dificilmente ayudarán a corregir las ventajas reales y monetarias que sustenta el superávit comercial nipón.

Es importante resaltar el hecho de que, aunque Japón removiera todos los obstáculos institucionales como las tarifas, después las empresas extrangeras enfrentarían obstáculos sociales de bastante consideración, aunado a esto existen ciertos impedimentos cuantitativos y exigencias de control de calidad que pesan sobre las importaciones.

Algunas oposiciones internas se manifiestan muy activas frente a las presiones extranjeras para que Japón levante la protección que favorece a los productores agrícolas (cuotas de importación). Importantes sectores de opinión, no sólo los propios interesados señalan la importancia estratégica de que el país defienda su relativa autonomía alimenticia, aun al costo de una producción interna con precios más altos que los internacionales (pero evidentemente subsidiados por las políticas de la CEE y la de los EE. UU.).
(191)

En la reunión cumbre de Tokio, en 1979, delegados del gobierno estadou-

nidense, se reunieron con sus homónimos japoneses para discutir la reducción de aranceles que según el Acuerdo General de Aranceles (GATT), debía efectuar Japón entre 1982 y 1985. Como resultado de estas pláticas entre ambas delegaciones, el primer Ministro Zenko Susuki, planteó al parlamento japonés un tercer grupo de medidas para abrir el mercado nacional a las exportaciones de otros países.

Este pronunciamiento refleja la tensión existente por la guerra comercial que libran EE. UU., Japón y en pequeña escala la CEE, por consolidar el poder de sus transnacionales. El primer grupo de medidas adoptadas por Japón, redujo las tarifas y adelantó las conversaciones sobre los problemas comerciales mutuos. El segundo paquete, eliminó algunas y disminuyó otras de las llamadas barreras no aduanales.

Pero los funcionarios norteamericanos no se conformaron con esto y siguieron presionando y Tokio se tiene que enfrentar a la coalición formada por los Estados Unidos y la CEE, desde entonces, Washington demandó la apertura del mercado japonés a sus productos agrícolas, de tecnología avanzada, así como a las actividades empresariales en la rama de servicios.

En 1985, se anunció el cuarto año de las restricciones "voluntarias" para el envío de automóviles; después de que, durante tres años los fabricantes japoneses retuvieron los embarques a EE. UU. los funcionarios del gobierno de Washington -el representante comercial norteamericano- dijo que no sería necesario un cuarto año de restricciones, porque la industria norteamericana, había conseguido su "respiro". Logrando la adaptación de sus equipos -

(192)

fabriles y ahora, los automóviles podrían competir.

Aunque Norteamérica debiera practicar el intercambio libre de mercancías y aseguran que no existen barreras por parte de ellos al comercio exterior, en la práctica hay muchas; no sólo contra los productos nipones, los cuales están bajo alguna forma de restricción. Por lo que Japón se ha visto obligado a adoptar un plan denominado Programa de Acción a la Apertura de Mercados, debido a las constantes presiones financieras y políticas que diversos países ejercen en contra de dicho país, para abrir sus puertas a las importaciones, consideran que dicho plan mejorará sus relaciones comerciales con el resto del mundo.

Estas presiones de los Estados Unidos y la CEE, se agudizaron en 1985, cuando se integró el programa ya mencionado, el cual establece mejoras en seis áreas principales: aranceles, restricciones a la importación, procedimientos sobre importación, sistemas de certificados y normalización, compras del sector público, mercados financieros y de capital, y servicios y promoción a las importaciones. El 30 de julio de 1985 y bajo el precepto de "libertad en principio, restricciones sólo como excepción". Japón se dió un plazo de tres años para intentar de cambiar la mentalidad de un pueblo acostumbrado sólo a exportar.

(193)

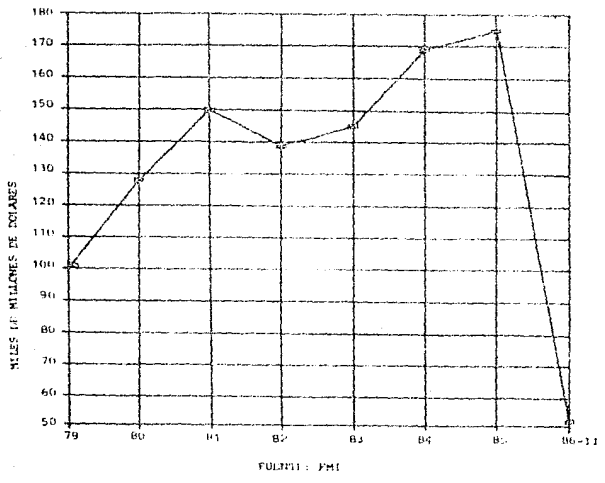
Para darnos una idea general de los resultados que obtuvo el denominado Programa de Acción a la Apertura de Mercados, se presentan las gráficas siguientes:

(192) CIDE, Mapa Económico Internacional. p. 251

(193) VAZQUEZ, Antonio. "Programa Popular de Japón para Elevar las Importaciones". El Financiero, martes 30 de junio de 1987. p. 22

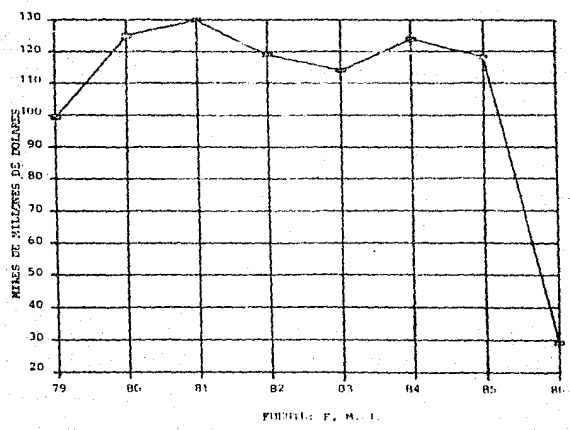
GRAFICA No. 20

JAPON
EXPORTACION DE MERCANCIAS



GRAFICA No. 21

JAPON
IMPORTACION DE MERCANCIAS



Todo este conjunto de restricciones emprendidas por los norteamericanos en contra de los nipones, están encaminadas a reducir el déficit comercial restringiendo las importaciones japonesas, en especial la de automóviles, artículos electrónicos y textiles, presionando para que Japón olvide su tradicional proteccionismo y permita que los inversionistas extranjeros participen abiertamente en su mercado interno y formen parte de un sistema económico más liberal. Por otro lado, presiona para que Japón incremente sus gastos de defensa, que nunca pasaban del 1% de su PNB, con el fin de restar le fuerzas y recursos a la expansión industrial y lograr así que la economía japonesa disminuya su ritmo de crecimiento y no sea tan independiente y com
(194)
petitiva en el terreno económico.

En 1987, hubo un fortalecimiento de las tendencias proteccionistas entre los países industrializados. El 17 de abril el gobierno de Reagan puso sancio
nes comerciales a 19 productos electrónicos japoneses, entre los que desta
can los televisores de color de 18, 19 y 20 pulgadas, herramientas eléctricas
de alta precisión, computadoras portátiles de cristal líquido, etc. Aunque en
lo fundamental estas medidas tienen un carácter meramente simbólico, pues
solamente afectan 300 millones de dólares de un déficit de 15 mil millones
de dólares del sector electrónico estadounidense, y por lo tanto no alteran el
patrón comercial de EE. UU. y Japón, se pueden agudizar y prolongar los efec
tos de la guerra comercial, entre estas dos potencias económicas mundiales. (195)

4. VINCULACION MILITAR NIPO-NORTEAMERICANA.

Japón fue utilizado como una enorme base militar por Estados Unidos en las guerras de Corea y Vietnam, facilitándole una fuente de innumerable colaboración tecnológica. Por otra parte, sabemos que la guerra de Vietnam impulsó muy favorablemente la economía japonesa, pues se aumentó de manera súbita el poder de compra del sudeste asiático. Incluso el hecho de que algunos fabricantes estadounidenses dedicaran su producción a las necesidades de la guerra, ayudó a que algunos exportadores japoneses realizaran incursiones en el mercado norteamericano.

Este vínculo con EE. UU. se hizo más estrecho debido a:

- 1) Se destruyó la industria militar japonesa en 1945.
- 2) Japón se ligó por tanto militarmente a EE. UU. y casi no mantuvo contacto con las industrias armamentistas de otras naciones capitalistas.

Actualmente Japón está desarrollando armas diseñadas específicamente para el sudeste asiático, por presentar esa región características singulares, por ejem.: un nuevo tipo de tanque ("72") anfíbio para ser utilizado en los arrozales, pequeños botes especiales, barcos aerodeslizadores para ser usados en pantanos y selvas y un nuevo rifle de infantería para hombres de estatura inferior a la norteamericana y más eficaz. Japón podría convertirse en importante abastecedor de armamento, pues contaría con muchos clientes, (con estatura inferior en unos 30 cm. a la media norteamericana). (196)

Parece que se ha minimizado el presupuesto militar nipón, pues comparado con su PNB, sólo representa en fechas actuales un poco más del 1%, pero no se han tomado en cuenta otros aspectos:

Japón ha logrado un grado aceptable de autosuficiencia en la fabricación de armamentos no igualado entre las potencias occidentales, con excepción (197) de los Estados Unidos.

En cuanto a la tecnología, Japón es uno de los países que la encabezan. fue la cuarta potencia que puso en órbita un satélite espacial, después de EE. UU., la URSS y Francia. Se ha alcanzado un alto desarrollo en la investigación nuclear y en cuanto a armamento, ya cuenta con los más modernos tanques tipo -61, artillería pesada, helicópteros de transporte, cazas supersónicos F-104, proyectiles antiereos y destructores y escoltas especialmente equipados para acciones submarinas.

Las tres ramas del ejército japonés cuentan con una excesiva dotación de oficiales y suboficiales, veteranos curtidos en las Guerras del Pacífico y Asia. No existe servicio militar obligatorio en el Japón. Pero hay una creciente actividad militar en las universidades y los programas de hogares (open house) de las fuerzas armadas, en las que los estudiantes pueden acampar a expensas del Gobierno, pasar sus vacaciones y recibir entrenamiento militar.

Las fuerzas armadas japonesas ocupan el séptimo lugar entre las más fuertes del mundo. (En cuanto a fuerza de tierra; en mar y aire la superioridad tecnológica y el potencial económico del Japón lo sitúan en una posición altamente ventajosa). No se puede hablar de los gastos japoneses comparándolos únicamente con su PNB, se deben considerar las tasas anuales de crecimiento, que sobrepasan al 10%. Los gastos militares anuales han ido cre-

ciendo en una fuerte proporción a pesar de haber descendido el porcentaje del PNB a ellos dedicado.

El programa militar de Japón tiene implícito un cambio estratégico, se está cambiando la estructura militar japonesa en ofensiva, a la vez que de - (198) fensiva en potencia. Los esfuerzos japoneses se dirigirán ahora a situar bajo su control el espacio marítimo y aéreo que lo rodea, como resultado de ello, se tiene previsto un incremento vertiginoso en los gastos de armamento. Existe también una tendencia oligopólica que se siente en la industria del armamento, este es un factor muy preocupante.

La gran mayoría del cuerpo ex-imperial de oficiales, y los suboficiales, se oponen con ímpetu al artículo IX de la Constitución Japonesa. (Que prohíbe todo tipo de fuerzas armadas y armamentos y el "status" del Emperador). Consecuentemente la clase dirigente del Japón se enfrenta continuamente a la opción de revisar la Constitución o bien violarla. Hay que prestar mucha atención al papel activo de la derecha, tanto la antigua como la nueva.

Existe una acusada tendencia, desde que Nakasone fue elegido Ministro de Defensa (antes de ser Primer Ministro), y desde que Nixon hizo su advenimiento junto con su doctrina -hacer que los asiáticos luchen contra los propios asiáticos-, para contribuir a ello, Nakasone hizo algunas reformas al proyecto del Libro Blanco de 1970, tratando de que se "declare la constitucionalidad de las Fuerzas de Autodefensa" y se fomente "el espíritu patriótico del pueblo", asimismo se mostraba partidario de que se mejoraran los sueldos (199) y las condiciones de todas las fuerzas armadas.

(198) Halliday, John. Op. cit. p. 110

(199) ibid. p. 114

En cuanto a las armas nucleares, aunque legalmente Japón no puede sustentarlas, la capacidad para montar un arsenal de ese tipo, ya está ahí, Japón se encuentra detrás de EE. UU. y Gran Bretaña en lo referente al número de centrales nucleares, en funcionamiento y en algunas en construcción. Los acuerdos que tiene firmados para la utilización del uranio, si bien se limitan a la utilización pacífica, podrían extenderse para otros usos no pacíficos.

A finales de 1970, Nakasone visitó EE. UU. y se mostró convencido de que Japón debería ser socio los norteamericanos en el campo de la tecnología nuclear. Cuando salió a la luz el Libro Blanco, Nakasone pronunció un importante discurso y dijo que Japón no adquiriría armas nucleares en tanto pudiera seguir confiando en la capacidad disuasoria de EE. UU., críticos estadounidenses interpretaron estas palabras diciendo que: "Japón permanecería no-nuclear (200) en tanto que lo considerase estratégicamente recomendable".

Es fundamental resaltar que la gran ayuda japonesa en las dos guerras del imperialismo norteamericano en Asia desde la victoria de la revolución China, (aunque Japón sólo participó clandestinamente en la Guerra de Corea de 1950-1953), pues muy probablemente los norteamericanos hubieran sido expulsados de la península, si no fuera por la ayuda japonesa y en la de Vietnam, Japón sirvió como base de retaguardia para todo tipo de aprovisionamiento y reparaciones. De hecho, el gobierno japonés reclutó a los marineros necesarios y a los buques aún cuando navegaban con bandera norteamericana, estaban completamente en manos japonesas.

Con el Tratado de Seguridad firmado entre los EE. UU. y el Japón (del que se habló más profundamente en el Capítulo II), se otorgan a los norteamericanos poderes y derechos en territorio japonés, muy similares a los de la Ocupación.

De hecho, hasta mayo de 1972, los EE. UU. ocupaban parte de Japón en condiciones de colonia y utilizaban su predominio en Okinawa como factor negociador en temas económicos, políticos y militares. En otro inciso más adelante, haremos referencia específica sobre Okinawa. En otras palabras, el militarismo japonés, si bien ha mantenido su propia identidad, estructuralmente no es más que un elemento más del imperialismo norteamericano.

A partir de la derrota de Vietnam, los EE. UU. cambian su estrategia global y regional. De una política de dominación e intervención directa en los conflictos regionales, pasan a una de menor participación pero sí de presencia continua en el área. Su objetivo fundamental no solamente es el ahorro en los costos de operación, sino la transferencia de mayores responsabilidades militares a sus aliados en el área, dentro de su propio esquema de seguridad regional y mundial, en otras palabras, para que el poder sea más (201)
multilateral que unilateral, como fue hasta entonces.

Este cambio en la política de EE. UU. en Asia plantea retos incluídibles a el Japón, por un lado, el problema de su remilitarización y por el otro, la necesidad de desarrollar una mayor presencia política en la región como en el resto del mundo.

Puesto que durante los años del ciclo de posguerra, el Japón gozó de la protección militar norteamericana, y que fue la base sobre la que fundó su éxito económico limitando, su política exterior, a asegurar el suministro seguro y constante de su comercio internacional. Se llega a la conclusión de que, de acuerdo a la estrecha alianza y subordinación para con los EE. UU., el Japón no tenía la necesidad de formular (y practicar) una verdadera política internacional. Actualmente, las condiciones han cambiado y el Japón se ve más presionado que nunca a buscar una legítima, autónoma y más específica política exterior, lo cual llevaría implícita una redefinición de su interés nacional.

No obstante, es evidente que a pesar de la tónica pacifista de los discursos oficiales del Partido Demócrata Liberal, encabezada por el primer ex-ministro Yasuhiro Nakasone, parece haber un interés particular de la política exterior del Japón por avivar su perfil militar cambiándolo completamente. Sobre todo, si se analiza el creciente incremento de los gastos militares y la profundización con el sector estratégico-militar de los EE. UU., que se ha mostrado muy optimista por ampliar el papel de las fuerzas armadas de Japón, que ya están establecidas y muy adelantadas en la región asiática. Que fortalecen la idea de Reagan de lo que él llama la "comunidad de destino" de ambas naciones en la región, lo cual lleva implícita la mayor presencia de las fuerzas armadas japonesas y garantiza así la seguridad del "mundo libre" en el este y el sudeste de Asia. Incluso China gran enemiga del Japón y opositora de su remilitarización, ahora pugna por su rearme considerando que

(202)

esto significaría el equilibrio con el poderío militar de la URSS en tal región.
 (202) TOLEDO BELTRAN, Daniel. El Japón de la Posguerra. p. 20

4.1. INFLUENCIA DEL JAPON Y ESTADOS UNIDOS EN EL ASIA SUD-ORIENTAL

El grueso de la inversión externa de Japón se ubica en Asia y el Medio Oriente; prácticamente la mitad de la inversión se localiza ahí; 45% más o menos en Asia (principalmente en Indonesia, Tailandia, Corea del Sur) hasta completar 50% que incluye el Oriente Medio, por razones de accesibilidad geopolítica, y por la fuente de abastecimiento energético que representa esta última región. Por otra parte, entre 40 y 50% de la inversión japonesa externa se localiza en países desarrollados, de éstos más de la mitad se encuentra en los Estados Unidos.

El armamento empleado en las Guerras de Corea y Vietnam, desempeñó un papel fundamental en la recuperación económica del Japón de la posguerra y en su crecimiento. Al deteriorarse drásticamente la posición de EE. UU. en el Asia sudoriental, ante la decisión de extender la guerra en dicha zona y frente a la necesidad de concentrar en ella todos los recursos y atención posibles, las responsabilidades imperialistas en el nordeste asiático comenzaron a ser traspasadas a Japón.

Las relaciones entre Japón, con Corea del Sur y Taiwán han sido parecidas, los dos territorios sufrieron anteriores formas de imperialismo japonés. Después de la Posguerra la situación con Taiwán se normalizó en 1952 y la de Corea del Sur se regularizó hasta 1965. Actualmente la hostilidad coreana ha seguido proliferando contra Japón, debido a la opresión ejercida por Japón sobre éste país.

Desde 1910 que Corea fue incorporada al imperio japonés ha sido víctima de una represión salvaje y una explotación total. Japón se aprovechó de la agricultura coreana y la exprimió al máximo para alimentar a un Japón en crecimiento y en proceso de industrialización, obligando a los coreanos a producir en mayor cantidad y a comer menos.

Los desarrollistas japoneses han utilizado al Asia Sudoriental para establecer allí una cadena de enormes complejos industriales, con una inversión de más o menos de 600 a 800 millones de dólares. A mediados de los cincuenta los EE. UU. facilitaron a los países de Asia Sudoriental fondos para comprar productos japoneses, uno de los objetivos fue el de abrir los mercados en esa parte de Asia para Japón, a fin de contraatacar los esfuerzos comunistas y promover el comercio entre Japón y las naciones de esa área.

Para entender este proceso, hay que tomar en cuenta que la influencia de EE. UU. era difícil en esa zona. No obstante la gran actividad militar imperialista, la inversión proveniente de norteamérica constituía el 2.3% de su inversión directa en el extranjero. Desde el punto de vista norteamericano, el capital japonés en esa zona ayudaba a consolidar regímenes reaccionarios.

Durante el período de la Ocupación, los dirigentes nipones y norteamericanos, después de firmar el acuerdo de paz, tomaron la decisión de que Japón "compensara" a algunos países por la guerra, sin embargo, China y Corea nunca recibieron ninguna "compensación", a pesar de que los japoneses ma-

taron entre once y quince millones de personas, (directa o indirectamente) y en China, dejaron sin hogar a más de 60 niños y causaron daños estimados en unos 60 millones de dólares.

Tanto las compensaciones como la "ayuda" japonesa, se encuentran dentro de la misma línea de su política, es en realidad como un disfraz para las inversiones o créditos a la exportación. Ya que cuando Japón concede un crédito, casi por arte de magia recoge el doble de la cantidad facilitada. La "ayuda externa", son transferencias globales de recursos privados o gubernamentales a los países en vías de desarrollo.

En síntesis, las inversiones niponas en la región asiática, no sólo han estado económicamente vinculadas a la penetración económica del área por parte de los EE. UU., sino que han seguido las políticas establecidas por la estrategia global anti-comunista norteamericana. Este es el caso de los préstamos hechos por el gobierno a instituciones privadas japonesas, a Laos, Camboya, Vietnam, Corea y otras naciones de Asia.

(205)

Obviamente, en todo este proceso, Japón no ha sido más que una marioneta de los designios norteamericanos. Puesto que los sectores de las grandes empresas niponas en unión con la dirección política del país, han visto en el nuevo curso de los acontecimientos, la oportunidad inmejorable de aumentar sus ingresos y su poder, para la cual necesitan de la cooperación económica, técnica y militar norteamericana.

A pesar de ello, los pueblos del Sudeste Asiático pugnan por instaurar una verdadera democracia social y política, con una representación auténtica del pueblo, la satisfacción de las necesidades de la mayoría de la población, la disminución de las desigualdades sociales. Pero este paso hacia la democracia se ha visto frenado por las fuerzas conservadoras que desean que prevalezca (como en otros lugares) sus intereses económicos, sus bases militares estratégicas y su dominación política. (206)

El capitalismo japonés tiene razones muy poderosas para invertir en la zona del sudeste asiático, donde la participación nipona en relación a las ventas extranjeras fue de 26.4% frente a la de 42.7% de EE. UU. La influencia económica japonesa en el Asia Sudoriental (hasta 1970) equivalía a un 60% de la ejercida por los EE. UU. Entre otras, esas razones han sido:

- 1) La necesidad misma de proveer a la industria nipona.
- 2) El gran cambio experimentado en la balanza comercial del Japón y sus reservas.
- 3) La presión política norteamericana para que Japón actúe como aliado pro-capitalista en esta zona.
- 4) El imperativo de sacar de su país las industrias "más sucias" o contaminantes y enviarlas al extranjero.

Para situarnos más específicamente y conocer cuáles son los países más "beneficiados" de la inversión nipona, son: Taiwán, Filipinas, Singapur, Bir

mania, Corea del Sur, Malasia, Laos, Indonesia, Tailandia, etc. El papel desempeñado por Japón, en esa zona debido a su experiencia y talento, es como base industrial, empresario internacional y el consumidor de materias primas y energéticos, capaz de transformar en económicamente viable la región y permitir resultados satisfactorios para las inversiones norteamericanas. Es de esperarse que Tokio se convierta en el principal mercado monetario para Asia. Así, el Banco Mundial y el BAD (Banco Asiático de Desarrollo), han puesto en circulación sus emisiones de bonos en yens.

Debido a que estos países también forman parte de la Cuenca del Pacífico la cual promete convertirse en el próximo siglo, la región donde se realizan las transacciones comerciales más importantes del planeta, los eruditos del mundo de los negocios y de las finanzas de EE. UU., quieren convertir a la "Cuenca del Pacífico", en una nueva área de coprosperidad niponorteamericana.

En lo que respecta a las importaciones y exportaciones del Japón con el Asia Sudoriental, hay una gran desproporción entre ellas. Según estadísticas oficiales del MITI, el superávit comercial nión de exportaciones respecto a Asia Sudoriental aumentó de 550 millones de dólares en 1960 a 1, 664 millones en 1968 y a 1, 888 en 1970. Puesto que Japón satisfacía sus necesidades de materias primas importándolas a naciones desarrolladas. (207)

Por lo que muchos países del Asia Sudoriental, se encuentran en situaciones muy desfavorables, haciéndolos depender en forma absoluta de Los -

japoneses y los norteamericanos.

No obstante, dicha situación, hay ya actualmente países de reciente industrialización (Nics de Asia) Corea, Taiwán, Hong Kong y Singapur, que ya representan una fuerte competencia tanto para los japoneses como para los norteamericanos, pues las naciones asiáticas en desarrollo, que exportan manufacturas, tuvieron un comportamiento mucho mayor que el de las nacionales latinoamericanas, aún dependientes de los productos primarios para sus exportaciones, aseguró el FMI. Inclusive se habla de que tuvieron un año excepcional en 1986. (208)

Luego de contrarse 1.7% en 1985, los ingresos por exportación de las naciones asiáticas en desarrollo subieron 7.4% en 1985, a 190 mil 100 millones de dólares, gracias a los enormes avances de Corea del Sur de 14.6% a 34 mil 700 millones de dólares, China de 14% a 31 mil 100 millones de dólares; Hong Kong de 1.4% a 35 mil 400 millones, India de 16.2% a 9 mil 300 mil y Tailandia de 23.5% a 8 mil 800 millones de dólares. Las importaciones de las naciones asiáticas en desarrollo subieron en 1986 un 2.1% a 204 mil 600 millones de dólares. (209)

La actual política exterior japonesa, resultante pacifista, del Ministerio de Relaciones Exteriores "Gaimusho", parece ser completamente opuesta al imperialismo nipón de antes de la guerra. Pero su imperialismo no ha muerto, ha pasado del plano político al plano económico. A la famosa esfera de coprosperidad de los militares, parecer haber dado paso a una es-

(208) "Países Asiáticos Exportaron más que América Latina en 1986". El Financiero. México; lunes 17 de agosto de 1987. p. 30

(209) Idem.

(210)

fera del Asia del Pacífico, cuyo interés económico es evidente.

Sin embargo, las contradicciones entre el imperialismo japonés y los pueblos de Asia Sudoriental se profundizan cada vez más, aumentando el sentimiento anti-japonés, el cual tuvo sus raíces en la época de preguerra cuando Corea del Sur y Taiwán sufrieron una subordinación insostenible y un continuo saldo desfavorable. Es por eso que los pueblos de Asia, serían los primeros en oponerse a una remilitarización importante del Japón, pues todavía tienen el recuerdo del Japón como país fascista y colonialista, como lo fueron antes de la Guerra del Pacífico.

Es importante también señalar, el interés de los EE. UU. y Japón por las "zonas francas", existentes en el Asia Sudoriental y en especial en Corea del Sur, Taiwán y Hong Kong, orientadas principalmente a las exportaciones atrayendo no sólo a las grandes empresas transnacionales niponas sino también a pequeñas y medianas. Sin olvidar que su alta competitividad en materia de calidad y precios, preocupa grandemente a los grandes suministradores del comercio mundial como son: EE. UU, Japón y la CEE. Pero donde el costo salarial es muy inferior al de el país de origen, naturalmente que las empresas japonesas, norteamericanas y europeas están sacando el mejor provecho de esta situación.

Dichas zonas no perderán su importancia porque además poseen minera-

(210) BLANCO, Lucien. Op. cit. p. 262

(211) TOLEDO BELTRAN, Daniel. "Zonas Francas". cit. por. Asia Oriental. México, COLMEX, 1984. p. 199

les estratégicos, como la bauxita por ejemplo: Indonesia territorio del cual Japón importa el 100% para su industria. Además de los productos ya mencionados anteriormente. Por otro lado, para asegurarse territorios para la instalación de sus industrias como la del aluminio altamente contaminantes, utilizan la erradicación de las poblaciones allí asentadas ya sean de: pescadores, campesinos y minorías aborígenes, acciones que son llevadas a cabo por las fuerzas armadas y el gobierno del país "beneficiado".

Debido a la importancia económica y financiera que ha venido tomando el Japón, la política asiática seguida por los EE. UU. ha tenido necesariamente que cambiar, se han visto forzados a retirarse parcialmente de la zona, lo que ha traído como consecuencia una reacomodamiento de la influencia de poderes en ella.

Japón, al ser el más importante centro económico, y político de Asia, se ha convertido en un objeto esencial de la política asiática de las grandes potencias. Los EE. UU. ven en Japón una base idónea para el asalto económico de Asia, y una garantía para la seguridad de la zona, en alianza con Norteamérica. Para la O.E.C.S., Japón es importante por su potencia económica, que puede ser aprovechada ventajosamente para el desarrollo de zonas de gran interés económico y político como Siberia.

(212)

Tal vez es en este sentido, donde más depende Japón de los EE. UU. -

pues tiene una coincidencia de intereses políticos (la lucha contra el comunismo internacional e interno, y la necesidad de mantener la estabilidad política en los países sedes de la inversión extranjera) y económicos (la subordinación del capital multinacional japonés al norteamericano y la persistencia de importantes relaciones comerciales) en la política internacional de ambas naciones contendrá el desarrollo crítico del antagonismo. Pero vislumbramos que el resultado final, será un Japón con un nuevo carácter; con un potencial militar cualitativamente superior, y una mayor independencia en su política internacional.

4. 2. Okinawa un Caso Especial.

Okinawa se torna como un caso especial de las relaciones niponorteamericanas, porque está íntimamente relacionada con la influencia de EE. UU. en territorio japonés y por su cercanía, con el Asia Sudoriental.

La primera vez que se pusieron en contacto ambos países fue en Okinawa, en la lucha que data de marzo y junio de 1945, una de las más sangrientas de la Guerra del Pacífico. Fue demasiada gente la que murió en ella (la mayoría civiles). El valeroso pueblo de Okinawa se encontró de repente entre dos fuegos, el de los ejércitos imperiales japoneses, que retornaban de sechos por sus vanos intentos de imponer el mando imperial en el Asia Sudoriental; y los de EE. UU. que se estaban expandiendo inusitadamente en Asia, desde que ocuparon y arrasaron Filipinas en 1898.

Ahora el pueblo de Okinawa se encuentra en la misma encrucijada, frente al ejército norteamericano en retirada y el japonés que avanza, ambos pretenden unir sus fuerzas con un firme propósito, el de reprimir los movimientos populares y revolucionarios.

Okinawa eran en el pasado islas independientes, que se vieron presionadas a formar parte del imperio japonés por medio de tropas japonesas, durante el período Meiji. Los habitantes de Okinawa eran los más pobres súbditos del emperador, les fueron suprimidos tajantemente, su cultura, su lengua y sus tradiciones.

(214)

La experiencia Norteamericana en Okinawa empezó en 1945, fecha desde la cual fue gobernada como una colonia norteamericana al mando de un general norteamericano, teniendo como moneda el dólar y ocupada por tropas estadounidenses. Las mejores tierras fueron confiscadas y convertidas en bases, los tradicionales medios de vida de sus habitantes fueron destruidos. La sexta parte de la fuerza laboral de esa ciudad fue empleada por los militares.

Las bases militares fueron ocupadas por unos 45,000 soldados norteamericanos, esta situación ha representado para los EE. UU., la "piedra angular del Pacífico". Origen de los bombardeos aéreos contra Indochina, almacenamiento de armas nucleares, químicas de gas y bacteriológicas, escuelas de guerra de guerrillas en situaciones asiáticas realistas; un privilegiado puesto de vigilancia contra China y Corea del Norte, un lugar accesible para acciones contrarrevolucionarias en Corea u otros lugares más de Asia. Cuestiones -

por las que se considera la posesión más apreciada por los militares norteamericanos.
(215)

El millón de habitantes de Okinawa, constituyó una útil provisión de mano de obra barata, directamente para las bases e indirectamente como sirvientes, prostitutas y demás. Ha existido una representación de las islas Ryukus, con presidente, pero sin jurisdicción alguna sobre los norteamericanos. Hasta 1968, el presidente era nombrado directamente por los EE. UU.

A raíz de una fuerte presión japonesa, y bajo el contexto de la doctrina Nixon, los EE. UU. acordaron en noviembre de 1969, "devolver" Okinawa al Japón. El documento destinado a anunciar el acuerdo citaba los principios para la devolución, destacaba el reconocimiento por parte de los japoneses, de la gran labor llevada a cabo hasta ese momento, por las tropas norteamericanas estacionadas en Okinawa, en favor de la paz de la región, y a la vez comprometía a los nipones a considerar la defensa de Corea, Taiwán y el Asia Sudoriental, como meta esencial e importantísima para su propia seguridad, y a poner en marcha la devolución de Okinawa, de tal forma que no peligraran los esfuerzos estadounidenses para asegurar al pueblo sudvietnamita la oportunidad de decidir su propio futuro sin interferencia externa.

Paralelamente a las negociaciones para la devolución de Okinawa, se hacían planes para ampliar las instalaciones portuarias norteamericanas en Oura, base principal de submarinos Polaris y Poseidón.

El acuerdo de reversión cuya ratificación fue en noviembre de 1971, re

cuya ratificación fue en noviembre de 1971, recordaba que de 145 bases existentes en Okinawa, sólo 57 serían devueltas y no se retiraría ninguna unidad importante norteamericana, 12 de las bases sería ocupada por tropas japonesas y 34 quedarían inactivas. Las bases norteamericanas pasarían de ocupar un 14.8% de la superficie total a ocupar un 12.3%. Y solamente se le regresaban a Japón los derechos administrativos sobre Okinawa, a cambio de esos derechos, Japón debía abonar a EE. UU. la cantidad de 320 millones de dólares.
(216)

En mayo de 1971, entraron a Okinawa 6,800 fuerzas japonesas -Fuerzas de Autodefensa-, cuya principal función sería aplacar cualquier disturbio opositor para firmar el Tratado. Era preferible que los enfrentamientos fueran calmados por tropas japonesas que por tropas norteamericanas.

Las promesas posteriores de que Okinawa sería devuelta desnuclearizada, hechas por el Secretario de Estado Rogers al Comité de Relaciones Exteriores del senado en octubre de 1971, y en el comunicado conjunto Nixon-Sato en San Clemente en enero de 1972 fueron tomadas por su valor real. En Okinawa no se creía en ellas y en Japón eran vistas con el mayor escepticismo. El Primer Ministro Sato trató de utilizar la "devolución" de Okinawa para influir en la opinión pública, pretendiendo interpretar tal devolución como un símbolo del poderío nacional, capaz de estimular el espíritu nacionalista.

Desde esa fecha se hicieron sentir la oposición al militarismo por el pueblo de Okinawa, por medio de manifestaciones, huelgas y protestas para hacer

(216) HALLIDAY, John. Op. cit. p.246

efectiva la retirada de las armas nucleares y venenosas y la protección de los medios de vida de los trabajadores de las bases, solicitaban tanto la retirada de los soldados norteamericanos, como las de las "fuerzas de autodefensa".

Hasta el 30 de junio de 1969 el total de la inversión norteamericana en Okinawa sin contar la banca, los seguros y las compañías aéreas, ascendía a 229 254 000 dólares, de un total de 240 055 000 dólares de inversión extranjera, incluyendo la japonesa, o sea que poseían el 95% de la inversión total. Para esa misma fecha la inversión japonesa se elevaba a 8 millones de dólares, concentrada a la refinación del azúcar, los hoteles y la industria enlatadora.

Los bancos de la colonia, los dominaban los norteamericanos, por medio del Bank of America y La American Express, pero donde centraban sus intereses es en el petróleo, el 95% de toda la inversión norteamericana se encontraba en ese único sector.

Para conocer realmente el carácter de la devolución de Okinawa hay que recordar que: Dicha devolución sólo se produce cuando Japón está dispuesto a aceptar el papel más activo en la seguridad del Lejano Oriente , asegurando además la libertad de acción norteamericana dentro de la isla, por otro lado, la firma de la devolución en junio de 1971, y su ratificación en noviembre del mismo año, nos muestra como la retirada norteamericana sólo fue
(217)
relativa.

Okinawa sin embargo, continúa jugando un papel esencial en la estrategia norteamericana, ejemplo de ello es que el centro logístico* para todas las tropas norteamericanas en el área del Pacífico, Asia Sudoriental y Nororiental, sería trasladado a Okinawa. (218)

Por otro lado, la devolución de Okinawa y el consiguiente desmantelamiento parcial de bases, y la desmovilización de soldados norteamericanos, ha ido aparejado con el reforzamiento de sus presiones dentro de Japón mismo. El 31 de enero de 1974 en el Comité de Consulta sobre la Seguridad de Japón y los Estados Unidos, se llevó a cabo la devolución de 32 instalaciones militares norteamericanas en Okinawa. Este acto ha sido combinado simultáneamente con el reforzamiento de los enclaves aeronavales de Yokosuka y Yokota. (219)

De manera que, el territorio japonés continúa sirviendo de base a la estrategia norteamericana, aunque bajo una nueva forma. Después de la agresión a Vietnam, se han tratado de racionalizar las políticas al exterior, dando prioridad sólo a las grandes instalaciones que ocupan posiciones claves en el Pacífico, el Océano Índico y el Mediterráneo.

Finalmente, el hecho de que Japón continúe dependiendo de la "sombri-lla atómica" de los EE. UU., y aparentemente, la intención de desmovilizar los bien fundados sentimientos anti-atómicos del pueblo japonés, dejó su marca en el Tratado de Devolución de Okinawa. No sólo dejó sin aclarar, la intención

* (Estrategia Militar norteamericana en territorio japonés).
(218) MONZON BARATA, Pedro. Op. cit. p. 273
(219) Idem.

de devolver la isla sin armas atómicas, sino que se inició la utilización de todo el territorio japonés como punto de tránsito para el armamento atómico norTEAMERICANO, lo que ha provocado el descontento popular y la agitación opositora.

5. NECESIDAD DEL JAPON DE REPLANTEAR SU ESTRATEGIA ECONOMICA, COMERCIAL Y FINANCIERA.

Tomando en consideración la situación cambiante y de constantes pugnas, por el restablecimiento de la hegemonía económica en el planeta en la década actual, sitúa y guía la posición nueva del Japón en la Relaciones Internacionales, que a la vez implican una modificación radical del comportamiento de las estructuras económicas de dicho país para adaptarse a su nuevo rol.

Esta transformación indispensable de sus prácticas económicas, políticas y sociales, es lo que algunos autores (como ya se mencionó anteriormente), han llamado el más importante desafío japonés desde la Renovación Meiji (1868). Así pues, llegó el momento para Japón de realizar una transformación económica y del "modus vivendi" de la nación. Sin dicha transformación, difícilmente continuará el desarrollo en el país. Igualmente surge un nuevo reto para su capacidad de adaptación a la dinámica de la economía mundial. (220)

En este sentido, Japón desde 1984, ha respondido elaborando una estrategia que combina la reorientación del crecimiento hacia la demanda interna, la mayor apertura del mercado, la promoción de las importaciones y la autonomía de las exportaciones.

Esta nueva política de desarrollo económico está fortalecida por la necesidad de Japón, de depender menos de su carácter exportador de bienes manufacturados y a su vez limitar el superávit comercial con otros países industrializados.

Según el libro Blanco de la Agencia de Planeación Económica, diseñado a mediados de 1985. (221) Se mencionaba el hecho de que el país ingresaba a una era de crecimiento sin inflación, en la cual podría aprovecharse la expansión de la demanda interna de la nueva "sociedad de Información" que se estaba conformando en el Japón, y al mismo tiempo sacar provecho de las oportunidades que ofrecía el rápido crecimiento de los países de la Cuenca del Pacífico.

Al mismo tiempo, en 1986, el Libro Blanco de Industria y Comercio (MITI), (222) subraya la necesidad de modificar el modelo de economía orientada hacia la exportación, debido tanto a las medidas proteccionistas adoptadas en otros países desarrollados, como a la revaluación del yen. Debido a esto, actualmente se están promoviendo las inversiones directas en el extranjero, la expansión del mercado interno, la transferencia de tecnología y el incremento de importaciones de productos manufacturados.

Las inversiones directas de Japón tienen dos objetivos: las realizadas

(221) Japan Economic Planning Agency, White Paper, Tokio, 1985.

(222) White Paper Blames - Curve for Current Account Surplus. 1986.

en EE. UU. y la CEE -que conforman el destino fundamental de las inversiones-, el de sacudir un poco las restricciones a acceso a esos mercados, y - las efectuadas en los países en desarrollo; aparte de destinarse a la explotación de recursos naturales, promueven;

- 1) Allegarse de materiales.
- 2) Aprovechar los diferenciales de costo de mano de obra.
- 3) Tasas de cambio.
- 4) Creciente capacidad tecnológica -principalmente en los países del Asia Sudoriental de industrialización reciente- para producción de componentes y partes para la industria japonesa.

Parece que la expansión de la demanda interna no resultará nada fácil promoverla y cambiar los rumbos de la exportación al mercado nacional. Aunque el ex-primer ministro Nakasone, se comprometió a adoptar las medidas conducentes para la promoción de este objetivo, el presupuesto para 1987, fue bastante austero.

Tales medidas, llevadas a cabo en el primer cuatrimestre de 1987, anunciadas por el ex-ministro Nakasone, consistieron en el siguiente plan de emergencia: (223)

- 1) Un presupuesto adicional de 54 mil millones de dólares para reactivar la economía, ya que en 1986 tuvo su peor comportamiento en 12 años; la tasa de crecimiento fue de sólo 2.5% (frente a 4.7% en 1985), la inversión fija pri

vada cayó de 12.3 a 6.4 por ciento, y el desempleo aumentó a 3%, el nivel más alto desde 1953. Asimismo, se registraron grandes excedentes en los inventarios de las empresas más importantes, caídas en volumen de las exportaciones, recesión en sectores de punta en los años setenta, como la industria naval y la del acero, la cual reportó pérdidas por 380 mil millones de yenes en 1986.

2) La apertura franca y apresurada de su mercado, la cual podría causar graves problemas para la supervivencia de ciertos productos japoneses, así como para la estabilidad del empleo. En particular, llama la atención por su importancia política el caso de los agricultores del arroz, quienes sólo sobreviven gracias a las barreras proteccionistas, pues el precio que pagan los consumidores nipones es diez veces más elevado que el del mercado mundial.

3) Un plan de treinta mil millones de dólares para fomentar el crecimiento económico del Tercer Mundo. A mediados de 1987 se puso en marcha un primer paquete de 20 mil millones de dólares, de los cuales 8 mil fueron contribuciones a bancos multilaterales, 9 mil se destinaron a bancos privados y 3 mil a l Export Import Bank of Japan. Además se compró deuda mexicana por un monto de 580 millones de dólares, con 42% de descuento.

Este programa, no es más que el reconocimiento de Japón de su papel de copartícipe indispensable de la actual hegemonía mundial, es indudable que la revaluación del yen es el factor que más obliga a un cambio en su estrategia y comportamiento económico, pues tal y como se señala en el infor-

me anual del Ministerio del Comercio Exterior y de la Industria: "En otras ocasiones, la economía japonesa supo salir adelante, como lo hizo en las dos crisis petroleras. Pero ahora la situación demanda una vasta consideración de la estructura industrial y de la actitud convencional de las empresas, misión que involucra problemas desconocidos hasta el momento? Hoy es un hecho que la fortaleza del yen no es un fenómeno coyuntural, sino que responde al nuevo papel de la economía japonesa en la configuración económica internacional.

La orientación de la producción hacia el exterior - no solamente en términos de exportación de productos manufacturados-, sino también de exportación de capitales y tecnología se ha convertido hoy más que nunca en una necesidad estructural para Japón. Es obvio que Japón necesita exportar cada vez más y mejor para contrarrestar las inevitables importaciones que la insuficiencia de sus recursos naturales de uso industrial le impone. Cuestión que ha sido y sigue siendo uno de los intereses nacionales fundamentales de Japón, y por lo tanto uno de sus elementos básicos de su política exterior. Pero existe ya una diferencia con el pasado, hoy Japón no puede ser sólo un interlocutor comercial, necesita fortalecer y acrecentar estas relaciones aumentando su contenido y presencia políticos, no exclusivamente con los países industrializados, sino también dirigidos a los países del Tercer Mundo. Como enorme potencia económica, Japón no puede pasar por alto esta obligación imperiosa.

(224) GUTIERREZ PEREZ, Antonio. Loc. cit. p. 24

(225) TOLEDO BELTRAN, Daniel. El Japón de la Posguerra. p. 23

Por otro lado, Japón debido a la importancia de su papel en el mundo financiero internacional, proyecta aligerar el problema del endeudamiento del Tercer Mundo. El objetivo es alentar las exportaciones y la reestructuración económica de esos países. El gobierno japonés desea que los gobiernos latinoamericanos le informen de los proyectos a los que se puede destinar ayuda canalizarla a través del BID, el Banco Mundial, El Banco de Inregración Económica Centroamericana y el Banco Caribeño de Desarrollo. (226)

6. FORMULACION DE UNA VERDADERA POLITICA EXTERIOR JAPONESA DE ALCANCE MUNDIAL Y DE CONTENIDO MAS INDEPENDIENTE.

A partir de su ascenso como poderosa potencia económica, Japón se nos presenta cada vez más parecido a un gigante económico, sin embargo, es escasa todavía su participación internacional en los campos políticos y militar. Aunque no se puede negar que desde que aumentó su influencia económica, inevitablemente Japón se ha visto más comprometido en la política internacional. (227)

Debido a que Japón entabla un mayor número de relaciones comerciales con los países de Asia, (países de industrialización reciente), se le presenta un desafío en ese sentido, pues en el futuro será de vital importancia la posición que este adopte frente a la pugna de un nuevo orden político internacional,

(226) "Paquete de 4 mil mdd de Japón para la Reestructuración Económica de ALA". El Financiero. México; 25 de septiembre de 1987. p. 57

(227) MITSURU, Yamamoto. Japón Después del Milagro. p. 8

que detentan los países de industrialización reciente. Sobre todo; (Corea del sur, Taiwán, Singapur y Hong Kong).

Otra disyuntiva nueva y actual para el Japón, es la de reestructurar su propia economía e industria (tal como lo vimos en el inciso anterior), como respuesta a sus limitaciones de energía y otros recursos, y al probable cambio en la división internacional del trabajo, como resultado de la pérdida hegemónica de EE. UU. en el mundo, la industrialización del Tercer Mundo, etc.

Otro punto importante de prestar atención, son las relaciones futuras entre China y Japón, las cuales al finalizar la Segunda Guerra Mundial eran completamente antagónicas y ahora se han ido transformando paulatinamente, no obstante que, constantemente surgen choques debido a que el eje de la política exterior japonesa, ha estado dirigida principalmente por los norteamericanos en Asia, cuyo propósito fundamental era contener las ideas socialistas de China y la URSS.

La política exterior japonesa de Posguerra, se preocupó esencialmente por resolver problemas de antaño, sin mucha tendencia futurista, como la forma de pagar o finiquitar las deudas del pasado, ocasionadas por las agresiones niponas a varios países del Sudeste Asiático, en vez de establecer nuevas metas.

A esos procesos del período de Posguerra, le siguieron en el plano político internacional, la guerra fría y la pugna por el orden liberal, ya finalizadas éstas, la política exterior nipona se enfrenta al hecho feciente de la con-

clusión de la era de la supremacía norteamericana, la cual durante varias décadas protegió a sus aliados nipones. Ahora Japón está frente a la interrogante de encontrar un marco más autónomo y globalista de sus políticas exterior, junto con la redefinición de sus intereses nacionales.

Debido a que la economía japonesa se encuentra sumamente vinculada - económica, política y militarmente con EE. UU., se encuentra en cierto modo imposibilitada, ha planificar la estrategia de su política exterior, aunque debiera intentarlo. A pesar de la dinámica de la política interna norteamericana y el impacto de los acontecimientos mundiales complican dicha planificación.

Sin embargo, la política exterior norteamericana se encuentra en un período de transición; en el período inmediato a la posguerra los estadounidenses pensaban que sólo ellos podían dictar el curso de los acontecimientos mundiales y la élite gobernante japonesa creía a la vez que los EE. UU. eran y serían siempre omnipotentes. Esa era, está pasando.

Los acontecimientos actuales y en especial, la guerra comercial niponor-teamericana muestran que a EE. UU. no le agrada el enorme desarrollo económico obtenido por los japoneses. Y menos puede considerarse que ellos le brindarán eternamente la "protección militar" que ejercen en esa nación.

El reajuste de estas relaciones niponorteamericanas implica que, el Japón asuma un papel internacional y una mayor responsabilidad ante los conflictos mundiales. Tal situación los hace considerar el planteamiento del re-

arme militar, para convertirse en una potencia militar autónoma en Asia y el Pacífico, todavía existe una posición en contra de esta alternativa. (228)

Actualmente en la década de los ochenta, Japón también se enfrenta al rol que jugará en la contribución o no del desarrollo socioeconómico de los países del Tercer Mundo, como medio para atenuar los enfrentamientos Norte-Sur. Sobre todo, ahora los países de reciente industrialización (en especial los del sudeste Asiático), comienzan a tener influencia en el contexto económico mundial. El futuro del bienestar económico del pueblo japonés está bastante vinculado a las perspectivas de desarrollo en los países del Tercer Mundo.

Por último, cabe hacer mención de un punto pocas veces considerado, pero no por ello menos importante. Se ha difundido la idea de que no ha existido una política exterior japonesa debido a la peculiaridad del carácter nacional japonés. Al parecer se inició la "crisis de la identidad nacional japonesa", cuando Japón surge como una potencia industrializada en la década de los setenta y se caracteriza fundamentalmente por la preocupación de averiguar: ¿qué es realmente lo japonés? ¿Cuáles son las diferencias entre Japón y el resto del mundo? ¿Cuál sería el papel que jugará Japón en la sociedad internacional? Es decir, definir la identidad nacional japonesa. (229)

Es necesario recordar que en la etapa de la Ocupación Norteamericana después de la derrota de 1945, durante la cual EE. UU. impuso el sistema nor

(228) MITSURU, Yamamoto. *Op. cit.* p. 19

(229) ROMERO CASTILLA, Alfredo. *Relaciones Internacionales* No. 30, p. 95

teamericano como modelo para transformar al Japón, se condenaron fuertemente las ideas que promovieron las acciones nacionalistas durante la guerra.

El segundo punto se refiere al alto grado de desarrollo económico que ha convertido a Japón en la segunda potencia capitalista del mundo, hecho que implica la formulación de una política exterior más independiente, de acuerdo con el nuevo lugar que Japón ocupa en la economía internacional.

Tercero, el contacto continuo de Japón con sus vecinos asiáticos y con China en particular, elementos que propician el replanteamiento en relación al sentimiento de una identidad asiática, al mismo tiempo que se lleva a cabo un proceso de transformación social. Paralelos a estos tres puntos en la conciencia de los japoneses ha permanecido el deseo de imitar y sobrepasar a los occidentales, renunciando hasta cierto punto a identificarse con las áreas asiáticas.

Aún con su muy arraigada esencia nacionalista, los japoneses sienten - que en cierta forma, se ha perdido el "modo de ser japonés", cuyo carácter ha sido anulado por el crecimiento industrial y la expansión capitalista, que han destruido la ecología, promovieron la automatización y la enajenación. (231)

Estas podrían ser las causas de la crisis de identidad, las cuales no se hubieran hecho presentes si el proceso de transformación capitalista no se hubiera llevado a cabo ante la disyuntiva entre el rechazo de las raíces asiáticas y la exaltación de lo occidental. Claro está que, cuando la discusión se traslada al problema de la definición del papel que Japón debe desempeñar en la sociedad internacional contemporánea, es muy diferente el caso, pues en

el estudio de la política exterior, no es posible considerar exclusivamente los elementos de carácter cultural, pues convergen tantos aspectos de orden económico como fuerzas políticas, sociales e ideológicas.

Si entendemos que para los japoneses hay dos tipos de personas, el primero integrado por las personas cercanas (familiares y compañeros de trabajo) y otro, formado por los "desconocidos" que constituyen la mayoría, este hecho hace singular la mentalidad japonesa y a veces propicia la incapacidad para el acercamiento con el mundo exterior, ya que los miembros de esa entidad no poseen una conciencia clara de la heterogeneidad cultural que existe fuera de Japón.

Los conceptos anteriores manifiestan... "el problema de las relaciones exteriores al análisis de la singularidad del carácter japonés, cuyos elementos resultan tan exclusivos que propician un aislamiento de la sociedad japonesa, debido, entre otras cosas, a la homogeneidad étnica y lingüística y a la autenticidad de sus tradiciones.

(232)

Si bien es cierto que, las características culturales por sí mismas no logran explicar el conjunto de elementos que confluyen en la política exterior, ni tampoco constituyen "barreras" infranqueables que bloqueen la comunicación externa; puesto que, estas "barreras culturales" no han impedido el flujo comercial de productos, como bienes de capital o visitas de turistas japoneses en todas partes del mundo. Sí muestran una situación real que se le presenta

a la sociedad y al gobierno japonés en cuanto a relaciones diplomáticas se refiere.

La crisis sobre la identidad nacional y el debate para que Japón entre a la 'era de la internacionalización' surgen en una época en que predomina la incertidumbre, generada por la crisis internacional del capitalismo, en la cual, a medida que se extiende el proceso de transnacionalización de la economía mundial y se hace más evidente la existencia de un orden mundial organizado por las grandes corporaciones internacionales, se destaca la obligación de salvaguardar los intereses económicos.

Esta búsqueda de la "internacionalización" se manifestó en la década de los setenta, más que nada vinculada a la gran capacidad de producción de la industria japonesa, que impulsa sus exportaciones, y permite hacer frente a las frecuentes presiones de los demás países industrializados para abandonar ciertas prácticas proteccionistas y hay un mayor acceso de productos al mercado japonés. Este poder económico rebaza los límites de su capacidad política y diplomática para ejercer mayor influencia económica.

En resumen, la expansión externa es la única salida para poder continuar con un alto grado de crecimiento a través de la exportación de capital. El significado auténtico del concepto de "internacionalización" refleja el propósito de acrecentar la capacidad económica, pero es una expresión de carácter nacionalista de Japón para contrarrestar algunas tendencias del desarrollo capitalista mundial que tienden a romper los límites de la nación y la soberanía de los Estados, y defender las necesidades de expansión de la economía japonesa.

A raíz de los "shocks Nixon" Japón se ve inmerso en la necesidad de entrar a jugar al poder. (Está en pláticas la firma de un tratado de seguridad con la URSS). Rompió con sus aliados norteamericanos por vez primera al reconocer a Bangla Desh, Mongolia en donde envió una misión especial a Hanoi encabezada por un funcionario del Ministerio de Asuntos Exteriores. Inició relaciones comerciales con Corea del Norte, similares a las que mantiene con China. Incluso llegaron a aseverar que el capital monopolístico japonés, que actualmente depende de los EE. UU. luchará porque llegue el día que se sacudan del yugo norteamericano.

(233)

Mientras existen sectores de la sociedad japonesa que desean hacer realidad el pensamiento anterior, hay otros como el Partido Demócrata Liberal que gobierna actualmente por medio de los Primeros Ministros (ahora Noboru Takeshita, sucesor de Nakasone), que están a favor del imperialismo norteamericano. En síntesis, aunque el imperialismo japonés es ya un peligro real para los pueblos de Asia, incluido el pueblo japonés, el imperialismo norteamericano sigue promoviendo y auspiciando el militarismo e imperialismo nipón.

Y no obstante después de la posguerra surge como segunda gran potencia capitalista, sigue subordinando sus intereses nacionales a los de los EE. UU. y se ha conformado con ocupar una posición secundaria en el plano político y militar, sectores que son fundamentales para alcanzar el papel de una verdadera potencia mundial.

Así pues, surge una disyuntiva que está pesando mucho sobre el sistema político japonés de posguerra (SPJP), ya que hasta la fecha ha podido contrarrestar con relativo éxito la paradoja entre seguir subordinando sus intereses nacionales a los de EE. UU., o asumir la significancia política que le toca jugar de acuerdo a su creciente influencia económica y financiera, que inevitablemente lo empuja a involucrarse más en los problemas políticos mundiales. (234)

La situación actual de Japón en la economía mundial, lo ha conducido a dar más importancia a la interdependencia, dándole uno de los papeles prioritarios de la racionalización de su política exterior. Dado su carácter de potencia comercial dependiente de las importaciones de materias primas, insumos industriales y energéticos claves para subsistir y desarrollarse, pretende mantener buenas relaciones con los países que le suministran éstos, sin importar su sistema político, pues sabe que cualquier perturbación profunda del sistema internacional en éstos ámbitos puede tener efectos negativos para él.

Por lo citado anteriormente, Japón necesita redefinir sus intereses y vías de acción, en base a la pérdida de la supremacía relativa, económica y estratégica de Estados Unidos a partir de la década de los setenta, de los gobiernos de Ronald Reagan de reinstaurarla y de la prioridad de Japón de pro-

(234) TOLEDO BELTRAN, Daniel. El Japón de la Posguerra. p. 19

mover una política exterior de alcance internacional y con una base más independiente, que delimite su papel político y estratégico -hasta ahora subordinado- a la actual situación de su poder económico. Tomando en consideración las restricciones singulares que presenta Japón como país, sin recursos naturales, ni energéticos, poca fuerza militar, etc.

Según el punto de vista japonés, el sistema económico mundial podría recuperarse y crecer en forma adecuada si:

(235)

- 1) Se mantiene y fortalece el sistema de libre comercio.
- 2) Se expande y consolida el crecimiento de las economías de los países desarrollados y se superan sus problemas estructurales (limitación de gasto público, eliminación de rigideces en el mercado de trabajo y adaptación de las economías a la demanda y a la innovación tecnológicas.
- 3) Se soluciona el problema de crecimiento y de la deuda externa de los países en desarrollo.

(235) BRADFORD, Colin. MONETA Carlos J. "Relaciones Comerciales y Financieras entre Japón y América Latina", pp. 476/486. Comercio Exterior, vol. 37, núm. 6, México, junio de 1987. Rev. mens.

CAPÍTULO VI.

PROSPECTIVA DE LAS RELACIONES ECONÓMICAS ENTRE MÉXICO Y JAPÓN

La guerra comercial entre Japón y Estados Unidos, marca el momento para que las inversiones niponas aumenten en nuestro país, lo que significa una oportunidad para México ... "nuestro país se presenta a los japoneses como el lugar idóneo para invertir, aprovechando el deslíz de nuestro peso frente al dólar y una privilegiada posición geográfica." ⁽²³⁶⁾ Además de servir como catalizador de las posiciones latinoamericanas en los problemas que afectan al continente: deuda externa, paz en Centroamérica, integración económica, y otros.

Además la región de la Cuenca del Pacífico se está constituyendo como una zona fundamental de poder, cultura e intercambio mundiales, en los últimos 15 años el volumen del comercio se ha sextuplicado y los países del área abarcan más del 40% del comercio internacional. Actualmente más del 80% de las transacciones económicas de México se realizan con países de la zona del Pacífico. ⁽²³⁷⁾

Por lo que México debe de estar muy alerta antes de que se tomen acuerdos definitivos con respecto a la Cuenca del Pacífico, y tomar conciencia de la importancia que está tomando dicha región, y advertir las ventajas que obtendremos para nuestra nación por la posición geográfica privilegiada que nos pertenece, es fundamental que impere un ambiente comunitario que considere la cooperación como un concepto que retome las demandas de equidad y justicia en el intercambio mundial. Es esencial se toque el tema del papel de México en el Pacífico y se discuta muy intensamente en los diversos sectores.

Los problemas derivados en el intercambio de mercancías con la administración del Presidente Ronald Reagan ha llevado a los japoneses a la búsqueda de nuevas perspectivas, siendo focos de atención para los capitales nipones México y La América. Actualmente Japón es nuestro 2o. acreedor, en tanto concentra la gran parte de las inversiones extranjeras, superado sólo por EE. UU. y Alemania.

(236) LÓPEZ DOMÍNGUEZ MA. ELENA. "Permitirá la Guerra Comercial Entre EU y Japón Acelerarse la Inversión Nipona en México: Comal". El Financiero. 8 mayo/87 p. 54
 (237) GARAY, Enrique. "México se Integra a la Zona del Pacífico", La Jornada. México 10 de agosto de 1987, p. 1.

fue utilizado como puente.

1.2 Inmigración Japonesa a México.

Los inmigrantes de origen asiático en México son bastante reducidos y los japoneses constituyen un caso "sui generis" de emigración, pues los respaldó su gobierno.

Ma. Elena Ota Mishima, quien colabora en el Centro de Estudios de Asia y África del Colegio de México, hizo una clasificación de los inmigrantes señalando que existieron 7 tipos, y fueron determinados por el orden cronológico de sus llegada a México y 2o. por los diferentes objetivos que perseguían.

Para nuestro estudio detallaremos sólo el 7o. tipo de inmigrante*, pues son los inmigrantes que cada 3 ó 4 años se están renovando constantemente en nuestro país, pues no llegan para radicar definitivamente aquí.

Debido a la política económica mexicana de apertura a las inversiones extranjeras, la inversión japonesa llegó a México, en 1938 cuando se estableció la primera compañía nipona, la Compañía Mexicana de Construcciones, S. A. y en 1957, la Toyota de México, de la transnacional Mitsui, a partir de esa fecha se han constituido en México más de 100 compañías. Las cuales se sitúan en la industria manufacturera cubriendo ramas como: alimentos, bebidas, hilados y tejidos, productos químicos, industria metal mecánica, maquinaria y aparatos eléctricos y electrónicos, construcción de material de transporte, etc.

Esta afluencia de capitales japoneses a todos los países del mundo, estuvo acompañada del desplazamiento de sus técnicos. Según el plan quinquenal (1953-1957) programaron para México una asistencia técnica de 15 000 personas -SEPTIMO TIPO DE INMIGRANTE-, 300 para cada año.

Esta población se mantiene casi constante, aunque es renovada cada 2 ó 3 años en virtud de la política de las compañías japonesas de enviar sus técnicos al extranjero por cierto tiempo."⁽²⁴⁰⁾

* Si se desea ahondar más en el tema ver: OTA MISHIMA, Ma. Elena. 7 Migraciones Japonesas. (240) Ibid., p. 111.

Estos técnicos japoneses pertenecen a una población urbana de carácter migratorio, que no arraigan en México. Pocos vienen contratados por un corto tiempo, con alguna posible renovación y luego regresan a Japón. En su mayoría han servido de enlace entre Japón y México, sobre todo en lo referente a inversión y transferencia de tecnología.

2. Situación Actual de las Relaciones Comerciales.

Desde la posguerra, el intercambio comercial entre México y Japón ha sido más o menos constante y dinámico. Sin embargo, sólo representa para México el 6% del volumen total. Según un estudio del BANCOMEXT tal situación es explicable por deficiencias de la oferta mexicana y la inconsistencia de la demanda japonesa, lo cual ha limitado el aprovechamiento de las ventajas comparativas derivadas de la complementariedad entre ambas economías.

Después de la Segunda Guerra Mundial, se aceleraron las relaciones comerciales. En la década de los 70, el monto total de las transacciones comerciales de Japón con el exterior, permitió un superávit en la balanza comercial México-Japón. Las ventas al exterior aumentaron a un ritmo de 19.9% anual, mientras que las importaciones lo hicieron al 15.5%. Durante esa década se dio esta tendencia creciente del superávit comercial, pero en 1979 fueron menores las exportaciones que las importaciones, lo que produjo un déficit en la balanza comercial por más de 2 mil millones de dólares. Gracias a sus políticas energéticas bien definidas y de largo plazo, Japón superó lo que ha sido llamado "el 2o. shock petrolero". (241)

Con motivo de ampliar sus mercados Japón no sólo desarrolló la industria en su territorio, sino que exportó capital a América Latina y así fluyeron hacia Japón nuestras materias primas, aunque no han sido una fuente primordial de abastecimiento, sino más bien marginal. El lugar central lo ocupan los países desarrollados de Asia y Oceanía y después, el área del Atlántico Norte y los países en vías (241) AGUILAR, Martha. "Japón Fundamental en la Política Mexicana de Comercio Exterior". El Financiero. México: 8 de diciembre de 1987, p. 51

de desarrollo de Asia.

2.1. Política Comercial de México al Exterior.

Por lo que toca a México sabemos que tradicionalmente el desequilibrio del sector externo ha sido una de las limitaciones más fuertes al crecimiento económico del país. En los años 70 aunque registró un aumento progresivo en los montos de importaciones y exportaciones en términos nominales y reales, el déficit comercial siguió siendo persistente en la década de los setenta, como podrá apreciarse en el siguiente cuadro No. 8

C U A D R O N O. 8

MEXICO
BALANZA COMERCIAL
(millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979
Exportaciones	1 281.3	1 363.4	1 665.3	2 070.5	2 850.0	2 861.0	3 315.8	4 181.1	5 808.1	8 555.4
Importaciones	2 326.8	2 254.0	2 717.9	3 813.4	6 056.7	6 580.2	6 029.6	5 587.8	8 151.6	11 997.4
Saldo	-1 045.5	- 890.6	-1 052.6	-1 742.9	-3 206.7	-3 719.2	-2 713.8	-1 406.7	-2 343.5	-3 442.0

FUENTE: Secretaría de Programación y Presupuesto, *Información sobre las Relaciones Económicas de México con el exterior*, México, 1979, IMCE, *Resumen de Comercio Exterior, 1978-1979*, México, 1980 (mimeo) e IMCE, *Resumen de comercio exterior, enero-noviembre 1979-1980*, México, 1981 (mimeo).

Se dieron cambios sustanciales en la estructura de las exportaciones e importaciones mexicanas. El sector agropecuario y forestal de tener en 1970 una participación de 45%, se redujo después a un 10%, la industria de transformación que ocupaba el 33% sus proporciones llegaron al 22%. En contraposición las industrias extractivas de una participación del 7% en 1970 a 47% en 1979. En el período de enero a noviembre de 1980 llegaron a cubrir más del 67% de las exporta-

ciones.

Así también las importaciones se incrementaron en el conjunto completo por lo bienes de producción a más de las 1/4 partes de la demanda total de importaciones y los bienes de consumo presentaron menos del 10%. De 1970 a 1979 se registró un incremento considerable de las materias primas y auxiliares del 39 al 43%. Y ni qué decir de las importaciones de productos alimenticios que han seguido una tendencia progresiva de crecimiento. (VER CUADRO No. 9)

CUADRO No. 9

LOS PRODUCTOS MAS IMPORTANTES QUE COMERCIO MEXICO EN 1979*

<i>Exportaciones</i>	<i>Importaciones</i>
Petróleo crudo	Maquinaria y aparatos mecánicos
Café	Hierro y Acero y productos de fundición
Camaron	Partes para la producción de automóviles
Algodón	Productos químicos orgánicos
Maquinaria y equipo de restitución	Maquinaria y aparatos eléctricos
Maquinaria y equipo para el transporte	Herramientas de metal
Tomates	Tractores y maquinaria pesada
Productos químicos	Equipo de precisión
Verduras y vegetales	Materiales plásticos y resinas artificiales
Ganado	Semillas oleaginosas

*Preliminar

FUENTE: Banco de México

El comercio exterior de México se ha concentrado principalmente con EE.UU. país al que exportaba en 1970 el 68.4% y del que importaba 61.5%. En 1979 esta proporción fue 60% y del 63.1% respectivamente. Dada esta concentración el intercambio comercial con otras zonas ha tenido una importancia menor.

A finales de la década de los sesenta, Japón era el tercer país en importancia para el comercio exterior mexicano, después de EE. UU. y Alemania Occidental. A fines de los 70 Japón ocupó el 4o. lugar en cuanto a las exportaciones mexicanas, después de EE. UU., España e Israel y el 2o. lugar en las importaciones. Sin embargo, México tiene un papel secundario en el Comercio exterior japonés. En 1979 México participó con 0.82% en las exportaciones japonesas totales y el 0.44% de las importaciones. En cambio Japón significó el 3.3% de las exportaciones mexicanas y el 6.6% de las importaciones, en ese año. (242)

Este incremento en el comercio bilateral se debió principalmente al rápido crecimiento de las exportaciones japonesas. Hasta 1974, el comercio entre México y Japón se había llevado a cabo de tal forma que las importaciones japonesas excedían a sus exportaciones, en 1975 la relación se invirtió.

CUADRO NO. 10

COMERCIO EXTERIOR DE MEXICO CON J A P O N
(cifras en miles de dólares)

	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	BALANCE
1970	93 949	151 209	* 57 260
1971	102 001	170 502	* 68 501
1972	150 663	201 821	* 51 158
1973	190 672	275 474	* 84 802
1974	305 211	308 411	* 3 180
1975	347 861	211 731	136 617
1976	385 906	248 244	137 662
1977	451 098	300 969	150 129
1978	638 748	356 028	282 720
1979	841 012	483 143	357 869

FUENTE: Ministerio de Comercio Internacional e Industria (MICI).

En 1976, México y Japón firmaron un acuerdo sobre aranceles mediante el cual ambos países convinieron en otorgarse mutuamente el trato de nación más favorecida. Desde esa fecha, ha ido en aumento la relación comercial, alcanzando la cifra de

(242) WLODCZEK, Miguel. Las Relaciones Económicas México-Japón, Influencia del Desarrollo Petrolero Mexicano. México: COMEX, Edic. Givver, 1982, p. 60

1,324 millones de dólares en 1979, cifra 5.4 veces mayor que en 1970.

En cuanto al tipo de mercancías, es más fácil apreciarlo en el cuadro siguiente:

C U A I. R. O. No. 11
EXPORTACIONES JAPONESAS A MEXICO
(cifras en miles de dólares)

	1977	1978	1979	Variación 1979/78
Alimentos	157	483	653	170.8
Combustibles	2 773	4 192	4 252	70.0
Productos de la industria				
Ligera	17 901	23 295	32 529	161.4
Pesada	2 851	4 556	4 926	224.8
Instrumentos musicales	1 557	4 555	6 329	154.9
Productos de la industria pesada	528 436	693 567	779 231	121.2
Productos químicos	21 592	25 460	33 697	112.8
Componentes orgánicos	9 399	10 926	16 095	146.6
Médicos sintéticos	1 245	5 049	7 136	140.9
Productos metálicos	114 357	237 770	259 529	118.0
Hierro y acero	104 885	194 421	222 121	117.5
Maquinaria y equipo	230 571	354 231	506 526	139.1
Maquinaria general	148 657	194 241	280 986	124.6
Calderas	10 647	26 009	31 986	88.9
Maquinaria agrícola	2 108	31 036	27 603	88.9
Maquinaria procesadora de metal	12 048	11 083	11 283	101.6
Maquinaria textil	4 563	11 077	7 508	71.5
Máquinas de coser	5 733	8 298	7 521	100.3
Maquinaria de cafetalación y de aire acondicionado	71 491	14 071	28 295	204.6
Maquinaria de rodillo	5 597	7 911	9 346	117.8
Maquinaria eléctrica	80 024	70 438	152 770	202.7
Maquinaria pesada eléctrica	31 617	16 184	41 556	258.8

En 1980 Japón acordó con el Gobierno Mexicano la importación de 100,000 barriles diarios de petróleo crudo.

La naturaleza del comercio entre Japón y México continúa siendo complementaria, los bienes de capital son comprados por México y las materias primas por Japón. Japón. Del total exportado por México al Japón durante 1986, el 75% correspondía a petróleo (75%) y el 25% en otros productos (plata, sal, algodón, productos químicos, cobre y maquinaria, entre otros). Sin embargo, para junio de 1987 la exportación petrolera a ese país se redujo a un 63.3% y el resto correspondió a otros productos.

(243) OJEDA LAJUD, Olga. "Prevé Japón Invertir en la Construcción de un Oleoducto que Iría del Golfo al Pacífico". El Financiero. México, martes 9 de febrero de 1988. p. 49

Aunque México goza del Sistema de Preferencias Arancelarias de Japón, las cuales se establecieron a raíz de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio Exterior y Desarrollo (UNCTAD), de 1977. Este sistema "permite" que los países en desarrollo puedan aumentar el monto de sus exportaciones a Japón. La condición es que dichos países embarquen sus mercancías directamente a Japón, para acerse acreedores a esta preferencia y a las reducciones arancelarias que van del 40% a la exención total, estos productos son fundamentalmente agropecuarios y pesqueros.

2.2.1. Limitantes al intercambio comercial Japón-México.

En realidad la expansión del comercio exterior con ese país, se encuentra limitado por barreras arancelarias y no arancelarias impuestas por Japón, entre las que destacan:

- 1) Las cuotas de importación.
- 2) Los requerimientos de empaque, marcas y etiquetados y sanidad.
- 3) La ley de medidas arancelarias temporales.

Según esta ley los productos agropecuarios y pesqueros pueden dejar de gozar de las importaciones preferenciales, si estas perjudicaran a los productos japoneses que trabajan en los mismos rubros. Esta ley constituye una amenaza para la expansión del comercio exterior de México con Japón,* puesto que México exporta a Japón materias primas, productos agrícolas y bienes de uso intermedio. Amado a lo anterior, cabe señalar la política proteccionista de Japón y la diversificación de sus fuentes de suministro.

Otros de los problemas que más obstaculizan la expansión bilateral del comercio, es la triangulación existente. Este comercio indirecto se realiza principalmente a través de EE. UU. con la participación de las compañías comerciales japonesas. Aparte de beneficiar a empresas intermediarias de terceros países, la

* Las ventas japonesas de Japón a México, se componen de mercancías con alto grado de valor agregado. Siendo los más importante los bienes de uso intermedio y los de capital.

triangulación incide en forma negativa en la balanza comercial de ambos países.

Una de las razones de esta triangulación, es que los exportadores mexicanos desconocen los mecanismos internos de distribución en el mercado japonés, y por otro es que las compañías comerciales japonesas dominan el quasi monopolio en las importaciones del país y en la distribución de las mercancías tanto en el mercado interno como en el externo.

Aunque los productos agropecuarios han ido disminuyendo su participación en las exportaciones de México a Japón, el petróleo se ha constituido en el producto de más importancia para Japón. Su participación en las exportaciones totales representó más del 50% durante el período enero a septiembre de 1930. Esto ha contribuido a que se reduzca el déficit en la balanza comercial.

Necesariamente se requiere de una mayor cooperación de la parte japonesa para incrementar las importaciones procedentes de México, y a este último corresponde adentrarse en el conocimiento de los mecanismos comerciales internos del Japón y evitar así la triangulación, al mismo tiempo poner mayor interés en las compañías con participación nipona que estén en condiciones de generar excedentes exportables. El aumento de la inversión japonesa directa, vendría a fortalecer la planta industrial nacional y a incrementar el volumen de la producción para exportación.

Por otro lado, no se logrará establecer una relación comercial duradera si estos no obtienen que un producto alcance popularidad entre los consumidores, para los cuales es de suma importancia que, un producto tenga buena calidad, su presentación no sea defectuosa.

Existen ciertas características esenciales en el mercado japonés que deben ser tomadas en cuenta, por los exportadores nacionales, por citar el caso de la industria textil, se deben fabricar diseños adecuados a la complejión física nipona, si no se tiende a fracasar. En cuanto al color, a ellos no les gustan los

colores fuertes y llamativos. (244)

Sintetizando, el comercio exterior con Japón no ha sido fácil, puesto que no ha existido la adecuada promoción de los productos mexicanos de exportación, el desconocimiento de los mecanismos comerciales internos del Japón ha sido otro obstáculo muy grande, las barreras arancelarias de aquel país y la triangulación de las exportaciones mexicanas han tenido un impacto negativo en las operaciones de comercio exterior bilateral.

Los vínculos económicos entre Japón y México no han alcanzado nunca su punto óptimo y han sido particularmente negativos para México. Los funcionarios mexicanos, señalan que en los empresarios japoneses predomina el espíritu comercial, aunado a esto, se señala la baja inversión nipona en México, no se han podido estrechar los lazos de cooperación industrial, científica tecnológica y humana entre ambos países.

Muchas empresas mexicanas por otro lado, mantienen la idea de que si, sus productos se exportan a EE. UU. y Europa, también lo pueden hacer a Japón, lo cual es un error. Según el BANCOMEXT, las importaciones japonesas de productos agrícolas o pesqueros se preocupan fundamentalmente por la estabilidad del suministro (constancia) y la calidad óptima. Lo que da por resultado que cuando surgen excedentes por temporadas buenas de cosechas o captura, las importaciones japonesas no pueden absorber estos excedentes.

3. INVERSIONES JAPONESAS A MEXICO.

A septiembre de 1987, la inversión japonesa en nuestro país, en sus diversas modalidades, fue de alrededor de 15.8 mil millones de dólares; esto significa que en sólo nueve meses hubo un crecimiento del 70% con respecto a la inversión realizada en los primeros nueve meses de 1986. (245)

(244) LOPEZ DOMINGUEZ, Ma. Elena. "Interés de Empresas Japonesas por Invertir en México, El Financiero. México, martes 12 de abril de 1988.

No obstante que Japón es uno de los 5 países con mayor inversión en México, el monto global de esta inversión en México, es muy reducido. Según los empresarios nipones, esto es por las limitaciones para ampliar su inversión regidas por la Ley de Inversiones Extranjeras y la Ley Federal del Trabajo, que restringen su actividad económica en el país. Ahora que el Gobierno mexicano reformó esta ley con respecto a las industrias maquiladoras (5 de febrero de 1988), donde el capital foráneo puede ascender hasta el 100%, han surgido importantes proyectos nipones para invertir en nuestro país.

Principalmente por la cercanía de nuestro país con el más poderoso del planeta EE. UU., la existencia de una fuerza de trabajo abundante y barata y la necesidad de desarrollar su mercado interno de manufacturas a través de la sustitución de importaciones, promovieron el rápido crecimiento de las inversiones directas en nuestro territorio.

El flujo de capital nipón adoptó tres formas principales: a) Participación igualitaria en el capital de nuevas empresas, principalmente en el sector minero y el manufacturero; b) Créditos para la adquisición de equipo y tecnología para empresas locales, c) Inversión directa en empresas totalmente controladas por japoneses.

A fines de los setenta, México estableció un mecanismo para lograr que la banca internacional y el empresario extranjero participaran en el capital de riesgo de las industrias mexicanas. Como resultado se formaron los llamados Fondos de Coinversión, constituídos mediante acuerdos entre bancos extranjeros y Nacional Financiera, para adaptar recursos financieros y llevar a cabo proyectos industriales de mutuo interés. Nafinsa y el banco extranjero suscriben el 60 y 40% del capital respectivamente.

Con estos fondos se pretende aprovechar las ventajas de la asociación de fomento industrial más importante en México y las empresas asociadas que cono-

con las posibilidades de expansión y transferencia de tecnología en sus países de origen. La inversión accionaria realizada por los Fondos de Coinversión, es considerada 100% mexicana, según se define en la Ley para Promover la Inversión Mexicana y Regular la Inversión Extranjera.

En 1978 Nafinsa suscribió con el Industrial Bank of Japan un convenio para crear el Fondo Japonés-Mexicano de Coinversiones (NIPOMEX), con el propósito de impulsar la asociación de empresas japonesas y mexicanas, creando nuevas industrias o ampliar las ya existentes en sectores que promuevan el desarrollo del país.

Para dar seguimiento a las decisiones políticas adoptadas a nivel de ambos gobiernos, se estableció un comité mexicano-japonés encargado de llevar proyecto específicos. Al principio este comité concentró su atención en el sector siderúrgico por su importancia estratégica para el desarrollo de la industria de bienes de capital.

La inversión japonesa típica, maneja el control de las empresas, lo que más le importa al invertir es el control. Este control se ejerce a través de la gerencia de capital, de la tecnología, del control de los mercados y de la oferta de abastecimiento de materias primas.

(245)

Este marcado énfasis en el "control" presume que existe una estrategia de la compañía matriz y una visión multinacionalizadora. Para los nipones la inversión extranjera, no sólo tiene como fin solucionar problemas económicos, sino políticos, de acuerdo con el "Libro Blanco de 1976", editado por el Ministerio Japonés de Comercio Exterior e Industria, describe las razones para la estimulación de la inversión extranjera:

- 1) Asegurar la oferta permanente de materias primas y energéticas.
- 2) Defender mercados para exportar sus productos.
- 3) Ubicación de nuevas plantas industriales fuera del país, para el cui-

dado de su medio ambiente.

- 4) Aprovechar la fuerza de trabajo barata en inversiones a "largo plazo" y de bajo crecimiento, a fin de conseguir buenas oportunidades de ganancias en cualquier mercado externo.
- 5) Inversiones en el extranjero: la inversión directa de Japón en el extranjero consiste en paquetes integrales de transferencia de capital, conocimientos administrativos y tecnológicos que contribuyen al desarrollo y la modernización de las economías receptoras.

En la década de los ochenta la inversión extranjera en nuestro país sumó 17 mil 53 millones de dólares a diciembre de 1986, de los cuales 64.8% fueron invertidos por EE. UU., 8.2% de Alemania; 6.1% por Japón y 4.8% Suiza. (246)

México ha tratado de diversificar el origen de la inversión extranjera de los últimos años, dirigiéndose a las naciones europeas y Japón, para atenuar un poco la dependencia del capital estadounidense. (Ver siguiente cuadro No. 12)

C U A D R O No. 12

**INVERSION EXTRANJERA DIRECTA EN MEXICO
POR PAISES
(acumulado)
(cifras en millones de dólares)**

	1978			1979			1980 (en agosto)		
	Número	Valor	%	Número	Valor	%	Número	Valor	%
Estados Unidos	N.A.	4 206.3	69.8	N.A.	4 758.0	69.6	N.A.	5 379.4	69.0
Alemania Occ.	162	439.9	7.3	195	505.9	7.4	N.A.	615.9	7.9
Suiza	79	311.4	5.5	87	376.0	5.5	74	436.6	5.6
Japón	58	289.2	4.8	89	367.3	6.3	95	436.2	5.6
Reino Unido	74	216.9	3.6	102	205.1	3.0	N.A.	276.1	2.9
España	64	84.4	1.4	109	123.0	1.8	N.A.	155.9	2.0
Suecia	36	60.4	1.0	44	116.2	1.7	N.A.	116.9	1.5
Canadá	100	108.5	1.8	121	109.4	1.6	119	140.1	1.8
Francia	53	78.3	1.3	61	82.0	1.2	N.A.	101.3	1.3
Italia	29	36.2	0.6	33	54.7	0.8	N.A.	39.0	0.5
Holanda	32	72.3	1.2	42	75.2	1.1	N.A.	78.0	1.0
Bélgica	10	6.0	0.1	12	13.7	0.2	N.A.	15.6	0.2
Otros	N.A.	66.3	1.1	N.A.	54.7	0.8	N.A.	54.6	0.7
TOTAL	--	5 026.2	100	--	6 836.2	100	--	7 796.2	100

FUENTE: Secretaría de Patrimonio y Fomento Industrial.

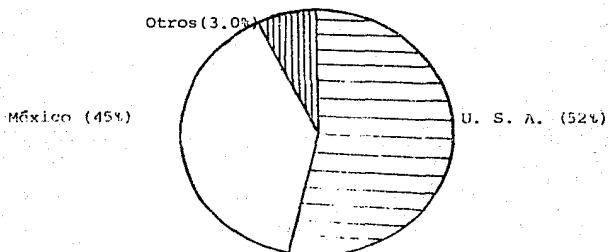
246) "Prevé Japón Capitalizar en Inversión más Deuda Mexicana". El Financiero. México, martes 17 de noviembre de 1987, p. 17.

De acuerdo a algunos estudios, en México operan 2,000 empresas extranjeras. De ellas, 1,500 son firmas estadounidenses y sólo 60 son japonesas, el 85.6% de ellas se localizan en la industria manufacturera y en especial en el sector de maquinaria y equipo para el transporte, acero, metales no ferrosos y productos químicos. Infra (diagrama No. 3) se presenta la participación extranjera en las empresas maquiladoras en México, de las cuales se habla en la pag. siguiente.

Por otro lado, el 19 de noviembre de 1987 se inauguró el Hotel Nikko-México, con categoría de gran turismo, fruto de la primera coinversión japonesa en el ramo, por 110 millones de dólares en la que participaron, Fomento Industrial Sómex (FISOMEX) con el 51% y Japón-México Hotel Investment (JAMEX) con el 49%, con lo cual se espera una afluencia de 100.000 turistas japoneses al año. En esa misma fecha se firmó un convenio entre Bancomer y el Long Term Credit Bank of Japan para promover inversiones en México⁽²⁴⁷⁾

D I A G R A M A No. 3

EMPRESAS MAQUILADORAS EN M E X I C O
(Distribución de capital)



Otros: Incluye capital japonés, francés, inglés, finlandés y de Corea del Sur.

FUENTE: JETRO

(247) "Japón Ampliará sus Inversiones en México en Todas las Areas". El Financiero. México: martes 10 de noviembre de 1987, p. 45

La Jetro organismo comercial del gobierno japonés, dijo que en territorio mexicano sólo existen 19 maquiladoras de origen nipón, principalmente establecidas en la frontera norte, lo que les permite realizar una estrategia comercial para llegar a EE. UU. y otros mercados, además que en estas zonas existe una mejor infraestructura y servicios.

De las cuales hay tres maquiladoras muy importantes por su actividad y el monto de sus inversiones. Estas son La Cía. Electrónica de Baja California Sur y Electric Company, tal vez es la que ocupa el número uno por el monto de sus inversiones, además abrirá una factoría los primeros meses de este año (1988), en donde invertirán 40 millones de dólares. Actualmente tienen invertidos 59 millones de dólares y dan empleo a 550 trabajadores.

La 2a. empresa nipona en importancia es Honda de México que si bien opera como manufacturera, tiene permiso para maquilar. Hasta la fecha las empresas Honda han invertido 48 millones de dólares. La 3a. maquiladora es Autotransporte y Arnés de México Yazaki Sogyo Company, que maquila para la American Yazaki Parts Company. En esta empresa se invirtieron mil 750 millones de dólares. Las otras 16 empresas maquiladoras tienen inversiones desde los 10 millones de pesos hasta 75 millones de pesos y se ubican en: Chihuahua, Baja California, Tamaulipas, Sonora y Nuevo León y sus ramas de producción son, en general: el electrónico y el de autopartes.

Los voceros de la Jetro, de la Cámara de Comercio Mexicano-Japonés, argumentaron que la mayoría de las maquiladoras se encuentran en los estados norteros del país porque tienen sus filiales gemelas "del otro lado", así las empresas localizadas en ambos lados de la zona fronteriza, hacen más fáciles las operaciones comerciales y los trámites administrativos. (248)

(248) LOPEZ DOMINGUEZ, Ma. Elena. "220 mil mdp en 19 maquiladoras, Inversión Japonesa en México". El Financiero. México, lunes 26 de julio de 1987. p.26

3.1. Situación Actual de las Empresas Niponas en México.

Las empresas japonesas penetraron en México por los años 50, de las 6 que se establecieron en esa época, 4 se vieron obligadas a salir de México. Tal vez por esa situación muy pocos negocios se concretizaron en los 60, fue hasta la década de los setenta cuando la participación japonesa en gran escala se llevó a cabo.

Con respecto a la participación en el capital, El Eximbank japonés señaló que a fines de marzo de 1978 había 5 firmas (16.1%) con capital enteramente japonés y las restantes 16 (83.9%) eran coinversiones. De las coinversiones, en 23 casos (74.2%) el capital japonés participaba con menos del 49% del total y en otros tres (9.7%) con 49% a 100%. Así tan sólo ocho firmas (25.8% del total), la mayor parte del capital es de origen japonés. Todas estas empresas están autorizadas para trabajar como maquiladoras. El promedio del capital por empresa es de 74,800,000 pesos y el n.º. promedio de empleados es de 335 por compañía. (249)

En lo que respecta a las ganancias de las empresas japonesas que operan en México, un estudio de la Asociación Japonesa de Empresas en el Extranjero indica que de 26 firmas 17 obtuvieron en promedio una tasa bruta de ganancia cercana al 50%. Esta tasa tan elevada se explica por el mercado oligopólico, así como a la política del gobierno mexicano de protección a las industrias internas, con restricciones a las importaciones y con altos aranceles. De las 17 empresas señaladas, 10 pagan dividendos y 5 envían remesas a Japón.

En base al llamado para aumentar la producción sobre bases internas el Eximbank señaló que 8 firmas (30.8%) han logrado una participación de la producción del 100%. Hay muestras de que con el tiempo las empresas japonesas aumentarán la participación de componentes mexicanos en su producción.

Nos interesa señalar algunos problemas específicos con los que se enfrentan

tan los inversionistas extranjeros y a continuación se presentan:

a) Dificultad en la selección de socios. Debido a que la legislación mexicana respecto a la inversión extranjera, establece que el capital extranjero no puede exceder el 49% del capital para cualquier empresa, precisan que les es difícil encontrar socios mexicanos con fondos adecuados y suficientes y sobre todo con experiencia en los negocios.

b) Obligación de recurrir a la producción interna. El gobierno mexicano pide a los empresarios extranjeros hagan uso de los recursos y componentes producidos internamente. Incluso para cada caso se señala una proporción de bienes de producción interna, pero surgen problemas para satisfacer esta exigencia mexicana en lo que respecta a calidad, fechas de entrega y precio de los insumos locales. Y en muchos casos algunos insumos, no se producen en el país.

c) Perjuicio de las deficiencias administrativas. Se quejan mucho de los trámites administrativos así como a la ineficiencia de la administración en materia de inversión extranjera. Haciendo muy lentos estos trámites en las Secretarías y organismos gubernamentales, en la falta de coordinación de las mismas y en el excesivo papeleo requerido para concretar la aplicación de los incentivos a la inversión.

d) Los cambios de gobierno y de políticas. Debido a que el período presidencial es sexenal, desafortunadamente en México la política económica gubernamental no tiene continuidad y se modifica en cada cambio de poder, al reemplazar los altos funcionarios, se rompen las relaciones establecidas con grandes esfuerzos, entre éstos y las empresas, y se les coloca en una condición desfavorable.

Asímismo, se dará a conocer algunas diferencias que han paralizado los negocios bilaterales México-Japón:

1) Preocupación constante porque disminuyan sus exportaciones a México, ya sea porque las autoridades mexicanas pongan en práctica mecanismos de protección arancelaria, que produjera una disminución en su participación como exportadores en el mercado doméstico. Por lo tanto, condicionan sus inversiones al mantenimiento de las ventas directas.

2) En los convenios de coinversión con México, algunos proveedores japoneses con muy poca importancia en el mercado nacional, pero que pueden incrementar sus exportaciones mediante la cooperación industrial o la transferencia de tecnología, para las plantas japonesas instaladas o que se instalarán en México, utilizan la limitación de la transferencia de tecnología como mecanismo de presión en las negociaciones.

3) Hay empresarios nipones que no aceptan el requisito del gobierno mexicano de que la firma que goza de licencia para suministrar tecnología, debe participar en el capital de riesgo de la nueva empresa como socio activo.

4) Estas mismas firmas desean que se les acepte como aportación de capital retribuciones por concepto de transferencia de tecnología o el suministro de maquinaria y equipo para las nuevas industrias. Generalmente esto no lo permite el Gobierno Mexicano.

5) En los proyectos de coinversión, algunas firmas japonesas exigen ser las responsable de la dirección y construcción de la planta y de la selección y contratación de la maquinaria y el equipo.

6) La mayoría de las empresas japonesas se niegan a aceptar la transferencia de tecnología, por lo menos no como lo concibe el Gobierno Mexicano, como acceso real y permanente al patrimonio tecnológico de la empresa proveedora y como pilar por parte de la empresa extranjera a las labores de investigación, desarrollo e ingeniería de diseño de la nueva firma formada con la coinversión.

7) Algunas firmas japonesas se niegan a discutir la posibilidad de adaptar la tecnología, a las modalidades de la demanda nacional, de acuerdo a otras condiciones específicas.

8) Resistencia por parte de las firmas niponas exportadoras de bienes de capital a establecer acuerdos de garantía y precisar la evolución posible de los precios de sus productos.

9) En los proyectos de coinversión, las empresas japonesas se niegan a aceptar la exclusividad de la distribución en México de sus productos.

Estas experiencias, no se han limitado sólo a la industria manufacturera, sino también abarcan otros sectores como son el pesquero y el petrolero. México propuso al Japón la explotación conjunta de algunos recursos de las costas mexicanas del Caribe y del Pacífico. Dicha explotación debía acompañarse de la asistencia técnica japonesa y de las compras de barcos pesqueros a Japón.

Hasta 1980 México no recibió ninguna respuesta oficial, y cuando algunos funcionarios de la Secretaría de Relaciones Exteriores, hicieron una visita en ese mismo año a Tokio, les respondieron los nipones que podrían mandar expertos para la industria pesquera mexicana, pero únicamente bajo arrendos comerciales.

Este resumen permite deducir el por qué de las dificultades entre México y Japón en sus negociaciones. Se nota a simple vista la necesidad de cambiar el criterio financiero y empresarial con respecto a México, pero será posible que éste mejore con la situación de crisis que vive el país, esta interrogante continuará todavía.

En realidad, si se ampliaron las relaciones bilaterales, fue debido a que Japón vislumbró la posibilidad de que México se convirtiera, en una fuente segura de suministro estable de petróleo. Además de su posición geográfica estratégica y su abundancia de mano de obra, bastante barata.

Hasta el momento las inversiones japonesas se han concentrado en un reducido número de ramas industriales en nuestro país, y operan principalmente en empresas de gran tamaño, por lo tanto existen posibilidades de realizar proyectos de co-inversión.

4. COOPERACION FINANCIERA ENTRE MEXICO Y JAPON.

En cuanto a las relaciones financieras, el flujo de recursos de instituciones japonesas privadas y públicas, hacia México se ha incrementado a partir de 1976, ampliando las fuentes de financiamiento externo del sector público mexicano y dando acceso directo al sector privado mexicano a recursos que en el pasado sólo eran accesibles al Gobierno Mexicano. (250)

El fortalecimiento del yen en el mercado monetario mundial, ha dado como resultado que el costo del servicio de la deuda pública externa contraída en yens tienda a aumentar rápidamente. Se añade a esto las limitaciones de orden fiscal y operativo para una ampliación de las actividades internacionales de la banca privada tanto mexicana como japonesa.

La ayuda oficial bilateral para el desarrollo concedida por Japón a los países latinoamericanos aumentó de 47 millones de dólares en 1975 a 79 millones de dólares en 1977, el año pasado el gobierno japonés decidió recortar 20 mil millones más para apoyar a las economías en vías de desarrollo, es especial las de América Latina. A México le correspondió mil millones de pesos para tres proyectos en el área del Pacífico a través del Eximbank de Japón. (251)

La proporción de estas cifras en el flujo bilateral del total de ayuda oficial para el desarrollo que ofreció Japón aumentó del 6 al 9%.

En la emisión de nuevos bonos internacionales, el crecimiento de los recursos obtenidos por los países en desarrollo, se explica por la participación de México con los mercados financieros. (Ver siguiente cuadro No. 13)

(250) WTONCZEK, Miquel. *Op. cit.* p. 51

(251) "Será repartido en 3 años del Apoyo Japonés a Subdesarrollados: 30 mil mdd". El Financiero, México, miércoles 10 de junio de 1987, p. 13

C U A D R O No. 13

Nuevas Emisiones de Bonos Internacionales
(en millones de dólares)

	1979	1980	1981
Países industrializados	31 886	32 732	41 033
Australia	593	539	991
Austria	1 218	1 859	1 557
Canadá	4 197	3 797	10 648
Dinamarca	752	1 125	695
Finlandia	699	392	672
Francia	2 106	2 820	3 156
Italia	338	904	1 108
Japón	5 775	5 309	6 928
Países Bajos	832	1 585	630
Nueva Zelanda	553	293	1 107
Noruega	1 955	892	530
Suecia	1 530	3 244	2 050
Reino Unido	1 181	1 733	1 438
Estados Unidos	6 767	5 587	6 795
Países en desarrollo	3 093	2 485	4 769
Países fuera de la OPEP	2 675	1 942	4 438
Brasil	930	349	60
Corea del Sur	44	68	323
México	363	544	3 012
Países de la OPEP	418	543	431
Venezuela	55	398	291
Países comunistas	75	65	75
Organizaciones internacionales	5 936	6 638	7 163
TOTAL	40 990	41 920	53 040

*Por país prestatario

FUENTE: World Financial Markets, enero de 1982.

En lo referente al flujo de recursos financieros del sector privado japonés se divide en tres grupos principales: 1) Inversiones directas, 2) Inversiones en valores y 3) Préstamos otorgados por instituciones financieras privadas. Últimamente se han registrado aumentos significativos de la inversión, en Brasil y México, en lo referente a las inversiones en valores, la contribución que ha hecho el mercado de Tokio, recientemente ha sido también importante.

Por su parte América Latina ha contribuido de manera sustancial al surgimiento de Japón como mercado internacional de capital. En 1973, Brasil y México, empezaron a recurrir al mercado de capital japonés. De 1978 a la fecha, se ha reducido la participación de los países latinoamericanos en el mercado de valores del Japón, debido al fortalecimiento del yen en el mercado monetario mundial. En el caso de México, debido a que nuestra moneda fluctúa respecto al dólar, se ha registrado un aumento importante del costo del servicio de las emisiones en moneda dura.

4. 1. Lazos Financieros México - Japón.

Los lazos financieros de Japón con México se han desarrollado a través de dos canales: las organizaciones gubernamentales y las empresas privadas. A finales de 1979, el valor total de la cooperación financiera dada por los organismos gubernamentales de Japón a México a fines de 1979 era de 550 millones de yens (total de donaciones prometidas), de las cuales 500 millones de yens eran donaciones de carácter general y 50 millones de yens eran donaciones de carácter cultural. (252)

Por otra lado la vinculación financiera por medio de las empresas privadas se efectúa en forma de préstamos directos de créditos para la exportación a plazo e inversiones exteriores del Eximbank, Banco de Exportación e Importación del Japón.

La mayor parte del financiamiento se ha canalizado hacia proyectos del sector energético (hidroelectricidad y energía atómica), siderúrgica e infraestructura de transportes. Al final del invierno del 79, el total de los préstamos directos concedidos por el Eximbank ascendieron a 161, 016 millones de yens (total de

los préstamos contratados) para los contratos de préstamos.

4.1.1. Vinculación Privada entre México y Japón.

Los lazos financieros entre Japón y México se promueven más por conductos privados. La transferencia de recursos financieros privados ha adquirido una importancia ascendente en México y ya supera el volumen de recursos aportados por el gobierno y gobiernos internacionales. El impulso que se le ha dado al mercado del dólar, marco y yen, ha permitido que el sector privado mexicano tenga acceso directo a recursos que antes sólo eran accesibles al gobierno.

A finales de 1977, el monto de la deuda externa del sector público mexicano ascendía a 20,185 millones de dólares (615, 210, 000 mill. de yens), los cuales debían pagarse en 77,249 yens. Las estimaciones del servicio de la deuda externa del Gobierno Federal, contraída en yens, muestra un saldo por pagar del orden de 2,500 yens al año. (Ver cuadro No. 14 de la página siguiente).

Los créditos en yens ofrecen a México dos relativas ventajas respecto a las emisiones en dicha moneda. 1) Los requisitos de procedimiento son mucho menores y la 2a) que los costos de la operación son menores también.

Comparados con los créditos en dólares, los créditos en yens tienen la ventaja de tener una tasa de interés fija y se conceden a plazos relativamente largos. (Debido a que se basan en la misma política que rige a los préstamos internos en yens, que tienen tasa preferencial, una especie de subsidio para la expansión de la industria). (253)

A partir de 1978, a la fecha la generalidad de las mercancías de exportación han permanecido en recesión, México ha sido la excepción, pues se ha mantenido propicio para la inversión, con un sector de bienes de capital que en los setentas fue de 12% al año. Las empresas mexicanas se han ido alejando de sus fuentes tradicionales de financiamiento, los bancos norteamericanos y han recurrido con mayor frecuencia a los bancos europeos. (253) WIRONCZEK, Miguel. Op. cit. p. 84

CUADRO NO. 14
 DEUDA EXTERNA DEL SECTOR PÚBLICO¹
 (millones de dólares)

A diciembre 31	Deuda Directa del Gobierno Federal ²	Deuda Garan- rantizada por el Go- bierno Fed.	Otra deuda del Sector Público	Total
1973	1 298	1 013	3 421	5 732
1974	1 912	1 279	4 790	7 981
1975	2 725	1 581	7 306	11 612
1976 ⁽⁵⁾	4 422	1 687	9 814	15 923
1977 ⁽⁵⁾	6 413	1 935	11 837	20 185
<u>A diciembre 31</u>				
Pagable en US dólares	5 702	1 650	9 937	17 289
Pagable en marcos alemanes	836	5	1 386	2 227
Pagable en marcos franceses	105	188	730	1 023
Pagable en marcos suizos	88	30	52	94
Pagable en libras esterlinas	12	30	52	94
Pagable en yenes japoneses	40 295	31 006	25 948	77 249
Pagable en otras monedas equivalente al dólar	64	56	449	569
TOTAL (equivalente en dólares)	<u>6 413</u>	<u>1 935</u>	<u>11 837⁽³⁾</u>	<u>20 185⁽³⁾</u>

1 La deuda externa nominada en otras monedas distintas del dólar fue convertida en dólares a las tasas de cambio de cada una de las fechas indicadas.

2 La deuda directa del Gobierno Federal incluye ciertas obligaciones (incluyendo 14,577.5 millones en diciembre 31 de 1977) de NAFINSA y BANOBRAS, las cuales fueron prestadas nuevamente por las instituciones prestamistas del Gobierno Federal.

3 Para financiar exportaciones e importaciones básicas, varias agencias del sector público también incurren en deudas externas, en adición a otras deudas consolidadas del sector público que se muestran más arriba. A fines de diciembre de 1977, esa deuda llegó a aproximadamente \$ 2,7 mil millones.

4 "Otras deudas del sector público" excluyen la deuda externa emitida o garantizada por NAFINSA y prestada nuevamente por ella o garantizada en favor de las compañías privadas, que totalizaron 9,817 millones en diciembre 31 de 1977.

5 Preliminar.

6 Millones de las monedas respectivas.

FUENTE: Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Dirección General de Crédito Público.

cuencia a créditos de bancos europeos y japoneses.

La concesión de préstamos con un tipo fijo se debe a que Japón no tiene un tipo básico, como el Libor, y el plazo relativamente largo se atribuye a la estructura particular de las instituciones financieras del Japón.

4. 2. Actividad de los Bancos Japoneses en México.

A raíz de que se ampliaron las relaciones económicas y financieras México-Japón, sobretudo a mediados de los setenta, se creó la necesidad de tener un gestor para la promoción de las operaciones y transacciones relacionadas con el crédito. Desde 1976 Nafinsa tiene una oficina de representación en Tokio, en 1978 gestionó y firmó con el Bank of Tokio un préstamo por valor de 265 millones de dólares (55,774 millones de yens). Fue la primera vez que Nafinsa obtuvo el carácter de cogestora para una de sus operaciones y la transacción constituyó el crédito de mayor valor concedido por bancos japoneses a un sólo prestatario.

En agosto de 1970, el Sanwa Bank, Nafinsa y Kideer and Peabody colocaron 50 millones para BANOBRAS, NAFINSA tuvo el papel de coadministradora, señalándose como agente financiero del Gobierno Federal. En noviembre de 1978 con la visita del Presidente José López Portillo, el Eximbank de Japón, concedió un paquete de préstamos por un total de 231,005,000 millones de yens (1,001,000 millones de dólares), el volumen más alto prestado por el Japón a un país en una sola ocasión. México ya cuenta con oficinas de representación de 12 bancos japoneses.

4.3. Resumen de los Problemas Financieros entre México y Japón

Como se señaló anteriormente los vínculos financieros entre Japón y México, se han formalizado principalmente por los canales privados; las organizaciones gubernamentales han jugado un papel secundario. Cuestión negativa para México pues los créditos de fuentes privadas resultan más caros de los que vienen de fuentes oficiales. El poco financiamiento que ha ofrecido el gobierno de Japón a México,

se ha centrado en las áreas en que los bancos privados no han querido operar o bien a proyectos de infraestructura tales como ferrocarriles, comunicaciones, agricultura, ingeniería hidráulica, riego y puertos, en los que el gobierno japonés - mismo o las empresas extranjeras tienen un interés directo. En las negociaciones México-Japón, como en el proyecto de Las Truchas, para ampliar las actuales instalaciones de Sicartsa, el problema esencial es el financiamiento.

Para lograr el apoyo financiero gubernamental nipón, los proyectos deben ser considerados como proyectos nacionales por la parte japonesa, además los japoneses tienen una idea bastante conservadora en lo referente a proporcionar financiamiento gubernamental a países cuyo ingreso per cápita sea superior a los 1,000 dólares.

El éxito de la ejecución del proyecto de cooperación siderúrgica ha tenido una importancia fundamental para las relaciones económicas entre Japón y México. De igual forma el mercado de yens representaría para México, una fuente de divisas con mejor opción ya que le permitiría diversificar sus fuentes de capital, obteniéndolo a un menor costo financiero en términos nominales, pues el tipo de interés preferencial a largo plazo es de 7.7%; el tipo Libor, oscila alrededor del 11% anual.

Parecen existir algunos inconvenientes para la concertación de operaciones internacionales. Se deduce que sería conveniente un cambio en la estructura de mercado de capitales japoneses, pues la legislación fiscal es la barrera principal.

El riesgo cambiario también constituye un factor negativo para los prestatarios, que se ha reflejado en pérdidas sustanciales. Podría evitarse de hecho, creando algún mecanismo en Japón destinado a absorber el riesgo. Los expertos recomiendan que se cree un seguro oficial o un fondo especial de reserva para este efecto. (254)

4.4. Las Relaciones del Eximbank Japonés con México.

Hasta la fecha el Eximbank japonés ha extendido créditos a 24 países latinoamericanos de los cuales Brasil y México concentran más de la mitad de los otorgados a la región. En 1966 el banco inició en cooperación con el BIRF, el financiamiento

de un proyecto de energía eléctrica en México. Desde entonces, el récord financiero se ha fortalecido en Colombia y México, siendo intermediario el BIEP y el BID.

Los proyectos para los que el Banco concede créditos a los proveedores de los exportadores son, los de generación de energía eléctrica, -fundamentalmente hidroeléctrica-, telecomunicaciones, siderurgia y transportación marítima.

En México ha concedido créditos para la explotación de recursos naturales, concretamente en los proyectos petroleros. En general el Eximbank de Japón ha cooperado de manera sostenida con México para fomentar su desarrollo económico y social, su industrialización y la exportación de sus bienes manufacturados. (195)

El inicio de sus relaciones se remonta a 1955, cuando por primera vez se concedió un crédito inicial a la industria textil de México, siendo este uno de los principales receptores de créditos del Banco. Uno de los más importantes en cuanto a diversidad de los préstamos hasta ese día concedidos. A continuación se señalan los proyectos en los que el banco ha participado:

- a) Proyectos relacionados con el petróleo.
- b) Fortalecimiento de la infraestructura para el desarrollo y suministro de la energía eléctrica.
- c) Proyectos siderúrgicos.
- d) Préstamos globales y dinero fresco.
- e) Inversiones directas en México.
- f) Desarrollo de las industrias medianas y pequeñas.

En general, el Eximbank japonés y México han mantenido buenas relaciones. Japón en el marco del Eje Económico Pan pacífico, ha tratado de ayudar al Gobierno Mexicano a superar sus problemas de deuda externa y lograr así una cierta recuperación económica. El Banco sostiene consultas permanentes con su Gobierno y espera que México se esfuerce en crear las condiciones para poder aplicar sin problemas el financiamiento que el Banco concede.

(255) BRADFORD, Colin. MONETA Carlos J. "Relaciones Comerciales y Financieras entre Japón y América Latina". Comercio Exterior, vol. 37, núm 6, México, junio de 1987. Rev. mens. p.491

4. 5. Estado Actual de la Cooperación Financiera. _

El gobierno japonés está otorgando incentivos fiscales a los bancos japoneses interesados en comprar deuda externa mexicana, mediante el sistema cupoón cero, informó el embajador japonés en México, Ryukichi Imai. (256)

Los gobiernos de México y Japón reestructuraron adeudos por 344 millones de dólares que el sector público nacional tienen con organismos financieros de ese país oriental, anunció el 23 de marzo de 1988 la SHCP.

Dicha dependencia indicó que los términos generales forman parte del acuerdo logrado con el Club de París, el 17 de septiembre de 1987. En la cual, México y 14 países acreedores (Austria, Bélgica, Canadá, Francia, República Federal de Alemania, Italia, Japón, Holanda, España, Noruega, Suecia, Suiza, Reino Unido y Estados Unidos), convinieron en diferir por 10 años con cinco de gracia, pagos por un monto total equivalente a alrededor de mil 900 millones de dólares, que deberían efectuarse durante los siguientes 18 meses.

Con el convenio citado que se concretó con Japón, se realizó el aplazamiento en el pago de estas obligaciones y en mejores condiciones que las originalmente contratadas. El documento fue firmado por el Subsecretario Francisco Suárez Dávila y el de Japón por su emjador, Ryukichi Imai.

5. INTERCAMBIO CIENTIFICO Y TECNOLOGICO.

En octubre de 1954 México y Japón firmaron un convenio cultural que establecía el compromiso de iniciar programas de intercambio de becarios entre ambos países. En el período del Presidente Echeverría y por iniciativa del és, se llevó a cabo el primer intercambio de cien plazas por ambas partes en marzo de 1971, el cual se renueva cada año.

Para 1981-1982 Japón dispuso de cinco áreas básicas de formación de técni-

(256) "Prevé Japón Capitalizar en Inversión más Deuda Mexicana". El Financiero. México, martes 17 de noviembre de 1987, p. 17

cos mexicanos: ingeniería, industrial del petróleo, petroquímica, pesca, administración, y cuidado de la salud. La primera es la más importante.

México ha ofrecido capacitación a becarios japoneses en áreas de ingeniería química, electricidad, agronomía, antropología lingüística, ingeniería civil, física y finanzas.

A nivel académico, se ha fortalecido la cooperación entre el gobierno japonés y el Colegio de México. Un número creciente de profesores japoneses en economía, historia, sociología y otras ciencias sociales frecuenta el Centro de Estudios de Asia y Africa de tal institución, para desarrollar actividades de enseñanza e investigación. Este acuerdo de cooperación se firmó en 1978 entre el Colegio de México y la Fundación Japonesa.

En este campo existe un marco más amplio para el desarrollo de la cooperación científica, tecnológica y cultural entre Japón y México, incluso podría proponerse aumentar el número de becarios, que ha permanecido constante desde 1971. Puesto que se han ido incrementando las relaciones económicas bilaterales en la década de los ochenta, sería conveniente que ambos países se conozcan mejor, para poder entablar relaciones más consistentes.

Puesto que México tiene la necesidad de diversificar sus relaciones internacionales, y es un asunto de primordial importancia la formación de cuadros mexicanos óptimamente preparados y capacitados, Japón es una opción altamente positiva por su desarrollo científico y tecnológico autónomo, claro está, a la preparación adquirida, faltaría añadirle las respectivas necesidades de cada país, según su desarrollo económico y social.

A ambos países les ha faltado adentrarse en el aspecto cultural e ideológico tanto de México como de Japón, prácticamente son países que no se conocen, existe una relativa ignorancia entre ambos, la experiencia práctica nos muestra que si se quiere tener tratos con ellos, hay que conocerlos a fondo.

En febrero de 1988, Kinishi Hashimoto director general de la oficina de ingeniería Hashimoto y el gerente de la sección de carnes del Grupo de Procesamiento Alimenticio, Masaru Murakami, manifestaron que están realizando un estudio sobre el desarrollo tecnológico y su correlación con la producción alimenticia en México. También están analizando el impacto del avance en la tecnología con el avance mismo de la sociedad en México y su vida alimenticia. (257)

Subrayaron el hecho de que México debería especial énfasis en la inspección sanitaria de los productos agrícolas que se exportan a Japón, pues en ocasiones cuando el producto llega a puerto japonés, no se acepta su ingreso por estar en malas condiciones.

G. RESUMEN DE LA EXPERIENCIA MEXICANA EN LAS NEGOCIACIONES PETROLERAS.

Se trata este punto, puesto que el comienzo de las relaciones económicas México-Japón se fortalecieron por la importancia estratégica que tiene para Japón el petróleo, pues bien sabemos que para seguir creciendo y exportando necesita abastecimiento seguro y constante.

El inicio de los acuerdos sobre la venta permanente de petróleo mexicano a Japón se dió con la firma de un contrato de compra-venta entre las empresas Pemex y Mitsubishi Corporation en junio de 1978. Así Pemex se comprometía a enviar una remesa de crudo a prueba.

A partir de 1979 México se comprometió a vender durante 10 años petróleo crudo a Japón. Las remesas se iniciarían en junio de 1980, hasta llegar a 100,000 barriles diarios a un precio de 24.60 dólares por barril. Actualmente se exportan a Japón 180,000 barriles diarios de petróleo, que no le resuelven a éste sus problemas de abastecimiento, por lo que los nipones están presionando a México para que aumente su producción a 350 ó 450 barriles diarios.

Aunque los productores del Medio Oriente suministran el 65% de la demanda pe-

(257) PAREDES, Patricia. "Dependerá de los Resultados del PSE, La inversión Japonesa". El Universal. México, martes 9 de febrero de 1988. p. 1F

rolera total de Japón, a partir de 1980 México se ha convertido paulatinamente en un proveedor de petróleo relativamente importante para Japón.

Sin embargo, la demanda del gas natural y la energía nuclear en esta década han permanecido constantes en ese país. Las importaciones de petróleo crudo y de productos refinados se han reducido de 5.5 a 4.5 mmbd durante el mismo período. Esta reducción del consumo petrolero en Japón representa uno de los éxitos más resonantes entre las naciones industrializadas, puesto que no ha interrumpido su ritmo de crecimiento económico. (258)

No obstante, la participación de México en el mercado japonés, es modesta, no deja de ser importante. Ningún otro país petrolero fuera de Asia ha logrado incursionar en el mercado japonés con tanto éxito. Para nuestro país, la abundancia de recursos petroleros ha significado el surgimiento de nuevas condiciones que, de aprovecharse, permitirían cristalizar una antigua ilusión: la de diversificar sustancialmente las relaciones económicas del país con el mundo exterior.

Aunque exista la conciencia de que los Estados Unidos seguirán siendo los principales abastecedores en los ámbitos comercial y financiero, también lo es que existen, en la mitad de la década de los ochenta, oportunidades que apenas hace unos años parecían irrealizables. México podría adquirir mayor flexibilidad y una posición negociadora más fuerte respecto a Estados Unidos. Los contactos económicos con Japón no son ya un ideal por alcanzar, sino que esa nación se ha convertido en una de las opciones más atractivas para México en términos de lograr el objetivo de la diversificación.

Funcionarios y expertos de Pemex están optimistas, por el nuevo oleoducto mexicano que cruzará el Istmo de Tehuantepec el cual ayudará a aumentar significativamente las ventas del crudo mexicano y reducir en gran medida los costos de transportación, así como el tiempo de traslado a Japón. Se pretende terminar el

(258) SZEKELY, Gabriel, WYMAN, Donald. Japón: Un Nuevo Factor en las Relaciones México - Estados Unidos, en México - E.U., 1985. El Colegio de México, 1986. p.202.

oleoducto en 1990, con su puesta en operación se reducirá en 20 días, en promedio, el tiempo de transportación del crudo Maya que se dirige al Lejano Oriente. Actualmente toma cerca de 50 días llevarlo a Japón, vía el Cabo de Buena Esperanza. (259)

Por último, el promedio de hidrocarburos a Japón durante enero a mayo del presente año, fue de 158 mil 520, cifra que tampoco ha podido superar los convenios de compraventa entre las dos naciones.

7. Posibilidades de Ampliación del Intercambio Económico y Cultural entre Japón y México.

Los vínculos económicos con Japón ya no son un ideal por alcanzar, sino que esa nación se presenta como una de las opciones más atractivas para México en términos de lograr el objetivo de la diversificación. Japón cuenta con enormes recursos financieros y de inversión, así como con un sofisticado desarrollo tecnológico, que podrían aprovecharse ampliamente en México. Si se dieran las condiciones adecuadas los empresarios mexicanos se beneficiarían de la experiencia japonesa en los ejercicios de planeación de largo plazo, la organización de las empresas; las relaciones adecuadas entre los sectores empresarial, gubernamental y académico; aquellas entre los procesos tecnológico, productivo y de comercialización; las políticas de capacitación del personal que redundan en una mayor productividad y calidad de los productos y la adquisición de una fuerte orientación en favor de la conquista de mercados del exterior. Todo esto resulta aún más urgente al haber decidido México insertarse con mayor fuerza a un ritmo acelerado dentro de la economía internacional durante los próximos años.

Desde la perspectiva de Japón, la creciente interacción económica con México ha sido atractiva y continúa siendo un objetivo prioritario en base a las siguientes consideraciones. Primera, ante las reacciones proteccionistas de al-

(259) RAMIREZ MEJIA, Marissa. "Aunque se Incrementó la Exportación de Crudo a Japón, aún no se cubre la cuota de 180 mil bpd". El Financiero. México: 26 de junio de 1987. p. 41

gunas naciones industrializadas frente al éxito económico de Japón, una de las metas de la política exterior japonesa para los próximos años es jugar un papel internacional más activo, sobre todo en aquellas regiones donde su presencia es aún débil. En América Latina, Brasil y México representan las opciones más prometedoras por los recursos naturales que poseen, el potencial crecimiento de sus mercados nacionales y las ventajas que ofrecen para promover desde ahí las exportaciones a terceros países. (260)

Otra consideración para Japón es que dada su ubicación geográfica y su escasez de recursos naturales, la seguridad global es una preocupación vital, de esto depende el funcionamiento de la economía japonesa y, por lo tanto, su estabilidad política. Es aquí que cobra especial importancia el suministro de petróleo mexicano al mercado japonés. El gobierno nipón ha expresado repetidamente su interés vital en importar hasta 350 a 450 mbd de petróleo crudo procedente de México. A pesar de que la demanda de energía ha alcanzado un punto de equilibrio en dicho país, (pues no se prevé una modificación significativa de su consumo durante los próximos cinco años), si se aumentaran las exportaciones mexicanas hasta ese nivel, su participación en el mercado japonés se situaría entre 10 y 12%.

La situación anterior daría a Japón un margen de flexibilidad imprescindible para enfrentar emergencias derivadas de un inesperado conflicto en el Medio Oriente. Es decir, México podría servir para la seguridad nacional de Japón.

7.1. Conveniencias concretas de la ampliación de las relaciones económicas

México- Japón.

- 1) Mejorar la balanza comercial mediante el incremento sostenido y diversificado de las exportaciones y la racionalización de las importaciones.

- 2) Evitar la monoexportación.
- 3) Poner énfasis en la creación de nuevas fuentes de trabajo y la ampliación de las existentes.
- 4) Ampliar las dimensiones actuales del mercado de productos mexicanos.
- 5) Manejar el intercambio comercial con el exterior de tal manera que se convierta a mediano plazo en un instrumento de la independencia nacional.
- 6) El incremento de la capacidad política y económica de negociación conjunta y concertada.
- 7) La generación de nuevos productos y su adaptación al mercado japonés.
- 8) Adquisición de un conocimiento más profundo y actualizado de las características del mercado japonés, de las estrategias comerciales de los países asiáticos de reciente industrialización, que son nuestros competidores (de los de la Latinoamérica), y de los circuitos de comercialización.
- 9) El establecimiento de contactos permanentes, con las asociaciones y entidades empresariales y financieras japonesas.
- 10) La organización de acuerdos y el establecimiento de mecanismos de información, debate, investigación y análisis, en conjunto con los centros e institutos japoneses de investigación económica, gubernamental, empresarial y académica.

Sin embargo, es fundamental mantener una actitud realista respecto a las posibilidades y potencialidades de incrementar las exportaciones a Japón. Resulta de vital importancia que México conjuntamente con América Latina, siga presionando para que Japón y los países desarrollados abran sus mercados a las exportaciones de productos manufacturados de los países del Tercer Mundo. Incluso si Japón importara más bienes manufacturados de países en desarrollo, disminuiría en cierto grado la presión sobre el mercado estadounidense, lo que aliviaría las reacciones proteccionistas de ese país.

Las nuevas orientaciones de las inversiones japonesas indican que una estructura de salarios caracterizada por bajos costos en términos internacionales no resulta la única atracción para las inversiones japonesas. Por lo que, resulta de gran trascendencia que México cuente con una mano de obra altamente calificada y que desarrolle una infraestructura capaz de permitir el asentamiento de industrias de alta tecnología.

Estas medidas de política económica debían prevalecer hasta que México lograra consolidar su industrialización y disminuyera el desempleo. Desgraciadamente con los cambios sexenales, se transforman las líneas básicas de política económica de los años venideros y muchas veces esto afecta la consecución de los proyectos.

México sigue proponiendo a Japón la ampliación de sus relaciones económicas en ramas y sectores estratégicos de la economía del país. A cambio de ello y de una mayor apertura a las manufacturas y a otros productos no petroleros, México ofrece hidrocarburos. Aunque se debe recordar siempre que el petróleo es un recurso no renovable, perecedero, de un alto grado de valor estratégico y de gran demanda en el mundo. Entonces nuestro país, debería considerar dicho energético como un instrumento de desarrollo y negociar como tal su exportación en los mercados internacionales.

Expresado más concretamente el petróleo debería de ser el vehículo para adquirir capacidad tecnológica autónoma y conocimientos humanos amplios de los procesos productivos. Japón se ha percatado de que México es un país con una mano de obra barata, tiene una localización geográfica privilegiada, se está acelerando el crecimiento del mercado interno y la necesidad que tiene de consolidar su proceso industrial, mantiene una estabilidad social y política con la que no cuentan muchos países del área, todos estos factores son dignos de tomarse en cuenta para estrechar un mayor acercamiento comercial, cultural y turístico entre ambas naciones.

7.2. Areas Concretas para Mejorar la Cooperación.

Los planes específicos en los que México espera lograr una más amplia cooperación de Japón, aparte de muchas otras son las siguientes:

- a) Realización de la segunda etapa de Sicartsa.
- b) Ampliación y electrificación ferroviaria.
- c) Construcción de los puertos industriales de Lázaro Cárdenas; -Las Truchas, Salina Cruz, Coatzacoalcos y Tampico, como polos estratégicos de desarrollo.
- d) Mayor apertura del mercado japonés a las manufacturas y a otros artículos mexicanos no petroleros.
- e) Construcción del puerto petrolero de Dos Bocas, Tabasco.
- f) Mayor intercambio turístico.
- g) Aprovechamiento del sulfato de potasio.
- h) Construcción de bienes de capital intermedios para la industria eléctrica.
- i) Construcción de Oleoductos.
- j) Construcción de carros contenedores de ferrocarril.
- k) Construcción y ampliación de plantas productoras de tubería de gran espesor, fundidoras y forjadoras pesadas en la industria siderúrgica.
- l) Posible instalación de una refinería.

A su vez, Japón manifiesta interés en otras áreas como son: minería, pesca, construcción de astilleros, maquinaria agrícola, equipo de transporte para carga pesada, electrónica avanzada, mayor intercambio cultural, transporte eléctrico urbano en monorriel y tecnología para la industria alimentaria. Pero subraya la importancia de que México realice un estudio completo del mercado japonés y la contraparte sería que Japón, exhiba los productos mexicanos y ofrezca información sobre su propio mercado interno.

7.2.1. Ampliación de la Infraestructura

Al parecer una barrera al comercio entre México y Japón, es la insuficiencia de puertos y muelles y en general de otras infraestructuras, por lo que sería importante desarrollar y expandir la estructura portuaria a lo largo del Pacífico.

También es esencial realizar el estudio de todos los componentes necesarios para producir los artículos que fabrican aquí en México los japoneses, porque muchos de ellos se han quejado de que el Gobierno de México les exige, utilizar una cantidad "x" de productos elaborados en México, pero se enfrentan con que la mayoría no los producen aquí y se ven en la necesidad de importarlos de EE. UU. u otro país, lo cual produce una salida de divisas que no es conveniente para el país.

7.2.2. Promoción de Coinversiones.

Para que se lograra un equilibrio comercial entre Japón y México, es primordial fortalecer la estructura industrial mexicana (como se citó antes) y proporcionar así un mayor grado de competitividad. Japón podría colaborar con México tecnológicamente, estimulando la sustitución de importaciones a través de proyectos conjuntos y cooperar con México, promoviendo sus exportaciones.

Aunque se sabe que en el corto o mediano plazo, no sería factible equilibrar la balanza comercial, en vista de las diferentes estructuras comerciales de cada país. Las empresas comerciales japonesas, que cuentan con cadenas mundiales de distribución podrían promover el comercio mexicano, para la exportación de algodón, productos petroquímicos, pesqueros y agropecuarios, etc. También las compañías maquiladoras japonesas podrían incrementar sus exportaciones a EE. UU.

7.2.3. Medidas Factibles de Promover para Expandir el Intercambio Bilateral.

Aunque México se encuentra dentro de las naciones en desarrollo, en una etapa un poco más avanzada por su grado de industrialización. La industria mexicana está compuesta básicamente por líneas de ensamblaje y algunas industrias de apoyo. Aun no se desarrollan satisfactoriamente los subcontratistas y las industrias subordinadas, la participación de la producción interna permanece baja, por lo tanto, la calidad, tiempo de entrega, precio y otros factores no son enteramente satisfactorios. (261)

El gobierno mexicano espera desarrollar estos sectores de la industria con inversiones extranjeras y mexicanas. Así, junto con la organización para la promoción de inversiones en México, recientemente establecida en Japón, se propuso coinvertir en 10 rubros de bienes de capital. El gobierno mexicano considera la posibilidad de desarrollar los sectores más rezagados de la industria recurriendo a tecnología y capital japonés, de esa forma se absorbería la mano de obra desempleada, que es uno de los problemas más serios en nuestro país,

De acuerdo con los programas del gobierno mexicano para desarrollar un área industrial en la costa, teniendo un puerto industrial como núcleo. Los puertos Lázaro Cárdenas, Salina Cruz (en el Pacífico), Tampico y Coatzacoalcos (en el Atlántico), fueron concebidos como polos estratégicos de desarrollo; para tal propósito, existe un plan de expansión de los puertos y muelles, de los sistemas de agua potable y drenaje, de la generación de energía eléctrica, de cadenas de transporte y de otra infraestructura. En la visita de JLP a Japón se habló del proyecto en la Conferencia Económica Japonesa Mexicana y en otras reuniones.

Es importante para Japón cooperar en este proyecto, pues cuenta con una de las mejores tecnologías y procedimientos del mundo para desarrollar las áreas industriales costeras. Se ha avanzado más en algunos de los principales problemas en la cooperación económica con México, en lo referente al petróleo, por ejemplo.

(261) WIONCZEK, Miquel. Op. cit. p. 256

Sumado a los tres proyectos (tubos de acero de gran diámetro moldeado y forjado de acero, y a la expansión de la siderúrgica Siercarsa, se decidió extender la cooperación a un sistema de amalgamamiento y a un sistema de asistencia técnica para la expansión de la misma, así como para ampliar la inversión en los dos proyectos iniciales. Para esto, se formó un subcomité para la Promoción de los Proyectos del Acero en México, coordinado por la Keidanren y se creó una compañía inversionista japonesa.

Los proyectos de puertos industriales fueron diseñados para descentralizar la industria mediante el desarrollo de las áreas de la costa, tratando de crear cuatro nuevos polos de desarrollo en Lázaro Cárdenas, Salina Cruz, Tampico y Coatzacoalcos. El Instituto Japonés de Desarrollo a solicitud del Gobierno Mexicano, fue como asesor en los proyectos.

El programa para electrificación de las redes nacionales del ferrocarril, se encarga de una sección de 350 km. entre Querétaro e Irapuato. La licitación se otorgó en 1980. La firma francesa Soffrelalle, está prestando sus servicios como consultora y un grupo de empresas japonesas pusieron en uso un muelle.

Por otro lado, continúan las pláticas entre el gobierno mexicano y el japonés, sobre la solicitud mexicana de un préstamo para la construcción de buques pesqueros, debido a que esta solicitud está ligada con las negociaciones para pesca en la zona marítima de 200 millas.

Asimismo, firmas afiliadas con Japón desean cooperar en el establecimiento de una planta de fertilizantes de potasio, que haría uso del potasio que existe en los campos de sal del estado de Baja California y en la actualidad se negocian los aspectos financieros del proyecto.

Existen también otros proyectos en los que México tiene la esperanza de obtener buenos frutos a corto y a mediano plazo:

7.1. Proyectos Factibles de Desarrollar en el Corto y el Mediano Plazo.

1) Empresarios japoneses negocian treinta y cinco proyectos de inversión extranjera directa en México, con el fin de canalizar capitales a actividades como los de la electrónica, fabricación de instrumental médico e industria automotriz y de autopartes, según manifestaron en el Comité Empresarial México-Japón en septiembre de 1987. (262)

También se están negociando un paquete de coinversiones en maquiladoras y transferencia de tecnología, en apoyo al crecimiento de México, aprovechando la posición de México junto al mercado más grande del mundo que es EE. UU.

2) Aproximadamente se invertirán unos dos millones de dólares en México por parte nipona para localizar diversos yacimientos minerales, con el objeto de acrecentar los esfuerzos de cooperación tecnológica entre ambos países. Las exploraciones se hacen sobre la localización de cuatro metales: plomo, cinc, cobre, mediante excavaciones de más de 300 mts. de profundidad. En el futuro las inversiones podrán llevar a más de tres millones de dólares, ya que México cuenta con un territorio basto en recursos aún no explotados, por lo que se procura establecer una cooperación en la que Japón aportará la tecnología necesaria.

El proyecto tendrá una duración de tres años a partir de 1987, realizando en este año, la perforación de siete barrenos y un estudio geofísico por el método TEM para determinar la factibilidad de la perforación. (263)

3) Japón apeándose a la intención de fortalecer su posición como segundo socio comercial y financiero de México, realizará 35 proyectos de coinversión con México a partir de 1987 hasta finales de este sexenio, es especial en los sectores siderúrgico, turístico y automotriz.

(262) BENITEZ, Rodolfo. "Vital para la IE, La Lucha Antiinflationaria de México: Kimura" El Financiero, martes 8 de marzo de 1988, p. 39.

(263) Idem.

4) Después de la reunión del Comité Bilateral de Hombres de Negocios México-Japón, se anunció la creación de nuevos proyectos para el establecimiento de más maquiladoras japonesas en México. El capital japonés en México al inicio del segundo semestre de 1987 ascendía a 12 mil 158 millones de dólares, los cuales están invertidos en la rama automotriz, del hierro y del acero, química básica y equipo no eléctrico. (264)

La participación japonesa en nuestra economía se incrementará por el lado de las maquiladoras, rubro en el que ya no existen proyectos muy importantes. Por su parte México está dispuesto a simplificar y agilizar los trámites para la penetración y expansión del capital foráneo en el país, cuando se trate de inversiones orientadas a empresas medianas y pequeñas, o de unidades productivas dedicadas a la exportación, afirmó el Secretario de Comercio y Fomento Industrial Hernández Cervantes; además se concertarán acuerdos en la rama comercial, financiera y turística, para impulsar el intercambio bilateral. (265)

Para la Japan External Trade Organization (JETRO) México aparte del petróleo, tiene productos de interés para el pueblo japonés. En el ramo agropecuario, en la industria química y petroquímica y en los productos pesqueros. Sin embargo, el organismo reconoce que, para establecer relaciones comerciales entre ambas naciones, los empresarios mexicanos tienen que cambiar la mentalidad, Japón nunca comprará en el extranjero a menos que le aseguren buen precio, entregas a tiempo de la mercancía, constancia en los envíos y calidad. (266)

Según la JETRO la mayor parte de las exportaciones mexicanas son "conjunturas", es decir, exportan sólo cuando tienen sobrantes, no sostienen un ritmo de envíos y algunas veces ni siquiera aseguran el servicio. Por tal motivo, sugieren a los empresarios mexicanos realizar su mayor esfuerzo en abrir nuevos mercados con Japón.

(264) "Proyecto de Japón para Establecer más Maquiladoras en México". El Financiero. México; martes 17 de noviembre de 1987. p. 17

(265) Idem.

(266) VAZQUEZ, Antonio. "Programa Popular de Japón para Elevar las Importaciones". El Financiero. Mexico; martes 3 de junio de 1987. p. 22

Al mismo tiempo, se asegura que empresarios japoneses visitarán próximamente Baja California con el propósito de adquirir vinos mexicanos, los cuales son (267) más baratos que los alemanes o italianos y tienen la misma calidad o mejor.

La revalorización del yen ha forzado a cambiar la estructura económica del Japón y los problemas que enfrenta actualmente México están creando el ambiente adecuado para que ambos países colaboren estrechamente, afirmó Koichiro Ejir, quien encabeza a un grupo de inversionistas nipones. Gracias a las exportaciones, la balanza comercial de México con respecto a Japón es superavitaria. Si estas se excluyeran sería fatal para México. Las importaciones mexicanas hechas por Japón apenas representan el 1.1% del total, las no petroleras a aquel país en 1987, fueron aproximadamente de 250 millones de dólares. (268)

Probablemente uno de los principales retos comerciales de México para el siglo venidero lo constituye la Cuenca del Pacífico, fundamentalmente por conformar el mercado más grande del mundo, y aunque México mantiene relaciones comerciales con casi todas las naciones de dicha cuenca, las dos terceras partes de su comercio se concentra en EE. UU. por lo que es un imperativo de México tratar de diversificar su comercio con otros mercados del Pacífico. Pero existen diversos factores que impiden que este objetivo se realice a corto plazo: los dos problemas más importantes para que las exportaciones del país aumenten y penetren a un mayor número de mercados en esta región son:

a) Las desventajas competitivas frente a diversos países del Sudeste Asiático quienes poseen un mayor grado de especialización y nivel tecnológico más elevado. Hay estudiosos que ahora les llaman "los otros japoneses" o la "Nueva Competencia". (269)

b) Las barreras proteccionistas en Japón y en los países del Sudeste Asiático.

fico.

(268) VAZQUEZ, Antonio. loc. cit. El Financiero, martes 3 de junio de 1987, p. 22

(269) Idem.

Por lo hechos citados anteriormente, México tiene que hacerse más competitivo y destinar un porcentaje mayor de su PIB, a la investigación y desarrollo tecnológicos que en la actualidad sólo alcanza el 0.61 del PIB y promover nuevos métodos de gestión administrativa.

A diferencia de países como Corea del Sur, Singapur, Taipeín y Hong Kong, donde existen institutos y centros dedicados a la investigación y desarrollo tecnológicos, así como al mejoramiento de la tecnología de la producción, en promedio estos países destinan el 2% de su PNB a estos propósitos. EE. UU. destinó en 1985 2.7% del PNB en investigación y desarrollo tecnológico. Por su parte Japón destinó en 1984 la suma de 30 mil 217 millones de dólares equivalente al 2.99% del PNB.

Si México no aumenta la participación con respecto a su PIB, la investigación y desarrollo tecnológico, lo cual hasta ahora ha atraído como consecuencia el bajo nivel tecnológico del país, lo que se refleja en el bajo grado de calificación de la fuerza de trabajo. Asimismo, la falta de innovación tecnológica genera un estancamiento en la productividad de la industria y pérdidas en términos de competitividad de la misma.

Nuestro país no puede concretarse a conservar su mercado tradicional, Estados Unidos, basándose en las ventajas que tiene al alcance: la subvaluación del peso, el bajo costo de la mano de obra, la cercanía geográfica y la articulación productiva que la industria maquiladora de la Frontera Norte tiene con las empresas norteamericanas.

Con respecto a nuevos proyectos de inversión, el Gobierno Federal acaba de autorizar el inicio de construcción de un hotel, el más grande del país, que se realizará en Cancún, Quintana Roo, con una inversión directa de casi 400 mil millones de pesos (170 millones de dólares), a precios de diciembre de 1987. Como consecuencia de una coinversión México-Japón. El proyecto presentado por

el grupo mexicano-japonés (Banca Sómex-Aoki), en base a un financiamiento internacional (Industrial Bank of Japan) y a un compromiso de operación (Westin-Camino Real). Este hotel tendrá la calificación de gran turismo y contará con 1,000 habitaciones. (270)

Una misión comercial japonesa acaba de visitar Nuevo León con el fin de comprar maquinaria y equipo especializado producido en esa entidad, para las 30 maquiladoras niponas que operan en todo el país. (271)

Según la opinión de empresarios y analistas, la adquisición de maquinaria y equipo nacionales revitalizaría la industria de bienes de capital y permitiría una mayor integración de productos nacionales en las actividades de maquila. Existen también perspectivas para que se exporte maquinaria y equipo especializado a otros países donde los japoneses han instalado plantas industriales.

Si se realizara esta opción se lograría adquirir maquinaria mucho más barata que en otros países (que es inferior tres ó cuatro veces que en otros países).

En México a partir de 1965, el gobierno ha fomentado la instalación de una serie de industrias que han transnacionalizado la franja fronteriza norteña con la creciente instalación de plantas de ensamble en manos extranjeras, en una diversidad enorme de productos. Estas transnacionales vienen huyendo de sus países de regulaciones sobre contaminación, problemas laborales, altos costos y elevados salarios en sus países de origen.

Las últimas declaraciones de empresarios japoneses respecto a las intenciones de inversión en México, según informó el director general de la Jetro en México, Masao Tsuge. Son que de los 100 mil millones de superávit japonés, 20 mil millones de dólares aproximadamente se destinarán a inversión del plan

(270) RANGEL M, Jesús Manuel. Construirán México y Japón un Hotel de 400 mmp en Cancún". Excelsior. México, 13 de diciembre de 1987. p. 4

(271) HERNANDEZ, Avelino. "Anuncia Japón que Aumentará sus Inversiones en México". El Financiero. México: 30 de diciembre de 1987. p. 39

de apoyo con países en vías de desarrollo, solamente de esa cantidad se canalizarán en inversión en México 1,000 millones de dólares.

Pero esta inversión estaría condicionada a los resultados que tenga el Pacto de Solidaridad Económica (PSE), si este tuviera efectos positivos, los nipones invertirían en la creación de un oleoducto que iría desde el Golfo de México al Pacífico, para reducir los gastos de transportación de los pozos petroleros a la refinería Lázaro Cárdenas, además del apoyo a la producción para la exportación. (272)

También los nipones están considerando la compra de empresas parastatales que venderá el Gobierno de México, pero sólo las productivas, aunque no existen para ellos buenas expectativas por la inestabilidad económica de nuestro país. Al mismo tiempo, muestran cierto interés para la continuación de los trabajos de la Siderúrgica Lázaro Cárdenas, Las Truchas. Y señalaron que la proporción de las inversiones petroleras han descendido, puesto que en 1986 de las ventas externas a ese país el 75% lo constituía el petróleo crudo y en 1987 fue del 63.7%.

A principios de enero de 1988, el Gobierno mexicano ofreció a un grupo de hombres de negocios nipones que visitan nuestro país, "mucho flexibilidad" en las inversiones que se realicen en el renglón turístico, incluso podría aceptarse capital foráneo hasta por el 100%.

La visita que realizan al país desde el día 20 de enero del presente año un grupo de 33 hombres de negocios un funcionario, tiene el propósito de observar posibilidades para efectuar importantes inversiones en México, lo mismo que promover un mayor número de turistas japoneses a México, actualmente llegan a unos 8 mil al año y se planea que lleguen a la cifra de 50 mil. Esto sería factible de realizar por dos causas:

1) Debido al enorme superávit comercial japonés, lo cual le permite al gobierno

(272) QJEDA LAJUD, Olga. "Prevé Japón Invertir en la Construcción de un Oleoducto que iría del Golfo al Pacífico". El Financiero, martes 9 de febrero de 1988, p. 49

no nipón realizar programas que incrementen el turismo a otros países y disminuir así, un poco ese enorme superávit, de tal forma que se estimulan los viajes al exterior y en especial a México.

2) México cuenta con amplios recursos naturales e instalaciones turísticas además de contar con grandes atracciones turísticas naturales, playas, paisajes, zonas de recreo, historia, etc.

Lo que falta es dar en Japón una difusión más amplia y consisa de lo que es en realidad México, pues los japoneses tienen una idea muy vaga y muchas veces errónea. (Hace 9 meses se instaló en Japón, una representación de la Secretaría de Turismo con el fin de promocionar México, las playas del Caribe que tanto gustan a los japoneses, las zonas arqueológicas, etc.).

Debe de tomarse en cuenta, que los japoneses que llegan a México, les molesta sobremanera la falta de respeto en reservaciones o de las tarifas pactadas con anterioridad, aspecto que se da bastante en nuestro país, los prestadores de servicios deben ser más cuidadosos en estos aspectos, para no alejar al turismo nipón. Pues las agencias de viajes asiáticas no están acostumbradas a esta situación y la consideran de falta de seriedad.

La apertura de México en cuestiones de Comercio Exterior y de inversión de capital extranjero han interesado a Japón, que ha ampliado sus inversiones sobre todo en la instalación de industrias de ensamblaje y de elaboración de partes, en las maquiladoras; en la creación de infraestructura para la exportación petrolera y renovó su contrato últimamente de compras de petróleo a México, (como ya se señaló anteriormente).

Una relación entre México y Estados Unidos en la que Japón constituye una presencia importante tendría resultados favorables para los tres inte -

grantes, según la opinión de María Gallo, colaboradora de el periódico el Financiero, (273) porque:

a) Japón aprovecharía la apertura de México a la inversión de capital extranjero; pudiendo sacar ventaja de la cercanía geográfica con Estados Unidos, para penetrar aún más en el mercado estadounidense; seguiría ampliando su proyecto de instalación de maquiladoras para aprovechar el bajo costo de la mano de obra mexicana, y ampliaría sus relaciones comerciales con México, sobre todo en materia de energéticos.

b) Para Estados Unidos, sería también conveniente porque la inversión de capital japonés ayudaría a la reactivación de la economía mexicana, con lo que EE. UU. ampliaría su mercado en México y tendría mayor oportunidad de recuperar sus créditos.

c) Finalmente para México sería favorable porque la inversión nipona reforzaría su crecimiento; ampliaría su mercado laboral, e introduciría un nuevo elemento en la relación con EE. UU., lo que podría influir en la reducción de su situación de dependencia y vulnerabilidad

Opinión que se comparte en su mayoría, con algunas reservas que se presentan posteriormente, sobre todo respecto a las maquiladoras.

No obstante que, de acuerdo a lo dicho por el Newsweek, la guerra comercial entre EE. UU. y Japón encontró una nueva frontera de confrontación: las maquiladoras en México. Las compañías japonesas vislumbran las ventajas que ofrecen las maquiladoras en México, por la proximidad con el mayor mercado de consumo en el mundo (EE. UU.), energía barata y costos reducidos en mano de obra que diariamente baja su precio con la devaluación del peso. (274)

La otra ventaja que los japoneses miran en la implantación de las maquiladoras en México es el hecho de que Ronald Reagan exentó a los productos japoneses de los aranceles de importación.

(273) GALLO, María. "Japón Potencial Clave para Equilibrar la Desfavorable Relación México-E.U.". El Financiero. México, lunes 25 de enero de 1988, p.54

(274) Idem.

Los precedentes de las maquiladoras de las tarifas arancelarias antijaponesas. Para México el segundo generador de divisas para el país, fueron las maquiladoras, además crearon 275 mil empleos y produjeron 1,400 millones de dólares.

Pero no debemos perder de vista ni olvidar que, las maquiladoras tienen una importancia política un tanto poderosas para los EE. UU., pues éstos han protegido a esas zonas específicas, excentrándolas de impuestos, etc. y como contraparte han obtenido del Gobierno Mexicano las máximas ventajas brindadas al capital foráneo, en este caso en la frontera norte de México.

Por lo tanto, a los norteamericanos no les conviene que lleguen los japoneses y disfruten de las ventajas que los primeros han cultivado y mantenido a lo largo de dos décadas en nuestro territorio y en las ramas que aún son hegemónicas los estadounidenses, con este panorama como podrán dar cuenta, los norteamericanos son los primeros en oponerse a la instalación de maquiladoras niponas en México, y prefieren que los nipones inviertan directamente en su país, ayudando con esto directamente a su economía. Entonces los nipones tienen una situación un tanto insegura respecto a las maquiladoras en México, pensando en el momento en que los EE. UU. levanten la "protección" respecto a las maquiladoras.

Con respecto a la cuestión financiera, Kenichi Kamiya, presidente de la Federación de Asociaciones de Bancos de Japón, dijo que el plan mexicano de cambiar deuda por bonos de nueva emisión de México, respaldados por el Tesoro de EE. UU. pretende "perdonar las deudas de México".⁽²⁷⁵⁾

Kamiya que también es el consejero delegado del Banco Mitsui, confirmó que su banco no tomará parte en la reciente licitación de nuevos bonos, establecida por el plan mexicano.

Por otra parte el embajador de Japón ante la Organización de las Naciones Unidas ⁽²⁷⁵⁾ "Rechaza la Asociación de Bancos de Japón el Plan de Bonos Cupón Cero". El Financiero, México: miércoles 2 de marzo de 1988. p. 18

unidas, Kiyooki Kikushi, dijo que México es el único país que tiene balanza favorable en su relación comercial con Japón, por poco más de mil millones de dólares al año. (276)

La reanudación de operaciones por medio de los "swap" y el anuncio de que la empresa vinícola japonesa Hindori se instalará en México, (ésta será la primera vez que una empresa nipona produzca bebidas alcohólicas en el extranjero), en concreto se trata de la empresa japonesa Suntory, abre una nueva etapa en las inversiones niponas en el país. (277)

Funcionarios de la Cámara de Comercio México-Japón informaron que hay entre 20 y 30 empresas que proyectan realizar inversiones en México, fundamentalmente en la zona norte. Expresaron que los capitalistas se interesan principalmente en el área de la petroquímica y establecer sus empresas en los estados norteños, disminuyendo así costos de transportación de sus productos.

El manifiesto interés de ese país por el área de la petroquímica y la química secundaria, muestran su deseo de aprovechar un recurso natural que existe en México, adicionándole un alto grado de procesamiento y de valor agregado.

En este sentido, el gobierno japonés tiene un enorme interés en realizar diversos proyectos de inversión, a fin de que México amortice su deuda externa, anunció el viceministro de Asuntos Económicos de Japón, Kroschi Kitamura. La deuda de México con ese país asciende a 20 mil millones de dólares, el 20% del total de los débitos. (278)

- (276) HERNANDEZ, Avelino. "Anuncia Japón que Aumentará sus Inversiones en México". Loc. cit. p. 39
- (277) LOPEZ DOMINGUEZ, Ma. Elena. "Interés de Empresas Japonesas por Invertir en México". El Financiero. México: martes 12 de abril de 1988. p. 39
- (278) "Prevé Japón Capitalizar en Inversión Más Deuda Mexicana". El Financiero. México: martes 17 de noviembre de 1987. p. 17.

CONCLUSIONES

La historia japonesa podría resumirse como una historia relativamente homogénea, unificada y autónoma, con cambios estructurales lentos y provocados generalmente por fuerzas externas, tal como se señaló en el capítulo No. I. En ese mismo capítulo conseguimos nuestro propósito de demostrar cómo el Japón antes de 1945, se encontraba ya en su primera fase imperialista, respecto a los países del Sudeste Asiático principalmente y fue en su lucha por penetrar en China cuando predominaban las ideas ultranacionalistas y militaristas, que tenían como fin esencial la expansión de su territorio, cuando fueron derrotados y ocupados por las fuerzas aliadas encabezadas por el general norteamericano Douglas MacArthur.

Por tal motivo se habla de la Ocupación Norteamericana, porque fueron prácticamente ellos, los que utilizaron a Japón como un laboratorio político, en donde se llevaron a cabo acciones que aún no se probaban ni en los Estados Unidos.

En una primera etapa, su fin principal era la democratización del país en todos los ámbitos, promovieron la disolución de los grandes consorcios industriales "zaibatsu", que estuvieron enormemente vinculados con la política fascista de preguerra, al Emperador le otorgaban sólo un sitio honorífico en la política y ya no tenía poder para gobernar.

Al mismo tiempo, impulsaron la creación de una nueva Constitución que en su artículo IX, obligaba al Japón a renunciar definitivamente a la guerra y al derecho de mantener fuerzas de tierra, aire y mar u otro potencial de guerra.

A medida que se acrecentaban las contradicciones entre EE. UU., LA URSS y China, los japoneses tenían que incorporarse como aliados de los norteamericanos en territorio asiático, para evitar la difusión de las ideas socialistas en dicha área. Entonces cambió el curso de la estrategia hasta entonces seguida

por los EE. UU., la guerra de Corea aceleró este proceso, por lo tanto Japón se tendría que convertir en base militar y de abastecimiento de los norteamericanos.

Fue entonces cuando el proceso democratizador dejó de ser el objetivo fundamental para los estadounidenses, era preciso dar marcha atrás a las nuevas reformas, se implantaron nuevas regulaciones y limitaciones para reprimir los movimientos sociales que pugaban porque se llevaran totalmente a cabo estas reformas. Para los norteamericanos y los conservadores nipones se hacía urgente parar el poderío militar e ideológico del sistema socialista y calmar la situación interna del Japón, que ya no resultaba muy conveniente.

Bajo el marco de la guerra fría, el triunfo de la revolución china en 1949 y el inicio de la guerra de Corea en 1950, los japoneses tendrían que convertirse en aliados vitales, para las fuerzas norteamericanas, entonces se le dio más importancia al país como base militar, que a los aspectos relacionados con los experimentos políticos destinados a democratizar el país. De esta forma la recuperación de la nación pasaba a ser el fin primordial.

Ya para 1951, se daba por terminada la Ocupación Aliada y los japoneses paulatinamente fueron restableciendo sus relaciones diplomáticas, formando parte de la ONU y reconciliándose con cuarenta y ocho naciones del mundo Occidental.

Posteriormente a la firma del Tratado de Paz, los EE. UU. y Japón firmaron el Tratado de Cooperación y Seguridad Mutuas, en el cual Japón "pedía" la permanencia de tropas estadounidenses en sus territorios, para defenderse de algún ataque extranjero, desde la firma de ese Tratado ha existido una oposición permanente por una parte importante de la población nipona que alcanza la década actual.

Después vino la consolidación del del sistema político japonés de posguerra (SPJP), en esta época predominan tres rasgos fundamentales: un marcado conservadurismo, un éxito económico asombroso y una política exterior de rigurosa lógica. Sería iluso afirmar que la Ocupación Norteamericana no fue dolorosa para el Japón, pero el hecho de poder ocupar todos sus recursos a la recuperación económica, sin tener que desviar fondos a la industria militar, les permitió obtener grandes ventajas respecto a otros competidores, puesto que logró un sorprendente crecimiento económico, que todavía asombra al mundo.

Se ha hablado mucho acerca de los motivos, causas o fórmulas empleadas por los japoneses para lograr el "milagro económico de posguerra", y tal parece que ese tema no ha sido agotado del todo. De acuerdo con nuestro criterio este proceso de sorprendente crecimiento económico después de su derrota militar de 1945, en realidad no fue un proceso milagroso, sino que fue consecuencia de diversos factores (internos y externos) perfectamente bien conjuntados y con un sentido de la oportunidad histórica pocas veces visto.

De todos esos factores que se mencionaron en su momento, se tenía el propósito de demostrar que en lo general el sistema de relaciones obrero-patronales "sui-géneris" y en particular, la técnica empresarial japonesa (TEJ); jugaron un papel predominante en la consecución del elevado crecimiento económico de posguerra, lograron construir una economía y un país poderoso. El récord excepcional de la expansión industrial es la prueba más fehaciente de ello.

Todo eso ha sido posible, porque ese singular sistema laboral, siempre dejó de lado los beneficios sociales de la clase trabajadora, permitió controlar la fuerza de trabajo; aseguró una relación más armoniosa entre trabajo y capital, por lo menos relativamente; favoreció la falta de correspondencia entre productividad y salarios, facilitó la flexibilidad frente a los cambios tecnológicos, y por último ayudó a la existencia y explotación de un gran con-

tingente de mano de obra industrial.

En síntesis, este sistema de relaciones obrero-patronales, conjuntamente con la bien aplicada TEJ fueron un arma muy poderosa para los patronos, puesto que las pusieron en función del crecimiento económico del país, de acuerdo al diseño del Estado y los empresarios, protegiendo y facilitando la gestión del capital.

Por otro lado, ya analizamos que existe en la economía japonesa una estructura dual, en donde sólo una parte de los trabajadores, -los que laboran para las grandes empresas-, gozan de los beneficios del empleo vitalicio, la determinación de los salarios por antigüedad y forman parte del sindicato -por empresa. Y otra parte la constituyen los trabajadores que se emplean en compañías subcontratistas o de menor importancia, las cuales lógicamente no pueden brindarles los mismos beneficios que las grandes empresas (antes "zai-batsu" ahora llamadas "keretsu") además existen los trabajadores temporales.

Este sistema "nui-génoris", ha podido mantenerse debido a que los grandes consorcios mantienen un porcentaje bastante alto de trabajadores temporales, los cuales son despedidos en épocas de recesión o crisis. Y gracias a que estos trabajadores gozan de las mínimas ventajas y no cuentan con un porvenir muy optimista, una minoría de trabajadores privilegiados obtienen enormes beneficios de sus compañías.

Asimismo, no debe pasarse por alto que además de esos factores, existen otros que hicieron efectivo el crecimiento económico, el cual se ha logrado en detrimento del alto deterioro del medio ambiente, de importantes desequilibrios sociales y a expensas de la insuficiente tarea de mejores niveles de seguridad social, los que han quedado relegados.

Se dese subrayar que el análisis que se realizó de la TEJ, sólo se refiere a la empleada por las grandes compañías, técnica que según opinión pro-

pia, sólo tiene validez y puede ser aplicada en caso de que sigan prevaleciendo las singulares relaciones obrero-patronales que imperan en Japón. Sin éstas difícilmente se obtienen los resultados tan favorables de los japoneses.

Se ha hecho hincapié en este hecho porque se ha difundido mucho la idea, tanto entre europeos como norteamericanos, fundamentalmente entre estos últimos, que es factible aplicar mecánicamente la TEJ, obstinándose en conocer su "secreto" para lograr las elevadas tasas de productividad en las empresas y mantener a niveles considerables su crecimiento económico. No existe tal secreto o fórmula, la realidad es que hay una perfecta adecuación entre la TEJ y las relaciones labores niponas, cuestiones que difícilmente pueden coincidir en otro país.

Por tanto, afirmamos tácitamente que otros países no tendrán éxito al tratar de utilizar mecánicamente los elementos de la estrategia japonesa, sobre todo porque no cuentan con la base de las relaciones labores "sui-géneris" de ellos, además de otros aspectos. No obstante, todas las naciones y empresas pueden aprender algo del Japón, y extraer valiosas lecciones a partir de algunos aspectos concretos de la experiencia japonesa. Pero cada nación y cada - corporación tendrá que diseñar una nueva y propia estrategia conforme a sus condiciones y oportunidades.

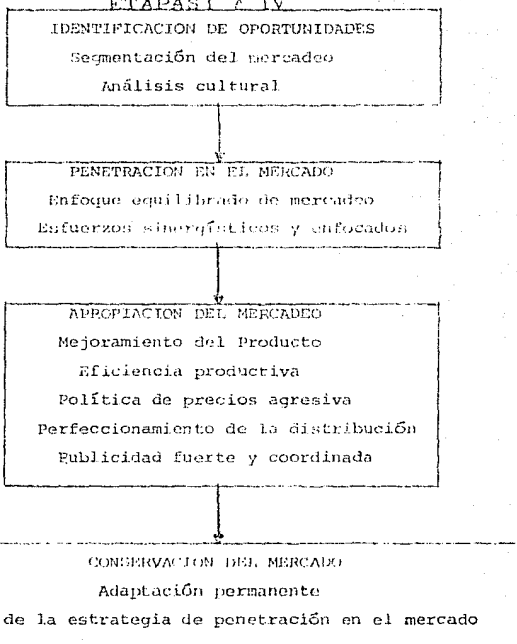
Sin embargo, hay algunos procesos o técnicas como la de comercialización, estudios de mercado, control de calidad total, etc. que pueden ser utilizados en cualquier país, ya que no dependen de la estructura de las relaciones laborales que imperen en el país, ni van en contra de la conciencia individualista de los occidentales.

Los japoneses identificaron a tiempo el papel vital de la planeación estratégica de mercadeo y desplegaron un esfuerzo global para estudiar y ejecutar los últimos conceptos y las últimas técnicas de mercadeo. Muy particularmente se considera que la estrategia de mercadeo sería de gran utilidad para tratar de adueñarse de algún mercado.

A continuación se presenta el modelo japonés de planeación estratégica del mercado.

EL MODELO NIPON DE PLANEACION ESTRATEGICA DEL MERCADO

ETAPAS I A IV



FUENTE: KOTLER, Philip. La Nueva Competencia. Más Allá de
La Teoría Z. Edit. Norma, México, 1987. p.

Con todos estos planteamientos cumplimos con la demostración de otra parte de nuestros objetivos, pero cabe resaltar que en base a las transformaciones constantes de la economía internacional y de la propia economía japonesa existe cierta tendencia a que cambien en forma parcial las relaciones obrero-patronales, pues éstas resultaron ser muy útiles en la promoción del desarrollo de la economía nacional en la era del rápido crecimiento, y a partir de la década de los setenta que éste se detuvo empezaron a comportarse más bien como impedimento que como ventaja para la era del crecimiento estabilizado.

Está claro que el Japón ha dejado de ser fuente de mano de obra barata. Aunque la productividad continua aumentando con mayor rapidez en el Japón que en las demás naciones desarrolladas, el ritmo de aumento es más lento y está muy por debajo de lo que era durante los años sesenta. La tasa de ahorro en el Japón, aún la más elevada del mundo, se encuentra ahora reducida en una tercera parte con respecto a los niveles de los años setenta, frenando así el ritmo de la formación del capital.

El crecimiento y el desarrollo económico permanentes también han afectado las costumbres sociales, las tradiciones y los procesos políticos. Algunos segmentos de la población han comenzado a prestar atención al ocio y al consumo. Los trabajadores buscan una semana laboral más corta. Es mayor el número de japoneses que desea disfrutar del producto de sus esfuerzos. Los grupos sociopolíticos de presión son más vigorosos en sus peticiones: los campesinos japoneses han marchado por calles y se han producido grandes demostraciones antinucleares.

Es evidente que el actual sistema de relaciones obrero-patronales muestra signos de debilidad en por lo menos tres de sus elementos fundamentales: el sistema de empleo vitalicio, el de determinación de los salarios por antigüedad y en la actitud hacia el trabajo y lealtad hacia la empresa que obser-

vaban la generalidad de los trabajadores japoneses.

Tales circunstancias, aparte de aumentar las tensiones y poner a prueba las relaciones de poder existentes entre los actores del sistema, plantean dos alternativas concernientes al futuro de las relaciones laborales en Japón:

1) Podría tenderse hacia una occidentalización en la conformación de dichas relaciones, situación que sería irreversible.

2) La permanencia del actual sistema de relaciones obrero-patronales, por la suficiente flexibilidad que presenta para responder a los cambios, sin tener que renunciar totalmente a los componentes básicos que históricamente han contribuido a facilitar el desarrollo económico del Japón.

Frente a estas dos opciones, se llegó a la conclusión de que a pesar de los constantes cambios que se derivan de la transformación continua que presenta la economía interna nipona y el surgimiento de nuevas actitudes respecto al trabajo y a la empresa principalmente por los trabajadores más jóvenes, aún tienen una gran vigencia los componentes básicos tradicionales cuya transformación radical es difícil de prever, por lo menos a corto o mediano plazo.

Empero lo dicho anteriormente, de ninguna manera se desea afirmar que este sistema laboral va o ha permanecido inalterado, sino por el contrario, que éste se ha ajustado considerablemente, tanto a la tradición como al cambio, sin dejar de lado sus rasgos fundamentales. Como resultado vemos que, a pesar de los cambios y surgimiento de nuevos valores impuestos por el rápido proceso de industrialización y modernización económica, se observa todavía la permanencia de valores derivado de la sociedad tradicional. Lo admirable ha sido que, aún con los conflictos y tensiones derivadas de la acción de hacer compatibles esas dos fuerzas, el sistema ha alcanzado un grado de integración y los procesos de ajuste, que en cualquier otro país podrían ser la causa de conmociones sociales, se han llevado a cabo con cierta tranquilidad.

Resulta importante recordar que, la reconstrucción de las relaciones laborales de posguerra admitió singulares cambios con respecto a la época precedente, por ejemplo: la profesionalización de organismos e instituciones que legislan sobre los conflictos laborales, por la otra, han permitido una mayor descentralización y flexibilidad para implantar cambios, lo que contrasta con las estructuras altamente centralizadas del control de los "zaibatsu" y del Estado de la época de preguerra.

Por último se desea añadir que, difícilmente se encontrará en otro país la gran alianza que existe entre el Estado y el Sector Empresarial; aunque sea el Estado quien asuma el papel de rector de la estrategia de desarrollo a largo plazo, se encarga de la división del trabajo entre distintos sectores productivos y garantiza la continuidad de las políticas económicas externas.

Además tal como lo probó la economía japonesa y ahora las economías de los Nics de Asia, el sector público y el sector privado en la economía, necesitan colaborar auténticamente en la búsqueda de posiciones realistas frente al ámbito internacional, dándose el valor real a los factores básicos del progreso económico y el bienestar social, los cuales son el esfuerzo educativo, científico y tecnológico. Podría inferirse del análisis del "milagro económico japonés", que cuando toda la sociedad cumpla de manera eficiente con sus respectivas funciones, ni los descalabros financieros de EE. UU. y Europa Occidental, afectarían demasiado la estabilidad económica y financiera de un país.

Por tanto, en contraposición con la opinión de algunos expertos, se considera injusto hablar de que el Japón está controlada por sus gigantescas empresas industriales, comerciales o financieras. El centro del poder en Japón está en mano del Ministerio de Finanzas, el Ministerio de Comercio Exterior y el Banco Central, ellos son quienes negocian todas y cada una de las medidas.

de política económica interna y externa con el sector privado, cuya posición es escuchada pero no necesariamente seguida. Una vez que el gobierno japonés adopta medidas en consulta con el sector privado, este último las realiza sin reservas. En tales condiciones, no cabe duda que es el Estado - y no los intereses privados - quien actúa como el rector de la sociedad japonesa y no como el servidor de los intereses de grupo particulares, aunque debido a su extrema vinculación les llamen: Japan Inc.

Pasando a otra situación, en la década actual debido a las grandes transformaciones que están ocurriendo en la economía mundial, por la redefinición de la hegemonía que predominará en el futuro, la nueva división del trabajo y los polos de poder y su influencia, surgen dos actores fundamentales en el escenario, Japón como segunda potencia económica y primer acreedor mundial y los EE. UU. que se encuentra ocupando la primera posición como potencia económica mundial, pero que en algunos terrenos ha ido perdiendo importancia.

A lo largo de este trabajo, se ha dado una visión histórica de las relaciones niponorteamericanas que se estrecharon desde la Ocupación, donde desde el principio los japoneses tomaron el papel de subordinados a los intereses norteamericanos y después bajo el contexto de la guerra fría, fueron presionados para convertirse en aliados incondicionales de los EE. UU., en esa zona de Asia, por la amenaza que representan para ellos la URSS y China.

Actualmente, no obstante siguen siendo aliados en dicha zona, el Japón representa para los EE. UU. un enemigo potencial a causa esencialmente

del enorme déficit comercial que se ha ido incrementando y al papel preponderante que tiene ya asegurado Japón como potencia financiera mundial. Circunstancias que han generado la guerra comercial abierta y prolongada, aunque los norteamericanos no aceptan que ésta exista, deseamos deducir qué resultará de élla, y además preguntarnos ¿logrará Japón colocarse en todos los ámbitos en el primer lugar? Anticipadamente podríamos adelantar que no, puesto que existen ciertos impedimentos reales para ello, pero los EE. UU. necesariamente tendrán que ceder en algunos terrenos.

Por tal motivo no dejamos de subrayar que, existe una paradoja primordial entre las relaciones niponorteamericanas, dada fundamentalmente porque los EE. UU. necesitan a Japón como aliado en Asia y ya que Japón no cuenta con la suficiente capacidad militar depende casi por completo de los norteamericanos, además de que el porcentaje más alto de sus importaciones para cubrir sus necesidades básicas de alimentos, energéticos y materias primas provienen de Norteamérica. Por lo que Japón se encuentra acorralado y se ve ahora en la necesidad de buscar otras alternativas para cubrir sus importaciones.

Con el fin de aliviar un poco su déficit comercial los norteamericanos han tomado varios caminos, entre los cuales destacan: Ejercer presión para que los nipones "restringan voluntariamente" sus exportaciones, abran más su mercado interno a los productos estadounidenses y por último sancionan comercialmente a los productos "made in Japan".

La respuesta nipona ha sido tratar de levantar muy lentamente su tradi

cional proteccionismo y liberalizar algunos sectores de su economía -menor el sector agrícola-, también han tratado de elevar su déficit público y revalorizar su moneda, todas estas medidas no les han parecido suficientes a sus competidores occidentales y la pugna continua y siguen presionando para que los nipones abran completamente sus puertas a los productos norteamericanos.

Por otro lado, Japón no adquirirá totalmente el grado de potencia económica mundial, si no incrementa su participación en política exterior defendiendo una posición más independiente de la norteamericana, en base a intereses y proyectos propios y promoviendo una participación más activa en los foros internacionales, en donde no tiene aún ni voz, ni voto, porque éstos son controlados por los EE. UU.

Asimismo, la vinculación militar que existe entre estas dos naciones, y que se inició por las guerras de Corea y Vietnam, continua vigente porque como ya sabemos, los nipones aun no cuentan con un aparato militar poderoso y los norteamericanos tienen todavía suficientes bases militares situadas en Okinawa, las cuales se encuentran en lugares estratégicos frente a las costas del Sudeste Asiático, ante esos hechos se ven constantemente en la necesidad de cambiar su Constitución o violarla, (en lo que respecta al artículo IX).

A pesar de la fuerte penetración económica niponorteamericana en el sudeste asiático, la cual ha formado parte de una estrategia global anti-comunista y donde en general, Japón ha jugado el papel de marioneta norteamericana, ambos países han tenido que cambiar su política exterior en dicha área, viéndose presionados a retirarse paulatinamente, trayendo esto

como consecuencia un reajustamiento de la influencia de poderes en ella.

Así las diferencias entre el imperialismo nipón y los pueblos de Asia Sudoriental se arraigan cada vez más, aumentándose el sentimiento antijaponés, cuyo origen fue la época de preguerra cuando Corea del Sur y Taiwán soportaron una terrible subordinación. En un momento dado, los pueblos asiáticos serían los más afectados si los japoneses se remilitarizaran importantemente, ya que aún tienen en su memoria al Japón fascista y colonia lista de antes de la Guerra del Pacífico.

A pesar de todas sus contradicciones comerciales, podría afirmarse que el punto de unión más fuerte entre Japón y los EE. UU., es la estabilidad económica-política del sudeste asiático, donde les interesa a estas dos naciones se frenen las corrientes socialistas y se protejan sus inversiones a toda costa. Parece que el muro de contención a la agudización de las contradicciones entre ellos, seguirán siendo el Sudeste Asiático y los países que integran la Cuenca del Pacífico.

Frente a todas esta serie de nuevas tendencias y controversias y a las presiones ejercidas por otros países desarrollados, Japón está tratando de modificar su modelo de economía orientada hacia la exportación de mercancías, modificándolo por las inversiones directas en el extranjero y su preocupación por la ampliación de su mercado interno, la transferencia de tecnología y el incremento de las importaciones de productos manufacturados.

Por tales circunstancias y otras más, que se han señalado a lo largo de esta investigación como son: la revaluación del yen, su escasez de recursos

naturales, lo contaminado de su ambiente, el elevado costo de su mano de obra, etc. y las restricciones comerciales hacia sus productos, los nipones se han visto precisados a cambiar su estrategia y comportamiento económico, y han puesto su mira en otros países que hasta ahora tenían muy poca importancia para ellos y en los cuales debe aumentar su presencia política.

Es indudable por tanto que los japoneses al convertirse en una potencia hegemónica, tienen que hacerse copartícipes en la promoción del crecimiento económico de los países del Tercer Mundo, es por eso que están ampliando su "ayuda" a estos países. Inclusive ya han cambiado deuda mexicana por bonos. En este sentido, como ya son la primera potencia financiera, tienen más oportunidad de interceder más profundamente para aligerar la carga del enorme endeudamiento externo de los países del Tercer Mundo.

Puesto que Japón vislumbra ya, la pérdida relativa de la supremacía norteamericana, la cual durante largo tiempo protegió a sus aliados nipones, se enfrenta a la disyuntiva de desarrollar su nueva política exterior dentro de un marco más independiente y global y a la vez asumir una mayor responsabilidad ante los conflictos mundiales, dejando poco a poco su posición de subordinado norteamericano.

Volviendo a retomar la pregunta que nos hicimos en una parte de estas conclusiones acerca de la factibilidad de que Japón se convirtiera en la Primera Potencia Hegemónica Mundial en todos los ámbitos, contestaríamos negativamente, no obstante su enorme excedente de ahorro interno y su considerable superávit comercial, además de la fortaleza del yen y su creci-

ente internacionalización financiera.

Llegamos a esta conclusión porque sabemos que la economía japonesa se enfrenta a los siguientes impedimentos o restricciones:

a) Escasez de recursos naturales, lo que lo convierte en dependiente del exterior en materia alimentaria, energética y en algunos insumos industriales básicos.

b) Si bien es la segunda potencia económica mundial, su PNB es sólo un tercio del de los EE. UU. y por lo tanto su capacidad de determinar el ritmo y el modo de crecimiento de la economía mundial es mucho menor. Además su participación en el comercio mundial es de únicamente del 8 por ciento.

c) Su ubicación geopolítica y su incapacidad de asegurar la paz por la vía del poder militar como condición de la estabilidad política y del desarrollo económico.

d) La falta de liderazgo político e ideológico, tanto interno como externo, capaz de articular un consenso en torno al establecimiento de nuevas pautas de integración y comportamiento en escala mundial.

Todas esas restricciones a las que se enfrenta la economía nipona, nos ayudan a clarificar nuestra respuesta: Japón será una pieza muy indispensable, mas no única, en la conformación de las hegemonías que imperarán en la economía mundial en un futuro próximo.

Tal como lo expresamos en el capítulo respectivo, la guerra comercial entre los Estados Unidos y Japón representa para México una buena oportuni

dad para que los japoneses incrementen sus inversiones en nuestro país, aprovechando la devaluación de nuestra moneda, la existencia de una mano de obra barata; una idónea situación geopolítica, la abundancia de recursos naturales y energéticos y una relativa estabilidad social.

Pero México, debe mantenerse muy alerta y reconocer que los nipones sólo están interesados en nuestro país, como medio para penetrar al mercado norteamericano, principalmente vfa las maquiladoras que están en la frontera norte de nuestro país, el otro motivo es que los japoneses ven a México como una fuente segura de abastecimiento del vital energético: el petróleo del que dependen completamente del exterior, ellos han reiterado su deseo de ir aumentando la compra de barriles diario de petróleo hasta llegar a 350 ó 450 bdp, debido a que éste es un bien estratégico para que ellos sigan manteniendo su enorme capacidad exportadora.

No obstante las diferencias obvias entre México y Japón, ambos tienen una finalidad común: sacudirse la extrema dependencia que tienen respecto a los EE. UU. y siendo sus economías complementarias, bien pueden sacar una solución adecuada y satisfactoria para estos dos países. Si no se ha incrementado más el intercambio comercial ha sido por deficiencias de la estructura comercial mexicana, que hasta ahora ha sido oportunista e inadecuada y por la parte japonesa un tanto inconsistente, además de que las mercancías mexicanas no han sido promovidas adecuadamente en su país.

Afortunadamente para nosotros la balanza comercial con Japón es favorable, gracias al petróleo que es el producto más importante para los japo-

neses, pero debemos preocuparnos por mantener ese saldo favorable, pero no dejar que sea importante para ellos un sólo producto sino diversificar nuestras exportaciones y especialmente promover los productos manufacturados.

Para poder realizar lo anterior, México tiene ante sí un gran reto, el de volverse más competitivo a nivel internacional, pero no únicamente por las ventajas cambiarias de nuestra moneda, o por lo barato de su mano de obra, etc. sino basándose en una buena calidad de nuestros productos y ser vicios. También correspondería a las universidades e instituciones de educación media y superior, vincularse más con las empresas y aportar su experiencia por medio de asesorías.

Seguiremos subrayando la importancia de que México tiene la obligación de estudiar los mecanismo internos de distribución del mercado japonés, para evitar la triangulación que se da porque no se comercializan directamente nuestros productos, sino que las transacciones son realizadas por las compañías comercializadoras estadounidenses o niponas, estas últimas detentan el "quasi" monopolio en las importaciones del país y en la distribución de las mercancías tanto en el mercado interno como en el externo.

Por otro lado, los productos mexicanos no lograrán una demanda duradera, si no obtienen una aceptación total por parte de los consumidores japoneses, los cuales son considerados los más exigentes del mundo, para conseguirlo, tenemos que estudiar sus gustos y preferencias particulares, además que es fundamental la presentación y óptima calidad de la mercancía.

Aunque sabemos que la producción de partes en territorio mexicano, está destinada a apoyar las actividades productivas de las empresas japonesas en los Estados Unidos, nos conviene sobremanera la inyección de capital que realizan las empresas niponas porque contribuyen en cierta forma a la modernización y el desarrollo de nuestra economía, alivian un poco la demanda de empleos y al venir una mayor cantidad de capital del exterior, nos ayudaría a cumplir con los pagos para el servicio de nuestra deuda externa, y en particular para financiar la recuperación de nuestra economía.

No obstante no podemos dejar de mencionar, que los inversionistas japoneses se enfrentan a ciertas deficiencias de la estructura administrativa mexicana, que deben de ser corregidas rápidamente, si no queremos seguir siendo ineficientes y burocráticos.

Por otro lado, México le exige a sus socios capitalistas hagan uso de un cierto número de componentes de producción nacional, pero en muchas ocasiones éstos bienes no cumplen con los requerimientos en cuanto a calidad y fecha de entrega y en otros casos, estos bienes prácticamente no se elaboran en nuestro país, entonces estos productos tienen que ser importados de EE. UU. u otros países y esta salida de divisas no es conveniente para nuestra economía. Por lo que esta obligación de usar insumos nacionales les resulta en más de una vez, contradictoria. Y para que negar que México no cuenta con una infraestructura adecuada para permitir el asentamiento de industrias de alta tecnología.

Otra circunstancia negativa a la que tienen que enfrentarse los capitalistas extranjeros, son los trámites burocráticos y la ineficiencia administrativa que impera en muchas Secretarías y organismos gubernamentales, motivos por los cuales los trámites resultan lentos y engorrosos y esto sin tomar en cuenta la corrupción, por medio de la cual se realizan muchas operaciones disminuyendo así los incentivos a la inversión en nuestro país.

Tampoco puede negarse que los cambios de gobierno cada seis años, traen consigo una serie de cambios en la política económica que hacen perder continuidad en la realización de acuerdos y medidas ya tomados con anterioridad, por lo que debería promoverse un mecanismo que señalara que los planes y acuerdos tomados, no pueden ser alterados por el cambio de Gobierno.

Los últimos acontecimientos en cuanto a cooperación financiera se refiere es que el Gobierno japonés está otorgando incentivos fiscales a los bancos nipones que se interesen en comprar deuda externa mexicana y ya se han reestructurado adeudos por 344 millones de dólares en el sector público nacional con un cierto ahorro de intereses para México y con un aplazamiento en el pago de obligaciones, este acuerdo lo firmaron el subsecretario de Hacienda Francisco Suárez Dávila y el embajador de Japón en México Ryukichi Imai a principios de este año.

Por otra parte, parece que la creación del nuevo oleoducto que cruzará del Golfo al Pacífico y que reducirá a veinte días el tiempo de transpor-

tación del petróleo además de los costos; permitirá incrementar significativamente las ventas de crudo mexicano al exterior, lo cual es una buena oportunidad porque aunque sabemos que los EE. UU. seguirán siendo nuestros principales clientes, México puede implementar la diversificación de sus ventas de crudo y Japón se presenta como buena alternativa. Ya que a Japón le preocupa sobremanera la seguridad global (tómese ésta por la protección de la libre navegación marítima, así como el libre acceso a las fuentes mismas de las materias primas), ya que de ésta depende el funcionamiento de su economía.

En síntesis, la ampliación de los vínculos económico-políticos y culturales con Japón, es de las opciones más viables para México, lo cual le ayudaría a alcanzar su diversificación, ya que Japón cuenta con enormes recursos financieros y de inversión, y un enorme desarrollo tecnológico, situaciones que pueden favorecer enormemente a nuestra nación. Por el otro lado, a Japón le interesa ampliar su participación en aquellas regiones donde su presencia es aún débil. En América Latina, Brasil y México representan las opciones más prometedoras, por los recursos naturales que poseen, el potencial de su mercado interno y la oportunidad de promover desde ahí las exportaciones a terceros países.

Si los empresarios y las autoridades mexicanas se volvieran más eficientes y productivos, y dedicaran un porcentaje mayor de su PIB a la investigación y desarrollo tecnológico que en la actualidad sólo alcanza el 0.6% del PIB, lograríamos beneficiarnos realmente de algunas experien-

cias niponas como la planeación a largo plazo, la organización de las empresas la adecuación entre los sectores gubernamental, empresarial y académico. La concatenación entre los procesos tecnológicos, productivo y de comercialización, las políticas de capacitación auténtica del personal para lograr una mayor productividad y la severa vigilancia del control de calidad, desde el principio al fin de la producción. Aspectos que resultan imprescindibles para lograr que México se convierta en un país competitivo a nivel mundial.

Al mismo tiempo, México junto con otros países de América Latina deben seguir presionando para que Japón y otros países desarrollados abran sus mercados a los productos manufacturados del Tercer Mundo. Si esto sucediera, se disminuiría un poco la presión sobre el mercado estadounidense, lo que reduciría las costumbres proteccionistas de ese país.

Como hemos podido apreciar, de acuerdo a los nuevos proyectos de inversión nipona en México, paulatinamente los japoneses están incursionando en nuevos terrenos, lo cual también nos beneficia bastante. Están participando en coinversiones de hoteles de gran turismo, por primera vez en su historia van a producir licores fuera de su territorio, etc. es decir, están cambiando su estrategia de inversión, poco a poco y tratan de entrar en todas las áreas.

Por otro lado, en respuesta al proteccionismo de los países industrializados, los empresarios japoneses se han visto presionados a invertir en esos países y en el propio EE. UU., de esta forma México adquiere una relevancia sin precedentes en su nueva tendencia. Es un sitio ideal para pro-

ducir partes y abastecer de manera masiva las plantas ubicadas en los EE. UU. Los menores costes de producción y la vecindad de México, constituyen atractivos indudibles. De tal forma que podrían coincidir con los intereses económicos y estratégicos de México en el ámbito de sus relaciones internacionales.

Podría resultar interesante que México y Japón buscaran alguna solución conjunta con respecto a su extrema dependencia con los norteamericanos, - puesto que ambos países dependen en sumo grado de lo que ocurre en el ambiente económico externo, y padecen cuando surgen tendencias proteccionistas que inhiben su acceso al mercado estadounidense (su principal mercado).

De tal forma que resultaría factible que México que es una potencia media, y en el momento actual es sujeto de cooperación y a la vez de competencia, en la interacción que tiene lugar entre estas dos potencias industriales Japón y EE. UU. Para México, los beneficios y las desventajas que se deriven de esta situación dependerá de su habilidad para negociar con dichas potencias.

Obviamente, entre más importante sea el papel de México en la estrategia japonesa respecto al mercado estadounidense y entre más inviertan las empresas niponas en México, también mayor será la preocupación de Japón por la estabilidad económica y política mexicana. Entonces, Japón tendrá un particular interés en preservar dicha estabilidad, otorgando asistencia económica o concesiones en cuanto al servicio de la deuda se refiere.

Como tradición, las empresas niponas se han resistido a transferir tecnología en países donde no se les permite ejercer un control mayoritario en proyectos de inversión. Si México se convirtiera en un elemento crítico de la estrategia japonesa para el mercado estadounidense, el gobierno mexicano se encontraría en mejor posición para negociar las condiciones bajo las cuales se efectuaría la transferencia de tecnología japonesa a México.

Para dar fin a estas conclusiones deseamos reiterar que las empresas mexicanas, en todas sus ramas y sectores, tienen ante sí el reto de una nueva era económica creada por Japón, porque el estilo de la administración estadounidense (adoptada por los mexicanos con fallas y defectos), nos ha mantenido al margen de la competitividad y el crecimiento. Ya son pocas las opciones que nos quedan; o se elabora una cultura de calidad con base en la innovación, o México seguirá pagando el precio de la ineficiencia, errores y carencias que se reflejan en la problemática económica. Las empresas mexicanas además de modificar sus métodos de producción, es necesario que cambien de actitud y el enfoque hacia la producción.

Estamos completamente con el Lic. Jesús Silva Herzog que dijo que: México tiene mucho que aprender de Japón y no sólo en el rubro comercial, sino también a planificar a largo plazo, ya que no es posible seguir planificando en el corto plazo, ni por sexenios. Es importante ser consecuentes con las exportaciones y no fijarse en el extranjero sólo cuando hay excedentes de producción.

Si quisiéramos acabar con la imagen tan deteriorada que tenemos ante el

exterior, tendríamos que erradicar algunos problemas tradicionales como son: la corrupción en el gobierno, una carencia de políticos y economistas hábiles, una necesidad profunda de administradores capacitados para la empresa, y una infraestructura económica mal desarrollada. Si se pudieran superar estos problemas, entonces también podríamos invadir los mercados con productos de alta calidad y bajo costo.

Y por último algo que sí podemos cambiar, es nuestra filosofía empresarial, aplicándola en el sentido de calidad a todos los productos que están en nuestras manos producir. Los industriales mexicanos necesitan adoptar una nueva filosofía para poder exportar, competir, innovar; producir calidad de vida para nuestros trabajadores. Si lo hiciéramos bien desde la primera vez, no estaríamos expuestos a desaparecer del mercado.

El hacer las cosas con poca calidad es perjudicial en varios aspectos; pues implica lo caro de un retroceso, los rechazos de los clientes inconformes, desperdicios, restituciones, productos defectuosos, retardos, garantías, etc. La productividad es una consecuencia de trabajar para mejorar la calidad, no sólo en el diseño, sino en la fabricación y servicio del cliente. Si somos productivos mantendremos la preferencia por nuestros productos y nuestra empresa. Para realizar esto, es necesario un cambio de mentalidad en todos los factores que entran en el proceso productivo.

A nuestro país, por su crisis económica, se le presenta el reto del cambio para hacer de México un país productivo, y así asegurar su supervivencia económica para el futuro. Transformar la idea general de lo que está hecho en México, ... está mal hecho, debería ser un imperativo para los productores hacer del hecho en México, un símbolo de calidad.

RECOMENDACIONES

Se dice en el sexto capítulo del presente trabajo, que México tiene ante sí el reto de diversificar sus exportaciones y productos manufactureros, el de volverse más competitivo, pero no sólo por lo devaluado de su moneda o por lo barato de nuestra mano de obra. Lo conveniente sería que tal objetivo se realizara por la obtención de una excelente calidad de nuestros productos y servicios, su entrega oportuna y la constancia de nuestra oferta.

Al mismo tiempo, se insiste en que el incremento de nuestras relaciones económicas con Japón, podría ser una buena opción para intensificar nuestra diversificación comercial con otros países, no sólo para ir reduciendo paulatinamente nuestra extrema dependencia con los EE. UU. sino también para tratar de eliminar el tradicional desequilibrio del sector externo, el cual ha sido una limitante para el crecimiento económico.

Por otro lado, tenemos tanto la oportunidad, como la responsabilidad de definir el tipo y calidad del desarrollo que México habrá de experimentar en las décadas por venir; o sea, si México pasará a formar parte en el próximo siglo del núcleo de países líderes o si se irá rezagando cada vez más.

Tal parece que a México, le restan ya muy pocas oportunidades de romper las inercias del pasado para incorporarse a la economía internacional en los campos comercial, financiero y tecnológico, para lo cual tendría que llevar a cabo cambios profundos, de tal suerte que tanto el gobierno como los sectores privado y obrero conjuntaran sus esfuerzos para aumentar la productividad.

La estrategia general que podría ayudarnos a enfrentar exitosamente los

problemas actuales, al tiempo que se construyera una nueva base de desarrollo futuro, implica acciones específicas en las líneas de captación de inversión privada (nacional y extranjera) maquila y producción para la exportación. En el mediano plazo, estas acciones serán exitosas sólo en la medida en que se incremente sustancialmente la productividad, se vinculen estrechamente las instituciones de desarrollo tecnológico con el aparato productivo y se eleve la calidad de la educación técnica y profesional del país.

Llevar a cabo esta estrategia requiere de acciones concretas y concertadas que involucren no sólo a los diversos agentes sociales y económicos en lo individual, sino a unos en relación a otros, sean estos gobierno, empresarios, trabajadores o campesinos. Sabemos que no hay "recetas" para obtener una inserción exitosa en la economía global, sin embargo hay algunos países como Japón, o los Nics de Asia, que para hacer de esta inserción un hecho exitoso, han apuntalado su desarrollo en condiciones y situaciones diversas a las naturales (como son las geográficas) y en su lugar se ha invertido en educación, comunicaciones, desarrollo tecnológico, etc., bien podríamos en estos aspectos generales tomar su ejemplo.

Si bien es cierto que no es el objetivo de esta tesis plantear que México imite a estos países y en especial a Japón, pues sus estructuras son diferentes, parece importante plantear cómo un país sin recursos naturales y que después de haber sido destruido por los efectos de una bomba atómica, pudo levantarse y convertirse en la segunda potencia económica del mundo capitalista.

Volviendo al tema de la inserción exitosa, ésta dependerá a su vez de la habilidad que tenga el pueblo mexicano para desatar en las fuerzas productivas la creatividad e imaginación necesarias para competir en el mundo

internacional, desarrollar mercados y traducir todo ello en bienestar. En esta área común, el gobierno, los empresarios y los trabajadores tienen tareas específicas que realizar. El primero, creando las condiciones adecuadas para que la sociedad sea capaz de elevar su productividad, procurando así un mayor beneficio social (bienestar). Los empresarios y trabajadores conjuntando esfuerzos de una manera hasta hoy desconocida en nuestro medio, compitiendo con otros empresarios y trabajadores tanto nacionales como extranjeros. Esta concertación será necesaria para producir bienes y servicios en condiciones óptimas de calidad y precio. El reto estriba en penetrar en otros mercados para no desaparecer en el tradicional.

EL PAPEL DEL GOBIERNO

a) Adecuación de la legislación

Entre las actividades que el gobierno debe realizar para crear el clima adecuado para la realización de las líneas de acción estratégicas propuestas y para elevar la productividad nacional, se enlistan de manera general, las que a nuestro criterio son factibles:

En primer término tendría que adecuarse la legislación, la cual estaría encaminada a establecer y consolidar los siguientes principios:

- 1) Sencillez y claridad en las disposiciones legales.
- 2) Promoción de mecanismos que permitan ejecutar las normas con rapidez, oportunidad y eficacia.
- 3) Revisar que las exigencias de nuestras leyes, vayan de acuerdo a nuestra verdadera capacidad de respuesta a las demandas externas, como es el caso de los componentes producidos por la industria nacional.

- 4) Crear un marco legal el cual plantee un auténtico plan global de desarrollo a largo plazo, que no se trunque con el cambio de gobierno cada seis años, es decir que las políticas económicas fundamentales tengan continuidad y éstas sobrepasen los planes sexenales.

Obviamente las disposiciones legales deberán facultar al gobierno para vigilar que los productos ofrecidos en el mercado cumplan con requisitos mínimos de seguridad y de calidad, estableciendo las disposiciones generales para la presentación veraz de la información sobre los productos.

b) Desarrollar ventajas comparativas

El gobierno tiene un papel crucial que desempeñar como promotor de las condiciones que hagan posible el éxito económico de la sociedad. Para ello, tiene que abocarse a la creación de ventajas comparativas mediante su actividad rectora de la sociedad, así como a través de sus acciones de gasto público, sobre todo en las áreas de infraestructura física y humana. En este rubro, el gobierno debe identificar oportunidades potenciales e incentivar esfuerzos para la construcción de dichas ventajas comparativas, sobre todo las de más largo plazo y alcance como es la creación de la infraestructura física indispensable para elevar la productividad (comunicaciones, energía eléctrica, parques industriales, etc.).

Además, de manera más relevante, puede hablarse del apoyo al desarrollo científico y tecnológico, para el cual será necesario utilizar medidas de política fiscal, crear sistemas de información y patentes, y bancos de datos, y apoyar financieramente a la educación. Esto puede llevarse a cabo, al menos en forma relativa, a través de mecanismos tales como el otorgamiento de créditos fiscales a empresas o individuos que participen en estos esfuerzos, brindando estímulos a los investigadores y, sobre todo, mediante la creación

de programas que promuevan la elevación en la calidad de la enseñanza y faciliten la vinculación del sector productivo con los centros de investigación y desarrollo científico y tecnológico.

c) Impulso al desarrollo económico

El gobierno habrá de desarrollar mecanismos e instancias de promoción que permitan: 1) El crecimiento de la inversión nacional; 2) La captación de la inversión extranjera; 3) la disponibilidad de información sobre mercados, productos y tecnología, y 4) la activa promoción de los productos nacionales en el extranjero, así como los que se refieren al sector turístico. México podría utilizar sus entidades e instituciones en el extranjero como son las embajadas, consulados o representaciones para apoyar la realización de estas tareas vitales para el país.

d) Crear un clima de concertación

La inserción de la economía mexicana en la economía global representa buenas oportunidades, pero a la vez ciertos riesgos. Por lo que México debe aprovechar las primeras y evitar los segundos generando un clima de concertación en el cual se definan objetivos, prioridades y reglas del juego. De otra forma México entraría a la competencia internacional sin la solidez necesaria para el éxito.

A continuación se mencionan algunos de los elementos y factores que podrían formar parte de este clima de concertación:

- 1) Participación gubernamental, ejerciendo una efectiva rectoría económica a través de la definición de las reglas del juego y su control que faciliten a los empresarios y a los trabajadores el desarrollo de una actividad productiva verdaderamente eficiente.

- 2) Responsabilización de los agentes económicos -empresas públicas y privadas- de su desempeño, sin transferir los costos de sus acciones y errores al conjunto de la sociedad.
- 3) Mejoramiento de mecanismos de participación para los trabajadores en el desarrollo de las empresas. Estos mecanismos habrán de trascender la figura del reparto de utilidades, para hacer a aquéllos copartícipes y corresponsables del éxito de la empresa, mediante diversos procedimientos de recaudación de divisas y métodos de inversión.
- 4) Eliminación total y absoluta de apoyos, transferencias y subsidios a empresas en dificultades cualquiera que sea la causa de sus problemas.

EL PAPEL DE LOS EMPRESARIOS

Por su parte, el sector empresarial tendrá a su cargo la responsabilidad de organizar a los factores productivos de tal forma que su interacción sea más eficiente, generando con ello productos capaces de competir exitosamente en el mercado nacional e internacional a precios competitivos.

El único modo de conseguir personal calificado es a través de programas de capacitación y educación permanente, de carácter intensivo.

En este sentido, la función de la empresa privada en la sociedad es la de transformar cualitativamente las pautas y conductas productivas. No es condición suficiente que el empresario invierta más o generará más empleos, sino que incite al trabajo productivo; invirtiendo capital, organizando el trabajo, capacitando y motivando al personal, creando canales de distribución, etc. En una palabra que logre erradicar todas las deficiencias de los productos mexicanos.

EL PAPEL DEL SECTOR OBRERO

Realmente es poco lo que puede hacer el sector obrero de "mutuo propio" puesto que sus condiciones económicas son tan extremadamente bajas, que apenas le permiten pensar en la sobrevivencia. Si sólo cuentan con lo indispensable para vivir, difícilmente podrán tener conciencia de los importante que es la productividad en el trabajo para el país en general y en última instancia el incremento de ésta, no le genera ningún beneficio personal, (según su apreciación).

Entonces es al empresario al que se le debe presionar para que elabore un mecanismo en donde se promueva una correspondencia entre productividad-beneficios en el trabajo. E ir paulatinamente modificando la conciencia de que si se aumenta la productividad primero a nivel empresas, luego a nivel nacional todos saldremos ganando a largo plazo.

Por otro lado, ahora en lo que respecta al proceso de comercialización, las instituciones a las que les corresponde impulsar el comercio exterior, sucesores del IMCE, deben vincularse con las empresas exportadoras y para el caso específico de Japón, con la JETRO (agencia gubernamental nipona abocada a la captación de inversión extranjera, comercialización, y a la obtención de información y tecnología); lo cual nos serviría para seguir adentrándonos en los procesos internos de comercialización en Japón, erradicar de una vez por todas la triangulación de la que se habló en el capítulo VI, tan nefasta para nuestra economía.

En lo que respecta al terreno de las inversiones es difícil aceptar absolutamente o negativamente la idea de que los japoneses aumenten sus inversiones directas en nuestro país, aunque hay que tomar en cuenta que ellos realizan en ese caso coinversiones, las cuales ponen énfasis en la capacitación a ni

administrativo, organización y desarrollo tecnológico, factores todos que contribuyen al desarrollo y modernización de las economías receptoras, por que en cierta forma están transfiriendo paquetes integrales de conocimientos. Al mismo tiempo debemos aceptar que ellos cuentan con una enorme experiencia en áreas en las que nosotros apenas somos aprendices y son a la vez estratégicas para fortalecer nuestro desarrollo futuro.

Podríamos entonces, optar por ser selectivos en los campos en los que el costo de capital requerido para la inversión, sea prácticamente inaccesible para nosotros, además de impulsar a las unidades dedicadas a la exportación. Así como a las que nos ayuden a una mejor explotación y aprovechamiento de nuestros enormes recursos naturales, y crear una adecuada infraestructura. Dichos campos podrían ser:

- 1) Ampliación de los puertos y sus muelles.
- 2) Incremento del servicio de agua potable y de drenaje.
- 3) Generación de energía eléctrica.
- 4) Proyectos siderúrgicos
- 5) Puertos industriales.
- 6) Electrificación de las redes nacionales del ferrocarril.
- 7) Construcción de buques pesqueros.
- 8) Producción de bienes de capital.
- 9) Intensificación de nuestro desarrollo turístico.
- 10) Petroquímica en general.

Sin embargo, la captación de inversión extranjera debe ser usada como un instrumento para la consecución de un conjunto de fines, como son la creación de empleos y la generación de divisas y no como una finalidad de largo plazo.

En síntesis, la tarea que se le presenta a México es de magnitudes enormes y todos -gobierno, empresarios y trabajadores-, deberán cooperar y participar conjuntamente estimulados por esta oportunidad histórica que se está dando. La cual debe tener como meta el desarrollo económico, conservando siempre nuestros valores, tradiciones e identidad nacional.

La complementariedad entre los sectores público, privada y obrero en el proceso de modernización y transformación del país es evidente. Pero debe ser definida con claridad para que efectivamente se desarrolle la infraestructura, se mejore la calidad de la educación, se eleve la productividad y se incrementen las nuevas inversiones. Sólo la cooperación decidida de los diversos sectores de la sociedad mexicana será capaz de hacer que el país enfrente con éxito el reto de modernizarse y volverse productivo y cumplir con los propósitos de justicia social, crecimiento económico y desarrollo.

Estas serían las recomendaciones pertinentes a nivel interno en nuestro país, no obstante que México es muy vulnerable a lo que acontece a nivel internacional y de que al mismo tiempo no es el único que está sufriendo las consecuencias de la crisis mundial, por lo que debe de tratar, junto con Latinoamérica, de reducir su vulnerabilidad externa y contar en el futuro con más posibilidades de desarrollo autónomo, si se persiste en la modificación de las pautas actuales de inserción internacional y de profundizar y fortalecer el proceso de cooperación e integración regional. Ambos planos de acción son interdependientes y se afectan mutuamente.

Puesto que estamos inscritos bajo el sistema capitalista mundial, se considera que únicamente la recuperación económica en los países desarrollados y la estabilización del comercio de productos básicos, podrán hacer que los problemas de los países menos desarrollados sean manejables.

B I B L I O G R A F I A

I. Obras generales y especializadas por autor(es) y título.

AKIZUKI, Tatsuichiro. NAGASAKI. Encuentro con el Desastre II. México: Fondo de Cultura Económica. 1987. 143 pp.

BIANCO, Lucien. Asia Contemporánea. Madrid: Siglo Veintiuno Editores, S. A. 1982. 349 pp.

GAUL, Richard, GRUNENBERG Nina y JUNGBLUT, Michael. El Milagro Japonés. Tr.: Joaquín Adsuar Ortega; México: Edit. Planeta, S. A. 1983, 190 pp.

HALLIDAY, Jon; MAC CORMACK Gavan. El Nuevo Imperialismo Japonés. Tr.: Ma. Dolores Ruiz de Elvira Zubizarreta. México: Edit. Siglo Veintiuno Editores, S. A. 1975, 333 pp.

ISHIKAWA, Kaoru. ¿Qué es el Control Total de Calidad? Tr. Margarita Cárdenas. Colombia: Edit. Norma, S. A. 1986, 209 pp.

KOTLER, Philip, FAHEY, Liam. et. al. La Nueva Competencia. Tr.: Adriana Arias de Hassan. México: Edit. Norma, S. A., 1987. 377 pp. (Serie: Empresas y Empresarios).

MORITA, Akio. Made in Japan. Tr.: Daniel Yagolkowski. México: Lasse Press Mexicana, S. A., 1987, 343 pp.

NOVELO, Adriana. Asia Oriental. Opciones de Desarrollo. México, COLMEX, 1984, 219 pp.

OTA MISHIMA, Ma. Elena. México y Japón en el Siglo XIX: La Política Exterior de México y la Consolidación de la Soberanía Japonesa. 1a. edición, en la Colección del Archivo Histórico Diplomático Mexicano, 1976, 149 pp.

OTA MISHIMA, Ma. Elena. Siete Migraciones Japonesas en México. 1890-1978. México: COLMEX. Offset Marvis, S. A. 1985, 202 pp.

OUCHI, William. Teoría Z. Cómo Pueden los Empresarios Hacer Frente al Desafío Japonés. Trad.: Cristina y Patricia Arguelles. Edit. Addison-Wesley Iberoamericana, 1986, 296 pp.

PASCALE, Richard T., ATHOS Anthony G. El Secreto de la Técnica Empresarial Japonesa. Tr.: José Antonio Bravo; Barcelona: Ediciones Grijalbo, S. A., 1983, 310 pp. (Economía y Empresa).

SZEKELY, Gabriel, WYMAN, Donald. Japón. Un Nuevo Factor en las Relaciones México-Estados Unidos, en México-E. U., 1985. El Colegio de México, 1986, 215 pp.

TAKABATAKE, Mishitosi. et. al. Japón Después del Milagro. México, COLMEX, 1985, 189 pp.

- TANAKA, Michiko. Movimientos Campesinos en la Formación de Japón Moderno. México: COLMEX, Fuentes Impresores, S. A., 1976, 130 pp.
- TOLEDO BELTRAN, J. Daniel. El Japón de la Posguerra. Entre la Dependencia y la Autonomía. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, 1986, 25 pp. (Grandes Tendencias Políticas Contemporáneas no. 26)
- TSURUMI, Shunsuke. Ideología y Literatura en el Japón Moderno. México: COLMEX, Fuentes Impresores, S. A., 1980, 124 pp.
- WIONCZEK, Miguel S., SHINOHARA Miyokei. Las Relaciones Económicas Entre México y Japón. Influencia del Desarrollo Petrolero Mexicano. México: COLMEX, Ediciones Griver, 1982, 246 pp.
- WHITNEY HALL John, El Imperio Japonés. Tr.: Marcial Suárez, 7a. ed.; Madrid: Siglo XXI, S. A. de C. V., Editores. 1985, 355 pp. (Historia Universal Siglo XXI, núm. 20).

II. Artículos, Tesis y Ponencias.

- CRESPO MENDOZA, José Antonio. El Papel de los Medios de Socialización en la Transformación de la Cultura Japonesa. (Tesis de Licenciatura). COLMEX. México, 1975. 129 pp.
- HOSONO, Akio. "El Fomento de las Exportaciones en el Japón y la Aplicación de Esa Experiencia a América Latina" Publicado en el Boletín Económico de América Latina. Vol. XV, No. 1, 1970.
- MONZON BARATA, Pedro. El Shock de Estados Unidos sobre Japón en el Contexto de las Relaciones Nipo-norteamericanas de la Posguerra. (Tesis de Maestría). CEAAN. El Colegio de México. México, 1975, 291 pp.
- TOLEDO BELTRAN, Daniel. El Sistema de Relaciones Industriales y su Contribución al Desarrollo de Japón. (tesis de maestría). CEAAN. México, COLMEX. 1980, 451 pp.

III. Revistas.

- BRADFORD, Colin, MONETA Carlos J. "Relaciones Comerciales y Financieras entre Japón y América Latina". pp. 476/486. Comercio Exterior. Vol. 37, núm. 6 México, junio de 1987. Rev. mens.
- CIDE, DEPARTAMENTO DE ECONOMIA INTERNACIONAL. Mapa Económico Internacional. México: Unidad de Publicaciones del CIDE, 1982, 142 pp.
- HOPE, María Elena, traductor. "El Banco de Exportaciones e Importaciones de Japón." pp. 487/492. Comercio Exterior. vol. 37, núm. 6, México, junio de 1987. Rev. mens.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO. Relaciones Internacionales. México: Edit. Libros de México, S. A., 1983, 203 pp. (Revista del Centro de Relaciones Internacionales No. 30).

IV. PERIODICOS

- "Agresivos los Bancos Japoneses Buscan Ganancias en E. U." El Financiero. México, lunes 17 de agosto de 1987. p. 18
- AGUILAR, Martha. "Cuenca del Pacífico: Iniciativa Económica Nipona de 1965". El Financiero. México, lunes 23 de noviembre de 1987. p. 52
- AGUILAR, Martha. "Japón, Fundamental en la Política Mexicana de Comercio Exterior." El Financiero. México, 8 de diciembre de 1987. p. 51
- AGUILAR, Martha. "Penetrar el Mercado del Pacífico, Reto Comercial del Siglo XXI." El Financiero. México, lunes 30 de noviembre de 1987. p. 92
- "Ahora la Banca Japonesa se Abre Camino en el Centro de E U". El Financiero. México, Lunes 30 de noviembre de 1987. p. 90
- ALPONTE, Juan María. "Legado de Hiroshima: qué puede ser". La Jornada. México, lunes 10 de agosto de 1987, p. 23.
- "Aumentó la Reserva de Divisas de AL en 1987; Japón fue la Nación que más Acumuló: FMI". El Financiero. México, martes 8 de marzo de 1988.
- BENITEZ, Rodolfo. "Coinversión de Japón y México para Explotar Yacimientos Minerales". El Financiero. México, jueves 15 de octubre de 1987, p. 39
- BENITEZ, Rodolfo. "Empresarios Japoneses Negocian 35 Proyectos de Inversión en México". El Financiero. México, martes 22 de septiembre de 1987. p. 39.
- BENITEZ, Rodolfo. "Vital Para la IE, La lucha Antiinflacionaria de México: Kimura". El Financiero. México, martes 8 de marzo de 1988. p. 39
- "Compañías Niponas en E U exportan sus Productos ... a Japón". El Financiero. México, lunes 3 de agosto de 1987, p. 41.
- DELGADILLO M., Alvaro F. "Cero Defectos y Calidad Total. Filosofía Sobre la que Japón Sustenta su Liderazgo Productivo". El Financiero. México, lunes, 29 de enero de 1988. p. 50
- "Desmienten Rumores de Manipulación de la Bolsa de Tokio". El Financiero. México, viernes 13 de noviembre de 1987. p. 47.
- "Disminuyó más de 200 millones de dólares el superávit de Japón". El Financiero. México, martes 15 de febrero de 1988. p. 39.
- "En 1986 se Triplicó el Déficit Comercial de Países Pobres, Ventas 25% menores a 1980: FMI". El Financiero. México, 8 de julio de 1987, p. 30

- "El Ajuste Estructural Japonés, Amago de Cese para 2.2. Millones de Obreros". El Financiero. México, 8 de julio de 1987, p. 30
- "El Eximbank de Japón y Banamex Apoyarán las Coinversiones de Empresas Mexicano-Japonesas". El Financiero. México, miércoles 30 de septiembre de 1987. p. 24.
- "El Presidente Miguel de la Madrid Inauguró el Hotel Nikko-México". El Financiero. México, lunes 23 de noviembre de 1987. p. 85
- GALLO, María. "Japón Potencial Clave para Equilibrar la Desfavorable Relación México-Estados Unidos". El Financiero. México, lunes 25 de enero de 1988. p. 54.
- GARAY, Enrique. "México se Integra a la Cuenca del Pacífico". La Jornada. México, lunes 10 de agosto de 1987. p. 22
- GOMEZ DIAZ, Consuelo, VAZQUEZ, Ricardo. "El Éxito Japonés, Curso Obligado en EU para Empresarios". El Financiero. México, viernes 8 de mayo de 1987. p. 28
- GOMEZ DIAZ, Consuelo. "Innovar o Seguir en la Ineficiencia, Reto para Empresarios". El Financiero. México, martes 7 de julio de 1987. p. 24
- GUADARRAMA H., José de Jesús. "Amplias Posibilidades Para las Inversiones Japonesas en México: Miguel de la Madrid". El Financiero. México, jueves 3 de diciembre de 1987. p. 45.
- GUADARRAMA H., José de Jesús. "Incentivos Fiscales a Bancos en Japón para - Comprar Bonos de DE Mexicana". El Financiero. México, miércoles 17 de febrero de 1988. p. 20
- GUEVARA NIEBLA, Gilberto. "La Educación Compensatoria en Japón". La Jornada. México, martes 4 de agosto de 1987, p. 7.
- GUTIERREZ PEREZ, Antonio. "Japón, restructuración interna e internacionalización de la economía en los ochenta". El Día. México, miércoles 11 de mayo de 1988.
- HERNANDEZ, Avelino. "Anuncia Japón que Aumentará sus Inversiones a México". El Financiero. México, miércoles 30 de diciembre de 1987.
- "Japón Ampliará sus Inversiones en México en Todas las Areas". El Financiero. México, martes 10 de noviembre de 1987, p. 45
- "Japón Invertirá este año 150 mil MDD en Europa, temen arrase con los mercados". El Financiero. México: viernes 24 de julio de 1987, p. 28
- "Japón se Abre Paso Como Nuevo Líder de la Economía Mundial". El Financiero. México, lunes 23 de noviembre de 1987. p. 93.
- "La Bolsa de Tokio, Nuevo Catalizador para Wall Street, Fuerte Dependencia". El Financiero. México, martes 11 de agosto de 1987. p. 34.

- "La Economía Japonesa, en Riesgo de Sufrir una Recesión: NYT". El Financiero. México, domingo 2 de agosto de 1987. p. 40
- "La Inflación Toca las Puertas de Japón". El Financiero. México, lunes 28 de septiembre de 1987. p. 19.
- "Las Maquiladoras en México, Nuevo Campo de Choque entre E.U. y Japón". El Financiero. México, 22 de junio de 1987. p. 27.
- "La URSS desplazada como Superpotencia por Japón" Ovaciones. 2a. edición. México, miércoles 25 de noviembre de 1987. p. 7.
- LOPEZ DOMINGUEZ, María Elena. "220 mil mdp en 19 maquiladoras, Inversión Japonesa en México". El Financiero. México, lunes 20 de julio de 1987, p. 26.
- LOPEZ DOMINGUEZ, Ma. Elena. "Empresarios Japoneses Adquirirán en Nuevo León Maquinaria para sus Plantas Maquiladoras". El Financiero. México, - viernes 22 de enero de 1988. p. 35.
- LOPEZ DOMINGUEZ, Ma. Elena. "Interés de Empresas Japonesas por Invertir en México". El Financiero. México, martes 12 de abril de 1988. p. 39
- LOPEZ DOMINGUEZ, María Elena. "Permitirá la Guerra Comercial Entre EU y Japón Acrecentar la Inversión Nipona en México: Cemai." El Financiero. México: viernes 8 de mayo de 1987. p. 54
- MENDOZA, Javier. "Interés Japonés para Realizar con México Coinversiones Alimentarias. El Universal. México, viernes 22 de enero de 1988, p. 1. Sección Financiera.
- "México Reestructuró Adeudos por un Monto de 344 mdd con Bancos de Japón". El Financiero. México, jueves 24 de marzo de 1988. p. 49
- MICHELY, Jordy. "El Consenso del Límite de Japón". La Jornada. México, lunes 6 de abril de 1987, p. 21
- MUÑOZ RIOS, Patricia. "Autorizan a Inversionistas Extranjeros a Tener hasta 100% de Acciones en Empresas Medianas". El Financiero. México, jueves 4 de febrero de 1988. p. 47.
- OJEDA LAJUD, Olga. "Prevé Japón Invertir en la Construcción de un Oleoducto que Iría del Golfo al Pacífico". El Financiero. México, martes 9 de febrero de 1988. p. 49
- PAREDES, Patricia. "Deducirán de Impuestos los bancos de Japón sus Pérdidas por Canjear Deuda". El Universal. México, 9 de febrero de 1988. p. 1-3 Financiera.
- PAREDES, Patricia. "Dependerá de los Resultados del PSE, La Inversión Japonesa". El Universal. México, martes 9 de febrero de 1988. p. 1F.
- PIPITONE, Ugo. "Japón, E. U. y los demás". La Jornada, México, lunes 6 de abril de 1987. p. 3

- "Prevé Japón Capitalizar en Inversión más Deuda Mexicana". El Financiero. México, martes 17 de noviembre de 1987. p. 17.
- "Problema Mundial, Motiva Bajas en Bolsas y Desplome del Dólar". El Financiero. México, sábado, 28 de noviembre de 1987. p. 6.
- "Proyecto de Japón para Establecer más Maquiladoras en México". El Financiero. México, martes 17 de noviembre de 1987. p. 17.
- QUINTANA, Enrique, GUTIERREZ, Elvia. "Posición Destacada de Japón en la Cumbre de Industrializados". El Financiero. México: martes 9 de junio de 1987. p. 30.
- RANGEL M. Jesús Manuel. "Construirán México y Japón un Hotel de 400 mil millones de Pesos en Cancún". Excélsior. México, 13 de diciembre de 1987, p. 4.
- "Rechaza la Asociación de Bancos de Japón el Plan de Bonos Cupón Cero". El Financiero. México, miércoles 2 de marzo de 1988. p. 18
- ROCHA, Alberto. "Tokio: de los escombros a importante centro en la vida del Moderno Japón". El Universal. México, 11 de agosto de 1987, p. 1F
- RODRIGUEZ, Javier. "Vigilarán a Exportadores para que no Subfacturen o Dejen sus Divisas Fuera". El Universal. México, 2 de diciembre de 1987, p. 1F.
- "Será Repartido en Tres Años el Apoyo Japonés a Subdesarrollados: 30 mil mdd". El Financiero. México, miércoles 10 de junio de 1987. p. 13
- SOTO, Luis. "Las Importaciones de Materia Prima para las Maquiladoras, Iguales a los Ingresos de PEMEX". El Financiero. México, miércoles 17 de febrero de 1988, p. 39.
- "Transacción de Acciones Estadounidenses a Gran Escala: Nuevo Ataque Financiero Japonés." El Financiero. México, 3 de agosto de 1987. p. 17
- VACA, Alejandro, QUINTANA, Enrique. "La Bolsa de Tokio, Única Salida del Superávit Japonés, 601%, Incremento Bursátil en 7 años". El Financiero. México, viernes 30 de octubre de 1987. p. 42.
- VAZQUEZ, Antonio, ARIAS V. Ricardo. "Programa Popular de Japón para Elevar las Importaciones". El Financiero. México, martes 30 de junio de 1987. p. 22.
- VIVEROS, Angel. "Ofrece el Gobierno "muchísima flexibilidad" a la Inversión Japonesa en el Sector Turismo". El Financiero. México, martes 26 de enero de 1988. p. 45.
- WIONCZEK, Miguel S. "Las Economías Asiáticas de la Cuenca del Pacífico". El Financiero. México, jueves 25 de febrero de 1988. p. 54
- "Ya no es Posible seguir Planificando al Corto Plazo ni por Sexenios: JSH". El Universal. México, 11 de agosto de 1987, p. 1F.